

Mis Vacaciones en la Biblioteca 2011

**CONSEJO NACIONAL PARA
LA CULTURA Y LAS ARTES**

Rafael Tovar y de Teresa
Presidente

Francisco Cornejo Rodríguez
Secretario Ejecutivo

Saúl Juárez Vega
Secretario Cultural y Artístico

Fernando Álvarez del Castillo
Director General de Bibliotecas

Mis Vacaciones en la Biblioteca 2011
Primera edición digital, junio de 2014

Edición no lucrativa, destinada a los programas de fomento de la lectura de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

D.R. ©2014
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Dirección General de Bibliotecas
Tolsá núm. 6, Centro, C.P. 06040, México, D.F.

En la realización de esta obra participaron:
Dirección: Lourdes López López
Coordinación editorial y de contenidos: Beatriz Palacios
Apoyo editorial: María Isabel Pérez Castilleja y Julia Sinaí Hurtado
Ilustración de portada: Lourdes Domínguez

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Dirección General de Bibliotecas.

Contenido

Presentación	5
El tecolote azul y los cuentos de sabiduría	6
<i>Rubén Ávila Alonso y Francisco Martínez Fonseca</i>	
Sesión 1: Búscale el sentido al cuento. Sabiduría para aprender a ser humilde	9
Sesión 2: No es igual erudito que sabio. Sabiduría para aprender a ser honestos	13
Sesión 3: Tómbola, genio de la botella. Sabiduría para aprender a aprender	18
Sesión 4: Sabiduría para estar preparado. Sabiduría para ayudar a otros	30
Sesión 5: Expresa tu conocimiento al mundo	34
Anexos	35
Bibliografía	56
Puente de lecturas: entre lecturas y juegos	58
<i>María Elena Islas Martínez y Rocío Villegas Albarrán</i>	
Sesión 1: El Minotauro en su laberinto	60
Sesión 2: Un gato cruza el puente de la luna	62
Sesión 3: Si retuerzo un verso, sale...	65
Sesión 4: Michael Ende: Tejedor de fantasías	69
Sesión 5: Familias familiares	71
Anexos	74
Bibliografía	101
Enigmas literarios	104
<i>Alma Leyrda Cárdenas y Javier Ortiz Flores</i>	
Sesión 1: Pesquisa de... palabras	105
Sesión 2: Dactiloscopías: la estela del culpable	113
Sesión 3: Bribones a través de la lupa	117
Sesión 4: Cuentos encriptados	134
Sesión 5: ¿Quién es el culpable?	138
Bibliografía	147
Un golpe de inventiva. Minificción y su promoción en las redes sociales	148
<i>Rocío del Pilar Correa Aguilar</i>	
Sesión 1: Cuentos ultracortos	151
Sesión 2: Ciclos de minificción	152
Sesión 3: Minicrónicas de viaje	153
Sesión 4: Bestiarios	154

Sesión 5: Greguerías	155
Bibliografía	156
Pétalos rebeldes: la mujer en la historia	158
<i>Julio Samperio Pérez</i>	
Sesión 1: El siglo XXI y la diversidad familiar	162
Sesión 2: Siglo XX: ¡De la cocina a la mesa!	163
Sesión 3: Siglo XIX: Las mujeres en Aguascalientes	169
Sesión 4: Siglos XVII y XVI: El sincretismo	175
Sesión 5: El amor cortesano	180
Anexos	190
Bibliografía	209

Presentación

El programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca tiene como principal objetivo acercar a la población en general a la maravillosa aventura de sumergirse en el mundo de las palabras. Leer, escribir y crear a partir de los libros, son algunas de las actividades que se propone realizar con los usuarios durante los talleres de verano, y sin duda el mejor lugar para ello es la biblioteca pública que cuenta con un acervo rico en contenidos temáticos y una extensa oferta de lecturas de diferentes autores, épocas y géneros.

Desde hace más de dos décadas este programa nacional ofrece durante el periodo vacacional de verano, una opción formativa y recreativa para que, principalmente, los niños y jóvenes se acerquen de una manera lúdica a los libros y la lectura en las bibliotecas públicas de todo el país, como un espacio alternativo para el uso de su tiempo libre en este periodo.

Para llevar a cabo los talleres y las actividades de animación de la lectura, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta diseñó, en esta ocasión, una serie de talleres dirigidos a usuarios de diferentes edades, con temáticas diversas, que van desde la novela detectivesca hasta el papel de las mujeres en la sociedad y el uso de la tecnología y las redes sociales en favor de la comunicación escrita, los cuales tienen como base primordial, la recuperación de la lectura por placer, así como la reflexión sobre los valores y la búsqueda de la integración comunitaria.

Mis Vacaciones en la Biblioteca es así la confirmación de que la biblioteca pública sigue cumpliendo un papel esencial como lugar de encuentro, como espacio propicio para que el bibliotecario, como mediador de la lectura, promueva el descubrimiento y disfrute de la literatura y a partir de ésta impulse el acercamiento a otras expresiones creativas.

El tecolote azul y los cuentos de sabiduría

AUTORES: Rubén Ávila Alonso y Francisco Martínez Fonseca
DIRIGIDO A: Niños de 7 a 10 años
DURACIÓN: 5 sesiones de 120 minutos

Libros, caminos y días dan al hombre sabiduría.
Refrán popular

INTRODUCCIÓN

La sabiduría es el conocimiento de nosotros mismos. Puede provocar transformaciones en nuestros actos, guiándonos por el camino de la armonía y la paz. El camino hacia la sabiduría consiste en extraer de cada experiencia una enseñanza.

¿Cómo podemos propiciar que los niños reflexionen y sientan la necesidad de aprender, de hacerse preguntas y buscar la sabiduría?

Los cuentos antiguos y nuevos destilan sabiduría y enseñanzas, y con pocas palabras nos expresan y revelan mucho más que largas explicaciones o discursos conceptuales. Queremos abordar el tema deleitándonos con historias y cuentos, en lugar de teorizar y utilizar conceptos complicados.

Los cuentos tienen el poder de mostrarnos en poco tiempo experiencias donde se reflejan acciones sabias. El sentido de vivir consiste en aprender a aprender, no sólo en acumular información, sino en saber valorar nuestra propia experiencia.

Cada ser humano tiene experiencias distintas, y es sensato aprender de nuestros errores, y valorarnos. Si aprendemos a sacar el sentido de los cuentos, podremos comprender que todos los valores se relacionan entre sí. Recuerda que hay una enseñanza en todo lo que nos sucede, y nos corresponde a nosotros identificarla y aprovecharla. Los niños, curiosos por naturaleza, están dispuestos a aprender, y cuando hay deseo de conocer se está cerca de la sabiduría. ¡Motivémoslos a aprender con cuentos!

El taller *El tecolote azul y los cuentos de sabiduría* pretende motivar la reflexión, mediante cuentos leídos en voz alta y sombras chinescas, para que los niños conozcan historias divertidas con variadas enseñanzas: el estudio, el valor de la paciencia, de la verdad, la bondad, la humildad y la dignidad, entre otras más.

Asimismo, proponemos que la última sesión sea al aire libre, frente a los padres de familia, para que saquen de la tómbola y lean en voz alta una frase de

sabiduría y los niños representen los cuentos con sombras chinescas y lean en voz alta cuentos frente a sus papás. Motiva y anima a los niños y a sus padres para que vean a la biblioteca pública como un centro de recreación y un espacio para compartir sabiduría y reforzar otros valores.

Después de todo, ¿qué es una biblioteca, sino el compendio de conocimientos acumulados por la sabiduría de otros? Y recuerda: es grato compartir nuestra sabiduría, pero antes necesitamos ser conscientes de que la tenemos.

Todos los cuentos siguen ofreciéndonos su esencia y su significado, si ponemos atención y permitimos que resuenen en nuestras mentes y corazones.

OBJETIVO

Que los niños conozcan y reflexionen sobre el tema de la sabiduría, a través de actividades de lectura, escritura y cuentos con sombras chinescas. Propiciar que la biblioteca pública sea un espacio para compartir y reflexionar sobre la sabiduría y otros valores, y generar la integración entre padres e hijos.

REQUERIMIENTOS

Palitos de madera redondos; cartulinas negras; papel celofán; diurex; cutter y tijeras; caja de cartón para la tómbola; hojas blancas tamaño carta; lámpara o foco para iluminar las sombras; tela (para hacer la pantalla); cartulinas (blancas o de color); crayolas o plumones de colores.

SUGERENCIAS

Incluimos un anexo con muchos cuentos, de los cuales puedes elegir algunos para que los niños los lean en voz alta, y otros para representar con sombras chinescas. Si tienes la posibilidad de trabajar con otros compañeros bibliotecarios, por equipos, sugerimos que elijan sus cuentos y hagan plantillas para que les sea más fácil tener varias sombras chinescas y el trabajo se distribuya.

Para leer en voz alta, habitúa a los niños a que practiquen sus cuentos, poniendo atención en la entonación, el volumen, y que respiren con calma al leer.

TÉCNICA DE SOMBRAS CHINESCAS. RECOMENDACIONES

Las sombras chinescas requieren de tiempo para prepararse, pero los resultados son muy satisfactorios. ¡Motiva a los niños a jugar a contar cuentos! Utiliza los anexos que te presentamos. Sugerimos que elijas qué cuentos pueden contar los

niños en voz alta, y qué cuentos pueden representar por equipos utilizando la técnica de las sombras chinescas.

El taller tiene en cada sesión ejemplos de lectura en voz alta y cuentos con sombras chinescas; una vez más, recomendamos que, si puedes trabajar en equipo con otros compañeros bibliotecarios, se repartan los cuentos a preparar con sombras chinescas y hagan plantillas para que les sea más fácil.

Procura ser cuidadoso al elaborar las sombras chinescas, y el calado. Es muy fácil pegar el papel celofán a las figuritas de cartón, si primero haces rollitos de diurex y luego colocas encima el papel celofán. Recomendamos que cortes los bordes sobrantes con cutter (con tijeras puedes arrugar el papel). El movimiento de las figuritas al aparecer frente a la pantalla requiere preparación y coordinación.

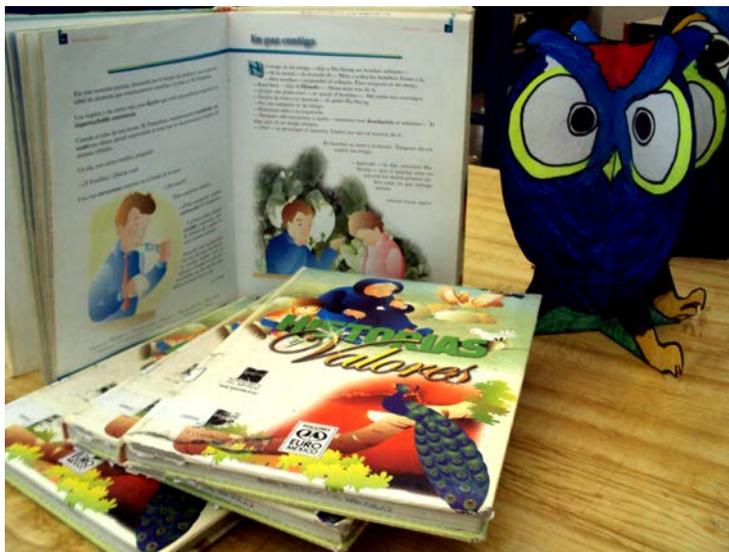
Procura tener lista la pantalla, la lámpara, y cuidar que los usuarios vean bien las figuritas, evitando que se amontonen. Practica antes de presentar los cuentos ante los niños, y motívalos a que ellos representen los cuentos con sombras chinescas y lean en voz alta en la última sesión.

SESIÓN 1

Búscales el sentido al cuento. Sabiduría para aprender a ser humilde

Al iniciar la sesión

Preséntate y da la bienvenida a los niños. Invítalos a conocer la muestra bibliográfica y el periódico mural con el tema de la sabiduría.



Comenta que durante la semana disfrutarán de algunos cuentos leídos en voz alta y con la técnica de sombras chinescas y que el viernes, la quinta sesión del taller, será al aire libre, ante los padres de familia. Será una actividad integradora, así que es necesario que pongan mucha atención para seleccionar los cuentos que presentarán con sombras chinescas por equipos ante sus papás (ver anexo de cuentos de sabiduría), así como inspirarse para escribir sus cuentos por equipos, y que disfruten el taller.

Dinámica de presentación: *El “rap” de la presentación*

Forma un círculo con los niños, todos de pie. Comienza a marcar el ritmo con tus palmas, como si fuera un “rap”. Dirás, al mismo tiempo que aplaudes a ritmo de rap: tu nombre, algo que sabes, y algo que no sabes. Ejemplo:

*“Éste rap que te voy a cantar es para mi nombre recordar.
Francisco, Francisco, me llamo Francisco,
yo sé que pasear con mis papás es muy agradable.
y no sé nadar”.*

Cuando tú cantas esto, los niños te pueden contestar, golpeando sus piernas con sus palmas. Ejemplo:

“Francisco, Francisco, se llama Francisco, y sabe que le gusta pasear con sus papás, pero no sabe nadar”.

Otro ejemplo:

*“Éste rap que te voy a cantar es para mi nombre recordar.
Rubén, Rubén, mi nombre es Rubén,
yo sé buscar información,
y no sé estarme quieto”.*

Y los niños contestan, golpeando sus piernas con sus palmas:

“Rubén, Rubén, se llama Rubén, y sabe buscar información, pero no sabe estarse quieto”.

Procura marcar el ritmo de la dinámica, y animar a los niños para que se presenten. Recuerda que si confían en ti, y se sienten a gusto, el taller fluirá mejor.

Comenta a los niños que los búhos o tecolotes son considerados símbolos de sabiduría en diversas culturas, y que pongan atención a los cuentos, pues al final de cada uno, el tecolote azul les dará un consejo.

Lee en voz alta el siguiente texto:

Saborea el sentido de cada cuento

El maestro sufí contaba siempre un cuento al final de sus clases, pero sus alumnos no comprendían siempre su sentido.

—Maestro —dijo un alumno un buen día—. Tú nos cuentas con mucho gusto los cuentos, pero no nos explicas su significado...

—Pido perdón por eso —dijo el maestro—. Déjame que en señal de reparación te obsequie esta deliciosa manzana.

—Gracias, maestro —respondió el alumno.

—Quisiera, para complacerte, pelarte tu manzana yo mismo. ¿Puedo hacerlo?

—Claro, maestro, muchas gracias —dijo el alumno.

—¿Te gustaría que, ya que tengo en mi mano el cuchillo, corte tu manzana en trozos para que te sea más cómodo disfrutarla?

—Sí, claro, maestro, adelante... pero, no quiero abusar de su tiempo...

—No es un abuso si yo te lo ofrezco. Sólo deseo complacerte... Permíteme también que la mastique un poco antes de dártela... —dijo el maestro, y se llevó lentamente el trocito de manzana a la boca...

—No maestro, ¡no me gustaría que hicieras eso! ¡No! —se quejó sorprendido el discípulo.

El maestro hizo una pausa y dijo:

—Si yo les explicara el sentido de cada cuento, sería igual que darles a comer una manzana masticada.

Al terminar la lectura, comenta a los niños que a veces es bueno explicar el sentido de los cuentos... a los bebés se les da fruta masticada, papilla...

Consejo del tecolote azul: Trata de ver en qué se parece el cuento a ti, qué relación tiene con tu vida, contigo. Si puedes, relea el cuento y disfruta su esencia, verás cómo algo bueno se te queda.

Busca en algún diccionario la definición de sabiduría y léela en voz alta para los niños. Luego lee para ellos el siguiente texto:

El sabio busca el grado más alto del conocimiento para ponerlo al servicio de la vida y de los demás; identifica los caminos prácticos, pertinentes y posibles, en un momento determinado. Sabio es aquel que sabe vivir, de manera prudente y coherente con los dictados de su conciencia. Nos lleva a la búsqueda permanente de la verdad, el bien y la belleza; es decir, a la búsqueda última del sentido de la vida y, en definitiva, a la búsqueda de Dios. Búsqueda que se expresa en el amor hacia nosotros mismos, hacia nuestros hermanos, y hacia el mundo que nos rodea.

Actividad de lectura

Cuento con sombras chinescas, a cargo del bibliotecario.

La sopa de Hasán

Hasán, hombre rico y poderoso, abandonó su fortuna y su rango para estudiar con el maestro Abdul Effendi. A pesar de todo el trabajo y de la evolución que llevó a cabo al lado de Abdul Effendi, éste observó que no se liberaba de su orgullo; defecto que le venía de la muy elevada posición que ocupaba con anterioridad. Abdul Effendi decidió darle una pequeña lección. Le llamó y le dijo:

—¡Ve al mercado y tráenos cuarenta kilos de tripas de cordero! ¡Pero debes traerlas cargándolas sobre tus espaldas!

Hasán se fue al punto hacia el mercado, que estaba situado en el otro extremo de la ciudad. Una vez allí, compró las tripas y las cargó sobre sus espaldas. Sanguinolentas como estaban, no dejaron de mancharle de la cabeza a los pies y fue en este lamentable estado en que se vio obligado a atravesar media ciudad a fin de hacer entrega de su cargamento. Como era conocido como un hombre muy rico, cada transeúnte con el que se topaba le hacía pasar un verdadero suplicio. Por más que trataba de no parecer preocupado, sentía una profunda humillación.

A su llegada, el maestro le ordenó que llevara las tripas a la cocina para que prepararan con ellas una sopa para toda la hermandad, pero el cocinero anunció que no tenía un caldero lo bastante grande que pudiera contener semejante cantidad de despojos.

—¡Eso no es ningún problema! —repuso el maestro mirando a su discípulo—. ¡Ve a ver al charcutero de la hermandad y pídele que nos preste su caldero!

Y Hasán, totalmente manchado de sangre como iba de la cabeza a los pies, se vio obligado a dirigirse al establecimiento del charcutero, que estaba situado en el otro extremo de la ciudad.

De nuevo cada transeúnte que se cruzaba en su camino sometió su orgullo a dura prueba. Mortificado por tanta humillación, trajo el caldero a la cocina y acto seguido fue a limpiarse. Un poco más tarde, el maestro le llamó y le dijo:

—¡Ahora, vuelve a hacer el camino del mercado y pregúntales a todos los transeúntes con los que te cruces si han visto a algún hombre llevar un montón de tripas sobre sus espaldas!

Él hizo la pregunta a todas las personas con las que se cruzó y todas ellas le respondieron negativa o muy evasivamente: nadie había visto a ese hombre y las que lo habían visto no se acordaban ya de su cara.

De vuelta a la hermandad, el maestro le pidió que repitiera la experiencia a lo largo del camino del charcutero. También allí el resultado fue idéntico. Nadie se había fijado en un hombre manchado de sangre que llevaba un caldero.

Cuando Hasán informó a Abdul Efendi del resultado de su pesquisa, éste observó:

—Como ves, nadie te ha visto Tú creías que la gente se fijaba en tu vestimenta, pero no era así. Eras tú quien proyectaba tú mirada en los demás.

Esa misma noche, el maestro dio una gran fiesta y convidó a sus invitados a tomar la sopa diciendo:

—¡Probad con nosotros esta noche la sopa de la dignidad y de la grandeza de Hasán!

La sabiduría de los cuentos, de Alejandro Jodorowsky



Al terminar la presentación del cuento, comenta a los niños que la sopa se hizo en honor a Hasán porque él supo aceptar la aparente humillación y perdió su orgullo.

El tecolote azul dice: Es importante ser muy consciente de la manera cómo nos vemos a nosotros mismos, puesto que eso determinará la calidad de nuestras relaciones con el mundo.

Actividad de escritura

Pide a los niños que escriban una historia, la cual algunos leerán frente a sus papás en la última sesión.

Deben tomar en cuenta los siguientes puntos:

- ¿Quién? Es decir, los personajes de la historia.
- ¿Dónde? Los lugares donde se desarrolla la historia.
- ¿Cuándo? El tiempo de la historia: pasado, presente o futuro.
- ¿Qué? Acciones que los personajes tienen que realizar.
- ¿Cómo? Peligros, obstáculos o acciones que se le presentan al personaje.

Nota: Este escrito lo irán desarrollando durante los cuatro días, y lo revisarán en la sesión 4, para leerlo frente a sus papás en la sesión 5.

Al finalizar la sesión

Pregunta a los niños qué fue lo que más les gustó de la sesión. Escucha con atención algunas respuestas. Si lo consideras necesario, lee en voz alta algún cuento breve del anexo.

Diles que en muchos cuentos están reflejados los valores humanos, e invítalos a conocer más acerca de los valores en la sala de consulta, la sala infantil y el módulo de servicios digitales de la biblioteca pública.

Agradece la participación de los niños y aprovecha para promocionar el servicio de préstamo a domicilio.

SESIÓN 2

No es igual erudito que sabio. Sabiduría para aprender a ser honestos

Al iniciar la sesión

Comenta a los niños que hoy disfrutarán de otros cuentos leídos en voz alta y también representados con sombras chinescas. Pídeles que pongan atención, pues el tecolote azul les traerá otras historias y consejos.

Actividad creativa: *Búsqueda de palabras*

Consiste en darles a los niños por equipos, una palabra larga y retarlos a encontrar la mayor cantidad posible de palabras pequeñas dentro de la misma.

Ejemplo:

Palabra: HONESTIDAD

Palabras más cortas que se pueden formar con la palabra HONESTIDAD:

Tines, dona, nado, dato, día, toda, dado, tina, tino,

Otro ejemplo:

Palabra: ADAPTACIÓN

Palabras encontradas: pata, tapa, Adán, apta, nata, patada, nica, pida, poda, data, nota,

Ejemplo:

Palabra: CREATIVIDAD

Palabras encontradas: vida, tía, crea, reata, ría, arte, David.

Palabras que te sugerimos para que desarrolles con los niños (valores):

Humildad, independencia, inteligencia, lealtad, paciencia, responsabilidad, comunicación, templanza, solidaridad, generosidad, disciplina, humanidad, sinceridad, perseverancia, sabiduría.

Al terminar de encontrar las palabras pequeñas que pueden formar las leerán en voz alta frente al grupo. Leerán también la palabra completa, y les comentarás a grandes rasgos en qué consiste dicho valor.

Actividad de lectura

Lee en voz alta el cuento:

El barquero inculto

Se trataba de un joven erudito, arrogante y engreído. Para cruzar un caudaloso río de una a otra orilla tomó una barca. Silente y sumiso, el barquero comenzó a remar con diligencia. De repente, una bandada de aves surcó el cielo y el joven preguntó al barquero:

—Buen hombre, ¿has estudiado la vida de las aves?

—No, señor —repuso el barquero.

—Entonces, amigo, has perdido la cuarta parte de tu vida.

Pasados unos minutos, la barca se deslizó junto a unas exóticas plantas que flotaban en las aguas del río. El joven preguntó al barquero:

—Dime, barquero, ¿has estudiado botánica?

—No, señor, no sé nada de plantas.

—Pues debo decirte que has perdido la mitad de tu vida —comentó el petulante joven.

El barquero seguía remando pacientemente. El sol del mediodía se reflejaba luminosamente sobre las aguas del río. Entonces el joven preguntó:

—Sin duda, barquero, llevas muchos años deslizándote por las aguas.

¿Sabes, por cierto, algo de la naturaleza del agua?

—No, señor, nada sé al respecto. No sé nada de esta agua ni de otras.

—¡Oh, amigo! —exclamó el joven—. De verdad que has perdido las tres cuartas partes de tu vida.

Súbitamente, la barca comenzó a hacer agua. No había forma de achicar tanta agua y la barca comenzó a hundirse. El barquero preguntó al joven:

—Señor, ¿sabes nadar?

—No —repuso el joven.

—Pues me temo, señor, que has perdido toda tu vida.

El tecolote azul dice: El conocimiento de datos y más datos no tiene nada que ver con la sabiduría. El conocimiento nos sirve para entender el mundo, y la sabiduría nos sirve para aprender a vivir.

Lee el siguiente texto para los niños

El hombre sabio entiende a los demás desde su propio reflejo profundo, desde la comprensión de sus experiencias, desde su corazón amoroso y compasivo; mientras que el erudito o “sabelotodo”, “clasifica” y “compara” de manera más cercana a la máquina y por tanto ajeno a las emociones. Ajeno a las emociones de los demás, y algunas veces, hasta a sus propias emociones. El erudito es técnico, frío y “virtual”, mientras que el sabio es cálido, afectivo y vivencial.

El erudito es muy teórico; el sabio es teórico pero también profundamente práctico. El erudito conoce teorías y teorías, el sabio ha experimentado y comprende que la vida nunca es igual. El erudito repite lo que tiene archivado en su memoria, mientras que el sabio “crea” lo que ya previamente ha sido metabolizado e incluso olvidado. El erudito puede no haberse abierto a la experiencia emocional que su información propone; el sabio ha vivido cayéndose y levantándose una y otra vez.

El tecolote azul dice: ¡Niños, hagan lo posible por aprender a ser sabios, no eruditos! El erudito les puede “explicar” mil cosas acerca del agua; el sabio comprende que la palabra “agua” no te quita la sed.

Actividad de lectura

Cuento con sombras chinescas.

La flor más bella

Se cuenta que allá por el año 250 a.C., en la China antigua, un príncipe de la región norte del país estaba para ser coronado emperador, pero de acuerdo con la tradición, antes debía casarse. Sabiendo esto, decidió hacer una competencia entre las doncellas de la corte, para elegir a quien sería digna de su trono.

Una anciana, que servía en el palacio hacía muchos años, escuchó los comentarios sobre los preparativos. Sintió una leve tristeza porque sabía que su joven hija tenía un sentimiento profundo de amor al príncipe. Al llegar a la casa y contar los hechos a la joven, se asombró al saber que ella quería ir a la celebración. Sin poder creerlo le preguntó:

—¿Hija mía, qué vas a hacer allá? Todas las muchachas más bellas y ricas de la corte estarán allí. Sácate esa idea insensata de la cabeza. Sé que debes estar sufriendo, pero no hagas que el sufrimiento se vuelva locura.

—No, querida madre, no estoy sufriendo y tampoco estoy loca. Yo sé que jamás seré escogida, pero es mi oportunidad de estar, por algunos momentos, cerca del príncipe. ¡Eso me hará feliz! —respondió la hija.

La noche siguiente, la joven llegó al palacio. Allí estaban todas las muchachas de la corte, ataviadas con las ropas más finas y las joyas más bellas. Entonces, finalmente, el príncipe anunció el desafío:

—Daré a cada una de ustedes una semilla. Aquella que me traiga la flor más bella, dentro de seis meses, será escogida para ser mi esposa y futura emperatriz de China.

El tiempo fue pasando y la dulce joven cuidaba con mucha paciencia y ternura su semilla. Pasaron tres meses y la flor no germinaba. Mientras tanto, todas las demás jóvenes del reino no paraban de hablar y mostrar las hermosas

plantas y flores que crecían en sus macetas. La joven intentó todos los métodos que conocía, pero no nacía nada. Día tras día, veía más lejos su sueño, pero su amor era tan profundo que siguió regando la flor hasta el último día.

Consciente de su esfuerzo y dedicación, la muchacha comunicó a su madre que sin importar las circunstancias ella regresaría al palacio, en la fecha y hora acordadas, aunque sólo fuera para estar cerca del príncipe por unos momentos.

De pie, con la cabeza baja y muy avergonzada, con su maceta vacía entre sus manos temblorosas, observaba como todas las otras pretendientes traían una flor, una más bella que la otra, de las más variadas formas y colores. Todas las doncellas hablaban de sus plantas y al ver a la muchacha con su cuenco vacío estallaron en risas y burlas. En ese momento, el alboroto fue interrumpido por el ingreso del príncipe. Todos hicieron su respectiva reverencia mientras él comenzó a pasearse, observando a cada una de las jóvenes con mucho cuidado y prestando mucha atención a todas las plantas.

Finalmente, llegó el momento esperado y el príncipe anunció ceremoniosamente:

—¡Aquella bella joven, con su maceta vacía, será mi futura esposa!

Atónitos, todos esperaban la explicación de aquella acción. Nadie entendía por qué había escogido precisamente a aquella que no había cultivado nada. Entonces, con calma, el príncipe explicó:

—Ella fue la única que cultivó la flor que la hizo digna de convertirse en emperatriz: la flor de la honestidad. Todas las semillas que entregué eran estériles. Todas trataron de engañarme plantando otras plantas; pero ella tuvo el valor de presentarse y mostrar su maceta vacía, siendo sincera, leal y valiente, cualidades que debe tener la emperatriz de mi reino.



El tecolote azul dice: Sé honesto. Quien pretende engañar a otros, al final termina engañándose a sí mismo. ¡Cultiva tu honestidad!

Actividad de escritura

Los niños continuarán escribiendo sus cuentos para leer en la sesión 5 ante sus padres. Anímalos a que te platicuen cómo van, y permite que se expresen libremente. Sugiereles que le pongan un poco de emoción y humor a sus cuentos, que comprendan que no se les va a calificar, sino que la intención es que se diviertan al crear y compartir una historia.

Actividad creativa: Atril en forma de tecolote

Los niños crearán un atril individual en forma de tecolote para leer sus cuentos en voz alta (los cuentos escritos por ellos, y algunos cuentos seleccionados del anexo) frente a sus padres en la última sesión.

Para hacerlo, tienen que cortar un cartón de 22 por 30 centímetros, lo dividen a la mitad, y después dibujarán el tecolote, desde la parte más alta y hasta donde llegue el tecolote.

Luego, ponen un punto a los 17 centímetros, en la raya que divide el cartón a la mitad, y a partir de allí trazan dos líneas: una hacia la esquina derecha y otra hacia la esquina izquierda, formando un triángulo. Después de las dos esquinas, trazan una línea de 4 centímetros hacia arriba, luego, otra de 2.5 centímetros sobre las líneas que van del punto hacia las esquinas. Luego, por medio de una línea, se unen los dos puntos para después cortar todo el contorno y así quede formado su atril de 22 por 30. Medida final del Tecolote: 21 por 17.



Al finalizar la sesión

Si lo consideras necesario, lee en voz alta algún cuento breve del anexo

Comenta a los niños que es importante que conozcan la biblioteca pública, pues además de que pueden encontrar libros para hacer sus tareas escolares, cuentan también con la sala infantil para recrearse. Invítalos a la próxima sesión y diles que jugarán con una tómbola, además de escuchar otros consejos de su amigo el tecolote azul.

SESIÓN 3

Tómbola, genio de la botella. Sabiduría para aprender a aprender

Al iniciar la sesión

Pregunta a algunos niños qué es lo que saben hacer, por ejemplo: Tender su cama, lavar los trastes, ir a la tienda, armar un rompecabezas, hacer volar un papalote, preparar agua de limón... ¿Qué saben hacer? Escucha sus respuestas con atención.

Luego pregunta a otros voluntarios qué no saben hacer, pero les gustaría aprender a hacerlo, por ejemplo: Andar en bicicleta, pescar en el río, tocar la guitarra, nadar, jugar futbol, leer en voz alta, tomar fotos... ¿Qué les gustaría aprender? Igual, escucha sus respuestas con atención.

Comenta a los niños que todos tenemos habilidades distintas y que sólo la práctica constante nos puede hacer maestros en cualquier cosa. Sólo la práctica nos permite aprender, no la teoría. La teoría es una base importante, pero nada como la práctica para aprender.

Dinámica de animación: *Zumbín zumbaco, zumbín zumbón... cómo se alegra mi corazón*

Pide a los participantes que se sienten formando un círculo. Luego todos empiezan a cantar:

Zumbín, zumbaco,
Zumbín zumbón,
¡Cómo se alegra mi corazón!

Acércate a uno de los niños y dile:

¡Oye, escoba! ¡Que mi amo te va a vender!

Y el niño contestará:

Po qué, po qué, po qué? (Imagina un tono cubano: ya tú sabes, po qué?)

Y responderás:

¡Po que no sabes barrer!

El niño contesta:

¡Dile a tu amo que barriendo aprenderé!

Inician todos otra vez la canción:

Zumbín, zumbaco,

Zumbín zumbón,

¡Cómo se alegra mi corazón!

El niño que representó a la “escoba”, pasa con otro participante y le dice:

¡Oye, lápiz, que mi amo te va a vender!

Y el niño contesta:

Po qué, po qué, po qué?

Responde:

¡Po que no sabes escribir!

El niño “lapiz” contesta:

¡Dile a tu amo que escribiendo aprenderé!

Continuar con la dinámica y los niños, rematando con: ¡Dile a tu amo que (haciendo la actividad) aprenderé! Pueden ser cosas como por ejemplo: aguja (po que no sabes coser); pelota (po que no sabes botar); goma (po que no sabes borrar), mochila (po que no sabes guardar cosas), etc.

Al terminar la dinámica, *el tecolote azul dice a los niños*: Así es en la vida, practicando aprenderás.

La tómbola de la sabiduría

Escribe en tarjetas de cartón o en octavos de hojas blancas tamaño carta, las frases que elijas de las siguientes que te proponemos, para introducirlas en la tómbola.

1. La honestidad es el primer capítulo del libro de la sabiduría. *Thomas Jefferson* (político estadounidense)
2. Con el verdadero maestro, el discípulo aprende a aprender, no a recordar y a obedecer. La compañía del alma noble no moldea, sino que libera. *Nisargadatta* (filósofo hindú)
3. No basta con alcanzar la sabiduría, es necesario saber utilizarla. *Marco Tulio Cicerón* (escritor, orador y político romano)
4. Hay que instruir a la juventud riendo.
5. Los niños son el reflejo de la bondad olvidada de los adultos.
6. Los niños son lo más importante del mundo, lo malo es que ni el mundo sabemos cuidar.
7. La peor imagen que puede ver un adulto es la impotencia de no poder hacer nada al ver un niño que llora.
8. Todo adulto necesita un niño a quien enseñar, de esa forma aprenden los mayores.
9. Un niño es el tesoro más grande del mundo, cuídalos con el ejemplo para que sean hombres y mujeres de bien.
10. Quiero ser niño de nuevo para volver a vivir.
11. Lo único malo de los niños es que tienen un adulto en su futuro.

12. Los niños son mensajes vivientes que enviamos al futuro.
13. Todos los adultos tenemos algo de niños para encontrar la verdadera felicidad.
14. Educar a los niños y no será necesario castigar a los hombres. *Sócrates* (filósofo griego)
15. Los niños son las personas más sabias del mundo, sólo que sin malicia.
16. El mejor olor, el del pan; el mejor sabor, el de la sal; el mejor amor, el de los niños.
17. Dame los primeros siete años de vida de un niño y te diré qué será el hombre del mañana.
18. Por alguna razón que nadie conoce, la naturaleza castiga a los niños haciéndolos crecer.
19. Los niños son como el amanecer de cada nuevo día, lleno de esperanzas y alegrías.
20. Cuando nace un niño, nace la esperanza de un mejor mundo, la esperanza se pierde cuando los padres no los saben educar.
21. No todo está perdido cuando puedes ver en el rostro de un niño su magnífica sonrisa.
22. Cuando un hombre planta árboles bajo los cuales sabe muy bien que nunca se sentará, ha empezado a descubrir el significado de la vida. *D. Elton Trueblood* (educador y teólogo estadounidense)
23. El cuchillo más afilado necesita la piedra de amolar; el hombre más sabio, los consejos. *Zoroastro* (profeta persa).
24. El sabio no dice lo que sabe y el necio no sabe lo que dice (Proverbio chino)
25. La sabiduría viene de escuchar; de hablar el arrepentimiento (Proverbio italiano)
26. El sabio no se sienta para lamentarse, sino que se pone dispuesto a su tarea de reparar el daño hecho. *Shakespeare* (escritor inglés).
27. Los sabios son los que buscan la sabiduría; los necios piensan ya haberla encontrado. *Napoleón Bonaparte* (militar y gobernante francés).
28. ¿Quién es el sabio? El que aprende de todos los hombres. *Will Rogers* (periodista y actor estadounidense).
29. La sabiduría consiste en saber que se sabe lo que se sabe y saber que no se sabe lo que no se sabe (Proverbio chino).
30. Sabio es el que se asombra ante todo y se plantea preguntas. *Ramon Llull* (filósofo y teólogo español).
31. El tonto no ve el mismo árbol que el sabio. *William Blake* (poeta y pintor inglés).
32. A la cama no te irás sin saber una cosa más.
33. A nuevos hechos, nuevos consejos.
34. A donde el corazón se inclina, el pie camina.
35. Hay que atender y entender para aprender.
36. Buen alimento, mejor pensamiento.
37. Calla, haz, y con la tuya te saldrás.
38. De inteligentes y de sabios es perdonar injurias y olvidar agravios.
39. De refranes y cantares tiene el pueblo mil millares.
40. De sabios es variar de opinión.
41. El hombre que no se equivoca no es humano.

42. El joven conoce las reglas pero el viejo las excepciones.
43. El mucho saber hace sabios, pero no dichosos.
44. El mundo es para los osados, no para los tímidos callados.
45. El que guarda, siempre tiene.
46. El saber no ocupa lugar.
47. Hablando se saben las cosas, callando se ignoran.
48. Ignorar para preguntar, y preguntar para saber, eso es aprender.
49. La larga experiencia, más que los libros enseña.
50. La obra bien hecha, a su autor recomienda.
51. Libro cerrado no saca letrado.
52. Lo bien aprendido para siempre es sabido.
53. Lo que en los libros no está, la vida te lo enseñará.
54. Ni el libro cerrado da sabiduría, ni el título por si solo da maestría.
55. Quien desea aprender, pronto llegará a saber.
56. No da quien tiene, sino quien quiere.
57. No es más sabio el que más sabe, sino el que menos ignora.
58. Para ser tonto, los libros son estorbo.
59. Sabe más el loco en su casa que el cuerdo en la ajena.
60. Sabio es aquel que piensa antes de actuar.
61. Sé osado y serás afortunado.
62. Secreto entre dos lo sabe Dios, secreto entre tres, descubierto es.
63. Un buen libro es un tesoro: cada hoja, un pan de oro.
64. Un sabio y un tonto saben más que un sabio solo.
65. Unos saben lo que hacen, y otros hacen lo que saben.
66. Vanidad exterior es indicio de pobreza interior.
67. No hay mejor obsequio para un ser querido que un buen libro.
68. No hay que confundir nunca el conocimiento con la sabiduría. El primero nos sirve para ganarnos la vida; la sabiduría nos ayuda a vivir.
69. No basta saber, se debe también aplicar. No es suficiente querer, se debe también hacer. *Johann Wolfgang Goethe* (poeta y dramaturgo alemán)
70. El sabio puede sentarse en un hormiguero, pero sólo el necio se queda sentado en él. (Proverbio chino)
71. Lo que sabemos es una gota de agua; lo que ignoramos es el océano. *Isaac Newton* (matemático y físico británico)
72. Saber que se sabe lo que se sabe y que no se sabe lo que no se sabe; he aquí el verdadero saber. *Confucio* (filósofo chino)
73. Lo importante es no dejar de preguntar. *Albert Einstein* (físico alemán)
74. La sabiduría consiste en saber cuál es el siguiente paso; la virtud, en llevarlo a cabo. *David Starr Jordan* (educador estadounidense)
75. La verdadera sabiduría viene cuando conoces tu nivel de ignorancia. *Confucio* (filósofo chino)
76. Una cosa es saber y otra saber enseñar. *Marco Tulio Cicerón* (escritor, orador y político romano)
77. Saber y saberlo demostrar es valer dos veces. *Baltasar Gracián* (escritor español)
78. La verdadera sabiduría está en reconocer la propia ignorancia. *Sócrates* (filósofo griego)

79. Todo hombre es tonto de remate al menos durante cinco minutos al día. La sabiduría consiste en no rebasar el límite. *Elbert Hubbard* (escritor estadounidense)
80. La mayor sabiduría que existe es conocerse a uno mismo. *Galileo Galilei* (físico y astrónomo italiano)
81. Hay dos maneras de difundir la luz... ser la lámpara que la emite, o el espejo que la refleja. *Lin Yutang* (escritor chino)
82. La sabiduría es un adorno en la prosperidad y un refugio en la adversidad. *Aristóteles* (filósofo griego)
83. Para llegar a ser sabio, es preciso querer experimentar ciertas vivencias, es decir, meterse en sus fauces. Eso es, ciertamente, muy peligroso; más de un sabio ha sido devorado al hacerlo. *Friedrich Nietzsche* (filósofo alemán)
84. Sólo los sabios más excelentes, y los necios más acabados, son incomprensibles. *Confucio* (filósofo chino)
85. Si me ofreciesen la sabiduría con la condición de guardarla para mí sin comunicarla a nadie, no la querría. *Lucio Anneo Séneca* (filósofo latino)
86. La sabiduría nos llega cuando ya no nos sirve de nada. *Gabriel García Márquez* (escritor colombiano)
87. El signo más cierto de la sabiduría es la serenidad constante. *Montaigne* (escritor y filósofo francés)
88. Yo sólo sé que no sé nada. *Sócrates* (filósofo griego)
89. La oscuridad nos envuelve a todos, pero mientras el sabio tropieza en alguna pared, el ignorante permanece tranquilo en el centro de la estancia. *Anatole France* (escritor francés)
90. Cuando bordeamos un abismo y la noche es tenebrosa, el jinete sabio suelta las riendas y se entrega al instinto del caballo. *Armando Palacio Valdés* (literato español)
91. No basta con alcanzar la sabiduría, es necesario saber utilizarla. *Marco Tulio Cicerón* (escritor, orador y político romano)
92. La sabiduría suprema es tener sueños bastante grandes para no perderlos de vista mientras se persiguen. *William Faulkner* (escritor estadounidense)
93. El insensato que reconoce su insensatez es un sabio. Pero un insensato que se cree sabio es, en verdad, un insensato. *Buda* (fundador del budismo)
94. La sabiduría es hija de la experiencia. *Leonardo Da Vinci* (pintor, escultor e inventor italiano)
95. Lo sabe todo, absolutamente todo. Figúrense lo tonto que será. *Miguel de Unamuno* (filósofo y escritor español)
96. La prueba más clara de la sabiduría es una alegría continua. *Montaigne* (escritor y filósofo francés)
97. Los que saben mucho se admiran de pocas cosas, y los que no saben nada se admiran de todo. *Séneca* (filósofo latino)
98. La sabiduría viene de escuchar; de hablar, el arrepentimiento (Proverbio italiano)
99. No arrepentirse ni hacer reproches a los demás, son los pasos de la sabiduría. *Denis Diderot* (escritor francés)
100. Saber es acordarse. *Aristóteles* (filósofo griego)

101. En primer lugar acabemos con Sócrates, porque ya estoy harto de este invento de que no saber nada es un signo de sabiduría. *Isaac Asimov* (escritor y científico estadounidense)
102. El que posee las nociones más exactas sobre las causas de las cosas y es capaz de dar perfecta cuenta de ellas en su enseñanza, es más sabio que todos los demás en cualquier otra ciencia. *Aristóteles* (filósofo griego)
103. La ciencia se puede aprender de memoria, pero la sabiduría no. *Laurence Sterne* (novelista y humorista inglés)
104. La sabiduría es un tesoro que nunca causa entorpecimientos. *Jean de la Fontaine* (escritor y poeta francés)
105. Los hombres aprenden mientras enseñan. *Séneca* (filósofo latino)
106. Todos los hombres son sabios; unos antes, los otros, después. (Proverbio chino)
107. Sacar provecho de un buen consejo exige más sabiduría que darlo. *John Churton Collins* (crítico literario inglés)
108. La sabiduría inútil sólo se diferencia de la tontería en que da mucho más trabajo. (Proverbio sueco)
109. Lo que quiere el sabio, lo busca en sí mismo; el vulgo, lo busca en los demás. *Confucio* (filósofo chino)
110. Más veces descubrimos nuestra sabiduría con nuestros disparates que con nuestra ilustración. *Oscar Wilde* (dramaturgo y novelista irlandés)
111. Muchos habrían podido llegar a la sabiduría si no se hubiesen creído ya suficiente sabios. *Juan Luis Vives* (humanista y filósofo español)
112. La sabiduría se preocupa de ser lenta en sus discursos y diligente en sus acciones. *Confucio* (filósofo chino)
113. El sabio consigue más ventajas por sus enemigos que el necio por sus amigos. *Benjamín Franklin* (estadista y científico estadounidense)
114. El saber es la única propiedad que no puede perderse. *Bias de Priene* (uno de los siete sabios de Grecia)
115. Nueve décimas partes de la sabiduría provienen de ser juicioso a tiempo. *Henry David Thoreau* (escritor, poeta y filósofo estadounidense)
116. Los cocodrilos vierten lágrimas cuando devoran a sus víctimas. He ahí su sabiduría. *Sir Francis Bacon* (filósofo y estadista británico)
117. Sabio es aquel que constantemente se maravilla. *André Gide* (escritor francés)
118. Saber que se sabe lo que se sabe y saber que no se sabe lo que no se sabe: sabiduría. *Jean Baptiste Alphonse Karr* (escritor francés)
119. Ningún hombre sabio quiso nunca ser joven. *Jonathan Swift* (político y escritor irlandés)
120. Las puertas de la sabiduría nunca están cerradas. *Benjamín Franklin* (estadista y científico estadounidense)
121. Saber mucho da ocasión de dudar más. *Montaigne* (escritor y filósofo francés)
122. El arte de ser sabio consiste en saber a qué se le puede hacer la vista gorda. *William James* (psicólogo y filósofo estadounidense)

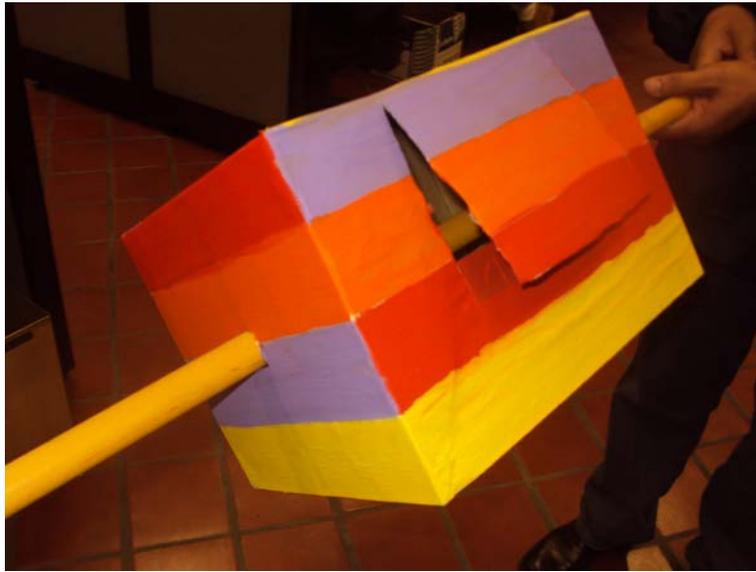
123. La sabiduría no es otra cosa que la medida del espíritu, es decir, la que nivela al espíritu para que no se extralimite ni se estreche. *San Agustín* (obispo y filósofo cristiano)
124. La ciencia genuina, hasta donde alcanza su verdadera doctrina, carece de profundidad. La profundidad es cosa de la sabiduría. *Edmund Husserl* (filósofo alemán)
125. Saber para prever, a fin de poder. *Augusto Comté* (filósofo francés)
126. La sabiduría es una tranquilidad del alma que por nada puede ser turbada y que ningún deseo inflama. *Nicolás Boileau-Despréaux* (poeta y crítico literario francés)
127. El temor empieza toda sabiduría, y quien no tiene temor, no puede saber. *Quevedo* (escritor español)
128. Un hombre no es mas que lo que sabe. *Sir Francis Bacon* (filósofo y estadista británico)
129. Quien daña el saber, homicida es de sí mismo. *Pedro Calderón de la Barca* (dramaturgo y poeta español)
130. Nunca la naturaleza dice una cosa y la sabiduría otra. *Juvenal* (poeta romano)
131. El saber no ocupa lugar.
132. La sabiduría de este mundo es la madre y raíz de todos los males. *Erasmus de Rotterdam* (humanista y filósofo holandés)
133. La lectura es infinita, así como la sabiduría.
134. Sabio no es aquel hombre que lo sabe todo y enseña; sabio es aquel hombre que aprende y pone atención.
135. La sabiduría consiste en juzgar el buen sentido y la locura, y en prestarse a la ilusión universal sin dejarse engañar por ella. *Amiel* (escritor suizo)
136. No es más sabio el que más lee, sino el que más entiende lo que lee.
137. El sabio no es aquel que sabe dónde está el tesoro, sino el que trabaja y lo saca.
138. Únicamente la sabiduría puede hacer al hombre capaz de dar buenos consejos a su patria. *Bías* (uno de los siete sabios de Grecia)
139. La sabiduría sirve de freno a la juventud, de consuelo a los viejos, de riqueza a los pobres y de ornato a los ricos. *Diógenes* (filósofo griego)
140. La principal sabiduría no es el profundo conocimiento de las cosas remotas, desusadas, oscuras y sutiles, sino el de aquellas que en la vida cotidiana están ante nuestros ojos. *Milton* (poeta y escritor inglés)
141. Hay muchas cosas que no quiero saber. La sabiduría marca límites hasta el conocimiento. *Nietzsche* (filósofo alemán)
142. La juventud es el tiempo de estudiar la sabiduría, así como la vejez es el tiempo de practicarla. *Rousseau* (escritor y filósofo suizo)
143. Mucha sabiduría unida a mediana santidad, es preferible a mucha santidad con poca sabiduría. *San Ignacio de Loyola* (fundador de la Compañía de Jesús)
144. Yo sigo la naturaleza. En esto están todos los estoicos de acuerdo. No salimos de la naturaleza, sino más bien conformarnos nosotros a ella, y obrar de acuerdo con sus leyes, es lo que se llama sabiduría. *Séneca* (filósofo latino)
145. El saber es la parte más considerable de la felicidad. *Sófocles* (poeta griego)
146. Arguye sabiduría, el saber agradar cuando conviene. *Terencio* (escritor latino)

147. La verdadera sabiduría es juzgar bien las cosas. *Juan Luis Vives* (humanista, filósofo y pedagogo español)

148. Muchos habrían podido llegar a la sabiduría si no se hubieran creído ya suficientemente sabios. *Juan Luis Vives* (humanista, filósofo y pedagogo español)

149. El hombre puede pasar por sabio cuando busca la sabiduría, pero si cree haberla encontrado es un necio. (Proverbio persa)

150. De la discusión surge la luz.



Forma un círculo con los niños. Cada niño pasará al frente y sacará de la tómbola una frase; la leerá en voz alta, y comentará brevemente qué opina de la frase. Continuarán así hasta que hayan pasado todos. Si lo consideras prudente, pide a los niños que pasen de manera voluntaria si quieren leer otra frase.

Después, forma 5 equipos con los niños, y pide que escriban brevemente un texto tratando de decir lo que piensan de las frases que sacaron. Procura animarlos, y que no sea un texto muy complejo. Al concluir su escrito lo leerán en voz alta frente al grupo.

Dinámica de animación: *¿Qué le pedirías al genio de la botella?*

Forma un círculo con los niños. Explica que tienes una botella mágica, una botella que contiene un genio mágico encerrado. (Puedes forrar una botella de plástico, como si fuera una botella de vino antigua). Diles que pasarán al frente y pedirán dos cosas al genio encerrado en la botella: pedirán algo para ellos, y algo para todo el resto del mundo. Ejemplo:

“Yo quiero pedirle al genio de la botella para mí, conocer lugares hermosos del mundo”

“Yo quiero pedirle al genio buena fortuna para todos”.

Otro ejemplo:

“Yo quiero pedirle al genio de la botella diversión sana para mí”

“Yo quiero pedirle al genio mucha salud para todos”.

(Recuerda que es un juego; procura que lo hagan de forma relajada y procura que participen todos).

Al concluir, explica que en los cuentos hay deseos que se cumplen y que se necesita ser muy sabio para poder elegir buenos deseos, tanto para uno, como para todo el mundo.

Actividad de lectura

Cuento con sombras chinescas.

El genio de la botella

En un país de agua, de arena y de viento, un pescador cogió cierto día en sus redes una botella cubierta de cieno y de conchas, que parecía haber estado mucho tiempo en el fondo del mar. Al limpiarla, el pescador comprobó que esa botella estaba delicadamente trabajada, y se dijo que debería contener un tesoro, o bien algún perfume o costoso licor. Recubierta de cobre, estaba rematada en plomo, y además marcada con el Sello de Salomón. Tan curioso como ávido de saber lo que podría contener el extraño recipiente, el hombre quitó el tapón de plomo.

Se llevó inmediatamente la botella a la nariz, pero no sintió ningún olor. Lo agitó un poco, pero en el interior no sonó ningún ruido. Le dio la vuelta, pero no salió nada. Entonces, el pescador, decepcionado, la echó al fondo de su embarcación. La botella de cobre no encerraba ningún tesoro, ni perfume ni licor. Estaba vacía.

Fue en ese momento cuando vio salir un humo ligero que se escapaba del fondo de la botella. El humo se fue haciendo más espeso y fue llenando el cielo bajo la forma de una bruma cada vez más densa, antes de convertirse en un ser gigantesco, que gritó con voz amenazante:

—Soy el jefe de los djinns. Soy el guardián de todos los secretos del universo, y la puerta que conduce a la Verdad Última. Hace miles de años que estoy encerrado en esta botella, por orden del rey Salomón, contra quien me rebelé. Haz tus oraciones, porque ahora te voy a matar.

El pescador se encontraba aterrizado, tanto por la espantosa apariencia del genio, como por las amenazas que profería. Se puso de rodillas y empezó a encomendar su alma a Dios, cuando, de repente, tuvo un súbito impulso. Señalando la botella de cobre, tan minúscula al lado de la desmesurada talla del gigante, exclamó:

—¡Oh, noble jefe de los djinns! ¿Cómo es posible que una botella tan pequeña haya podido contener tu cuerpo, de tan grandes proporciones? Es algo que no puedo creer.

—¡Cómo! ¿Pones en duda mi palabra? Has de saber que nada es imposible al jefe de los djinns. Vas a ver...

Y tras estas palabras, el genio se convirtió de nuevo en bruma, después en un humo cada vez más ligero, que se fue introduciendo muy fácilmente en la botella de cobre. Inmediatamente, el pescador taponó la botella y la volvió a echar

al mar. Después se dijo: “El hombre no puede utilizar más que aquello que ha aprendido a utilizar. Yo no tengo talla suficiente para habérmelas con genios que habitan en botellas, y me importa un bledo conocer los secretos del universo. En cuanto a la Verdad Última, si quien la tiene y la conduce es este infernal jefe de los djinns, pues entonces prefiero contentarme con mis ilusiones”. Dicho esto, sin la menor pena, y sin volver la mirada atrás, entró en su casa.



Pasaron los años. El pescador se casó y tuvo un hijo, el cual se casó a su vez y también tuvo un hijo. Este último, nieto del primer pescador, también se hizo pescador. Un buen día cayó en sus redes la botella de cobre, remachada en plomo. La examinó atentamente, y ya estaba pensando en abrirla, cuando le vino a la mente una frase que no dejaba de repetir su abuelo: “El hombre no puede utilizar más que aquello que ha aprendido a utilizar”. Así pues, tiró la botella a un rincón de su barca, diciéndose que ya tendría tiempo para saber cuál podría ser su contenido. Pero, despertado por el golpe que recibió la botella al caer, el jefe de los djinns se puso a gritar a través de la pared de cobre:

—Sea quien fueres, quita el tapón de esta botella y libérame. Soy el jefe de los djinns y puedo darte la felicidad. Conozco todos los secretos del universo, y soy la puerta que conduce a la Verdad Última.

El joven pescador se quedó muy intrigado por ese discurso desatendido hasta entonces, y se dijo que acababa de encontrar la oportunidad de su vida. Él sabía lo poderosos que eran los djinns, y si éste era su jefe, no había duda alguna de que, efectivamente, podría cumplir todos sus deseos. Podría hacerle rico, darle fuerza y salud, y procurarle una bella y amorosa esposa. También podría ofrecerle la eterna juventud, apartando de su camino los sufrimientos y la muerte. Podría hacerlo infinitamente sabio, como Salomón, e iniciarle en la Verdad Última, que todo hombre busca en vano en este mundo. “Sí, recordó el joven, pero el hombre no puede utilizar más que lo que ha aprendido a utilizar. Yo no he aprendido a dominar a los djinns, ni sé qué hay que pedirles ni cómo hay que pedirselo”.

En lugar de ceder a las promesas del djinn apresado, el pescador prefirió esconder la botella mágica en el fondo de una cueva, antes de subir a la montaña

que conducía a una ermita. Allí vivía un anciano sabio que lo acogió bondadosamente, preguntándole cuál era su problema. Cuando el pescador se lo hubo contado todo, el sabio le dijo:

—Tu abuelo tenía razón. El hombre no puede utilizar más que lo que ha aprendido a utilizar. Pero, ante todo, debes preguntarte para qué fines deseas utilizar los poderes del jefe de los djinns. ¿Lo sabes?

—Bueno, pues deseo pedirle salud, amor, riquezas, y también la eternidad y la sabiduría.

—¿Sólo eso? —dijo el sabio, echándose a reír—. Tienes razón; todas esas cosas son buenas y hermosas, y merecen que se las desee. Pero, ¿te has preguntado si el djinn es capaz de proporcionarte todo eso? Y, suponiendo que sea capaz, ¿querrá concederte esos favores cuando lo hayas liberado? ¿No has pensado que podría colmarte de falsas riquezas y de verdades ilusorias, o bien que podría echarse a volar sin dar más explicaciones, o que podría matarte? Incluso si te concede verdaderamente los secretos del universo, ¿estás seguro de que sabrías aprovecharte de ellos? Y si te guía realmente hacia la Verdad Última, ¿te sientes preparado para mirarla cara a cara? Acuérdate: El hombre no puede utilizar más que lo que ha aprendido a utilizar.

Ante todas esas preguntas, el pescador sintió que la cabeza empezaba a darle vueltas. Interrumpió al sabio:

—En tal caso, ¿qué debo hacer?

—Pide al djinn que te ofrezca una muestra de sus poderes antes de liberarlo. Aprende a utilizar esa muestra por ti mismo y entonces podrás juzgar qué deberás hacer.

—Pero, ¿qué tipo de muestra?

—Escoge el conocimiento antes que la posesión, pues la posesión sin conocimiento lleva a todo tipo de desvíos; mientras que el conocimiento sin posesión conduce a la sabiduría.

Tras escuchar estas palabras, el pescador dejó al anciano sabio y descendió hacia la cueva en la que había escondido la botella de cobre. La agitó, para despertar al djinn, y le dijo:

—¡Oh, noble jefe de los djinns!, ¡Tú que eres tan poderoso! ¿Podrías darme una prueba de tus poderes antes de que abra la botella? De este modo sabría si vale la pena para mí dejarte en libertad.

—¿Qué quieres que haga? ¿Qué provoque una tempestad? ¿Qué cambie el color del cielo? ¿Qué llene tu bolsa de oro y plata? ¿Qué te haga ver el rostro de aquella que te está destinada? Todo le es posible al jefe de los djinns. Mándame y te obedeceré.

—No, no quiero nada de todo eso, porque no estoy seguro de saber utilizar correctamente esos secretos. El hombre no puede utilizar más que lo que lo que ha aprendido a utilizar. Sólo te pido una cosa: dame la verdad.

—¿Cómo? ¿Quieres conocer la Verdad Última?

—¡Nada de eso! Lo que deseo conocer es el más alto grado de verdad que pueda comprender y aplicar. Quiero conocer una verdad que sea capaz de utilizar.

—Pues bien. Que así sea —dijo el djinn.



Inmediatamente, el pescador sintió cómo desaparecía un velo ante sus ojos. Ahora todo se volvía extraordinariamente claro y preciso. Lo comprendía todo. Lo adivinaba todo. Lo sabía todo. Sabía por qué su abuelo había pescado en una primera ocasión al genio, y por qué también él mismo lo había vuelto a pescar. Sabía por qué el rey Salomón había decidido encerrar al jefe de los djinn en una botella, que había arrojado al fondo del mar. Sabía cuál era la naturaleza de los poderes de los djinns, y también la manera que debería seguir el hombre para poder utilizarlos. Pero asimismo sabía que todo cuanto había llegado a conocer no era nada comparado con todo cuanto ignoraba y que jamás llegaría a saber. Se alegraba de haber pedido una verdad a su medida, y no la Verdad Última, porque sin duda ésta lo hubiera fulminado al instante. Porque el hombre no puede utilizar sino lo que ha aprendido a utilizar.

Entonces el pescador tomó la botella, sin abrirla, y se fue mar adentro. Cuando ya se hubo alejado suficientemente de la costa, cogió la botella y la tiró al agua. Después, se volvió a su casa, sin la menor pena ni mirada atrás.

Abandonó la pesca para consagrar su vida a enseñar a los demás los peligros que corre el hombre cuando utiliza lo que no ha aprendido a utilizar. Todos le consideraban un hombre de verdad y de gran sabiduría, y tuvo numerosos discípulos.

Después de su muerte, sus discípulos se reunieron y formaron una religión fundada en los preceptos que les había enseñado el pescador. Construyeron un magnífico templo en la cueva en la que él había guardado durante algún tiempo la botella que contenía al djinn que conocía todos los secretos del universo. Se vistieron con lujosos hábitos y, al finalizar sus complicados rituales, bebían de una botella de cobre que simbólicamente contenía la Verdad Última, Y dado que el pescador era un modelo para ellos, trataron de imitar sus palabras y sus gestos en todas las circunstancias de su vida. Y, teniendo en cuenta que habían amado al pescador, trataron de amarse los unos a los otros.

Hoy todavía existe esa religión, a la que sirven numerosos sacerdotes, descendientes de aquellos primeros discípulos, y a la que pertenecen numerosos fieles.

Todavía existen también los descendientes del pescador, si bien los sacerdotes no los conocen. Y, en todo caso, ninguno de ellos ha caído en la trampa de la botella de cobre.

La botella marcada con el Sello de Salomón continúa estando en el fondo del mar.

Dentro de la botella, el jefe de los djinns sigue allí, siempre prisionero. Y en él sigue residiendo la puerta que conduce a la Verdad Última.

El tecolote azul pregunta a los niños: ¿Será realmente bueno querer conocerlo todo? ¿Será bueno querer conocer lo que no sabemos utilizar? Escucha sus respuestas. Diles a los niños: Como dijo el pescador, el hombre no puede utilizar más que lo que ha aprendido a utilizar. Así que es necesario aprender a aprender.

Actividad de escritura

Los niños continuarán escribiendo sus cuentos para leer en la sesión 5 ante sus padres. Coméntales que pueden incluir alguna experiencia personal, algo que hayan aprendido mediante un error o anécdota.

Al finalizar la sesión

Si lo consideras necesario, lee en voz alta algún cuento breve del anexo. Comenta a los niños que es importante aprender usando los libros y las computadoras, pero con equilibrio. Y que es bueno admitir que no podemos conocerlo todo, no podemos aprenderlo todo, por lo que debemos enfocarnos y concentrarnos en lo que queremos aprender. Recuérdales que obtengan su credencial de préstamo a domicilio.

SESIÓN 4

Sabiduría para estar preparado. Sabiduría para ayudar a otros

Al iniciar la sesión

Lleva a cabo la siguiente dinámica: *Sopa de palabras*.

Para jugar a la sopa de palabras, entrega a los niños una hoja con palabras que estén escritas de forma revuelta. Ejemplos:

Licidadfe (Felicidad), Viccióncon (Convicción), Citiajus (Justicia), Titudgra (Gratitud), Otixe (Éxito).

Las hojas se las entregarás con las palabras revueltas, y ellos tendrán que ordenarlas. Te sugerimos que las palabras en desorden sean sobre valores.

Actividad de lectura

Dos cuentos breves con sombras chinescas, a cargo del bibliotecario.

El hachero

Ramón estaba necesitando trabajo y se ofreció como hachero en un aserradero. El sueldo era razonable y estimó que, si trabajaba duro, podría hacer una importante diferencia.

El primer día, se presentó al capataz, quien le dio un hacha nueva y le asignó una zona en el monte. Entusiasmado y muy dispuesto para el trabajo, salió a talar al bosque. En un solo día cortó dieciocho árboles.

—¡Te felicito! —le dijo el capataz—, ¡sigue así!

Animado por las palabras del capataz, Ramón decidió mejorar su propio desempeño. Esa noche, se acostó muy temprano.

A la mañana siguiente, se levantó con los demás hacheros y se dirigió al bosque. A pesar de todo el empeño que puso durante el día, no consiguió cortar más que quince árboles.

—No debo estar dedicándome lo suficiente —pensó.

Al otro día, se despertó al alba y partió, antes que nadie, hacia su sector en el bosque. Por más que se esforzó y trabajó con energía, apenas si llegó a completar diez árboles...



—Necesito disponer de más tiempo, si quiero cumplir mis objetivos—. Entonces, Ramón decidió acostarse al ponerse el sol.

Sin embargo, ese día, a pesar de dedicarle más tiempo y esfuerzo, no llegó ni a la mitad de los árboles derribados el día anterior.

El último día, cansado y agobiado, estuvo toda la tarde tratando de echar abajo su segundo árbol...

Ramón, desmoralizado y agotado, se acercó al capataz para contarle lo que le estaba pasando y a jurarle y perjurarle que se esforzaba al límite de desfallecer.

El capataz le preguntó:

—¿Cuándo afilaste tu hacha por última vez?

—¿Afilas? No tuve tiempo de afilar, estuve muy ocupado cortando árboles...

El tecolote azul dice: Hay que trabajar con entusiasmo, pero también pensar que tenemos que preparar las herramientas para facilitar nuestra tarea. A veces no es bueno trabajar y trabajar sin descansar; tenemos que recuperar las fuerzas para hacer mejor nuestra labor.

El joven, las estrellas y el mar

Atanasio era un hombre entrado en años, inteligente, culto y con sensibilidad respecto a las cosas importantes de la vida. Solía ir a su cabaña, en la playa, donde pasaba temporadas escribiendo y buscando inspiración para sus libros de filosofía.

Tenía la costumbre de caminar antes de comenzar su trabajo. Un amanecer, mientras paseaba junto al mar, observó a lo lejos una figura humana que se movía como un bailarín. Se sonrió al pensar en alguien que bailaba para saludar el día. Apresuró el paso, se acercó y vio que se trataba de un joven. Comprobó que no bailaba, sino se agachaba para recoger algo y lanzarlo suavemente al mar.

Cuando estuvo cerca, lo saludó:

—¡Buen día, joven! ¿Qué haces?

El joven hizo una pausa, se dio vuelta y respondió:

—Arrojo estrellas de mar al océano.

—¿Por qué arrojas estrellas de mar al océano? —dijo el sabio.

El joven respondió:

—Hay sol y la marea está bajando; si no las arrojo al mar, morirán.

—Pero joven —replicó el sabio— ¿no te das cuenta de que hay cientos de kilómetros de playa y miles de estrellas de mar? ¡Nunca tendrás tiempo de salvarlas a todas! ¿Realmente piensas que tu esfuerzo tiene sentido?



El joven lo escuchó respetuosamente, luego se agachó, recogió una estrella de mar, la lanzó con fuerza por encima de las olas y exclamó:

—¡Para esa... sí, tuvo sentido!

La respuesta desconcertó a Atanasio; no podía explicarse tal conducta. Se sintió molesto, no supo qué contestar y regresó a su cabaña. Esa tarde no tuvo inspiración para escribir y en la noche no durmió bien; soñaba con el joven y las estrellas de mar por encima de las olas... Intentó ignorarlo, pero no pudo.

A la mañana siguiente, cuando el sol nuevamente lamía el mar y una suave bruma envolvía el ambiente, descubrió las siluetas de dos hombres, uno joven y otro viejo, que se veían juntas, a lo lejos, como si bailaran sobre la arena...

Atribuido a Arthur Barker.

El tecolote azul dice: Quien ayuda a los demás, se ayuda a sí mismo y al mismo tiempo recibe ayuda. Eso tiene mucho sentido: comparte con los demás tu ayuda, tu tiempo, aunque a veces no logres ver de inmediato el objetivo final.

Actividad creativa

A continuación, revisarás con los niños sus cuentos escritos; ayudarás a preparar a los que quieran leer en voz alta algunos cuentos del anexo, y los ayudarás también a preparar sombras chinescas. Considera que la planeación es importante para que las cosas salgan muy bien en la sesión 5 ante los padres de familia.

Procura calar tú las sombras chinescas con el cutter; que los niños recorten las sombras chinescas con tijeras de punta roma.

Como será muy libre la actividad de la sesión 5, sugerimos que te apoyes en la medida de lo posible con otros compañeros bibliotecarios. Y anima a los niños para que participen.

Ensayá con los niños la representación de las sombras chinescas. Anímalos para que en la sesión 5 ellos motiven a sus padres a sacar frases de la tómbola. Practicarán la lectura en voz alta de algunos cuentos con el atril del tecolote. Y practicarán también la lectura en voz alta de los cuentos escritos por los niños durante la semana.

Al finalizar la sesión

Comenta a los niños que mañana compartirán la experiencia de la lectura en voz alta y representación de cuentos con sombras chinescas con sus padres de familia; que te sientas orgulloso porque piensas que le echarán muchas ganas y que recuerden que en la biblioteca pública cuentan con muchos libros de cuentos interesantes, divertidos, y con experiencias de las cuales pueden obtener enseñanzas. Así que, ¡a afilar las hachas!

SESIÓN 5

Expresa tu conocimiento al mundo

Al iniciar la sesión

Cuando lleguen los padres de los niños, invítalos a conocer el periódico mural y la muestra bibliográfica. Comenta que el tema es la sabiduría y que en la biblioteca pueden utilizar los libros para conocer más acerca de la búsqueda de la sabiduría.

Te sugerimos el siguiente orden:

- Breve introducción al tema de los cuentos y la sabiduría, a tu cargo.
- Cuento escrito por los niños, leído en voz alta por ellos.
- Cuento leído en voz alta, tomado del anexo, a cargo de algún niño.
- Cuento con sombras chinescas, a cargo de algún equipo de niños.
- Lectura en voz alta de 7 frases de la tómbola, a cargo de los padres de familia. Harán comentarios breves acerca de lo que diga la frase leída.
- Cuento escrito por los niños, leído en voz alta por ellos.
- Cuento leído en voz alta, tomado del anexo, a cargo de algún niño.
- Cuento con sombras chinescas, a cargo de algún equipo de niños.
- Lectura en voz alta de 7 frases de la tómbola, a cargo de otros padres de familia.

Y así, repite el orden. La intención principal es que se mantenga el interés por parte de todos, y que participen tanto niños solos, como en equipos, así como los padres de familia. También tú puedes leer algunas frases de la tómbola, o compartir la lectura en voz alta de alguno de tus cuentos favoritos.

Para finalizar, lee en voz alta ante los niños y sus padres de familia:

Imagínense una carabela atravesando el océano con un valiosísimo cargamento de oro. De pronto, cambia el tiempo, las olas se encrespan, los vientos se agitan, los truenos estallan y el barco se hunde con el tesoro.

No existen testigos del naufragio ni se sabe cómo ocurrió. ¿Cuánto vale ahora ese tesoro inaccesible? Extraído de las minas con esfuerzo y sacrificio, tendría un valor inmenso, en el caso de que pudiera utilizarse. Pero allá, olvidado dentro del océano, no tiene ningún valor.

Lo mismo exactamente ocurre con el conocimiento. Años y años de estudio, miles de libros leídos, una inteligencia enciclopédica, nada de eso nos sirve si no lo utilizamos. Son como libros cubiertos de polvo encerrados en los sótanos de una biblioteca.

De nada vale nuestro conocimiento si no sabemos expresarlo en el mundo.

Dr. Lair Ribero.

El tecolote azul dice: ¡Aprovecha y usa los tesoros de la biblioteca pública!
¡Comparte tu sabiduría en la biblioteca, expresa tu conocimiento al mundo!

Agradece a los niños y a los padres de familia su asistencia a la sesión del taller e invítalos a frecuentar la biblioteca en otras ocasiones, pues allí los esperan temas de valores, en los cuentos y los libros.

ANEXOS

Cuentos de sabiduría

Atención a la atención

Un discípulo fue a visitar a su maestro y solicitó que le impartiera alguna enseñanza importante para su desarrollo. El Maestro contestó lacónicamente:

-Atención.

-¿Y qué más? –preguntó el discípulo.

-Atención, atención –repitió el Maestro.

El discípulo insistió:

-Pero, ¿qué más?

-Atención, atención, atención –dijo el Maestro.

-Pero, ¿qué es la atención?

El Maestro contestó:

-Atención es atención.

La discusión

Dos comerciantes estaban discutiendo acaloradamente en medio de una muchedumbre. Un forastero, notando lo profundo del enojo de los comerciantes, expresó su sorpresa de que no estaban dando golpes. Un amigo le explicó: “Aquél que suelte el primer golpe, estará admitiendo que se terminaron sus argumentos”.

Sabiduría china.

Enseñar a un asno

-¡Idiota! ¡Inútil! ¡Estúpido! –gritaba el dueño de un asno mientras le daba patadas en un camino-. ¿De qué me sirves? ¿De qué le sirves a nadie? ¡Por culpa de tu naturaleza animal has vivido la vida en vano!

Y siguió con la diatriba, pateando y aporreando al asno que seguía tranquilamente, lo mejor que podía, su marcha. Y pasaron al lado de un hombre sabio.

-¿Por qué razón tratas así al animal? –preguntó el sabio-. La bestia no podrá aprender mucho de ti. No está en su naturaleza. Por lo tanto, deja de gritar y aprende, en cambio, del asno.

-¿Aprender algo de esta criatura? –farfulló el dueño-. ¿Qué es lo que me puede enseñar este bruto?

Y el sabio dijo:

-Para empezar, paciencia y silencio en presencia de un asno.

La lanza y el escudo

En China el término “contradicción” se traduce literalmente como “La lanza y el escudo”, porque hay una graciosa historia sobre esta paradoja.

Un vendedor de lanzas y escudos vociferaba en el mercado pregonando sus mercancías:

-¡Miren qué lanzas traigo! Resistentes y afiladas como ninguna arma. No hay nada que aguante su inigualable filo. ¡Menudas lanzas son éstas!

Algunos curiosos se detenían frente a su puesto para observar las lanzas. Al cabo de un rato, el vendedor volvía a pregonar, y ahora lo que alababa era el escudo.

-¡Vamos a ver! ¡Qué resistentes son mis escudos! Tan fuertes como una fortaleza. ¡Defensa segura, infalible! ¡No hay nada que los pueda perforar!

Uno de los curiosos se puso a reír y preguntó al vendedor:

-Entonces, ¿qué sucedería si tomara usted sus lanzas para atacar a sus escudos?

El vendedor se quedó con la palabra en la boca sin saber qué contestar.

Como dicen los grandes maestros, es difícil servir a dos amos a la vez.

En paz contigo

-No tengo ni un amigo – dijo a Hu- Ssong un hombre solitario-.

-Sí lo tienes –lo consoló él -. Mira a todos los hombres frente a ti.

-Son muchos –respondió el solitario. Pero ninguno es mi amigo.

-Está bien –dijo el filósofo -. Ahora mira tras de ti.

-¿Cómo me pides eso?- se quejó el hombre-. Ahí están mis enemigos.

-Vuelve la vista a tu derecha –le pidió Hu-Ssong.

-No veo tampoco ni un amigo.

-Entonces mira a tu izquierda.

-Tampoco ahí encuentro a nadie –contestó con desolación el solitario-. Te digo que yo no tengo amigos.

-¿No? –se preocupó el maestro. Vuelve tus ojos al interior de ti.

El hombre se miró a sí mismo. Tampoco ahí encontró un amigo.

-Aprende –le dijo entonces Hu-Ssong-, que si quieres estar en paz con los demás primero debes estar en paz contigo mismo.

La pintura de la paz perfecta

Una vez, un rey ofreció un gran premio a aquel artista que pudiera captar en una pintura la paz perfecta. Muchos artistas lo intentaron y presentaron sus obras. El rey observó y admiró todas y cada una de las pinturas que se hallaban expuestas; pero solamente fueron dos las que realmente le gustaron. Estuvo un largo rato, comparándolas entre sí.

La primera representaba un lago muy tranquilo. Este lago era un espejo perfecto donde se reflejaban unas plácidas montañas que lo rodeaban,

protegiéndolo. Sobre éstas, se observaba un cielo azul profundo con tenues nubes blancas. Todos los que miraron esta pintura pensaron que ésta reflejaba la paz perfecta.

La segunda pintura también tenía montañas. Pero éstas eran escabrosas y descubiertas. Sobre ellas, un cielo furioso, del cual caía un impetuoso aguacero con rayos y truenos. Montaña abajo parecía retumbar un espumoso torrente de agua. Todo esto no parecía para nada pacífico.

Pero cuando el rey observó cuidadosamente, miró tras la cascada un delicado arbusto que crecía en una grieta de la roca. En este arbusto se encontraba un nido. Allí, en medio del rugir de la violenta caída de agua, estaba acomodado plácidamente un pajarito en medio de su nido.

El rey, finalmente, escogió la segunda pintura.

Los súbditos, sorprendidos, preguntaron al monarca: ¿por qué esa?

Y el rey contestó:

-Paz no significa estar en un lugar sin ruidos, sin problemas, sin trabajo duro o sin dolor. Paz significa que, a pesar de estar en medio de todas estas cosas, permanecemos calmados dentro de nuestro corazón. Éste es el verdadero significado de la paz –concluyó satisfecho y amable el rey.

Parábola de la educación

Iba un hombre caminando por un desierto cuando oyó una voz que le dijo:

“Levanta unos guijarros, mételos en tu bolsillo y mañana te sentirás triste y a la vez contento”.

Aquél hombre obedeció. Se inclinó, recogió un puñado de guijarros y se los metió en el bolsillo.

A la mañana siguiente, vió que los guijarros se habían convertido en diamantes, rubíes y esmeraldas. Y se sintió feliz y triste.

Feliz por haber recogido guijarros, triste por no haber cogido más.

Lo mismo ocurre con la educación.

W. Cunningham

La vela

Se cuenta que el noble Ping de Dsin había cumplido setenta años. Tenía un músico ciego también de avanzada edad, que además era su confidente. El noble se lamentó:

-¡Qué pena ser tan mayor! Ahora, aunque quisiera estudiar y emprender la lectura de libros importantes, ya es demasiado tarde para ello.

El músico ciego preguntó:

-¿Por qué no enciende la vela?

El noble se quedó perplejo con aquella respuesta. ¿Es que su súbdito trataba de mofarse de él? Exclamó:

-¿Cómo te atreves, osado, a bromear con tu señor?

La irritación del noble era evidente.

-Jamás bromearía un pobre músico ciego como yo con los asuntos del señor. Nunca osaría una cosa tal, pero por favor, présteme un poco de su atención.

El noble se calmó, y el músico ciego dijo:

-He oído decir que si un hombre es estudioso en su juventud, se labrará un futuro brillante como el sol matinal; si estudia cuando ha llegado a una edad mediana, será su futuro como el sol de mediodía; si empieza a estudiar en la ancianidad, lo será como la llama de una vela. Aunque la vela no es muy brillante, por lo menos es mejor que andar a tientas en la oscuridad.

Ese mismo día el noble comenzó a estudiar.

Enseñanza

El sabio sufí Saadi de Shiraz se dirigía a Bagdad cuando la caravana en la que viajaba fue atacada por los bandidos.

Cuando los ladrones le pidieron sus posesiones, Saadi le dio al jefe de los ladrones un montón de libros y algunas monedas de oro.

-Les doy esto como un regalo, de modo que no lo consideren como robado, pero hagan buen uso de ello.

Los ladrones se burlaron, y su jefe dijo:

-Supongo que estás intentando enseñarnos la bondad.

-No –dijo Saadi-, no creo que les pueda enseñar nada. De modo que espero que acepten estos libros y el dinero libremente, y que en compensación hagan algo con ellos.

--Y qué es lo que quieres?

-Encuentren a un hombre sabio, denle estos libros y paguen su manutención. Dejen al menos que enseñe a sus hijos acerca de los males del robo, de modo que ellos no repitan sus errores.

El triple filtro

En la antigua Grecia, Sócrates fue famoso por su sabiduría y por el gran respeto que profesaba a todos. Un día un conocido se encontró con el gran filósofo y le dijo:

-¿Sabes lo que escuché acerca de tu amigo?

-Espera un minuto –replicó Sócrates. Antes de decirme nada quisiera que pasaras un pequeño examen. Yo le llamo el examen del triple filtro.

-¿Triple filtro?

-Correcto –continuó Sócrates. Antes de que me hables sobre mi amigo, puede ser una buena idea filtrar tres veces lo que vas a decir. Por eso le llamo el examen del triple filtro. El primer filtro es la verdad. ¿Estás absolutamente seguro de que lo que vas a decirme es cierto?

-No –dijo el hombre-, realmente sólo escuche sobre eso y...

-Bien –dijo Sócrates-. Entonces, ¿realmente no sabes si es cierto o no? Ahora, permíteme aplicar el segundo filtro: el de la bondad. ¿Es algo bueno lo que vas a decirme de mi amigo?

-No, por el contrario...

-Entonces, deseas decirme algo malo sobre él, pero no estás seguro de que sea cierto... Pero podría querer escucharlo porque queda un filtro, el filtro de la utilidad. ¿Me servirá de algo saber lo que vas a decirme de mi amigo?

-No, la verdad que no.

-Bien, -concluyó Sócrates-, si lo que deseas decirme no es cierto ni bueno e, incluso, no es útil, ¿para qué querría saberlo?

Una broma del maestro

Había en un pueblo de la India un hombre de gran santidad. A los aldeanos les parecía una persona notable a la vez que extravagante. La verdad es que ese hombre les llamaba la atención al mismo tiempo que los confundía. El caso es que le pidieron que les predicase. El hombre, que siempre estaba en disponibilidad para los demás, no dudó en aceptar. El día señalado para la prédica, no obstante, tuvo la intuición de que la actitud de los asistentes no era sincera y de que debían de recibir una lección. Llegó el momento de la charla y todos los aldeanos se dispusieron a escuchar al hombre santo confiados en pasar un buen rato a su costa.

El maestro se presentó ante ellos. Tras una breve pausa de silencio, preguntó:

-Amigos, ¿saben de qué voy a hablarles?

-No –contestaron.

-En ese caso –dijo-, no voy a decirles nada. Son tan ignorantes que de nada podría hablarles que mereciera la pena. En tanto no sepan de qué voy a hablarles, no les dirigiré la palabra.

Los asistentes, desorientados, se fueron a sus casas. Se reunieron al día siguiente y decidieron reclamar nuevamente las palabras del santo.

El hombre no dudó en acudir hasta ellos y les preguntó:

-¿Saben de qué voy a hablarles?

-Sí, lo sabemos –repusieron los aldeanos.

-Siendo así –dijo el santo-, no tengo nada que decirles, porque ya lo saben.

Que pasen una buena noche, amigos.

Los aldeanos se sintieron burlados y experimentaron mucha indignación. No se dieron por vencidos, desde luego, y convocaron de nuevo al hombre santo.

El santo miró a los asistentes en silencio y calma. Después, preguntó:

-¿Saben, amigos, de qué voy a hablarles?

No queriendo dejarse atrapar de nuevo, los aldeanos ya habían convenido la respuesta:

-Algunos lo sabemos y otros no.

-Y el hombre santo dijo:

-En ese caso, que los que saben transmitan su conocimiento a los que no saben.

Dicho esto, el hombre santo se marchó de nuevo al bosque.

La última lección

-¡Ay!- gritó el famoso gran maestro de lucha al caer de golpe con un crujido en el suelo. Y alzó la vista irónicamente hacia su alumno favorito.

-Ya no me queda mucho más que enseñarte –gruñó-. Por hoy termina la lección. ¡Puedes irte!

El joven sonrió y se fue, pensando que ya no había razón alguna para volver. Ya estaba en condiciones de vencer a cualquiera.

Y empezó a jactarse de su fuerza. Nadie se atrevía a desafiarlo, lo que motivó que su soberbia creciera. Hasta el sultán se interesó por él y envió a buscarlo.

-He oído grandes cosas de ti –le dijo-. Pero seguramente, no pretenderás proclamarte mejor que tu maestro.

-No veo por qué no debería admitirlo en vuestra presencia, mi señor –respondió el joven-. Por supuesto, su edad me merece todo el respeto, y supongo que debo estarle agradecido por las enseñanzas que me ha dado, pero ahora sé que soy superior a él.

El sultán pensó que estas palabras eran muy poco respetuosas.

-Entonces, celebraremos un combate en público –dijo el soberano-. Tú y tu maestro.

Hubo tal interés en la pelea que tuvo que celebrarse en la plaza más grande de la ciudad. El día elegido, el sultán y toda su corte, además de miles de personas que vinieron desde muy lejos, abarrotaron el lugar.

El gran maestro de lucha permanecía de pie en medio de la plaza, aunque todos los ojos estaban fijos en el joven. Este hizo una entrada espectacular y cargó al instante como un elefante loco. Todo el mundo imaginó que el choque podría mover una montaña de hierro.

Pero el maestro conservó la calma, y solo en el último segundo agarró al joven de una forma que nadie pudo apreciar claramente, pero sí que vieron todos el resultado.

Con un aullido de dolor, el joven se elevó por el aire y, volando, cayó de bruces en el suelo con un golpe atroz.

Un rugido de aplausos y vitores nació en la multitud. El sultán abrazó al maestro, le cubrió con ropajes de honor y le hizo muchos regalos.

-Ya ves lo que le pasa al que presume de ser mejor que su maestro –le dijo al joven que seguía quejándose de dolor.

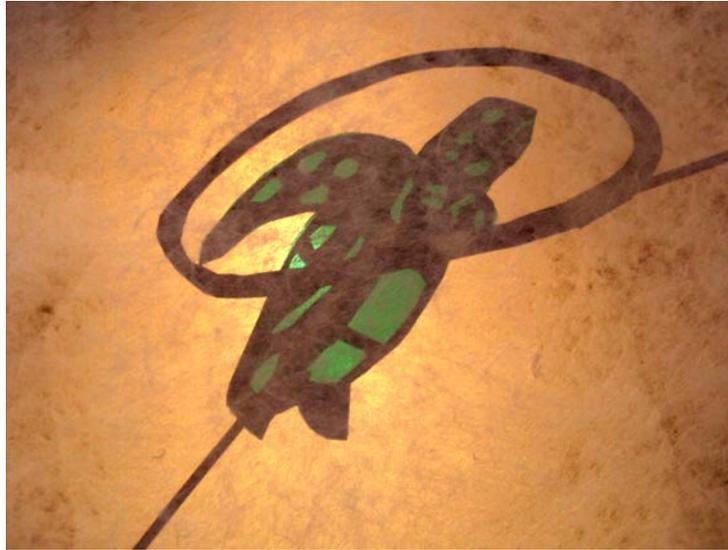
-¡Era un truco! –protestó el joven-. ¡Una llave que nunca me enseñó! Así es como me ha ganado, no por la fuerza.

-Doy gracias por haber observado la máxima que dice: “Incluso hasta tu mejor amigo puede que algún día se convierta en tu enemigo” –recitó el maestro al sultán, y dirigiéndose al alumno le dijo:

-Domino trescientas sesenta llaves, y sólo por el amor que te profesaba te enseñé trescientas cincuenta y nueve. Sólo una guardé para mí, una para una ocasión como esta.

El valor de la forma humana

He escuchado esta historia con distintas versiones, pero siempre pretende significar la importancia de haber nacido como humano. Es un símil muy utilizado por los lamas tibetanos en sus enseñanzas.



Los maestros dicen: Imagina una sola tortuga en un inmenso océano y que ésta sólo saca la cabeza a la superficie una vez cada millón de años. Sigue imaginando. Imagina un aro flotando a la deriva sobre las aguas del descomunal océano. Escucha bien. Más difícil aún que la tortuga introduzca la cabeza en el aro cuando sale a respirar a la superficie, es haber obtenido una forma humana.

Haber nacido humano es un don inapreciable. No lo desaproveches. Concede a tu vida un sentido profundo de lucidez y compasión.

La unión hace la fuerza

Era un anciano padre de siete robustos muchachos que vivían en la indiferencia y la discordia. Sintiendo cercana la hora de su muerte, un día los llamó, les presentó siete varas sólidamente atadas y les dijo:

-Daré toda mi herencia a aquél de ustedes que pueda quebrarlas.

Uno a uno lo intentaron en vano, dándose por vencidos al fin. Entonces el anciano desató las siete varas y las rompió sin esfuerzo, una por una. Uno de los muchachos le dijo:

-Así también podríamos haberlo hecho nosotros, padre.

Y el anciano repuso:

-Esta lección, hijos míos, es la mejor herencia que les dejo. Aprovéchenla. Desunidos, cualquiera los vencerá como yo quebré esas varas, unidos todos por el amor de hermanos, serán fuertes e invencibles.

Elogio a la humildad

Un labrador le preguntó cierta vez a un santo anacoreta:

-¿Qué tengo que hacer, Padre mío, para adquirir la humildad?

Respondió el santo:

-Basta con recordar nuestros defectos y olvidar los ajenos, y, como la humildad vuelve al hombre perfecto, cuanto más se practica más se eleva en la estimación de todos.

El amor es gratis

Un niño, con un sentido comercial muy pronunciado, le pasó la cuenta a su mamá por los favores que le había hecho.

La cuenta se desglosaba así: por traerte las chancletas, diez pesos; por comerme las espinacas, quince pesos; por barrer la acera, veinte pesos y por llevar la nota a la tienda, quince pesos.

El total que la madre debía a su hijo era de setenta pesos.

La madre leyó atentamente la cuenta y no dijo una palabra.

A la mañana siguiente, el hijo encontró setenta pesos al lado de los platos de su desayuno y, debajo de los billetes, la cuenta que la madre había preparado para él.

La cuenta decía lo siguiente: por prepararte el desayuno, nada; por prepararte el almuerzo, nada; por prepararte la comida, nada; por vestirme y calzarte, nada; por atenderte cuando te enfermas, nada; por ayudarte en tus estudios, nada; por celebrarte en tu cumpleaños, nada; por llevarte de paseo y comprarte juguetes y muchas otras cosas, nada. Total de lo que le debes a tu madre, nada.

Naturalmente que el hijo aprendió lo que su madre quiso enseñarle, esto es que el verdadero amor pide muy poco, en cambio todo lo da, no admite egoísmos ni transacciones comerciales.

Sabiduría infantil

La maestra Debbie de primer grado, estaba discutiendo con su grupo la pintura de una familia. Había un niño en la pintura que tenía el cabello de color diferente al del resto de los miembros de la familia. Uno de los niños del grupo sugirió que el niño de la pintura era adoptado y una niña compañera del grupo le dijo:

-Yo sé todo sobre adopciones porque yo soy adoptada.

-¿Qué significa ser adoptado? –preguntó otro niño.

-Significa –dijo la niña, - que tú creces en el corazón de tu mamá en lugar de crecer en su vientre.

Un regalo especial

Un niño que vivía en una isla remota en Hawai, escuchó a su maestra explicar por qué las personas se dan obsequios en Navidad. –El regalo es una expresión de nuestro amor y la alegría que nos da el nacimiento de Jesús, el cual es el mejor regalo de todos –dijo ella.

Cuando llegó la Navidad, el niño le trajo un regalo a la maestra, una concha de mar con una belleza sorprendente que en rara ocasión se ve entre lo que el océano deja en la orilla: -¿Dónde encontraste esta concha tan extraordinaria y única? –preguntó la maestra.

El chico le dijo que conocía un solo lugar donde podían encontrarse conchas tan asombrosas. Había una bahía a más de veinte kilómetros que estaba muy escondida y desolada, donde esas conchas llegaban a la orilla de vez en cuando.

-Pero... es absolutamente hermosa. La voy a atesorar para el resto de mi vida –dijo la maestra-; pero no debiste ir hasta allá para darme un regalo.

Recordando la lección que ella les había impartido acerca de dar obsequios, los ojos del niño brillaron, y entonces dijo: -Esa larga caminata es parte del regalo.

Bienestar, éxito, amor

Una mujer salió de su casa y vio a tres viejos con una larga y blanca barba sentados en el jardín. Ella no los conocía. Les dijo: “Yo no los conozco, pero deben estar hambrientos. Por favor pasen adelante y coman algo”.

“¿Está el hombre de la casa?”, preguntaron a la mujer. “No”, dijo ella. “está fuera”. “Entonces no podemos entrar”, dijeron ellos. En la tarde, cuando el marido regresó, la mujer le contó lo que había sucedido. “Ve entonces afuera y diles que ya estoy en casa e invítalos a pasar”. La mujer salió e invitó a los viejos a entrar. “Nosotros no entramos a una casa juntos”, replicaron ellos.

“¿Por qué?”, la mujer quiso saber la razón. Uno de los viejos explicó: “Su nombre es Bienestar” señalando a uno de sus amigos; señalando al otro, “él es el Éxito”, “y yo soy el Amor”.

Luego añadió: “Ve a tu casa y platica con tu esposo para ver quién de nosotros quieren que entre a su casa”.

La mujer entró a su casa y le contó a su esposo lo que los viejos habían dicho. El esposo estaba muy contento, “qué agradable”, dijo. “Siendo así invitemos a Bienestar, dejémoslo entrar y que llene nuestro hogar con bienestar”.

La esposa no estuvo de acuerdo. “Querido, ¿por qué no invitamos a Éxito?” La nuera de ambos estaba escuchando desde la otra esquina de la casa. Ella hizo su propia sugerencia: “¿No sería mejor invitar al Amor?, nuestra casa estaría, ¡Llena de amor! (Piensa es éste punto a quién invitarías tú, antes de proseguir con la lectura).

“Escuchemos el consejo de nuestra nuera”, dijo el esposo a su esposa. “Ve e invita a Amor para que sea nuestro huésped”.

La mujer salió y preguntó a los tres viejos: “¿Cuál de ustedes es Amor? Por favor entra y sé nuestro huésped”. Amor se levantó y comenzó a caminar hacia la casa. Los otros dos también se levantaron y lo siguieron. La mujer, sorprendida, le preguntó a Bienestar y Éxito: “Yo sólo invité al amor, ¿por qué están ustedes entrando?”

Los tres viajeros respondieron a la vez: “Si hubiesen invitado al Bienestar o al Éxito, los otros dos hubiésemos permanecido fuera, pero como ustedes

invitaron al Amor, a cualquier lugar que él vaya, los otros vamos con él. En cualquier lugar que haya Amor, hay también, ¡Bienestar y Éxito!

Una historia...

Esta es la historia de un planeta que tenía un agujero en el cielo. La lluvia que caía sobre aquella Tierra era de un ácido venenoso que mataba a los árboles. Y sólo unas cuantas cosas crecían en el suelo, porque había sido arrasado por extraños productos químicos que empleaban los agricultores. A veces la gente se preguntaba: “¿Y por qué pasa esto?” Y la pantallita que había en un ángulo en todas las habitaciones respondía: “Porque así tiene que ser”. Pero la gente no entendía. Y se olvidaban de aquella pregunta y se iban a trabajar.

Un día, un niño pequeño se despertó: la mañana era gris. La lluvia caía por el agujero que había en el cielo y sobre aquella tierra en donde sólo crecían algunas cosas. Y, como una hilera de hormigas tristes, la gente se iba a trabajar.

El niño estaba escuchando cuando, de pronto, una de aquellas personas se paró y preguntó: “Pero, ¿de verdad es ésta la mejor manera de vivir?”

Y la pantallita que había en todas las habitaciones respondió: “Si quieres ser rico y tener cosas buenas y estar rodeado de lujos, has de pagar un precio. Y ese precio es ensuciar la tierra. No puede ser de otra manera”.

Y todo el mundo volvió a olvidarse de esa pregunta y cada cual se marchó por su lado. Pero el niño alzó la voz y dijo: “Tiene que haber una forma mejor de hacer lo que queremos hacer, sin que estropeemos el cielo, la lluvia y la tierra”. Y la gente se paró a escuchar y apagó la pantallita y empezó a buscar una mejor forma de hacer las cosas.

Y aquella tierra comenzó a florecer por primera vez en mucho tiempo. Y el cielo brillaba con un azul muy bello y la lluvia sabía muy dulce...

Creo que es hora ya de que nos convirtamos en ese niño pequeño y empecemos a construir un futuro mucho mejor.

Paul McCartney.

¡Somos ricos!

Una noche durante la cena, un matrimonio conversaba acerca de sus numerosos amigos influyentes, sus casas lujosas, sus automóviles caros, sus maravillosas vacaciones. Un poco descorazonados por su situación financiera, la esposa le dijo a su marido: -Algún día seremos ricos.

Él se estiró, tomó su mano y respondió: -Querida, ¡somos ricos! Algún día tendremos dinero.

Rumores

En una ocasión un hombre preguntó a un sabio filósofo cómo podría corregir el haber acusado injustamente a un amigo. El filósofo le dijo que colocara una pluma de ganso en la entrada de cada casa del pueblo.

Al día siguiente el filósofo dijo: “Ahora ve y junta todas las plumas de ganso”.

“No se puede hacer eso”, dijo el señor, “hubo un viento que sopló toda la noche, y las plumas se esparcieron por todos lados”.

“Exactamente” dijo el sabio, “y así sucede con las palabras en contra de tu amigo”.

El niño negro

En una plaza hermosa, muy concurrida y repleta de niños, había de todo: payasos, gente que iba y venía, flores, fuentes y vendedores que ofrecían antojitos, helados, frutas, golosinas y globos.

Destacaba un vendedor vestido modestamente y sosteniendo en su diestra globos multicolores, los tenía rojos, azules, de rayas y de todos tamaños. Cada vez que la clientela escaseaba, hábilmente soltaba un globo y éste se elevaba hasta perderse en el firmamento.

Muy cerca del vendedor estaba un niño negro que extasiado contemplaba el hermoso espectáculo de los globos que se elevaban, y desaparecían en el cielo, pero el niño también reflexionaba y no resistiendo más, se acercó al vendedor y le preguntó:

-Señor, ¿si tuviera un globo negro como yo y lo soltaras, también se elevaría?

A lo que el vendedor le contestó:

-Mira hijo, los globos se elevan por lo que llevan dentro, no por su color.

Las espigas de trigo

Un labrador recorría con su hijo los campos para ver si el trigo ya estaba maduro.

-Padre –preguntó el niño-, ¿por qué algunas espigas de trigo están inclinadas hacia el suelo y otras tienen la cabeza erguida? Estas últimas deben ser las mejores, las que dejan caer la cabeza no se deben poder aprovechar.

El padre, cogiendo una de las espigas que se doblaban le dijo:

-¡Fíjate, hijo mío! Esta espiga que se inclina con modestia es perfecta, está cuajada de grano pero ésta otra que se levanta con tanto orgullo en el trigal, está seca y es inaprovechable.

Así pasa muchas veces en el mundo: Los soberbios son secos, nulos, no sirven para nada; los humildes son útiles y preciosos.

La indiscreción

Una gallina, saltando de aquí para allá y haciendo gran alarde, por todos lados decía:

-¡Cacaracá!, ¡cacaracá! ¡Qué gusto tengo! ¡Cacaracá! ¡He puesto un huevo!

Y cuando volvió al nido y lo halló vacío, salió y gritó quejándose amargamente:

-¡Ay! ¡Mi huevo se han llevado! ¡Ay! ¡Ay! Me lo han robado. ¡Cacaracá, cacaracá!

Entonces un gallo que había escuchado todo el alboroto, le dijo con gran sabiduría:

Quiquiriquí, quiquiriquí, si no hiciera usted tanto alarde y a gritos pregonara que tenía un huevo, nadie se habría enterado y aún lo tendría usted.

Disfrutaremos juntos

Érase una vez un rey que envió a sus tres hijos a recorrer el mundo, y aquél que más meritos hiciera tendría como premio desposarse con Rocío, la más bella princesa del reino vecino.

Volvió el primero, Raúl, el mayor, convertido en barbero, el mejor barbero del mundo, capaz de rasurar a una liebre a plena carrera sin producirle el más leve rasguño.

Después llegó Danilo, el de en medio, quien también venía hecho un campeón con la espada, el mejor espadachín del mundo, capaz de posarse bajo la lluvia sin permitir que una sola gota atravesara el molinete de su espada.

Por fin llegó el tercero, Miguel, el menor, quien se había hecho mago ilusionista. Al verlo, su padre le rey, preguntó:

-¿El mejor del mundo?

-De ninguna manera, -protestó Miguel-. Cualquiera de mis maestros y compañeros es mejor que yo.

-¿Entonces cuáles son tus méritos?

-Mientras que todos los magos del mundo realizan su espectáculo pensando: “Voy a engañar a estos bobos”, yo al efectuar el mío, pienso: “Quiero lograr esta ilusión para ellos y para mí, así todos la disfrutaremos juntos”.

-Miguel, tú eres el ganador.

El sabio y el bromista

Hace mucho tiempo, cierto individuo que se las daba de bromista, al ir a visitar a un amigo y encontrarse con que no había nadie en la casa, tomó una tiza y comenzó a hacer una señal en la puerta, como para indicar que había estado allí. Pero luego se le ocurrió una broma y lo que escribió con grandes mayúsculas fue la palabra BURRO.

Al día siguiente, el dueño de la casa, que era un hombre sabio, encontró al bromista en la calle y le dijo:

-¡Ah, perdona que ayer no estuviera en casa cuando fuiste a verme!

El bromista quedó asombrado y preguntó:

-¿Cómo sabes que fui yo quien estuvo en tu casa?

A lo que le hombre sabio respondió:

-¿Cómo no iba a saberlo, si dejaste tu nombre escrito en la puerta?

El filósofo de la gasolinera

El primer verano que pasé en el desierto, creí que terminaría por asarme. A aquella temperatura de 45° C, poco faltó para que me muriera realizando tareas tan sencillas como cuidar el jardín, atender a mis hijos y hacer las compras.

Hacia el 1 de abril del año siguiente ya esperaba con terror la llegada de aquellos tres infernales meses. Eso le conté al señor Simpson en su gasolinera mientras llenaba el tanque de mi automóvil.

-Señora, no gana usted nada con preocuparse desde ahora – me dijo bondadosamente-. Temer a los calores sólo hace que el verano comience antes y dure más.

Mientras pagaba, comprendí que él tenía razón. En mi pensamiento, el verano ya había llegado, así que yo iba a tener un estío de cinco meses.

-Reciba el calor como una agradable sorpresa –me aconsejó el señor Simpson al entregarme el cambio-. Aproveche lo mejor del verano y olvídense de lo demás mientras disfruta del aire acondicionado.

-¿Y tiene algo de bueno el verano? –le pregunté.

-¿Alguna vez se ha levantado a las 5 ó 6 de la mañana? Puedo asegurarle que los cielos matutinos de julio se tiñen de un color tan maravillosamente rosado, que parece que toda la bóveda celeste se ha sonrojado. Y en las noches de agosto las estrellas parecen icebergs flotando en un cielo azul oscuro. ¡Y uno no experimenta la verdadera delicia de nadar hasta que se zambulle en el agua en un día de 46°C!

Cuando el señor Simpson se alejó para atender a otro cliente, un empleado más joven, que había estado a dos pasos de nosotros, me comentó sonriendo: “Acaba de recibir gratis un *Consejo Simpson*... en la compra de un tanque lleno.”

Sorprendentemente, el consejo surtió efecto. Una vez eliminados mis temores, abril y mayo dejaron de formar parte de la estación calurosa. Y cuando llegaron los días abrasadores, salí a arreglar mis rosales en la exquisita frescura de la mañana. Por la tarde, dormí la siesta con mis pequeños, y por las noches jugamos croquet e hicimos helado en el patio. En los veranos siguientes descubrí los amaneceres en el desierto.

Años después, cuando nos mudamos al norte, me enteré que mis vecinos ya empezaban a preocuparse por el invierno. Cuando efectivamente llegaron las nevadas de diciembre, mis hijos –David y Dawn, de 10 y 12 años respectivamente–, saltaron de emoción. Mientras hacían pelotas de nieve, los vecinos se asomaban al mirar a “aquellos niños chiflados del desierto que nunca habían visto la nieve”.

Luego se dirigieron los chicos a las colinas con sus trineos, y algunos vecinos los acompañaron “para que no se fueran a estrellar contra los árboles”, e iban con ellos a patinar al estanque “para que no se cayerna al agua si se rompía el hielo”.

Una tarde, una de mis vecinas observó: “Durante años, la nieve fue para mí algo que había que apalear. ¡Había olvidado que puede ser divertida!”

Tiempo después nos mudamos de nueva cuenta al desierto. Un día fui a la gasolinera, y el nuevo propietario me informó que, por su edad, el señor Simpson había tenido que vender el negocio. Había adquirido una pequeña gasolinera en un pueblo vecino.

Me dirigí allá y conversé con el señor Simpson mientras se ocupaba de mi auto. Se le veía más delgado y sus cabellos eran de plata. Sin embargo, su sonrisa seguía siendo amable. Le pregunté cómo estaba.

“No me preocupa envejecer”, me respondió asomando la cabeza por un lado de la tapa del motor. “Me encuentro demasiado atareado disfrutando de la vida del campo”.

Se limpió las manos. “Tengo tres durazneros cargados de frutos, y un colibrí que anida cerca de la ventana de mi alcoba. Imagínese a una vecilla, un prodigio de perfección del tamaño de mi dedo meñique, que parece un pingüino diminuto”.

Comenzó a hacer la cuenta. “Al anochecer, los conejos saltan de los matorrales. Cuando sale la Luna, los coyotes se reúnen en la loma. Nunca he visto una primavera tan llena de vida silvestre”. Mientras me alejaba de la estación, me gritó: “¡Disfrútela!”.

En el camino de regreso a casa, pensé en el Consejo Simpson; en el secreto de la felicidad que poseía aquél maravilloso ser humano. En vez de temer a las contrariedades de la vida, sencillamente gozaba de sus alegrías.

Todos los seres somos iguales

Tien de Ts’i, con motivo de unos festejos en honor de sus abuelos, invitó a un banquete a un centenar de amigos. Uno de los invitados llevó como presentes peces y aves. Tien, cuando lo vio, suspiró y dijo:

-¡Grande, en verdad, es la benevolencia del cielo para con los hombres, puesto que ha creado en su provecho toda suerte de peces y aves!

Todos los comensales aplaudieron estas palabras, con excepción del hijo de Pao, un niño de doce años, el cual, dando un paso hacia delante, dijo:

-No soy de tu parecer, oh señor. Todos los seres son iguales, de hecho no existen seres inferiores ni seres superiores. Claro que, según el tamaño, la astucia y la fuerza, los individuos luchan y se devoran recíprocamente, pero esto no quiere decir que hayan sido creados los unos para provecho de otros. El hombre captura aquellos animales de que puede alimentarse, pero, ¿es acaso el cielo quien ha creado los demás seres vivos para su provecho? Los mosquitos viven succionando sangre humana; los tigres y los lobos se alimentan de nuestra carne; ¿debemos por esto decir que el cielo ha creado al hombre para provecho de estos insectos y animales?

El buen compañero

Se fue un niño a correr el mundo, y al despedirse de su madre, ésta le dijo que por el camino encontraría a un amigo que había de ser su acompañante.

-Dime madre mía, ¿cuál es el nombre del amigo que quieres que me acompañe?

Entonces la madre, abrazando por última vez a su hijo, le repitió muchas veces el nombre de aquél amigo.

El joven, con la voz de su madre en el corazón, siguió su camino solo. Era su luz y su compañía su misma alma generosa y su enérgica voluntad.

Al cruzar por un áspero y difícil sendero, se percibe por primera vez una ráfaga luminosa, y al mismo tiempo, escucha una voz, que le dice:

-¿Me quieres por compañero de camino?

El joven le pregunta: ¿Cuál es tu nombre?

-Soy la *Gloria*.

-No es el nombre que mi madre me dijo; vete y sigue tu camino.

Más adelante siente como un dulce estremecimiento en todo su cuerpo, y escucha una voz agradable, semejante a la del pastorcillo del ameno valle, que le dice:

-¿Me quieres, caminante, por compañero de jornada?

-¿Cuál es tu nombre?

-Soy el *Placer*.

-Ese no es el nombre que me dijo mi madre. Vete y sigue tu camino.

Era ya tarde, la noche se venía encima, y el joven y virtuoso viajero se sintió más triste que por la mañana, con motivo de la soledad de su primera jornada.

De pronto experimenta como un sentimiento de fuerza, se anima su razón y no tarda en escuchar una voz tierna que se expresa de este modo:

-¿Me quieres, joven, por compañero?

-¿Cuál es tu nombre?

-Yo soy el *Deber*.

-¡Oh!, ven, ven, acércate a mí. Sí, te quiero por compañero, tu nombre es el que mi madre me dijo.

Y el viajero siguió su jornada siempre acompañado de un amigo tan fiel y tan verdadero como el *Deber*.

La espada más poderosa es la enfundada

El maestro colocó un jarrón en lo alto de la puerta entreabierta, de modo que cayese sobre aquél que la abriera para entrar. A continuación llamó a su hijo mayor. Este se detuvo un momento antes de entrar, atisbó por la puerta, tomó el jarrón y lo colocó en una mesa al entrar, saludando a su padre.

“Pronto será maestro”, pensó su padre, y lo despidió.

Colocando el jarrón de nuevo, llamó a su hijo mediano. Este entró a la sala y el jarrón cayó de su posición, pero el joven lo atrapó entre sus manos y lo colocó en la mesa, saludando a su padre.

“Avanza rápido. Estoy complacido”, dijo para sí, y lo despidió.

Por tercera vez colocó el jarrón, y llamó a su hijo menor. Al entrar este, el jarrón cayó sobre su cabeza, pero antes de que llegara a tocar el suelo, el joven sacó su espada diestramente y lo partió en cuatro.

“Aún le falta mucho por aprender”, fue el pensamiento del padre.

Aquél que quiere sacar la espada es un principiante,
Aquél que puede sacar la espada es un experto,
Aquél que es la espada misma es un maestro.

Risuke Otake.

El elefante

En los confines de una tierra que no estaba ni muy al Norte ni muy al Sur, ni tampoco muy al Este ni muy al Oeste, había una ciudad que tenía una extraña particularidad: todos sus habitantes eran ciegos. Pero como quiera que el contacto que éstos mantenían con el mundo de la visión normal era cada vez más raro y escaso, habían olvidado su condición de ciegos y se habían acostumbrado a esa forma de vida con toda normalidad.

En las leyendas de aquella comunidad, al igual que en muchas otras, se hablaba de la existencia de un misterioso animal que nadie podía definir ni describir y al que los buscadores perseguían en mil y un intentos por conocer. Tan sólo se sabía que tenía por nombre “Elefante” y que un día, tampoco no muy lejano, se le llegaría a conocer.

Sucedió en un otoño ventoso que un rey y su cortejo venidos de una lejana tierra acamparon cerca del lugar trayendo un elefante consigo. Al poco tiempo, el rumor se extendió alcanzando a la Ciudad de los Ciegos, que sintió que por fin llegaba su oportunidad de satisfacer aquella histórica curiosidad de desvelar dicho secreto. Hasta entonces sólo contaban con conjeturas acerca del mismo, existiendo siempre estudiosos e investigadores que comunicaban apasionadamente sus conclusiones. Sin embargo, éstos no llegaban totalmente a convencer a los habitantes de aquella ciudad, que tenían serias dudas acerca de la verdad definitiva.

Por esta y otras razones, algunos de los miembros más aventureros de la Ciudad de los Ciegos aprovecharon la ocasión de saber y se marcharon a investigar y comprobar la verdad definitiva de cómo era aquello que los obsesionaba.

Y así, tras el largo camino, conforme uno a uno llegaban junto a su imponente presencia, tanteaban y tocaban con minuciosidad lo que cada cual podía percibir de aquella gran realidad. De esta forma, también uno a uno alcanzaban extraordinarias conclusiones.

Tras la propia experiencia de palpar al elefante, cada cual pensó que al fin conocía el Misterio, que al fin sabía lo que tanto habían buscado porque ya había llegado el día en que lo habían podido tocar con sus propias manos.

Poco a poco, cada uno de los destacados exploradores fue regresando a la Ciudad de los Ciegos, en donde sus conciudadanos esperaban apiñados e inquietos, formando impacientes grupos, deseosos de saber. En realidad, todos estaban ansiosos buscando la verdad.

Llegó el momento de exponer públicamente la forma y aspecto del elefante, de manera tal que todo el pueblo escuchara lo que aquellos estudiosos iban a disertar:

-Adopta una forma grande, rugosa, ancha y gruesa como un felpudo viviente –dijo el primero.

El pueblo que escuchaba exclamó en un rumor de sorpresa. Cuando le tocó el turno al que había palpado la trompa, dijo a los presentes:

-Yo conozco los hechos reales. Puedo jurar por el honor de mi estirpe que es como un tubo recto y hueco, horrible y destructivo.

Un nuevo rumor de comentarios y exclamaciones se manifestó en los presentes. Seguidamente habló el que había palpado la panza.

-Háganme caso. Yo sé de verdad cómo es. Es una masa enorme, abultada e inabarcable. Permanece tranquila y parece moverse con mucha lentitud.

Y por fin le tocó el turno al último, que había tocado sus patas, quien dijo:

-Es poderoso, recto y firme como un pilar. Lo juro.

El pueblo ya había tomado posiciones y todos discutían acerca de los testimonios de los especialistas allí congregados. Cada punto de vista estaba desencadenando no sólo una particular escuela, sino toda una corriente ideológica y cultural acerca de aquél antiguo Misterio.



De pronto y en medio de la gran controversia, se oyó la balada de alguien distante que se aproximaba. Su melodía y su voz resultaban tan extrañamente resonantes que fueron apagando los murmullos de los presentes, mientras el canto de un estribillo, aumentando su tono, decía:

“El conocimiento de lo Real no se revela a los ciegos de corazón. Sólo con otros ojos conocerás insospechados cielos”.

Rescate en el mar

Hace varios años, en una pequeña aldea de Holanda, un joven mostró al mundo las recompensas del servicio no egoísta. Debido a que toda la aldea giraba alrededor de la industria pesquera, en casos de emergencia era necesario un equipo de rescate de voluntarios. Una noche, el viento soplaba fuerte, las nubes estaban cargadas y una fuerte tormenta hizo zozobrar a un bote pesquero en el mar. Varada y en problemas, la tripulación envió una señal de auxilio. El capitán del equipo de rescate hizo sonar la alarma y los aldeanos se reunieron en la plaza del pueblo que daba hacia la bahía. Mientras el equipo echaba al agua el bote de remos y éste se abría paso entre las fuertes olas, los aldeanos esperaban inquietos en la playa, sosteniendo las linternas para iluminar el camino de regreso.

Una hora después, el bote de rescate reapareció entre la niebla y los regocijados aldeanos corrieron a recibirlo. Los voluntarios cayeron exhaustos en la arena y reportaron que el bote de rescate no pudo dar cabida a más pasajeros y tuvieron que dejar a un hombre. Un solo pasajero más, con seguridad hubiera hecho zozobrar el bote y todos se habrían ahogado.

Con desesperación, el capitán pidió que otro equipo de voluntarios fuera en busca del sobreviviente solitario. Hans, de 16 años, dio un paso adelante. Su madre lo asió del brazo y suplicó: “Por favor, no vayas. Tu padre murió en un naufragio hace 10 años y tu hermano mayor, Paul, ha estado perdido en el mar tres semanas. Hans, eres todo lo que me queda.”

Hans respondió: “Mamá, tengo que ir. ¿Qué sucedería si todos dijeran no puedo ir, que alguien más vaya? Mamá, en esta ocasión, tengo que cumplir con mi deber. Cuando el deber nos llama, todos necesitamos actuar y hacer nuestra parte”. Hans besó a su madre, se reunió con el equipo y desapareció en la noche.

Transcurrió una hora, la cual le pareció una eternidad a la madre de Hans. Finalmente, el bote de rescate apareció en la niebla y Hans se encontraba de pie en la proa. El capitán ahuecó las manos y gritó: “¿Encontraron al hombre perdido?”

Casi sin poder contenerse, Hans respondió con entusiasmo: “Sí, lo encontramos. ¡Díganle a mi madre que es mi hermano mayor, Paul!”

El sanador

En un lejano desierto se hallaba escondido un poblado de pequeñas construcciones entre ondulantes palmeras. A poca distancia del grupo de casas, se divisaba una cabaña que, a pesar de su sencillez, impregnaba todo su entorno de una atmósfera sagrada. Se decía que todo aquél que pasaba por allí se sentía embriagado por una inexplicable mezcla de paz y silencio que serenaba su rostro y su alma.

Se comentaba también que varias fueron las ocasiones en las que lugareños y forasteros pudieron admirar con ojos atónitos cómo una nube solitaria, misteriosamente posada sobre la cabaña, desprendía algo semejante a una lluvia de pétalos de rosas.

Un día, en los primeros destellos del alba, por el camino que serpentea hasta la cabaña se observa cómo una mujer, llevando de la mano a su hijo, se encamina decididamente hacia la puerta. Al llegar frente a ella y con gesto parsimonioso, semejante al de un devoto ante la entrada de un templo, acicala al muchacho con el fin de hacerle digno a la presencia de su morador. Madre e hijo inclinan humildemente la cabeza y, tras llamar a la puerta, son invitados a pasar a su interior.

Tres velas encendidas iluminan tenuemente la imponente figura del habitante de la cabaña: ¡El Maestro!

Con su mirada plena de profunda comprensión, inclina su cabeza en señal de bienvenida a los recién llegados.

-Maestro –le dice ella-, he traído a mi hijo para que le convenzas que no coma azúcar. El médico ya se lo ha ordenado muchas veces y él nunca ha sido capaz de hacerle caso. Creo que está obsesionado y su vida peligra. Me dirijo a ti porque de todos es sabido que tienes un poderoso secreto por el que, cuando aconsejas algo, tu palabra tiene el misterioso poder de llegar muy dentro del corazón. Maestro, te pido por favor que le digas a mi hijo que no coma azúcar. Ten piedad de mí y de él. Yo sé que a Ti te hará caso.

El Maestro, tras observar con atención lo que allí está sucediendo, le responde:

-Mujer, vuelve dentro de tres días y tres noches.

Por lo que ella, tras asentir con una inclinación de cabeza se retira en silencio, íntimamente desconcertada.

Pasados los tres días y las tres noches, madre e hijo vuelven a recorrer la larga distancia que los separa de la casa del Maestro..., y tal y como hicieran anteriormente, se detienen ante la puerta; ella arregla un poco al muchacho e, inclinándose ante el símbolo de la misma, penetran en su interior.

Pareciera no haber pasado el tiempo. La luz de las velas ilumina la figura del Maestro que, al ver a los recién llegados, realiza un cálido gesto de bienvenida y les invita a sentarse junto a él.

La mujer, rompiendo el silencio, le dice:

-Han pasado tres días y tres noches, y aquí estamos.

Y él, dirigiendo su mirada al chico, le dice con naturalidad:

-Muchacho, debes renunciar a comer azúcar; no es buena para ti.

Tras un profundo y desconcertante silencio, el muchacho, reflejando una inmensa emoción, contesta impresionado:

-Así será.

La madre, aunque afectada en su corazón por sentir la intensa emoción de su hijo, pero no pudiendo reprimir una cierta curiosidad por la brevedad y sencillez de lo que allí ha sucedido, interpela al Maestro diciendo:

-Pero, ¿eso es todo?

A lo que éste responde:

-Sí, eso es todo. Si quieren, pueden retirarse.

Sin embargo, la mujer, desconcertada, le dice:

-Maestro, perdona mi posible ignorancia, pero en mi anterior visita, cuando entré aquí y te planteé mi petición, me indicaste que volviera dentro de tres días. Tú sabes que mi casa está alejada y el camino es peligroso. No puedo comprender por qué me has hecho venir otra vez hasta aquí y no me ayudaste entonces diciendo a mi hijo lo que hoy le has pronunciado. Si la solución de mi problema era tan sencilla, ¿por qué no nos ahorraste el viaje de vuelta?

El Maestro, mirando con amor y comprensión a los ojos de ella, le contesta:

-Mujer, llevo tres días y tres noches sin comer azúcar.

Una caña de bambú para el más tonto

Existía un próspero reino en el norte de la India. Su monarca había alcanzado ya una edad avanzada. Un día hizo llamar a un yogui que vivía dedicado a la meditación profunda en el bosque y le dijo:

-Hombre piadoso, tu rey quiere que tomes esta caña de bambú y que recorras todo el reino con ella. Te diré lo que debes hacer. Viajarás sin descanso de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, y de aldea en aldea. Cuando encuentres a una persona que consideres la más tonta, deberás entregarle esta caña.

-Aunque no reconozca otro rey que mi verdadero yo interior, señor, habré de hacer lo que me dices por complacerte. Me pondré en camino enseguida.

El yogui cogió la caña que le había dado el monarca y partió raudo. Viajó sin descanso, caminando por todos los caminos de la India. Recorrió muchos lugares y conoció muchas personas, pero no halló ningún ser humano al que considerase el más tonto. Transcurrieron algunos meses y volvió hasta el palacio del rey. Tuvo noticias de que el monarca había enfermado de gravedad y corrió hasta sus aposentos. Los médicos le explicaron al yogui que el rey estaba en la antesala de la muerte y se esperaba un fatal desenlace en minutos. El yogui se aproximó al lecho del moribundo. Con voz quebrada pero audible, el monarca se lamentaba:

¡Qué desafortunado soy, qué desafortunado! Toda mi vida acumulando enormes riquezas y, ¿qué haré ahora para llevarlas conmigo? ¡No quiero dejarlas, no quiero dejarlas!

El yogui entregó la caña de bambú al rey.

Puedes ser un monarca, pero de nada sirve si tu actitud es la de un mendigo. Sólo aquello que acumulas dentro de ti mismo te pertenece. No hay otro tesoro que el amor. De esta vida sacarás lo que disfrutes, nada más.

¿Cómo matan los cobardes?

Una vez Confucio caminaba junto a un discípulo por unas montañas de tupida arboleda. Sentían mucha sed, por lo que mandó a su alumno que bajara al riachuelo a por un poco de agua.

Cuando Zi Lu, el adepto, se incorporó después de saciarse en las cristalinas aguas, sintió que su pelo se erizaba al ver a un tigre a su espalda con las dos patas delanteras levantadas, en plena acción de ataque y que se le venía encima. Sentía tal pánico que empezó a mover mecánicamente las manos en una desesperada defensa instintiva. Fracciones de segundo antes de que la terrible pata de la fiera lo derribara de un golpe, se hizo de lado y se apoderó, no se sabe cómo, de la cola del tigre y tiró de ella con frenesí una y otra vez, con movimientos desenfrenados. Al final, vio que la fiera se alejaba gimiendo, quedándose él atónito, con la cola del tigre en las manos.

Un buen rato después, cuando hubo recuperado la calma de sus nervios destrozados, volvió con el agua y el exótico botín de su hazaña.

Preguntó al maestro cómo matan al tigre los más valerosos. Confucio le contestó:

-Los héroes lo hacen asestándole golpes en la cabeza, los menos valientes lo hacen tirando de sus orejas, y los cobardes se apoderan únicamente de la cola.

El discípulo de Confucio se sintió burlado. Arrojó lejos la cola del tigre y metió una piedra en su bolsillo. Odiaba a su maestro creyendo que le había mandado a por agua para que le matara la fiera. Quería vengarse con esa piedra justiciera, pero antes preguntó:

-Maestro, ¿cómo matan los más valerosos?

-Los más valerosos matan con el pincel, los menos valientes lo hacen con la lengua.

-¿Y los cobardes?

-Con la piedra en el bolsillo.

Su discípulo se estremeció de miedo y se puso de rodillas ante su sabio tutor. De allí en adelante se convirtió en el alumno más fiel y más brillante de Confucio.

A cada uno su respuesta

Un joven discípulo solicitó al Maestro Iluminado el asistir en silencio a las entrevistas que éste concedía a aquellas personas que iban en busca de su consejo y sabiduría.

La primera visita fue de un hombre que preguntó:

-Maestro, ¿Dios existe?

-Sí –fue la lacónica respuesta.

En la segunda visita una mujer también preguntó:

-Señor, ¿Dios existe?

-No –fue en esta oportunidad la contestación.

En una tercera visita un joven interrogó:

-Iluminado, ¿Dios existe?

En esta ocasión, el Maestro guardó silencio, y el joven se marchó sin una respuesta a la pregunta formulada.

El discípulo, desconcertado por la extraña conducta del Maestro, no pudo por menos que preguntarle:

-Señor, ¿cómo puede ser que a tres preguntas iguales hayas respondido de modo diferente cada vez?

-Lo primero que has de saber –contestó el Maestro- es que cada contestación va dirigida a la persona que pregunta y por tanto no es para ti ni tampoco para nadie más. Y lo segundo es que he respondido de acuerdo con la realidad y no con las apariencias. En el primer caso se trataba de un hombre en el que mora la divinidad pero que ahora vive un momento de oscuridad y duda, por eso he querido apoyarlo. El segundo caso se trataba de una mujer beata apegada a las formas externas de la religión que ha descuidado a su familia por atender el templo, y por ese motivo es bueno que aprenda a encontrar a Dios entre los suyos. El tercer caso se trataba sólo de alguien que ha venido a verme por curiosidad y sencillamente ha improvisado esa pregunta cómo podía haber hecho cualquier otra.

El loco

Hubo una vez un rey a quien la vanidad había vuelto loco (la vanidad siempre termina por volver loca a la gente). Ese rey mandó construir, en los jardines de su palacio, un templo y dentro del templo hizo poner una gran estatua de sí mismo en posición de loto.

Todas las mañanas después del desayuno, el rey iba a su templo y se postraba ante su imagen orándose a sí mismo.

Un día decidió que una religión que tuviera un solo seguidor no era una gran religión, así que pensó que debía tener más adoradores. Decretó entonces que todos los soldados de la guardia real se postraran ante la estatua por lo

menos una vez al día. Lo mismo debían hacer todos los servidores y los ministros del reino.

Su locura crecía a medida que pasaba el tiempo y, no conforme con la sumisión de los que lo rodeaban, dispuso un día que la guardia real fuera al mercado y trajera a las tres primeras personas con las que se cruzaran.

Con ellas, pensó, demostraré la fuerza de la fe en mí. Les pediré que se inclinen ante mi imagen. Si son sabios, lo harán, y si no, no merecen vivir.

La guardia fue al mercado y trajo a un intelectual, a un sacerdote y a un mendigo que eran, en efecto, las tres primeras personas que encontraron.

Los tres fueron conducidos al templo y allí el rey les dijo:

-Esta es la imagen del único y verdadero Dios, inclínense ante ella o sus vidas serán ofrecidas como sacrificio ante él.

El intelectual dijo: -El rey está loco y me matará si no me inclino. Este es evidentemente un caso de fuerza mayor. Nadie podría juzgar mal mi actitud debido a que fue hecha sin convicción, para salvar mi vida y en función de la sociedad a la cual me debo –y dicho esto se postró ante la imagen.

El sacerdote dijo: - El rey ha enloquecido y cumplirá su amenaza. Yo soy un elegido del verdadero dios y por lo tanto mis actos espirituales santifican el lugar donde esté. No importa cuál sea la imagen, será el verdadero Dios aquél a quien yo esté honrando.

Y se arrodillo.

Llegó el turno del mendigo, que no hacía ningún movimiento.

-Arrodíllate –dijo el rey.

-Majestad, yo no me debo al pueblo, que en realidad la mayor parte de las veces me corre a patadas de los umbrales de sus casas. Tampoco soy el elegido de nadie, salvo de los pocos piojos que sobreviven en mi cabeza. Yo no sé juzgar a nadie ni puedo santificar ninguna imagen; y en cuanto a mi vida, no creo que sea un bien tanpreciado como para hacer ridiculeces para conservarla... por lo tanto, mi señor, no encuentro ninguna razón valedera para arrodillarme aquí...

Dicen que la respuesta del mendigo conmovió tanto al rey, que éste se iluminó y comenzó a revisar sus propias posturas.

Sólo por ello, cuenta la leyenda, el rey se curó y mandó reemplazar el templo por una fuente y la estatua por enormes canteros con flores.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía sugerida

Trejo López, Oliva (compiladora), *Historias y valores*, Euroméxico, 2003, 112 pp. I/170/H57/V.1. Incluye clasificación de los valores y sugerencias para los padres de familia. Libro ilustrado.

Bibliografía complementaria

Brasey, Édouard, *Encuentre su verdad en los cuentos de sabiduría*, Madrid, EDAF, 2001, 262 pp.

Benavides, Luis M, *Cuentos para ser humano. Cuentos, películas y canciones con valores*, México, 2007, Ediciones Dabar, 250 pp.

Los valores están presentes en todos los cuentos. Incluye reflexiones, preguntas, guía de películas y canciones con valores, y guía para narrar cuentos.

Doria, José María, *Cuentos para aprender a aprender*, Madrid, Gaia Ediciones, 2004, 286 pp. 36 cuentos de todo tipo, con su interpretación y agudas y amenas reflexiones del autor. Muy recomendable para aquellos interesados en la terapia metafórica.

Mc Gregor, Cynthia, *¡Mamá, estoy aburrido!* México, Diana, 2000, 198 pp. Libro con dinámicas y juegos para mantener a los niños entretenidos con acertijos, rompecabezas y juegos de palabras.

Calle, Ramiro, *Los 120 mejores cuentos de las tradiciones espirituales de Oriente*, Madrid, EDAF, 1999, 190 pp. Divertida colección con 120 cuentos breves orientales.

Calle, Ramiro, y Shiru, Chang (recopiladores), *101 cuentos clásicos de la China*, Madrid, EDAF, 1996, 219 pp.

SA'DI (versión de Arthur Scholey), *Cuentos de los derviches persas*, Madrid, EDAF, 2002, 223 pp. 74 cuentos de origen persa, con tintes espirituales y explicaciones sencillas.

Araujo, Alfonso, y Ruy Quijano, Víctor, *La espada de la vida*, Madrid, EDAF, 2005, 151 pp.

Referencias electrónicas

www.jmdoria.com. En esta página encontrarás los cuentos del libro “Cuentos para aprender a aprender” de José María Doria.

Puente de lecturas: entre lecturas y juegos

AUTORES: María Elena Islas Martínez y Rocío Villegas Albarrán

DIRIGIDO A: Niños de 8 a 12 años

DURACIÓN: 5 sesiones de 120 minutos

INTRODUCCIÓN

El diccionario define *andamiaje* como un “conjunto de andamios”. El sentido del andamio es el de ayudar a la construcción superando los obstáculos que ponen las leyes de la física, haciendo posible salvar las dificultades de la altura y la gravedad y permitiendo la distribución de los materiales en forma eficiente y la construcción en el aire.

En educación se denomina *andamiaje* al proceso desarrollado durante la interacción en la que un aprendiente es guiado en su aprendizaje por su interlocutor.

La metáfora del *andamiaje* o metáfora del Scaffolding creada por Jerome Bruner y sus colaboradores en los años 70 del siglo XX, pretendía ilustrar los procesos de enseñanza –aprendizaje que tienen lugar en las interacciones didácticas. Esta metáfora tiene su origen en la teoría general del aprendizaje que desarrolló L.S. Vigotsky entre los años 20 y 30 del siglo XX. Según él, en el proceso de desarrollo se constatan dos niveles: el actual, que representa lo que el aprendiente sabe, y el potencial, que representa lo que éste puede llegar a saber. En su teoría, acuña el término zona de desarrollo próximo, según la cual, el aprendizaje es más eficaz cuando el aprendiente trabaja con otra persona, a través de la interacción, construye su conocimiento y puede progresar del desarrollo actual hacia el potencial.

Posteriormente la metáfora del *andamiaje* es utilizada por Bruner (1980,1983) para ejemplificar la importancia de las ayudas, es decir el apoyo de carácter intencional y transitorio que los compañeros con un grado similar de conocimientos, padres, maestros y adultos interesados, pueden proporcionar en situaciones específicas de enseñanza-aprendizaje.

El *andamiaje* tiene, tanto en el ámbito arquitectónico como en el del conocimiento, un carácter provisional y cambiante, pues se desplaza hacia donde se necesita a medida que progresa la construcción y se retira una vez culminada la misma.

En su función de apoyo a la educación, la biblioteca es un lugar ideal para el desarrollo de *andamiajes*, ya que cuenta con un espacio para trabajar con grupos, tiene un abanico de materiales como son: textos, (consulta, área general,

hemeroteca), películas, audio, presentaciones multimedia, fotografías, música etc., los cuales contribuyen a la construcción del conocimiento humano, así mismo tiene un personal interesado en realizar actividades de lectura atractivas para los usuarios.

OBJETIVO

Que los participantes conozcan, relacionen y comparen información de diferentes fuentes mediante actividades de andamiaje como un ejercicio lúdico para adquirir conocimientos. Así, los participantes podrán conocer un tema desde diferentes enfoques, y ejercitar diversas habilidades como leer, escribir, hablar y escuchar.

DESCRIPCIÓN

El taller *Puente de lecturas* propone cinco sesiones; en cada una de ellas, se trabajará un autor, género, personaje o tema utilizando andamiajes.

En los andamiajes se utilizarán diversos textos: informativos, cuentos, leyendas, canciones o poemas; imágenes, juegos, canciones en audio, actividades de escritura, los materiales seleccionados para cada sesión tienen como propósito mostrar al niño un tema desde diferentes enfoques, así los participantes ejercitarán las habilidades comunicativas: leer, escribir, hablar y escuchar.

Lo que este taller propone tiene que ver con la función de lo que la biblioteca puede dar y de las múltiples posibilidades con las que podemos acercar al usuario a las actividades de lectura de una forma más integral, dinámica y atractiva.

SESIÓN 1

El Minotauro en su laberinto

Requerimientos

Copias del laberinto, lápices, hojas de rota folio o pizarrón, plumones o gises, copias del mito *El Minotauro: la leyenda* y *La casa de Asterion*, imágenes del personaje y una lista de 20 a 30 preguntas, las cuales se formularán a partir de las lecturas y la información que se tiene sobre el Minotauro.

En esta sesión el personaje sobre el que se realiza el andamiaje es el Minotauro.

Para iniciar la sesión da la bienvenida al grupo y reparte a cada niño una hoja con el laberinto del gato (ver anexo 1) y un lápiz, da un tiempo para que los niños lo resuelvan. Cuando los tres primeros terminen pide al grupo que preste atención y escuchen como se liberó al gato del sótano. Si algún niño no pudo resolverlo permite que vea un ejemplo terminado para que concluya este trabajo.

Pide a los niños que se sienten en un círculo y pregúntales si ellos han visto en un cuento, libro, película o caricatura algún laberinto, escucha las respuestas del grupo, puedes hacer referencia a los que tú hayas investigado o a los siguientes ejemplos:

El laberinto de setos de la película de *Alicia en el país de las maravillas*.

El laberinto de setos de la película de *Harry Potter y el cáliz de fuego*, también mencionado en el libro del mismo título.

El laberinto de piedra de la película *El laberinto del Fauno*

El laberinto de piedra de la película *El laberinto*

El laberinto de piedra del mito de *Teseo y el Minotauro*

Este último título menciónalo al final de la charla, cuando ya se hayan agotado todas las intervenciones, se retomará este mito para señalar que el laberinto de esta historia a diferencia de los demás fue diseñado y construido especialmente para albergar a un inquilino, en este caso a el Minotauro, para continuar la sesión realiza una lluvia de ideas que responda a la siguiente pregunta: ¿Qué saben sobre el Minotauro?, y anota las respuestas en una hoja de rotafolio.

Para continuar, pide al grupo que se sienten en semicírculo y escuchen la lectura en voz alta o la narración del mito: *El minotauro: La leyenda* (ver anexo 2).

Concluida la lectura o la narración solicita comentarios al grupo sobre la misma, y ya que el texto menciona que el Minotauro es mitad toro y mitad hombre ¿cómo se lo imaginan? Para conocer la imagen que ellos han recreado de él, pídeles que utilicen la hoja del laberinto y que en la parte en blanco dibuje cada uno a este personaje. Da tiempo suficiente para que todos realicen su trabajo; posteriormente pide al grupo que por turnos pasen a pegar su dibujo en el pizarrón o espacio designado para este fin.

Una vez colocados todos los dibujos deja que los niños los observen y comenten sobre las similitudes y diferencias que notan. Para cerrar esta parte comenta a los niños que el Minotauro ha inspirado a algunos artistas como al pintor Salvador Dalí quien pintó una versión de él, y muéstrales esta imagen y las otras que se incluyen en el anexo 3.

Para continuar la sesión platica a los niños el origen histórico del mito del Minotauro. Te facilitamos la siguiente cita, la cual podrás complementar con otros textos con los que cuentes en tu biblioteca.

Creta, cuna de mitos

Si bien los orígenes de la civilización griega son multiétnicos y multigeográficos (pues, los primeros pobladores fueron, por un lado indoeuropeos, y por el otro, de raza semítica) se cree que gran parte de la mitología griega tuvo origen fundamentalmente en la isla de Creta. A partir de aquí podemos marcar la diferencia con los mitos originarios de los indoeuropeos. Recordemos que Creta era un importante bastión comercial. Allí convergían habitantes de Asia Menor, Egipto, norte de Grecia, del Indostán y regiones aledañas. Los cretenses tenían divinidades terrestres y agrícolas, mientras que los indoeuropeos (de origen aqueo) contaban con divinidades celestiales y pastoriles.

La cultura cretense es también llamada minoica, en alusión a su Rey, Minos.

A partir del 3000 a.C. empezaron a llegar los primeros pobladores a Creta. Estos provenían de Asia Menor, y al llegar a la isla crearon la civilización cretense.

Estos hombres practicaban el culto del toro (animal sagrado) que representaba lo masculino, como el caballo representaba lo femenino.

De este culto se recuerdan las fiestas en las cuales los cretenses reunidos en un coliseo presenciaban las suertes que los acróbatas realizaban saltando de un toro a otro en plena carrera o llevando a cabo complicadas piruetas frente a un toro.

Así surge la leyenda del Minotauro, un ser con cuerpo de hombre y cabeza de toro.

Una vez que termine la charla pregunta a los niños si tienen algún comentario u opinión que aportar sobre el tema. Comenta al grupo que toda la información e imágenes que han visto y escuchado de este personaje. Destaca lo espantoso, temible, cruel y feroz que podía ser, pero pídeles que reflexionen sobre el sentir del Minotauro, quien desde que nació fue colocado en el centro del laberinto, diseñado por el arquitecto Dédalo, sin poder ver a su madre, ni convivir con nadie porque no podía salir de su encierro.

Haz preguntas al grupo que los haga reflexionar sobre la soledad, ejemplos:

¿Alguna vez se han sentido solos?

¿Qué sienten?

- ¿Qué piensan?
- ¿Cómo observan su entorno?
- ¿Qué les deja este sentimiento?
- ¿Creen que el Minotauro se sintió solo alguna vez?

Genera un ambiente relajado y de confianza para que los niños den sus respuestas y opiniones sobre el tema. Comenta al grupo que el escritor argentino Jorge Luis Borges (a quien le llamaba poderosamente la atención este personaje), escribió poemas y un cuento que reflejan su sentir sobre el Minotauro.

A continuación da lectura en voz alta al cuento “La casa de Asterión”, el cual se encuentra en el libro *El aleph* (ver anexo 4).

Una vez concluida la lectura, di al grupo que para terminar esta sesión van a llevar a cabo un juego que se llama “El gato lector”.

Para realizarlo el grupo se dividirá en dos equipos, y a cada equipo se le hará una pregunta relacionada con la información del Minotauro. Si el equipo da la respuesta correcta, un integrante del mismo pasará al frente, donde se tendrá dibujado un gato (#), en el pizarrón o en una hoja de papel y colocará el signo O o X, según haya seleccionado el equipo.

Posteriormente se le hará una pregunta al otro equipo, y si su respuesta no es correcta perderá el turno para anotar en el gato. El juego continuará así alternando los turnos a cada equipo hasta que se agote la lista de preguntas.

Con este juego gana todo el grupo, ya que resulta una forma lúdica de hacer una recapitulación de toda la información que se trabajó en torno a este personaje.

Para cerrar la sesión reparte a cada niño un laberinto de Teseo y el Minotauro (ver anexo 5), para que lo resuelvan en la biblioteca o en su casa.

SESIÓN 2

Un gato cruza el puente de la luna

Requerimientos

Cartel que diga: “Un gato cruza el puente de la luna”, hojas blancas, crayolas, copias de la letra de la canción *El gato viudo*, imagen de la diosa egipcia Bastet, la imagen de un gato para cada participante, masking-tape.

En esta sesión se propone un *andamiaje* cuyo tema es: gatos

Inicia la sesión pidiendo a los chicos que lean el siguiente verso del poema “Entrada en materia” de Octavio Paz, que colocarás al frente del grupo en un cartel:

“Un gato cruza el puente de la luna”

Pide a los participantes que dibujen lo que vean en esa frase, lo que les hace pensar o lo que se les ocurre cuando la leen. No hagan comentarios; primero que cada quien realice su dibujo, y cuando terminen que te lo entreguen.

Después pregunta: ¿Qué les hace pensar la frase?, ¿qué se les ocurrió cuando la leyeron?, ¿qué ven en ella?, ¿cómo es ese gato? Si no hubiese respuesta pronta, toma los dibujos y según lo que veas en ellos, inicia la ronda de comentarios, pero motívalos a que expresen oralmente lo que dibujaron.

Ahora entrega a cada participante una copia de la letra de la canción *El gato viudo* de Chava Flores que encontrarás en el anexo 6, y escúchenla. Es importante que vayan siguiendo la canción en el texto.

Después, retoma la imagen de los primeros versos: “la luna regrandota alumbrando en el callejón a un gato con el pelaje erizado”, para mostrar que probablemente se le pudo ocurrir a Chava Flores con la frase del gato cruzando el puente de la luna, así como las semejanzas o diferencias, todas válidas, con las imágenes hechas por el grupo.

Luego centra la atención en la gata de la canción. Jueguen con la idea de sus características físicas y de su “personalidad”: si es huraña, juguetona, agresiva, gordita, coqueta, cómo es su color, etcétera.

Una vez explorado este personaje, muestra la imagen de la diosa gata Bastet de la mitología egipcia (ver anexo 7), sin informar aún quién es, y pregunta qué similitudes y diferencias tiene con la imagen, que construyeron de la gata de la canción.

Escucha todos los comentarios y luego pide que te escuchen a ti. Cuéntales sobre Bastet y la veneración que los egipcios y otras culturas tenían hacia los gatos, también de la persecución que estos animales sufrieron en algunos países europeos porque les atribuían aspectos negativos relacionados con la brujería. En el anexo encontrarás textos de apoyo.

Es importante que a partir de los textos, imágenes y comentarios, subrayes las características negativas y positivas que se les han adjudicado a los gatos con el paso de los años. Este animal se ha habituado a vivir en las casas, pero sin dejar sus instintos de animal felino, persiguiendo además de ratones, pichones y pájaros y arañando cuando se le molesta. Con buen trato es dócil y cariñoso, pero el excesivo mimo lo hace perezoso, sucio y glotón; los malos tratos lo convierten en arisco y ladrón.

Ahora entrega a cada participante una hoja y la imagen (tamaño aproximado de 8 x 10 cm) de un gato. Pide que pongan su imagen sobre la hoja, sin pegar, y que imaginen para ese gato una personalidad retomando las características que se han platicado. De acuerdo a esa personalidad, dibujarán en la hoja un ambiente propicio dentro del cual pegarán a su gato. Por ejemplo, si deciden que su gato es aventurero y malicioso, quizá le dibujarán un camino terregoso con enormes rocas y el gato quedará parado sobre una de ellas. Si por el contrario, el gato es tímido y asustadizo, quizá le dibujen un jardín con un ratón asomando la cabeza y al gato lo peguen huyendo de él. Los gatos pueden ser enamorados, traviosos, débiles, fuertes, barberos, agresivos, juguetones, etcétera.

Una vez concluidos los ambientes “gatunos”, pégalos sobre una superficie que esté a la vista de todos, y pide que se acerquen a conocer todos los ambientes trabajados y a ampliar de manera oral y colectiva, las “andanzas” de los gatos de algunos ambientes.

En este punto, los participantes estarán más receptivos para conocer más aventuras “gatunas”, así que invítalos a escuchar la lectura del siguiente texto breve escrito por Jaime Sabines:

El gato loco

Lo he calumniado. Le he llamado un gato loco; he dicho que necesitaba un siquiatra. Me he burlado de él torpemente.

En cuanto empieza a oscurecer, mientras la gata se acomoda en los sillones de la sala, el gato bizco comienza su ronda nocturna: de doce o quince vueltas alrededor, dentro de mi cuarto, pegado a las paredes, debajo de la cama, detrás del buró, con su itinerario fijo e insistente; luego sale al patio y se pasa toda la noche, pero toda la noche, dando vueltas y vueltas, maullando quedamente, lastimeramente, a un ritmo preciso, como buscando algo, alguien, tenazmente. El paso es veloz, su actitud alerta, inquisitiva.

A las siete de la mañana, más o menos, se viene a dormir. Y así todos los días.

Me preguntaba si se sentía prisionero, angustiado o qué. Hoy me he dado cuenta que es sólo un oficio: él patrulla la casa contra fantasmas, malas vibraciones y extraterrestres.

De aquí en adelante le llamaré el patrullero de la noche, el vigilante del amanecer.

Divide al grupo en dos equipos para jugar al “Fiscal”. Diles que el gato de esta historia va a ser juzgado. La mitad del grupo lo acusará de estar loco, y la otra mitad lo defenderá. Ambos equipos armarán sus argumentos considerando la información que han visto hasta este punto, y los expondrán. Tú puedes fungir como juez.

Concluye el *andamiaje* con una ronda de comentarios generales sobre lo que aprendieron acerca de los gatos.

SESIÓN 3

Si retuerzo un verso, sale...

Requerimientos

Cartel que diga: “alto grito amarillo”, diez tiras de papel que tendrán escrito en grande los versos que aparecen en el cuerpo de esta sesión bajo los rubros: primera parte y respuestas, Hojas de rotafolio con el texto titulado “*Canción*” que encontrarás en el anexo, CD con la canción “Tú” de Shakira, hojas de rotafolio con la letra de la misma canción, reproductor de CD.

En esta sesión se propone un *andamiaje* a partir de la poesía

El propósito de este *andamiaje*, y parafraseando a Claudia M. Lee, es provocar que por los intersticios que permitan los chicos y las chicas, se les cuele un sueño, un geranio para el pecho, un silencio, un universo, una tortuga alada, una flor del mar, o una espiga, un amanecer, una estrella que canta, una nube atolondrada, el olor de la tierra, un sol sin bolsillos, un retoño de bambú, o una luna de harina...

Para ello comenzaremos con algunas adivinanzas, ya que, para entender algunos poemas debemos utilizar, según el poeta Vicente Quirarte, un proceso semejante al que se sigue con la adivinanza.

Después de dar la bienvenida a los participantes, coméntales que iniciarán la sesión jugando a las adivinanzas.

Escribe en un papel y con letra grande el siguiente verso que escribió Octavio Paz y que aquí lo utilizaremos como adivinanza: “alto grito amarillo”.

Colócalo al frente para que todos lo puedan ver. Pregunta ¿qué es un alto grito amarillo? Permite que busquen la respuesta; incítalos a jugar con las imágenes que sugieran gritos altos, gritos amarillos, alguna cosa que parece que da un grito amarillo, o todo lo que se les ocurra.

Ya sea que ellos encuentren la respuesta o que tú la tengas que decir (el Sol), comenta cómo “en este verso el escritor se está dirigiendo a tres de nuestros sentidos: altura, oído y vista. En lugar de escribir “Sol”, establece la manera en que nuestros sentidos lo captan” (V. Quirarte).

Pide que el que sepa otras adivinanzas las diga al grupo y jueguen a contestarlas, cinco adivinanzas por parte del grupo serán suficientes. Observen como se mencionan en estas, aspectos que no son propiamente el objeto respuesta, pero si son comparables con él.

Después díles que tú tienes más adivinanzas. Ve colocando uno por uno los siguientes versos que tendrás escritos previamente en letra grande: en una tira de papel las primeras partes y en otra tira las “respuestas”.

Coloca el primero a la vista del grupo, y cuando encuentren la respuesta de manera oral, coloca la respuesta escrita junto a su complemento, luego coloca el segundo, y así sucesivamente hasta que queden completos los cinco versos.

Ayúdales a encontrar la respuesta guiándolos con preguntas y sugiriendo imágenes. Recuerda que por el momento los versos te servirán como adivinanzas:

PRIMERA PARTE	RESPUESTAS
Rubia hechicera de la miel...	la abeja
Tierna hermana del farol...	la luciérnaga
Soy una rosada flor del mar	la caracolita
Nieto negro de la luna...	el capulín
Dulce retoño del bambú...	el colibrí

Una vez que estén todos los versos completos a la vista, coméntales que estas “adivinanzas” son parte de un poema titulado “Canción”, de Teresa Crespo de Salvador. Muéstrales este texto que habrás escrito previamente en hojas de rotafolio (ver anexo 8), léelo en voz alta con el énfasis necesario y comenta que gracias a que los poetas utilizan “imágenes” para nombrar la realidad de una forma diferente o incluso transformarla, pudieron jugar con los versos como si fueran adivinanzas.

Pregunta si alguien de los presentes ha deseado alguna vez cambiar la realidad, por ejemplo, que al ver un papalote levantado por el viento, en lugar de ser lo que parece a simple vista, pudieran verlo como un “señor del equilibrio, bailarín del espacio”. O que un puñito de sal, fuera espuma del mar, o que el granizo fuera “esferas iracundas, kamikazes de hielo”, etc.

Ínstalos a encontrar en su imaginación, este tipo de comparaciones y da tiempo para que te den respuestas. Luego comenta que ese “recurso” potente que usan los poetas es la “metáfora”, que ésta es una figura literaria que consiste en “trasladar el nombre que habitualmente designa una cosa, a que designe otra”, es la identificación de un objeto con otro en virtud de una comparación que puede existir entre ellos.

Ahora veremos otra figura literaria: la hipérbole. Para trabajarla consigue y escribe en hojas de rotafolio, previo a la sesión, la canción *Tú*, de la cantante Shakira (ver anexo 9).

Coloca la letra escrita en un lugar a la vista de todos y escuchen la canción.

Pregunta a los participantes si creen que de verdad le pueden regalar físicamente a alguien: su cintura, sus labios, sus suspiros, sus silencios, su nariz, y hasta sus huesos... O si alguien puede físicamente ser: la potencia de su voz, sus pies, sus ganas de reír o el sol.

Si se pudiera ¿quién sería sus pies, quién su sol, a quién le regalarían su costal de huesos? Permite que expresen lo que necesiten.

Infórmales que el autor de la canción utilizó otro recurso poderoso que también utilizan los poetas, que es la exageración desmedida de una idea. Así que, para decir lo mucho que la vida de una persona depende de otra, el autor utilizó la figura de exageración, hipérbole.

Jueguen a encontrar hipérbolos, por ejemplo si les dices: “les voy a dejar un mar de tarea”, ¿qué significa? O “tus palabras taladran mis oídos”, ¿qué quiere decir? Por supuesto que son exageraciones pero que dejan claro lo que queremos hacerle saber a otra persona.

Invítalos a escuchar con atención la lectura del poema “La muralla” de Nicolás Guillén (ver anexo 10), que utiliza una hipérbole al manejar la idea de construir una muralla hecha con las manos de todos los habitantes del mundo. Realmente es imposible, pero usa la exageración para exaltar el sentido de hermandad y unión entre los seres humanos de todo el planeta sin importar la raza.

Puedes hacer la siguiente actividad que se llame “la muralla”. Todos los participantes de pie forman un círculo y toman sus manos. Tú, que permanecerás fuera del círculo y leerás, uno a la vez, versos de poemas que seleccionarás con anterioridad.

Ante el planteamiento de cada uno de los versos, el grupo decidirá si abrir o cerrar la muralla. Si deciden abrirla, todos juntos levantarán las manos sin soltarse; si deciden cerrarla, las manos agarradas permanecerán abajo.

Por ejemplo, puedes leer:

“La luna es de harina; el sol es de miel. Con sol y con luna, ¡qué rico pastel!”

Cuando termines de decir el verso, todos los del círculo, por consenso, decidirán si abren o no, la muralla para dejar pasar ese “rico pastel”. Esto se repetirá con varios párrafos que extraigas de libros de poesía para niños y jóvenes. Aquí te sugerimos algunos ejemplos:

Pon una hoja tierna de la luna/ debajo de tu almohada/ y mirarás lo que quieras ver. Jaime Sabines

Árboles quemados, pálidos harapos. Náufrega en la charca se hunde una sandalia. Lágrimas. María Elena Walsh

El colibrí es el sol,/ la flor del aire/ entre las dos tinieblas. José Emilio Pacheco

No quiero que toque el mar la orilla acá de mi tierra... Se me acabaron los sueños, locos de sombra en la arena. Julia de Burgos

El sol no tiene bolsillos, la luna no tiene mar. Por qué en un mundo tan grande habrá tan poco lugar. María E. Walsh

Del sombrero sale un gato, del gato sale un avión, del avión sale un pañuelo, del pañuelo sale el sol, del sol sale todo un río, del río sale una flor, de la flor sale una música y de la música yo. David Cherician

Pasó el obrero cabizbajo y solo, sudoroso, el alma y los zapatos rotos; y llevaba un geranio entre los ojos. Otto-Raúl González.

En mi patio hay una araña que trabaja sin cesar; en las flores, en las ramas, teje telas de cristal. Emilia Gallego Alfonso.

Al terminar esta técnica de animación, comenta a los participantes que en los párrafos leídos, como en otros escritos, los poetas han utilizado recursos poderosos con los cuales las frases se hacen más agradables y persuasivas. Los siguientes son de los más usuales:

Alegoría: Se denomina alegoría a la correspondencia prolongada de símbolos o metáforas. Consiste en traducir un plano real, A, a un plano imaginario, B, a través de una serie ininterrumpida de metáforas.

Ejemplo:

Mosquitos

José Emilio Pacheco

Nacen en los pantanos del insomnio
Son negra afilada que aletea.
Diminutos vampiros, sublibélulas,
caballitos de pica
del demonio.

Símil o comparación: Figura que consiste en relacionar dos términos entre sí, para expresar de una manera explícita la semejanza o analogía que presentan las realidades designadas por ellos. Esa relación se establece, generalmente, por medio de partículas o nexos comparativos: “como”, “así”, “así como”, “tal”, “igual que”, “tan”, “semejante a”, “lo mismo que”, etc.

Ejemplo:

Dame la mano

Gabriela Mistral

...El mismo verso cantaremos,
Al mismo paso bailarás.
Como una espiga ondularemos
Como una espiga, y nada más...

Prosopopeya: Consiste en atribuir palabras o acciones humanas a animales, objetos o seres que normalmente no poseen esa capacidad. Las fábulas son un buen ejemplo.

Ejemplos:

Sólo se oirá la risa blanca de las estrellas
persiguiendo a las sombras por todos los caminos.
... el viento de la noche gira en el cielo y canta...
... y el agua se desliza presurosa y alegre por las piedras...
...el viento me habla de ti...

Si el grupo lo permite, puedes leerles otros poemas y jueguen a localizar las figuras literarias antes mencionadas. Si no fuera el caso, recuerda que el propósito de esta propuesta es provocar que los participantes se lleven con ellos las imágenes poéticas que les hayan gustado y que sean las que los hagan regresar contigo a buscar más.

Concluye el andamiaje recapitulando la información y los poemas vistos en la sesión.

Cierra tu actividad con alguna dinámica de grupo que sea propicia al tema tratado.

En el anexo encontrarás textos de apoyo para realizar este andamiaje, pero localiza en el área del 800 de tu biblioteca, otros libros de poesía para niños.

SESIÓN 4

Michael Ende: Tejedor de fantasías

Requerimientos

Fotocopia de los siguientes textos: “La mina de las imágenes”, “El tragasueños” y la “Leyenda del atrapasueños”, hojas blancas, pinturas de palo, crayolas o gises de colores, aros de plástico del #4, carretes de hilo cáñamo diferentes colores, plumas grandes de colores, cuentas de colores, tubo de silicón en frío, tijeras.

En esta sesión el autor sobre el que se realiza el andamiaje es: Michael Ende. Para iniciar esta sesión da la bienvenida y pídele a los niños que se sienten en el semicírculo hecho previamente con sillas, sin mesas de por medio entre el coordinador y el grupo.

Inicia con una charla sobre los sueños perdidos, de aquellos que al despertar tenemos un débil recuerdo de haber soñado pero no recordamos detalles de los mismos. Pregunta a los niños si ellos alguna vez han tenido esta experiencia, si alguien la ha experimentado, qué recuerdan de ella y qué creen que pase con esos sueños: ¿se pierden?, ¿se esfuman?, ¿se quedarán guardados en algún lugar? Escucha las respuestas y cuando se acaben las intervenciones comenta al grupo que encontraste en un libro, una respuesta aceptable de qué pasa con esos sueños perdidos. Pide su atención y da lectura en voz alta al fragmento: “La mina de las imágenes” (ver anexo 11).

Una vez concluida la lectura pregunta a los niños qué opinan de la respuesta que nos ofrece el texto. A continuación coméntale al grupo que van a recrear la mina de Minroud. Organiza mesas de trabajo, reparte a cada niño una hoja y coloca al centro, gises, crayolas y pinturas de palo.

Pide al grupo que recuerden un sueño, no importa que sea absurdo (como el de la nariz que se paseaba y toda la gente la saludaba), y ya que tengan una idea de qué van a plasmar, hagan su dibujo con los materiales que tienen en la mesa. Da el tiempo necesario para que todos los niños terminen el trabajo, pídeles que le asignen un título y peguen su dibujo en un lugar designado por ti. Concluye esta actividad recorriendo, junto con los niños, la exposición de las imágenes.

Posteriormente pregunta a los niños si alguien dibujó una pesadilla y si quiere comentar sobre ella. Motiva al grupo para que cuenten sus experiencias a los demás, pregúntales si tienen sugerencias para no tener pesadillas y anota las respuestas.

Después de una ronda de comentarios, menciona a los niños que tú tienes una sugerencia que hacer. Pide que escuchen con atención la siguiente historia y lee en voz alta o narra “El tragasueños” (ver anexo 12). Al terminar la lectura, realiza una ronda de comentarios de este cuento y pega junto a la hoja de sugerencias, un cartel en el que esté anotado el conjuro para llamar al tragasueños.

Explica al grupo que el autor de este cuento y del fragmento de “La mina de las imágenes”, que pertenece a el libro de *La historia interminable*, es Michael Ende. Comenta algunos datos biográficos y menciona otros títulos de él (ver anexo 13). Si cuentas en la biblioteca con libros de este escritor, muéstralos al grupo.

Para continuar con la sesión di a los niños que también existen objetos que cumplen con la función de filtrar los sueños de las personas, dejando pasar los sueños y visiones positivas y desechando las negativas. Estos objetos se llaman atrapasueños.

Organiza a los niños en equipos y pídeles que ocupen una mesa para que cada uno elabore un atrapasueños. Coloca al centro de la mesa los materiales que se requieren, y da las indicaciones que se describen en el anexo 14 para llevar a cabo esta actividad.

Para concluir con este trabajo, lee en voz alta o cuenta al grupo el origen de este objeto: “La leyenda del atrapasueños” (ver anexo 15).

Cierra la sesión con una ronda de comentarios de las lecturas y trabajos realizados a lo largo de la misma.

SESIÓN 5

Familias familiares

Requerimientos

Pizarrón u hojas de rotafolio, plumones, tres definiciones de diccionario del término familia anotados en un cartel, una cartulina con tres círculos dibujados (uno dentro de otro de menor a mayor) para cada niño, figuras de personas en papel: bebés, niños, niñas, jóvenes, señores, señoras, ancianos, ancianas y mascotas (perros, gatos, peces, etc.); pegamento, crayolas o pinturas, tarjetas con los retos del juego, un cofre (o una caja) por equipo, monedas de valores, hojas de colores, lápices.

En esta sesión se trabajará un andamiaje con el tema de la familia.

Para iniciar la sesión pregunta a los niños qué nombres, qué lugares y qué objetos vienen a su memoria cuando escuchan la palabra familia. Anota las respuestas en un pizarrón o en hojas de rotafolio, ordenadas en tres columnas: lugares, objetos y personas; colócalas en donde todos las vean. Después pregunta si saben cuál es la razón por la que algunos animales tienen familia y otros no. Escucha sus respuestas y después lee el siguiente texto tomado de *El libro de los niños*:

Nos parece que vivimos en nuestro hogar porque es normal hacerlo así. Pero no sabemos de verdad por qué hay que vivir con una familia, o por qué la tenemos.

Para empezar a entenderlo, miremos a los animales. Algunos animales, como los peces, las tortugas o las moscas, viven siempre solos, desde que nacen, y no tienen familia. No conocen a su padre, ni a su madre, ni a sus hermanos, porque no los necesitan. En cambio otros animales como los perros o las palomas, viven cuando son pequeños con su padre y su madre. Hay otros casos intermedios como los gatos que de pequeños viven con su madre pero no con el padre. ¿Cuál será la razón para que unos animales tengan familia y otros no? La razón es que no todos los seres vivos están

igualmente preparados para alimentarse cuando son pequeños. Muchas aves necesitan que les pongan la comida en el pico hasta que son mayores. Lo mismo les pasa a todos los mamíferos, es decir a los animales que necesitan tomar leche cuando son pequeños. Un perrito o un gatito no pueden comer carne, necesitan leche. También los humanos somos mamíferos. Un bebé necesita de la madre que le de leche, lo cuide, lo haga dormir y le tape del frío.

Ahora pregunta: ¿Qué es una familia? Anota en un pizarrón u hoja de rotafolio las respuestas. Posteriormente muestra a los niños los carteles con las definiciones del diccionario y ya con estos elementos construyan entre todos un nuevo concepto de lo que para ellos es la familia, mismo que quedará anotado en una cartulina u hoja a la vista del grupo.

Muestra a los niños la imagen de una familia tradicional, es decir la que incluye papá, mamá, hijo e hija, y pregúntales: ¿Todas las familias son así?, ¿qué otros integrantes puede tener una familia?, ¿hay familias chicas, medianas y grandes?, ¿cómo es tu familia?, ¿qué personas la conforman?, ¿tienen alguna mascota? Escucha los comentarios de algunos niños, y propicia la charla retomando la variedad de personas, lugares y objetos que tienen que ver con las diferentes familias y que ellos mismos mencionaron. Habla también de tu familia y procura generar un ambiente relajado, de atención y respeto para que todos los participantes puedan reflexionar sobre su propia familia.

Para continuar con el trabajo, da a cada niño una cartulina en la que se encuentren los tres círculos dibujados. Coloca en el centro de las mesas las figuras de papel, resistol, crayolas o pinturas, y pide a los niños que en el círculo del centro peguen o dibujen las figuras de los integrantes de la familia con la que viven, y si tienen mascotas aquí también las incluyan. En el siguiente círculo, que pongan a los integrantes de la familia con la cual conviven pero que no viven con ellos. En el tercer círculo, que incluyan a los integrantes de la familia más alejados, como amigos de sus padres y sus hijos, que aunque no sean familiares directos, tengan una relación de afecto y respeto mutuo. Da el tiempo necesario para que todos los niños terminen su trabajo. Posteriormente pide que todos los integrantes de los equipos que presenten a su “familia” a los niños de su mesa de trabajo, y después todos los niños pegarán, en el lugar designado para este fin, sus cartulinas.

Da lectura en voz alta a un cuento relacionado con el tema, o si tienes varios libros sobre familias diferentes, da uno a cada equipo y pídeles que entre ellos realicen la lectura y después comenten las diferencias o semejanzas de estas familias: ¿Qué hábitos tienen?, ¿en qué se parecen a sus familias?, ¿quiénes la conforman?, ¿cómo se ayudan o protegen?

Luego de los comentarios en torno a la lectura, pregunta: ¿Existe en su familia alguna persona que sea peculiarmente distinta?, ¿la admiran o quieren mucho y por qué?, ¿qué hace su familia por ellos?, ¿qué valores han aprendido en su

familia? Escucha las respuestas y después comenta a los niños que se llevará a cabo un juego que se llama: Tesoro familiar.

Para ello organiza equipos y cada uno representará a una familia y deberán inventar un apellido que la identifique. Da a cada equipo un cofre donde irán guardando las monedas que vayan obteniendo durante el juego. En este juego todas las familias deberán realizar varias pruebas, y la que gane cada prueba recibirá una moneda.

Las pruebas son las siguientes:

1.- La familia que llegue primero donde está el coordinador, con la lista de todos sus integrantes recibe la moneda de comunicación.

2.- La familia que represente mejor una escena familiar, recibe la moneda de respeto.

3.- En esta prueba hay un rebaño de cabras tristes representado por los otros equipos, y la familia que logre hacer reír al rebaño recibirá la moneda de cooperación.

4.- En esta prueba hay una esfinge que tiene un acertijo para cada familia, y la familia que lo resuelva recibe la moneda de unidad.

Puedes usar los siguientes acertijos:

a) ¿Quién es el sobrino del hermano de tu mamá quien es tía de tus primos?

Respuesta: yo.

b) ¿Qué parentesco tienen con tu madre tus tíos por parte de tu padre?

Respuesta: cuñados.

c) La mujer o el marido del hermano o la hermana de tu padre, ¿qué parentesco tienen con tu padre?

Respuesta: cuñada, cuñado.

d) Tus abuelos maternos son los suegros de...

Respuesta: mi padre.

e) ¿Qué es tu madre de los padres de tu padre?

Respuesta: nuera.

f) ¿Qué son de ti, los hijos de los padres de tus padres?

Respuesta: tíos.

5.- La familia que cuente una anécdota de amor recibe la moneda de este valor.

6.-La familia que presente primero un plan de seguridad en caso de desastre natural, recibe la moneda de seguridad.

7.-La familia que dé la mejor solución al siguiente problema, se ganará la moneda de solidaridad.

Problema: Si mamá se encuentra en cama recuperándose por haber dado a luz y además hay un bebé en casa ¿cómo se puede organizar la familia para llevar a cabo las tareas del hogar?

8.-La familia que presente primero una lista de los valores que conoce obtendrá la moneda de educación.

9.- La familia que por medio de una escenificación, ofrezca la mejor solución a cómo resolver una pelea entre hermanos, se llevará la moneda de tolerancia (dar tiempo a los equipos para preparar su representación).

10.- La familia que le dé al coordinador un libro que trate sobre la familia se ganará una moneda de amistad (en esta prueba se le dará una moneda a todos los equipos que cumplan con la prueba).

Al término de las pruebas, cada equipo realizará el conteo de monedas para saber quién es el equipo ganador. Después todo el grupo evaluará la técnica contestando a las siguientes preguntas y alguna más que el coordinador quiera añadir o sustituir:

¿Para qué sirvió este juego?

¿Cómo se sintieron durante su desarrollo?

¿Qué prueba les gusto más?

¿Aprendieron algún valor?

¿Consideran que los valores son importantes en una familia?

En plenaria se comentan las respuestas y se comparan con la vida familiar

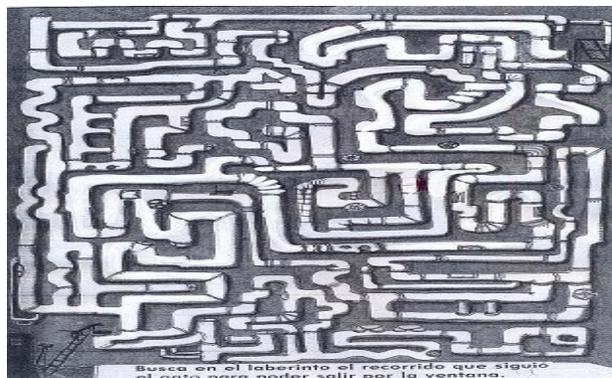
Para cerrar esta sesión da a cada niño una hoja de color y un lápiz y pídeles que escriban cómo es su familia, qué valores han aprendido en ella, qué les aporta su familia, qué aportan ellos a su familia, y si les gusta ser parte de ella y por qué.

Al término del trabajo pide que cada niño pegue la hoja junto a su cartulina. Realiza junto con los niños un recorrido por los círculos familiares, y pregunta si alguien quiere hacer algún comentario. Para terminar agradece su participación y despide al grupo.

ANEXOS

Anexo 1

Laberinto del gato



Anexo 2

El siguiente texto se presenta tal cual está en el libro *La Metamorfosis*, del escritor griego Publio Ovidio Nasón, quien fue el primero en plasmar literalmente la leyenda del Minotauro. Por este motivo, se eligió este texto de entre las muchas versiones del mito, y para que se conozca la versión original, la cual se puede resumir o preparar como narración oral para presentarla al grupo.

El Minotauro: La leyenda

En Creta reinaba el poderoso Rey Minos. Su capital era célebre en el mundo por el laberinto, lleno de intrincados corredores, de los cuales era casi imposible encontrar la salida. En el interior vivía el terrible Minotauro, un monstruo con cabeza de toro y cuerpo de hombre, fruto de los amores de Pasifae, la esposa de Minos, con un toro que Poseidón, dios de los mares, hizo surgir de las aguas. En cada novilunio había que sacrificar un hombre al Minotauro, pues cuando el monstruo no satisfacía su apetito, se precipitaba fuera para sembrar la muerte y desolación de los habitantes de la comarca.

Un día, el Rey Minos recibió una trágica noticia: su hijo acababa de morir asesinado en Atenas. Minos clamó venganza, reunió a su ejército y lo envió a Atenas para iniciar el ataque. Atenas, al no estar preparada, no pudo ofrecer resistencia y solicitó la paz. Minos, con severidad dijo: “Os ofrezco la paz, pero con una condición: cada nueve años, Atenas enviará siete muchachos y siete doncellas a Creta para que paguen con su vida la muerte de mi hijo”. Aquellos jóvenes serían arrojados al Minotauro para que los devorara. Los atenienses no tuvieron más remedio que aceptar aunque con una única reserva: que si uno de los jóvenes conseguía matar al Minotauro y salir del laberinto (cosa menos que imposible) no sólo salvaría su vida, sino también la de sus compañeros, y Atenas sería eximida de dicha condena.

Dos veces pagaron los atenienses el trágico tributo. Se acercaba ya el día en que por tercera vez la nave de las velas negras, signo de luto, iba a surcar la mar. Entonces, Teseo, hijo único del Rey de Atenas, Egeo, ofreció su vida por la salvación de la ciudad. El Rey y su hijo convinieron en que si a Teseo le favorecía la suerte, el navío que los volviera al país enarbolaría velas blancas.

La prisión de Creta, donde Teseo y los otros jóvenes fueron alojados como prisioneros lindaba con el parque por donde las hijas del Rey Minos, Ariadna y Fedra, solían pasear. Un día el carcelero avisó a Teseo que alguien quería hablarle. Al salir, el joven se encontró con Ariadna, quien subyugada por la belleza y la valentía del joven decidió ayudarlo a matar al Minotauro a escondidas de su

padre. “Toma este ovillo de hilo y cuando entres en el laberinto ata el extremo del hilo a una saliente en la entrada y ve deshaciendo el ovillo poco a poco. Así tendrás una guía que te permitirá encontrar la salida”. Le dio también una espada mágica.

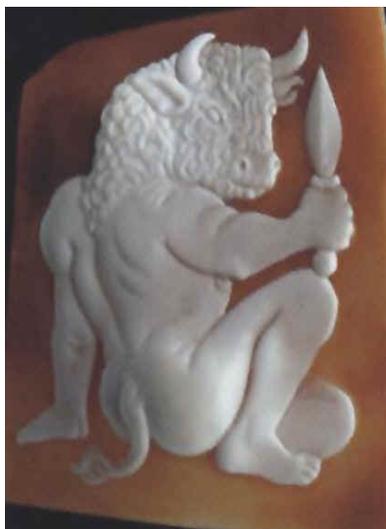
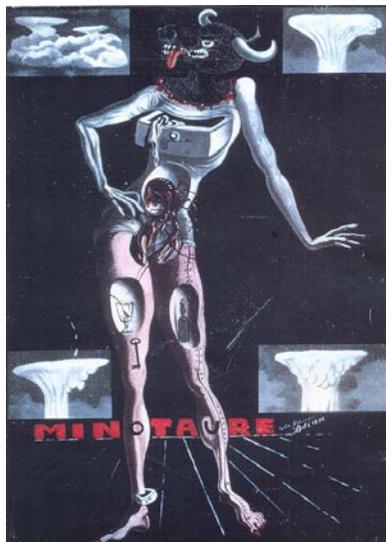
A la mañana siguiente el príncipe fue conducido al laberinto, tomó el ovillo, ató el extremo del hilo a la saliente del muro y fue desenrollándolo, a medida que avanzaba por los corredores. Tras mucho caminar, penetró en una gran sala y se encontró frente al temible Minotauro, que bramaba de furor se lanzó contra el joven. El Minotauro era tan espantoso que Teseo estuvo a punto de desfallecer pero consiguió vencerlo con la espada mágica. Le bastó luego seguir el hilo de Ariadna en sentido inverso y pronto pudo atravesar la puerta de salida.

Teseo salvó su vida, la de sus compañeros y liberó a su ciudad de tan horrible condena. Dispuestos ya a reembarcar, Teseo llevó a bordo en secreto a Ariadna y también a Fedra, quien no quiso abandonar a su hermana mayor. Durante el viaje y tras una feroz tormenta tuvieron que refugiarse en la isla de Naxos. Vuelta la calma, emprendieron el retorno. Pero Ariadna no aparecía, la buscaron, la llamaron, pero fue en vano. Finalmente abandonaron la búsqueda y se hicieron a la mar. Habían zarpado cuando Ariadna despertó en el bosque, después de caer extenuada por el cansancio. De pronto y rodeada por monumental ceremonia se le apareció el joven más bello que nunca antes haya visto. Era Dionisos, dios del vino, quien le ofreció casamiento y hacerla inmortal. La joven aceptó y después de un viaje triunfal por la Tierra, el dios la llevó a su morada eterna.

En tanto en Atenas cundía la tristeza. El anciano Rey iba todos los días a la orilla del mar, esperando ver a su hijo retornar. Al fin, el barco apareció en el horizonte. Pero traía las velas negras y el anciano desesperó. Es que Teseo, abatido por la desaparición de Ariadna había olvidado izar las velas blancas, signo de su victoria. Loco de dolor, el rey Egeo se arrojó al mar que desde entonces lleva su nombre. Pasó el tiempo y los atenienses reunidos en asamblea ofrecieron la corona a Teseo, quién se casó luego con Fedra y reinó por largos años.

Anexo 3
Minotauros

Salvador Dalí



René Magritte



Anexo 4

La Casa de Asterión

*Y la reina dio a luz un hijo
que se llamó Asterión*

Sé que me acusan de soberbia, y tal vez de misantropía, y tal vez de locura. Tales acusaciones (que yo castigaré a su debido tiempo) son irrisorias. Es verdad que no salgo de mi casa, pero también es verdad que sus puertas (cuyo número es infinito) están abiertas día y noche a los hombres y también a los animales. Que entre el que quiera. No hallará pompas femeniles aquí ni el bizarro aparato de los palacios, pero sí la quietud y la soledad. Asimismo hallará una casa como no hay otra en la faz de la tierra. (Mienten los que declaran que en Egipto hay una parecida.) Hasta mis detractores admiten que no hay *un solo mueble* en la casa. Otra especie ridícula es que yo, Asterión, soy un prisionero. ¿Repetiré que no hay una puerta cerrada, añadiré que no hay una cerradura? Por lo demás, algún atardecer he pisado la calle; si antes de la noche volví, lo hice por el temor que me infundieron las caras de la plebe, caras descoloridas y aplanadas, como la mano abierta. Ya se había puesto el sol, pero el desvalido llanto de un niño y las toscas plegarias de la grey dijeron que me habían reconocido. La gente oraba, huía, se prosternaba; unos se encaramaban al estilóbato del templo de las Hachas, otros juntaban piedras. Alguno, creo, se ocultó bajo el mar. No en vano fue una reina mi madre; no puedo confundirme con el vulgo, aunque mi modestia lo quiera.

El hecho es que soy único. No me interesa lo que un hombre pueda transmitir a otros hombres; como el filósofo, pienso que nada es comunicable por el arte de la escritura. Loas enojosas y triviales minucias no tienen cabida en mi espíritu, que está capacitado para lo grande; jamás he retenido la diferencia entre una letra y otra. Cierta impaciencia generosa no ha consentido que yo aprendiera a leer. A veces lo deploro, porque las noches y los días son largos.

Claro que no me faltan distracciones. Semejante al carnero que va a embestir, corro por las galerías de piedra hasta rodar al suelo, mareado. Me agazapo a la sombra de un aljibe o a la vuelta de un corredor y juego a que me buscan. Hay azoteas desde las que me dejo caer, hasta ensangrentarme. A cualquier hora puedo jugar a estar dormido, con los ojos cerrados y la respiración poderosa. (A veces me duermo realmente, a veces ha cambiado el color del día cuando he abierto los ojos.) Pero de tantos juegos el que prefiero es el de otro Asterión. Finjo que viene a visitarme y que yo le muestro la casa. Con grandes reverencias le digo: *Ahora volvemos a la encrucijada anterior* o *Ahora desembocamos en otro patio* o *Bien decía yo que te gustaría la canaleta* o *Ahora verás una cisterna que se llenó de arena* o *Ya verás cómo el sótano se bifurca*. A veces me equivoco y nos reímos buenamente los dos.

No sólo he imaginado esos juegos, también he meditado sobre la casa. Todas las partes de la casa están muchas veces, cualquier lugar es otro lugar. No hay un aljibe, un patio, un abrevadero, un pesebre; son catorce [son infinitos] los pesebres, abrevaderos, patios, aljibes, la casa es del tamaño del mundo; mejor dicho, es el mundo. Sin embargo, a fuerza de fatigar patios con un aljibe y polvorientas galerías de piedra gris, he alcanzado la calle y he visto el templo de

las Hachas y el mar. Eso no lo entendí hasta que una visión de la noche me reveló que también son catorce [son infinitos] los mares y los templos. Todo está muchas veces, catorce veces, pero dos cosas hay en el mundo que parecen estar una sola vez: arriba, el intrincado sol; abajo, Asterión. Quizá yo he creado las estrellas y el sol y la enorme casa, pero ya no me acuerdo.

Cada nueve años entran en la casa nueve hombres para que yo los libere de todo mal. Oigo sus pasos o su voz en el fondo de las galerías de piedra y corro alegremente a buscarlos. La ceremonia dura pocos minutos. Uno tras otro caen sin que yo me ensangrienté las manos. Donde cayeron, quedan, y los cadáveres ayudan a distinguir una galería de las otras. Ignoro quiénes son, pero sé que uno de ellos profetizó, en la hora de su muerte, que alguna vez llegaría mi redentor, Desde entonces no me duele la soledad, porque sé que vive mi redentor y al fin se levantará sobre el polvo. Si mi oído alcanzara los rumores del mundo, yo percibiría sus pasos. Ojala me lleve a un lugar con menos galerías y menos puertas. ¿Cómo será mi redentor?, me pregunto. ¿Será un toro o un hombre? ¿Será tal vez un toro con cara de hombre? ¿O será como yo?

El sol de la mañana reverberó en la espada de bronce. Ya no quedaba ni un vestigio de sangre.

—¿Lo crearás, Ariadna? —dijo Teseo—. El minotauro apenas se defendió.

Cuento tomado del libro *El Aleph*, de Jorge Luís Borges (ver bibliografía).

Anexo 5 Laberinto de Teseo y el Minotauro



Anexo 6

El gato viudo, de Chava Flores

Cuando la luna se pone regrandota
como una pelotota y alumbra el callejón,
se oye el maullido del triste gato viudo
y su lomo peludo se eriza con horror.

Con esta triste y maullida serenata
la noche es una lata, no duerme el más
gallón,
salía una vieja con cuetes, crema y bata
y le pidió a la gata tuviera compasión

Pero no falta quien mande un zapatazo
que salga hecho balazo a quitarle lo
chillón,
y en el alero del mástico tejado
el gato se ha quejado cantando ésta
canción

Pero la indina se hace la remolona
pos' dice la patrona que ya no da jalón,
el pobre gato está pagando el pato
allá va otro zapato y allá va otra
canción.

Gato:
Para curar mi mal de amores
dijeron los doitores que no había
salvación,
Ora me dicen gato viudo
Porque una gata pudo quitarme lo
chiquiún.

Gato:
Para curar mi mal de amores
dijeron los doitores que no había
salvación,
ora me dicen gato viudo
porque una gata pudo quitarme lo
chiquiún.

Antes sacaba del mandado
Me daba pa' mi helado, mi cine y mi
jurbol,
Ora con lo que me ha pasado
Me tiene más enfriado que un hielo de
jaibol.

Antes sacaba del mandado
me daba pa' mi helado, mi cine y mi
jurbol,
ora con lo que me ha pasado
me tiene más enfriado que un hielo de
jaibol

Anexo 7

Bastet Diosa Gata de Egipto

ICONOGRAFÍA: Gata sentada o cuerpo humano de mujer con cabeza de gata que lleva en la mano una especie de instrumento musical parecido a una sonaja, llamado sistro, un tocado especial, un pendiente en la oreja y un gran collar en el pecho. En su aspecto colérico es unja mujer con cabeza de leona.

¿QUIÉN ES? Es la representación de la madre del Faraón y se encargaba de proteger y ayudar a su hijo. Era la protectora de los niños de la familia real, la diosa de la música, de la danza, guardiana del hogar, diosa protectora de las futuras madres, representa la dulzura maternal, el placer, la feminidad, la alegría y

la felicidad, además de ser una deidad de importante representación en los panteones.

En un principio fue ídolo totémico de la ciudad de Bubastis, un asentamiento en el Bajo Egipto, en el lado oriental del Río Nilo.

En sus orígenes Bastet pudo haber sido una leona, como se le representa en su versión colérica, mujer con cabeza de leona que recibe el nombre de Sejmet (la poderosa), y representa la quemadura de los rayos del sol. En esa condición es una diosa destructora de los hombres y responsable de las epidemias que se cernían sobre Egipto.

A partir del siglo X a.C. es cuando empieza a representarse como una gata doméstica de carácter hogareño. Bastet encarna los aspectos pacíficos de Sejmet. Es protectora de la gestación y los nacimientos. Por eso a los niños pequeños se les ponía amuletos de Bastet colgados en el cuello lo que les protegía de las enfermedades.

Es la dualidad del carácter felino, que puede pasar fácilmente del amor más profundo hacia sus hijos, a la cólera más enorme para defenderlos contra cualquier ataque.

EL CULTO: El culto a Bastet data de la IV dinastía del antiguo Imperio Egipcio, y aunque está lleno de imprecisiones debido a que la mitología egipcia no fue completamente estática sino que fue cambiando con el vaivén de la política y la sociedad, fue muy importante. En los templos de ésta diosa los sacerdotes mantenían y adoraban a gatos sagrados considerados la encarnación terrestre de Bastet, cuando morían, se les realizaba el rito de la momificación con todos los honores y los enterraban en tumbas específicas para ellos. En la época de los Tolomeos y del Imperio Romano, se construían ataúdes especiales con forma de gato para enterrar a estos animalitos.

Las gentes de Egipto emigraban a Bubastis cuando sus gatos morían, pues era costumbre enterrarlos en un cementerio en la ciudad de la diosa-gata.

Diodoro mencionó el hecho de como un romano quien involuntariamente asesinó a un gato, fue limpiamente linchado por una multitud de egipcios.

La dinastía XXII, de origen Libio, tomó a Bastet como divinidad propia y estableció la nueva capital de Egipto en Bubastis. Así que a esta dinastía se le conoce como bubástica o bubastita.

Para mantener contenta a la diosa-gata, solía celebrarse en su ciudad una fiesta denominada La Fiesta de la Embriaguez, en la corría el vino en gran cantidad, pretendiendo con ello aplacar la ira de la diosa para que no tomara su aspecto de leona y arremetiera contra los hombres.

A pesar de ser la diosa local de Bubastis, en el período faraónico el culto a Bastet se difundió por todo Egipto y más tarde a Italia. Este culto duró hasta finales del siglo IV d.C.

La Enciclopedia Universal Ilustrada en el tomo número 25 proporciona el dato de que no solo en el templo de Bubastis sino también en el de Beni Hassan, se enterraban gatos embalsamados y que el gato era para los egipcios el animal representativo de la diosa Pasht.

EL MITO: Cuenta una historia egipcia que, al principio de los tiempos, hubo una revuelta de los hombre contra el poder divino. Ra, para castigarlos, les envió a

la feroz Sejmet. Pero la leona, sedienta de sangre, perdió el control hasta el punto que Ra hubo de intervenir para que no aniquilara a toda la humanidad. Mandó a fabricar cerveza y ordenó que la tiñeran de rojo para que pareciera sangre. La cerveza fue derramada cerca de donde se hallaba la diosa, quien inmediatamente comenzó a beberla. Al final quedó tan borracha que olvidó su furia contra los hombres. Pero, sintiéndose humillada, huyó de Egipto y se internó en Nubia (parte del actual Sudán). Para restablecer el orden divino fue necesario que Sejmet regresara a Egipto, por lo que Ra envió a Tot con la misión de convencer a la irascible y temible leona. Tot (dios de la escritura y mediador entre los dioses), disfrazado de astuto monito, consiguió calmar a Sejmet y hacer que volviera a Egipto, para lo cual ésta tomó la forma de una gata.

Este tipo de historias tiene estrecha relación con las crecidas del Nilo, pues estas venían desde Nubia hacia Egipto (como el viaje de regreso de la diosa). Además la cerveza roja que calma a la leona es un símil de las aguas del Nilo cuando suben su nivel cargadas del oscuro y nutriente limo. Esta historia aparece representada por primera vez en la tumba de Seti I, padre del famoso Ramsés II.

El aspecto pacífico de la diosa gata representada con Bastet, representaba también uno de los ojos de Ra, el que estaba asociado a la luna, Sejmet, sin embargo, era el ojo de Ra asociado con el sol y representaba las quemaduras solares.

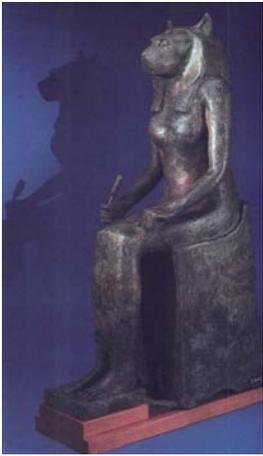
FUNCIÓN SOCIAL: La sacralización de este felino en Egipto, tenía su lado pragmático, este aspecto fue uno de los factores a los que se debió la gran importancia de Bastet sin duda, el gato ayudaba en la preservación de las cosechas, resguardando los graneros en contra de la plaga de ratas.

Este beneficio provocó la envidia de los griegos al descubrir el secreto de la prosperidad de las cosechas en Egipto, así que hicieron lo imposible por secuestrar gatos en terrenos egipcios. ésta situación provocó que durante decenas y decenas de años los griegos enviaran espías a Egipto a robar gatos y los egipcios enviaran espías a Grecia para rescatarlos.

HALLAZGOS: En 1859 los egiptólogos han encontrado en la región que ubicaba la antigua ciudad de Bubastis, un vasto cementerio de gatos momificados. Los descubridores convirtieron las momias en polvo para abono, que fue vendido a agricultores ingleses a unas 4 libras por tonelada.

El Consejo Supremo de Antigüedades Egipcias, dirigido por el egiptólogo Zahi Hawass, anunció a la prensa el hallazgo en Alejandría de un templo dedicado a la diosa-gata Bastet. Según los arqueólogos, el templo existe bajo las calles de la ciudad, y parece datar de la época de la reina Berenice II, esposa de Ptolomeo III, que gobernó entre el 246 y 22 a.C.

Los trabajos de excavación, han sacado a la luz una estructura de unos 60 metros de longitud y unos 15 de anchura que se cree que es la mitad del templo. Además se han encontrado cientos de piezas con figuras de felinos que aluden a la diosa Bastet.



Estatua de niña. La diosa Bastet estaba también relacionada con la maternidad.



Una de las numerosas estatuas de gatos halladas en el templo.



Restos del templo dedicado a la diosa felina.

Fuente: Photos: Queen's cat goddess temple found in Egypt (National Geographic)

Esta concepción del gato, además de Italia, pasó a culturas como la fenicia y a la región de los celtas, para quienes el gato era un poderoso aliado y protector, quien conseguía la amistad de este formidable felino, ganaba una protección extraordinaria. Se le atribuía una increíble energía tanto negativa como positiva, por lo que se le consideraba protector de las entradas y las salidas.

Aunque para la tradición celta, el gato era básicamente un animal benéfico, cuyos ojos son considerados la puerta del Otro Mundo, el Gato Palu es un monstruo mitológico que escapa a este buen concepto general de los felinos.

En la Edad media veían al gato como la representación del mismo diablo, amigo de las brujas y ejecutor de perversos hechizos. Fue por ello que en Europa fueron perseguidos, torturados y asesinados en todas las formas que la crueldad humana pudo inventar. En Londres hacia el año 1300, multitudes callejeras fanatizadas, vestían a los gatos con vestidos de monje, los desollaban vivos y los crucificaban. Luego mientras aullaban eran juzgados y terminaban en la hoguera. En 1494 el Papa Inocencio III dio la orden de exterminar a los gatos junto con sus dueños acusados de brujería. Para los tribunales de la Inquisición, las costumbres sexuales de los gatos, con sus reuniones nocturnas sobre los tejados, sus enfrentamientos entre machos, sus maullidos y demás alborotos, constituían reuniones desordenadas y depravadas. No sospecharon que el exterminio del gato tendría un resultado muy desgraciado para la época, ya que después de ésta acción, la proliferación de las ratas fue exponencial, dando lugar posteriormente a la "**Peste Negra**", que asoló y diezmoó a Europa. Así que, por necesidad y por la exigencia del pueblo ante la peste, los gatos volvieron a expandirse y se distribuyeron por toda Europa.

La pregunta es, *¿eran tan malos los gatos? o ¿son tan buenas las supersticiones?*

Las creencias esotéricas dicen que los gatos son excelentes para eliminar la energía negativa de la casa, que la absorben y advierten de ella, que ven lo que nuestros ojos no ven, ¿quién no los ha visto retorciéndose y estirándose totalmente?, pues dicen que es así como eliminan y transforman la energía negativa.

A fines del siglo XIX el folclorista *Charles G. Leland* escribió sobre grupos de mujeres de toda Italia, conocidas como las *stregas* es decir, “brujas”, que aún veneraban a la diosa *Diana* o “diosa de la luna” que en estos grupos de italianas se consideraba también como; "La Reina de las brujas".



Su hermano, que en la mitología *Griega* clásica era Apolo, en ésta tradición es llamado *Lucifer*, que sin referencias a conceptos cristianos, significa “portador de luz”, así cuenta la leyenda, que *Lucifer* quiso en engañar a Diana para concebir un hijo con ella, pero *Diana* para evitarlo entonces toma la forma de un gato, brindándole entonces a éste animalito, una condición o simbolismo especial en los ámbitos del esoterismo y las creencias.

Pero mucho más allá de éstas versiones o historias mitológicas, son tantas que diversifican los conceptos, terminando en un halo de superstición, que en este caso es el famoso “Gato Negro”, quien las recibe, generando a su alrededor una fama que siembra temor en los creyentes.

Así algunos grupos especialmente en los países del sur de *Europa* tienden a asociar a los *gatos negros* con la mala suerte, pero otros países, como en el caso de Inglaterra, por el contrario lo asocian con la buena suerte.

La cultura Mochica del Perú también divinizaba al gato. Esta cultura fue anterior a los Incas, de ella hay referencias de una de sus deidades “*Ai Apaec*”, quien fue representada en vasijas de arte moche que datan de entre el 100 al 800 d.C., con características felinas. También se transmitieron historias como la leyenda del carbunco.



CARBUNCO

En el sur de la sierra del Perú se describe al Carhunco como un gato negro con un diamante en la frente que emite un gran destello. Los individuos que lo encuentren deben perseguirlo con un pañuelo o manta blanca para atraparlo y quitarle la piedra preciosa de su frente.

No obstante, quien ha logrado capturar al Carhunco y le ha arrancado el diamante, es interpelado luego por éste, quien con una voz llorosa suplica que devuelvan la gema, por la cual este ser sobrenatural está dispuesto a dar cualquier cosa.

Aprovechándose de esto sus captores piensan en las riquezas que ambicionan y le devuelven el diamante, tras lo cual el Carhunco desaparece y con él todas las esperanzas de hacer realidad sus ambiciones.

En las zonas del centro y el norte de esta región se lo describe como el perro del diablo, que tiene un lucero en la mitad de su frente y ojos de fuego que paralizan a cualquiera que lo vea.

Aparece ocasionalmente en las noches oscuras y en los lugares solitarios. La persona que se llegue a encontrar con este ser, puede resultar favorecida, pues quienes conocen de esta leyenda cuentan que el Carhunco entrega y vomita una bola de oro incrustada de piedras preciosas... pero, quien recibe estas alhajas no debe mostrarse ambicioso, porque si lo hace –de inmediato- el Carhunco lo descubre, quita el tesoro y se lo traga, desapareciendo inmediatamente en la oscuridad, mientras que la persona que se mostró ambiciosa puede quedar ciega o paralizada.

En fin, el Carhunco es el ser que castiga a los ambiciosos y premia a las personas desinteresadas.

Fuente: <http://ecua-torianismo1.blogspot.com>

Imagen del Carbunco encontrado en un vaso de alfarería Mochica según Golte en 1994.



Carbunco

Según los bestiarios medievales, el carbunco sería una piedra que se obtenía de la frente de los dragones y que una vez puesta al sol, brillaba como un carbón encendido.

Pero en los mitos del sur chileno, el carbunco es un cuadrúpedo legendario del tamaño de un gato que bajo su barbilla lleva un mentón luminoso. Es considerado el guardián de los tesoros y metales preciosos con los cual se confunde por efecto de la metamorfosis.

- También puedes disponer del siguiente cuento, para subrayar o reforzar ciertas características de los gatos.

Cuento de los tres gatos. Del libro *La práctica del zen*, de Deshimaru Taisen

Un hombre vivía solo en su casa. Sin embargo, una rata la invadió y desde ese día, el pobre hombre no podía dormir porque la rata husmeaba en los rincones, se comía su comida y amenazaba con devorar al hombre. Era una rata, digamos, gigante, muy fuerte, muy inteligente y muy sagaz. El hombre, harto de la rata, decidió buscar ayuda en el templo.

Un monje zen le dijo que la solución era fácil. Debía de conseguir un gato que pueda vencer a la rata. Así que partió hacia el pueblo. Un amigo le ofreció un gato.

Era de color negro y se veía bastante robusto. Esa noche, el gato se colocó delante de la rata, la retó y peleó cuerpo a cuerpo con ella, pero fue vencido, huyendo de la casa luego de algunos minutos.

El hombre consiguió otro gato. Uno de color pardo. El gato no era tan fuerte como el anterior, pero era muy astuto. Así que el hombre lo llevó a su casa. Esa noche, el gato y la rata se enfrentaron, pero ésta era mucho más astuta que el gato y podía adelantarse a sus movimientos. Luego de un momento, el gato no tuvo otra opción que huir.

El hombre volvió al templo para pedir un consejo, estaba desesperado. El monje, piadoso, le obsequió uno de sus gatos, un gato que vivía en el templo zen. Era de color gris y parecía perezoso, nada ágil y parecía que siempre dormía. El hombre se extrañó mucho, pero lo llevó a su casa. Esa noche, el gato solo permaneció echado en medio de la pequeña sala del hombre. La rata salió a retar

al gato, pero éste la miró de reojo y decidió descansar un poco más. La rata titubeó, mirando al gato que no se acercaba ni parecía inmutarse. Así pasó la noche, y el gato parecía dormir siempre. La rata se acostumbró a la presencia del inofensivo gato, así que decidió salir y hacer de las suyas en la casa. Cuando pasó despreocupada por el costado del gato, éste, de un zarpazo la mató y se la comió.

Mencionamos otros cuentos que podrías utilizar:

CUENTO

VALORES EDUCATIVOS

<i>El gato con botas</i> de Charles Perrault	paciencia, inteligencia, ingenio
<i>Catundra</i> en colección Serendipiti	tolerancia, paciencia, solidaridad
<i>Tobermori</i> de Saki	honestidad, prudencia

Anexo 8

CANCIÓN

Teresa Crespo de Salvador

A mi hija María Isabel

Caracolita rosada,
flor del mar,
mi niña quiere robarte
tu cantar.

Luciérnaga, tierna hermana
del farol,
mi niña quiere dormirse,
apaga el sol.

Abeja, rubia hechicera
de la miel,
mi niña quiere aprenderse
tu vaivén.

Colibrí, dulce retoño
del bambú,
mi niña ya se ha dormido,
vélele tú.

Nieto negro de la luna,
capulín,
mi niña quiere probarte,
baja aquí.

Anexo 9

Canción: *Tú*, de Shakira

Te regalo mi cintura
Y mis labios para cuando quieras besar
Te regalo mi locura
Y las pocas neuronas que quedan ya

Si algún día decidieras
Alejarte nuevamente de aquí
Cerraría cada puerta
Para que nunca pudieras salir

Mis zapatos desteñidos
El diario en el que escribo
Te doy hasta mis suspiros
Pero no te vayas más

Porque eres tú mi sol
La fe con que vivo
La potencia de mi voz
Los pies con que camino

Eres tu amor
Mis ganas de reír
El adiós que no sabré decir
Porque nunca podré vivir sin ti

Te regalo mis silencios
Te regalo mi nariz
Yo te doy hasta mis huesos
Pero quédate aquí

Porque eres tú mi sol
La fe con que vivo
La potencia de mi voz
Los pies con que camino

Eres tú amor
Mis ganas de reír
El adiós que no sabré decir
Porque nunca podré vivir sin ti

Anexo 10

La Muralla Nicolás Guillén

Para hacer esta muralla,
tráiganme todas las manos:
los negros, sus manos negras;
los blancos, sus blancas manos.

Ay,

Una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte,
desde el monte hasta la playa,
allá sobre el horizonte.

- ¡Tun, tun!

- ¿Quién es?

- Una rosa y un clavel...

- ¡Abre la muralla!

- ¡Tun, tun!

- ¿Quién es?

- El sable del coronel...

- ¡Cierra la muralla!

- ¡Tun, tun!

- ¿Quién es?

- La paloma y el laurel...

- ¡Abre la muralla!

- ¡Tun, tun!

- ¿Quién es?

- El alacrán y el ciempiés...

- ¡Cierra la muralla!

Al corazón del amigo,
abre la muralla;
al veneno y al puñal,
cierra la muralla;
al mirto y la hierbabuena,
abre la muralla;
al diente de la serpiente,
cierra la muralla;
el ruiseñor en la flor,
abre la muralla...

Alcemos una muralla
juntando todas las manos:
los negros, sus manos negras;
los blancos, sus blancas manos.

Una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte,
desde el monte hasta la playa,
allá sobre el horizonte...

Álbum de zoología
José Emilio Pacheco

Mirad al tigre;
su altiva pose de vanidad satisfecha,
dormido en sus laureles,
gato persa
de algún dios sanguinario.
Y esas rayas
que encorsetan su fama.
Allí en la jaula,
como estatua erigida a la soberbia,
el tigre de papel, el desdentado
tigre de un álbum infantil

Ociosa
en su jubilación,
la antigua fiera
de rompe y rasga
sin querer parece
el pavo real de los feroces.

Brebaje mágico para todo uso
Irene Vasco

En un gran caldero, picados o enteros,
se echan dos tomates y dos
disparates,
tres kilos de sal y uno de cristal,
un poco de niebla y otro de pimienta,
dos tazas de hiedra y un kilo de piedra.
Todo esto se bate, se echa otro tomate,
si le falta sal, se agrega al final,
si no queda bueno, se le agrega un
trueno,
y si ya está listo, se agrega un pellizco.

si no queda bueno, se le agrega un
trueno,
y si ya está listo, se agrega un pellizco.
No hay que cocinar ni tampoco hornear.
En cualquier lugar o necesidad,
se toma una gota
y el resto...
se bota.

Lunita, vea, corra y venga
Enrique Solano Rodríguez

Lunita, vea, corra y diga
a sus hijas las estrellas
que mi niña llora
por jugar
con ellas.

¡Lunita, vea, corra y venga!
con sus hijas, su tristeza esconda
que mi niña llora por jugar la ronda.

Anexo 11

La mina de las imágenes

Yor, el Minero Ciego, estaba delante de su cabaña, escuchando a lo lejos en la llanura nevada que se extendía en todas direcciones. El silencio era tan completo que su fino oído percibió el crujido de los pasos en la nieve de un caminante que

se encontraba todavía a gran distancia. Sin embargo, los pasos se dirigían hacia la cabaña.

Yor era un hombre grande y viejo, pero su rostro no era gris como la piedra. Cuando estaba allí, inmóvil, parecía tallado en un gran trozo de lava. Sólo sus ojos ciegos eran oscuros y, en sus profundidades, brillaba el resplandor de una pequeña llama.

Cuando Bastián –porque él era el caminante- llegó, dijo:

-Buenos días. Me he extraviado. Busco la fuente de la que brota el Agua de la Vida. ¿Puedes ayudarme?

El minero escuchó la voz que hablaba.

-No te has perdido -susurró-. Pero habla en voz baja porque, si no, se desmoronarán mis imágenes.

Le hizo un gesto a Bastián, que entró tras él en la cabaña.

Ésta se componía de una sola habitación pequeña, sin adornos y sumamente pobre. Una mesa de madera, dos sillas, una tarima para dormir y unos estantes en los que había toda clase de alimentos y de vajilla. En un hogar ardía un pequeño fuego y sobre él colgaba un caldero en el que humeaba una sopa.

Yor llenó dos platos párale y para Bastián, se sentó a la mesa y, con un gesto de la mano, invitó a su huésped a comer. En silencio, se tomaron su comida.

Luego el minero se echó hacia atrás, sus ojos miraron, a través de Bastián, a la lejanía y, susurrando, preguntó:

-¿Quién eres?

-Bastián Baltasar Bux

-Ah, sabes aún tu nombre.

-Sí ¿Y quién eres tú?

-Soy Yor, a quien llaman el Minero Ciego. Pero sólo soy ciego a la luz. Bajo tierra, en mi mina, donde reina una oscuridad total, puedo ver.

-¿Qué clase de mina es ésta?

-El pozo Minroud. La mina de las Imágenes.

-¿La mina de las Imágenes? – repitió Bastián asombrado-. Nunca he oído nada semejante. Yor parecía estar escuchando siempre algo.

-Y, sin embargo-cuchicheó-, existe precisamente para los que son como tú. Para los seres humanos que no pueden encontrar el camino del Agua de la Vida.

-¿Qué clase de imágenes son esas? –quiso saber Bastián.

Yor cerró los ojos y calló durante un rato. Bastián no sabía si repetir su pregunta. Luego oyó susurrar al minero:

-Nada se pierde en el mundo. ¿Has soñado alguna vez algo que, al despertarte, no sabías que era?

-Sí- respondió Bastián-. Muchas veces.

-Yor asintió pensativo. Luego se levantó y le hizo signo a Bastián de que lo siguiera. Antes de salir los dos de la cabaña, lo cogió por el hombro con su mano dura y le cuchicheó al oído:

-Ni una palabra, ningún ruido, ¿entiendes? Lo que vas a ver es mi trabajo de muchos años. Cualquier estrépito podría destruirlo. ¡De manera que calla y anda silenciosamente!

Bastián asintió y salieron de la cabaña. Detrás de ella se levantaba una torre de madera, bajo la cual un pozo conducía verticalmente a las entrañas de la tierra. Pasaron a su lado, dirigiéndose hacia la llanura de nieve. Y entonces vio Bastián las imágenes, que yacían allí, como rodeadas de seda blanca, igual que si fueran valiosas joyas.

Eran láminas finísimas de una especie de piedra espectacular, transparente y coloreada, y de todos los tamaños y formas, rectangulares y redondas, rotas e intactas, algunas grandes como vidriera de iglesia, otras pequeñas como miniaturas de alguna cajita. Yacían ordenadas aproximadamente por su tamaño y su forma, en hileras que se extendían hasta el horizonte de la blanca llanura.

Lo que representaban aquellas imágenes era misterioso. Había figuras embozadas que parecían flotar en un gran nido de pájaros, o burros con toga de juez: había relojes que se fundían como el requesón, o muñecas articuladas que destacaban sobre fondos chillonamente iluminados y vacíos.

Había rostros y cabezas compuestos totalmente de animales y otros que formaban paisajes. Pero había también imágenes completamente corrientes, hombres que segaban campos de maíz y mujeres que se sentaban en un balcón. Había pueblos de montañas y paisajes marinos, escenas bélicas y funciones de circo, calles y habitaciones, y siempre rostros, viejos y jóvenes, inteligentes y bobos, de bufones y de reyes, sombríos y alegres. Había imágenes divertidas de damiselas sentadas sobre una morsa o de una nariz que se paseaba y a la que todos los transeúntes saludaban.

Cuanto más caminaba a lo largo de las imágenes, tanto menos podía comprender Bastián que tenían que ver con él. Sólo una cosa le resultaba clara: en ellas podía verse de todo, aunque la mayor parte de las veces en un entorno peculiar.

Después de haber andado muchas horas con Yor junto a las hileras de láminas, el crepúsculo cayó sobre la extensa llanura nevada. Volvieron a la cabaña. Cuando habían cerrado la puerta tras ellos, Yor le preguntó en voz baja:

-¿Has reconocido alguna?

-No –repuso Bastián.

El minero movió pensativo la cabeza.

-¿Por qué? –quiso saber Bastián-, ¿qué imágenes son esas?

-Son los sueños olvidados del mundo de los seres humanos –explicó Yor-. Un sueño no puede convertirse en nada una vez que se ha soñado. Pero cuando el hombre que lo ha soñado no lo guarda... ¿a dónde va a parar? Viene aquí, con nosotros, a Fantasía, ahí abajo, a las entrañas de nuestra tierra. Allí yacen los sueños olvidados en capas finas, finísimas, uno sobre otro. Cuanto más se cava, tanto más espesos son. Fantasía entera se asienta sobre unos cimientos de sueños olvidados.

Fragmento tomado del libro *La historia interminable*
de Michael Ende (ver bibliografía)

Anexo 12

El Tragasueños

Principal para todo el mundo es el dormir. Por eso se llama así el país. Y no es lo más importante cuántas horas pueda uno llegar a dormir, sino lo bien que las duerma. Porque existe una diferencia entre dormir y dormir bien. En opinión de los dormilandeses, quien duerme bien es de carácter amable y tiene la cabeza clara. Por eso nombran rey a quien más profundamente logre dormir.

Hubo allí una vez un rey y una reina que tenían una hija llamada Dormilina. Es un nombre bonito, ¿no? Y la princesita era también una niña muy buena, el que la veía tenía que reconocerlo. Dormilina vivía con sus padres en el palacio de los Sueños y dormía entre sábanas blanquísimas en un gigantesco lecho con dosel.

Sin embargo, la niña nunca quería acostarse, llegada la noche, y cada vez encontraba nuevas excusas para permanecer levantada un ratito más. La verdad es que tenía miedo de la noche.

¿Y por qué? Pues porque con frecuencia tenía sueños muy feos. Eso ya es malo para las personas mayores, y peor aún para los niños, pero para una princesita llamada Dormilina y que vive en Dormilandia es terrible.

-¡Parece mentira! -Decía la gente, y movía preocupada la cabeza.

El rey y la reina estaban cada día más intranquilos y por eso no dormían tan bien como hubiesen debido. y la pequeña princesa se veía cada vez más pálida y delgada.

-¿Qué podemos hacer? -suspiraba la reina-. Sólo nos queda confiar en que esos malos sueños no se repitan. Pero las pesadillas se repetían una y otra vez.

Entonces, el rey mandó llamar a todos los médicos y profesores del país, que rodearon la gran cama de la princesita, conversaron en latín y acabaron por recetar un montón de medicamentos.

Mas nada aliviaba a la pobre niña.

En vista de ello, el rey envió mensajeros a todos los demás países, para que allí preguntasen a los viejos pastores y a las herbóreas, a los campesinos y a los marineros. Pero nadie supo que decir.

Finalmente, el rey hizo pegar carteles en todas partes y poner anuncios en todos los periódicos, prometiendo una gran recompensa a quien lograra librar a su hija de las horribles pesadillas. Pero nadie se presentó.

- ¡Ya estoy harto! - dijo el rey un día. ¡Yo mismo iré en busca del remedio!

- ¡Sí, hazlo! -asintió la reina, y enseguida se puso a plancharle la ropa de viaje, que no se ponía desde hacía mucho tiempo.

Además le llenó de provisiones una mochila. Así equipado, el rey partió.

Preguntó a todas las personas que encontraba: cobradores de tren y bomberos, maestros de escuela y obreros de fábrica, taxistas y verduleras, vaqueros y esquimales, negritos y viejos, sabios chinos, pero no hubo nadie que conociese un remedio contra los malos sueños.

Al final, el rey estaba rendido y muy desanimado. Ya no sabía adónde ir.

Y no quería volver a casa sin haber solucionado nada. Por lo tanto, siguió andado y que andarás, sin fijarse en el camino. El cielo se ponía cada vez más oscuro, porque faltaba ya poco para la noche. Soplaban un viento helado, y del cielo empezaron a caer copos de nieve. El rey ni siquiera se daba cuenta de que, entre tanto, había llegado el invierno.

El pobre rey se vio perdido. Había ido a parar a un gran brezal. Los nevados arbustos parecían extrañas y misteriosas figuras. Pero el rey estaba demasiado triste y cansado para asustarse.

Al cabo de un rato vio relucir y centellear algo entre las matas. Parecía un pedacito de plateada luz de luna, y saltaba tan aprisa de un lado a otro, que apenas se le podían seguir los ojos.

Cuando estuvo más cerca, el rey distinguió que ese pedacito de luz luna tenía brazos y piernas y una gran cabezota llena de pinchos, como un cardo o un erizo. El pequeño ser miró al rey con sus brillantes ojitos de estrellas, y su cara formó mil simpáticas arruguitas al moverse. Pero lo más sorprendente de ese personaje era su enorme boca, que se abría de continuo como el pico de un pajarito hambriento.

-¿Quién me invita? ¡Ay! ¿Quién me invita? -gritaba sin cesar el hombrecillo, con voz fina y crepitante-. ¡Tengo un hambre horrible! Si nadie me invita pronto a comer, tendré que tragarme a mí mismo...

Y abrió la boca de manera tan desmesurada, que no sólo la cabeza, sino también toda su flaca figura desapareció detrás del agujero.

-Me he extraviado -dijo el rey-. Dime, por favor, cómo puedo salir de este brezal.

-De aquí no sale nadie -respondió el hombrecillo-, como no sea conmigo. Y yo sólo puedo salir si alguien me invita a comer.

El rey rebuscó en su mochila, pero estaba vacía. -lo siento. No me queda nada-

dijo el rey, muy amable-. De lo contrario, con mucho gusto te daría un bocadillo.

-¡Uf, qué porquería! -exclamó aquella especie de duende, con descaro-. ¡Eso no me lo tomaría de ninguna manera! Por lo visto no me conoces, ¿eh? No sabes lo que a mí me gusta. Y... ¿se puede saber qué buscas por aquí?

-Busco a alguien capaz de librar a mi hija Dormilina de sus feos sueños -contestó el rey.

El hombrecillo de luz lunar dio un brinco y, de repente, se mostró muy cortés.

-¡Qué suerte, qué requeterrequetesuerte! -bisbisó-. Así que hoy mismo tendré algo rico que comer... ¡Me invitan, me invitan...! ¡Corre, dame tu abrigo! Y también tus botas. ¡Ah!, y tu bastón, para que pueda acudir a la invitación.

El rey estaba tan atónito, que se lo dio todo sin discutir.

- Piensas que quiero apoderarme de tus cosas sin más ni más, ¿eh? -rió el pequeño ser-. Y así es, de momento. Pero no soy ningún ladrón. Pronto verás lo bien que has hecho en no negarme nada. Con ello nos has ayudado a los tres: ¡a ti mismo, a tu hija y, sobre todo a mí, el Tragasueños!

El hombrecillo silbó, hizo un chasquido con la lengua y, antes de que el rey pudiese preguntar lo que significaba todo aquello, había transformado las cosas: el abrigo era ahora una hermosa hoja de papel blanco; el bastón, una imponente pluma, y las botas, un tintero gigante.

El hombrecillo introdujo la pluma en el tintero y, con la velocidad del viento, escribió lo siguiente en la gran hoja de papel:

“Tragasueños, Tragasueños,
ven con tu cuchillo de asta
y tu tenedor de cristal
y abre esos labios pequeños...
Cómete los malos sueños
que de noche me dan miedo.
deja los sueños felices
para mí, yo te lo ruego.
Si así lo haces, Tragasueños,
volverá a mí el buen humor,
y por eso, Tragasueños,
tú serás mi invitado...
¡el invitado de honor!”

Seguidamente, el extraño personaje enrolló el papel y se lo entregó al rey.

- Ahora -ordenó- corre al cuarto de Dormilina y dile que recite el verso. Espero

tener pronto en mi estómago un sueño de esos tan pesados para otros y sabrosos para mí. ¡Ya se me está haciendo agua la boca! Pero hombre, no te quedes ahí parado! ¡Echa a correr de una vez!

- Es que... ¿sabes? -contestó el rey, preocupado-. Cuando llegué aquí, hacía mucho tiempo que viajaba. Mi castillo está al otro lado del mundo. ¡Tardaré mucho en llegar junto a Dormilina!

-¡Uf, qué lentos y fastidiosos sois los hombres! -gruñó el plateado duende-. ¡Yo no puedo moverme de aquí mientras no me llamen leyendo en voz alta esta invitación!

-¿Qué hacemos, pues? -preguntó el rey, desanimado.

-¿Sabes qué? -rió el personaje-. Puedes llamarme tú, en nombre de tu hija.

-¿Crees que eso servirá?

-Hemos de probarlo -dijo el hombrecillo-. ¡Anda; empieza ya!
Sacó de su bolsillo derecho un cuchillito de asta y del izquierdo un tenedorcito de cristal, y se colocó en posición de partida, como un atleta.

El rey desenrolló la gran hoja de papel y quiso empezar a leer, pero entonces se le ocurrió algo y bajó las manos.

-Escucha, Tragasueños -dijo con angustia-. Cuando tú te hayas ido, ¿Qué será de mí? Nunca encontraré el camino de mi casa desde aquí. Y no tengo abrigo ni zapatos. ¿Quieres que muera de frío?

-¡ Bah, bah, bah! -refunfuñó el hombrecillo-. ¡Qué poco prácticos sois los hombres! Mira, súbete a mis hombros y yo te llevaré.

El rey era bastante corpulento y dudaba mucho de que el diminuto ser pudiera transportarle. Pero no tenía más remedio que intentarlo. Se sentó con precaución sobre los puntiagudos hombros del duende, desenrolló de nuevo el papel y leyó en voz alta la curiosa invitación.

Apenas pronunciada la última frase, el Tragasueños salió disparado por los aires.

- ¿Ves cómo puedo? -chillaba éste-. ¿Lo ves?

- D...d...dime -tartamudeó el rey, casi sin aliento, a la vez que se sostenía el sombrero-. ¿Es... cierto que tú te co...comes los malos sueños?

¡Sssssmmmm! Ahora volaban por encima del Polo Norte.

- ¡Ya lo creo! ¡Con rabo y todo! -contestó el hombrecillo-. ¡Cuánto peores y más largos son, mejor!

¡Wuiiiiiiii! Atrás quedaba América.

-¿Y los sueños dulces y buenos -preguntó el rey, a quien ya le faltaba el aire- no te gustan? ¡Qué raro!

-¡Nada raro! -jadeó el Tragasueños, también un poco cansado-. ¿Acaso no sabes que lo que más les gusta a los erizos son las serpientes y los caracoles? podrías decir, pues, que yo soy un erizo de los sueños. Por eso me gustan las pesadillas. Así soy, y esa es mi labor, ¡y basta!

¡Huisssshhhhhh! Pasaban por encima de África.

-P...p...pero ¿por qué...? -balbuceó el rey, que no salía de su asombro-. ¿Por qué no acudes tú solo, sin que te llamen, a donde hay malos sueños?

-¡Ya te lo dije, caramba! -resolló el hombrecillo-. Sólo puedo ir si me invitan. Yo sólo tomo lo que me dan...

¡Pum! De golpe, el mundo volvió a estar quieto. Cuando el rey miró en derredor suyo, se encontró en el suelo de la habitación de su hijita. La reina estaba sentada a la cabecera de la cama de Dormilina, y las dos le miraban con asombro.

- ¡Ya lo tengo! -gritó el rey, enseñándoles el papel escrito.

Y los tres se abrazaron emocionados.

Desde entonces, la princesa Dormilina, cada vez que tenía miedo de algún sueño malo, leía en voz alta la invitación. Nunca llegó a ver al misterioso personaje, pero a veces, mientras se dormía, oía una vocecilla fina y crepitante que decía:

-¡Duerme tranquila, hijita! Yo vigilo. ¡Y muchas gracias por la invitación!

El tragasueños debía de estar realmente allí, porque la princesita no volvió a tener ni una sola pesadilla.

Sus mejillas se pusieron coloradas y redondas como antes, y todos los habitantes de Dormilandia se sentían orgullosos de ella, porque nadie dormía tan bien como la princesa.

Y para que todos los demás niños puedan llamar al Tragasueños si lo necesitan, el rey mandó escribir e imprimir toda la historia en forma de libro, con los versos y todo. Y aquí lo tenéis.



Anexo 13

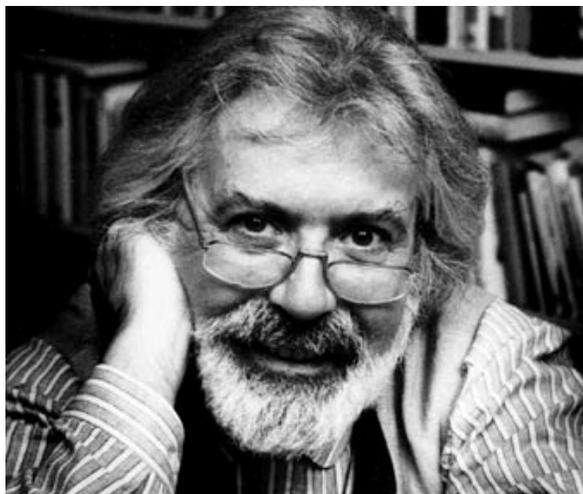
Michael Ende

(Garmisch-Partenkirchen, 1929 - Roma, 1995) Narrador alemán especializado en literatura infantil. Hijo del pintor surrealista Edgar, quizás heredara de su padre el gusto por la imaginería fantástica y por la extraña plasticidad de las imágenes. Empezó a escribir desde muy joven, inicialmente atraído por el teatro, pero pronto se hizo más intenso su gusto de puro "fabulieren", que encontró su adecuada forma expresiva en la literatura juvenil.

En 1958 escribió su primer libro, *Jim Botón y Lucas el maquinista*, que no sería publicado hasta 1960, seguido, en 1962, de *Jim Botón y los trece salvajes*. No obstante haber sido traducido y premiado en muchas ocasiones, el verdadero gran éxito le llegó con *Momo* (1972), novela-fábula que es bastante más que un libro para muchachos: narra la historia de una niña que se enfrenta a los ladrones del tiempo y reconquista el tiempo para los hombres.

La fama internacional del escritor se consolidó con *La historia interminable* (1979), en la que Ende dio vida a un complejo mundo fantástico, rico en referencias e implicaciones filosóficas y literarias. Es la historia del niño Bastian, que leyendo un libro fantástico llega a formar parte de él hasta convertirse en su protagonista, que consigue ser el héroe y salvador de un mundo destinado al desastre.

En sus páginas, la capacidad del autor para la creación fantástica, la coherencia estilística y conceptual, la intensidad de los símbolos y la riqueza de las imágenes, ofrecen lo mejor de Ende y hacen de él uno de los autores más leídos durante aquellos años. En 1984, Ende publicó *El espejo en el espejo*, relatos surrealistas inspirados en las obras de su padre, que revelan nuevas aspiraciones de carácter intelectual. Desde 1970 hasta su muerte, vivió en Genzano (Roma).



Anexo 14

Atrapasueños

Materiales:

Aros de plástico del número 4 (1 por niño)
Plumas grandes de colores
Cuentas de colores
7 carretes de hilo cáñamo de colores
Tubo de silicón en frío
Tijeras

Descripción:

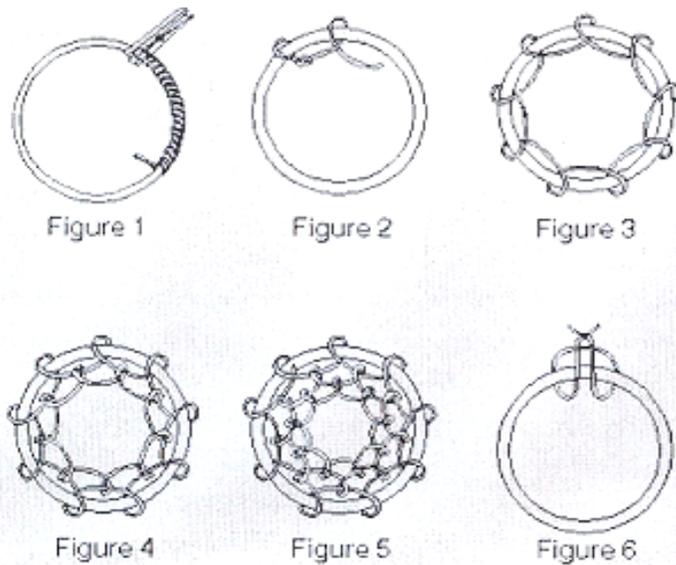
Explica que el atrapasueños es un objeto, cuya función es la de filtrar los sueños de las personas, dejando pasar los sueños y visiones positivas y desechando las negativas.

Mostrar un ejemplo de este objeto terminado.

Organiza al grupo en equipos y ubícalos en una mesa de trabajo. Entrega un aro y 1 metro y medio de hilo cáñamo a cada niño y coloca el resto de los materiales en cada mesa.

Se les pedirá a los niños que observan su aro e imaginen que tienen la cara de un reloj y ubiquen los números, en el número 12 harán un nudo con el hilo y forraran el aro haciendo un nudo al final y cortarán el excedente, con otra tira irán entrelazándola en el aro como se ve en la figura 2 dándole la vuelta al mismo al llegar al 12 imaginario harán un nudo y cortarán el excedente. Se continuara así hasta terminar la red haciendo un nudo final, pegar las plumas y las cuentas.

En el 12 imaginario se anuda un pedazo de hilo a manera de anillito para colgarlo. Ver figura 6.



Anexo 15

Leyenda del atrapasueños

Hace mucho tiempo cuando el mundo era joven, un viejo líder espiritual Lakota estaba en una montaña alta y tuvo una visión. En esta visión Iktomi, el gran maestro bromista de la sabiduría apareció en la forma de una araña. Iktomi le habló en un lenguaje sagrado, que solo los líderes espirituales de los lakota podían entender.

Mientras le hablaba Iktomi, la araña tomó un aro de sauce, el de mayor edad, también tenía, plumas, pelo de caballo, cuentas y ofrendas y empezó a tejer una telaraña.

Él habla con el anciano acerca de los círculos de la vida, de cómo empezamos como bebés y crecemos a la niñez y después a la edad adulta finalmente nosotros vamos a la ancianidad, donde nosotros debemos ser cuidados como cuando éramos bebés completando el círculo.

Pero Iktomi dijo mientras continuaba tejiendo su red, en cada tiempo de la vida hay muchas fuerzas, algunas buenas otras malas, si te encuentras en las buenas fuerzas ellas te guiarán en la dirección correcta. Pero si tú escuchas a las fuerzas malas, ellas te lastimarán y te guiarán en la dirección equivocada.

El continuó, ahí hay muchas fuerzas y direcciones y pueden ayudar a interferir con la armonía de la naturaleza.

También con el gran espíritu y sus maravillosas enseñanzas.

Mientras la araña hablaba continuaba entretejiendo su telaraña, empezando de afuera y trabajando hacia el centro.

Cuando Iktomi terminó de hablar, le dio al anciano Lakota, la red y le dijo: ve la telaraña es un círculo perfecto, pero en el centro hay un agujero, usa la telaraña para ayudarte a ti mismo y a tu gente, para alcanzar tus metas y hacer buen uso de las ideas de tu gente, sueños y visiones.

Si tú crees en el gran espíritu, la telaraña atrapa tus buenas ideas y las malas se irán por el agujero.

El anciano Lakota, le pasó su visión a su gente y ahora los indios Siux usan el atrapasueños como la red de su vida.

Este se cuelga arriba de sus camas, en su casa para escudriñar sus sueños y visiones.

Lo bueno de sus sueños es capturado en la telaraña de la vida y enviado con ellos, lo malo de sus sueños escapa a través del agujero de la red y no será más parte de ellos.

Ellos creen que el atrapasueños sostiene el destino de su futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Andamiaje del personaje Minotauro

Espinosa, Peggy y Ávila, Lorenzo Rafael [compiladores]. *Laberintos*. México: Solar/SEP, 1990, 40p. I/808.803/L32/V.1

Borges, Jorge Luis. *El Aleph*. México: Millenium, 1999, 119p.

Laberinto del gato en *Enciclopedia Infantil Colibrí*. México: SEP/Salvat, 1979, V.3, pág.519. IC/036/C644

Andamiaje con el tema de gatos

Canseco, Jorge. *Culturas antiguas. Egipto*. México: 1997, Porrúa-INAH, 20 p. 932.02/C36

López Castro, Rafael y Garrido, Felipe. *Miau dijo el gato*. México: Ermitaño, 1984, 39 p. I/398.9/M52

Torri, Julio (selección). El gato con botas en *Antología del cuento universal I*. España: Océano, 1999, V:1, págs. 59-64. 808.83/ A545

Wilson, John A. *La cultura egipcia*. México: 1988, FCE, 483 p. 932/ W54

Enciclopedia Universal Ilustrada. Madrid: 1979, Espasa-Calpe.

Saki. *Cuentos de humor negro*. México: Fontamara, 1988, págs. 19-27. C/ 036/ E745/ V.25

Andamiaje con el tema poesía

Del Paso, Fernando. *De la A a la Z por un poeta*. México: 2000, CONACULTA, 71 p. I/861M/P37/D42

Del Paso, Fernando. *Ripios y adivinanzas del mar*. México: 2004, Fondo de Cultura Económica, 19p. I/861M/P37/R56

M. Lee, Claudia. *A la orilla del agua y otros poemas de América Latina*. México: Artes de México y del Mundo, 2006, 80 p. I/861.08H/A42/2006

Pacheco, José Emilio. *Gota de lluvia y otros poemas para niños y jóvenes*. México: ERA, 2004, 74 p. I/861M/P33/G67/2004R1

Pellicer, Carlos. *Colores con brisa*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006,36p. I/861M/p45/C64

Quitarte, Vicente. *La poesía como aventura del alma. Biblioteca Infantil Ilustrada*. México: Santillana, 2004, 63 p.

Serrano, Francisco [coompilador]. *La Luciérnaga*. México: CIDCLI, 1994,136p. I/861.08M/L82/L82

Andamiaje del autor

Ende, Michael. *La historia interminable*. México: Altea, 1987, 419p. 833/E52/H57

Ende, Michael. *El espejo en el espejo: Un laberinto*. México: Alfaguara, 1997, 261p. 833/E52/E76

Ende, Michael. *Carpeta de apuntes*. Madrid: Alfaguara, Santillana, 1996, 406p. 838/ E52

Ende, Michael. *El ponche de los deseos*. México: CNCA, ediciones SM, 1996, 174P. 833/E52/P66

Ende, Michael. *Tragasueños*. España: editorial Juventud, 28 p. I/833/E 52/T 74

Andamiaje con el tema familia

Hernández Palacios, Esther. *Domingo por la mañana*. México: CONACULTA/SM, 1998, 60p. I/863M/H45/D65

Martin, Ann. *Ma y Pa Drácula* México: Fondo de Cultura Económica, 1994, 118p. I/813/M37/M38

Molina, Alicia. *Familias Valiosas*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005, 34p. 306.85/M64

Orlev, Uri. *La abuela tejedora*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997, 42p.
I/892.4/074/A28

La familia en *El libro de los niños*. Mediterráneo S.A., V.1, 152p. IC/036/L57

Páginas web

www.esoterismos.com/de-brujas-y-gatos-negros-supersticiones

www.besosdegato.com

www.migato.com/conocele/el-gato-en-la-cultura/bastet-el-culto-al-gato-en-el-antiguo-egipto

Cuento "La casa de Asterión" disponible en:

www.mundolatino.org/cultura/borges/borges_6htm.

Enigmas literarios

AUTORES: Alma Leyrda Cárdenas y Javier Ortiz Flores
DIRIGIDO A: Niños de 10 a 14 años
DURACIÓN: 5 sesiones de 90 a 120 minutos

INTRODUCCIÓN

La personalidad de los individuos suele encerrar características diferentes en cuanto a actitudes y aptitudes. Algunas personas gozan de realizar actividades físicas, otras de planear para elaborar artefactos. Otras gozan experimentando y creando novedades. Otras, gozan de intuir, analizar, adelantarse a los hechos, indagar, curiosear, pensar.

El presente taller es una invitación a gozar del intelecto individual que cada uno de nosotros esconde, mediante el ejercicio que implica desentrañar mientras se agudiza el sentido sobrenatural de los sucesos y acontecimientos expuestos. Se trata de ser sumamente analítico y proceder no a la ligera, aprender a observar y asegurarse de que las facultades mentales de la inteligencia reflexiva trabajen con decisión y provecho hasta encontrar la satisfacción de todo aquello que puede poner en juego nuestro talento.

Sin que la atención flaquee un solo instante, ya que el más mínimo descuido puede significar la derrota, te retamos a ser muy analítico para que las posibilidades de éxito estén aseguradas. Bienvenidos todos a disfrutar del juego azaroso de la propia vida en donde las observaciones y las deducciones que se realicen pondrán en tela de juicio nuestras más íntimas habilidades cognitivas.

OBJETIVO

Los participantes analizarán lecturas, acertijos y enigmas que les permitan involucrarse con el género policiaco a fin de desentrañar los misterios que las obras y autores nos ofrecen, motivando su curiosidad nata e innata que pondrán en juego sus habilidades y capacidades.

SESIÓN 1

Pesquisa de... palabras

Requerimientos

Cartulinas para personalizadores y una bolsa de globos.

Da la bienvenida a los participantes y entrégales un personalizador que colocarán al lado izquierdo de su pecho. Por las características del taller, se propone que sean en forma de una lupa. Indica que deberán dibujar y/o escribir, dentro de éste, un símbolo, alias, nombre o seudónimo que sea significativo para ellos, pues con ése los conocerán a lo largo del día.

El género policiaco suele crear un contexto en el que el lector no participa pasivamente, es por esta razón que el taller ofrecerá divertidos retos a lo largo de cada sesión. Comencemos con el primero de ellos:

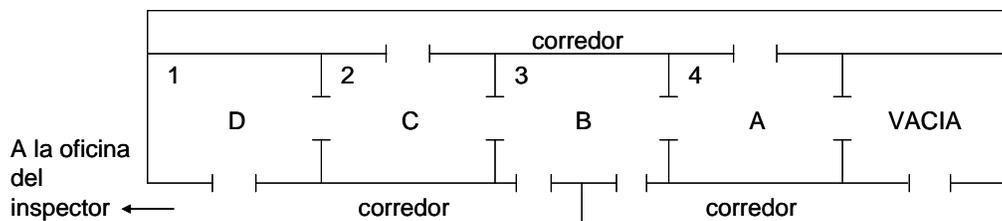
Introduce al grupo en el tema con preguntas como: qué es un género literario, en qué pensamos cuando escuchamos la palabra “policiaco”, si han leído alguna obra de este género, si han tenido la sensación de ayudar o contribuir a la resolución de algún acontecimiento, si han resuelto el problema antes de terminar la historia.

Para comenzar la tarea detectivesca, lee a los participantes la siguiente incógnita y pide que la resuelvan. Mientras eso sucede, tú lee el texto “Acerca del género policiaco” para que puedas hablarles, posteriormente, de cómo nació el género policiaco, cuáles son sus características y quiénes han sido los personajes y detectives más populares a lo largo de la historia.

Cuatro sospechosos han sido arrestados. Se les acusa del asesinato de la modelo Sylvia Forbes. Desgraciadamente, los han puesto en las celdas incorrectas. El inspector Braine quiere interrogar a cada uno de ellos por separado, de modo que no tengan oportunidad de preparar una coartada entre ellos, pero quiere comenzar con A, luego seguir con B, C y posteriormente D.

¿Cómo se podría cambiar a los prisioneros de manera que A esté en 1, B en 2, C en 3 y D en 4, sin que se encuentren y sin desperdiciar tiempo?

Ningún prisionero puede quedar solo en el corredor, por supuesto, pero se puede usar la celda vacía.



R. El cambio se puede hacer en 10 movimientos.
 A a la Vacía, C a la 4, D a la 4, B a la 2, B a la 1, A a la 3, C a la Vacía, D a la 4, B a la 2,
 A a la 1, C a la 3

Acerca del género policiaco...

A finales del siglo XVIII se observan dos actitudes opuestas para resolver las situaciones de la vida humana. Una de ellas es la racionalista, en la que predomina la razón y explica mediante la lógica cada acontecimiento, pero la otra es irracional y prevalecen los sentimientos, la intuición y las emociones sobre cualquier interpretación.

Es aquí precisamente donde nace el relato policial como expresión de este enfrentamiento y como consecuencia de una realidad histórica en la que la sociedad busca justicia.

El relato policial es un género literario que se alimenta de fantasía, crímenes, fugas, búsquedas y persecuciones, además de plantear un enigma que debe ser resuelto por la lógica.

Edgar Allan Poe es el creador de esta forma narrativa con el clásico *Los crímenes de la calle Morgue*, relato policial muy popular que se editó como la novela de un folletín. El detective Sherlock Holmes, el medico Watson, de Arthur Conan Doyle, y el padre Brown, de Chesterton, figuran entre los personajes más conocidos de la narrativa policial. Otros autores difundidos son: Ágata Christie y Graham Greene.

Durante la década de 1920 surgió en Estados Unidos una nueva variedad de historia policiaca difundida a través de las revistas de la época: el thriller. Esta nueva corriente se propuso derribar las barreras que separaban la ficción detectivesca de otros géneros populares, como la intriga y los relatos de espías. Entre los más destacados autores estadounidenses figuran Dashiell Hammett, creador de Nick Charles y Sam Spade, y Raymond Chandler, creador de Philip Marlowe, uno de los detectives más populares del siglo XX.

Muchas obras de ambos escritores han sido llevadas al cine con gran éxito. Los detectives más famosos de la tradición policiaca estadounidense son tipos duros que trabajan más por dinero que por diversión. Si bien estas historias respetan todas las reglas clásicas del género, el énfasis se pone más en la acción y la intriga pasa a ocupar una posición secundaria.

A partir de 1950 esta tendencia da paso a la novela de procedimiento policial, basada en el modus operandi de los detectives reales para resolver sus crímenes. La diferencia con la tradición anterior estriba en que el lector

no encuentra aquí héroes, sino hombres falibles de carne y hueso especialmente entrenados para el desarrollo de su oficio.

Las características del género policial son:

El interés se centra en el argumento. La trama es rigurosa y los misterios o enigmas deben ser aclarados en forma deductiva.

El centro del interés se desplaza hacia la explicación psicológica de los hechos y en el comportamiento de los personajes.

En las últimas décadas, el relato policial es más realista y violento: los delitos tienen razones concretas, los personajes son tan actuales que nos sorprenden, al igual que las armas científicamente fabricadas; la trama entremezcla intriga, violencia, sexo y espionaje.

Los elementos caracterizadores son:

Personajes: el policía, detective o inspector siempre será *el bueno*, contra el asesino o espía, o sea, *el malo*. Por lo general tienen caracteres bien definidos y no evolucionan a lo largo del relato.

El detective, inspector, policía o simplemente un testigo o perjudicado por la acción del malo, es quien lleva a cabo la investigación recolectando señales para poder descifrar la identidad del delincuente o para entender sus móviles. Generalmente están acompañados por un ayudante, quien es el que relata los hechos.

El asesino, el espía, el delincuente, en una buena novela policíaca es quien menos se espera que sea, por lo general es un personaje que carece de participación a lo largo de la novela y sus apariciones son en momentos claves. Se conoce su identidad en los últimos capítulos.

Ambiente: Por lo general es urbano. En los primeros relatos el crimen ocurría en espacios interiores, en cuartos cerrados. En la actualidad, la violencia se desata en las calles, ante la sorpresa o indiferencia de los posibles testigos, quienes ayudaran en la investigación.

Trama: A menudo se utiliza la técnica del suspenso y se va dosificando la revelación de los acontecimientos para mantener la tensión, el interés y la perspicacia del receptor, interesado en llegar al esclarecimiento del enigma plantado. Se deja siempre un hilo o eslabón por resolver. Con rigor deductivo, el investigador junto al lector desentrañan el enigma al reunir esos hilos en el desenlace.

Temática: La temática es más bien limitada y precisa: crímenes, robos, secuestros, extorsiones, engaños, infidelidades, estafas, fugas, persecuciones...

Estructura: El relato policial se ajusta a una estructura propia, distinta, que no suele coincidir con la estructura tradicional de las novelas: introducción, nudo, desenlace.

En el relato policial se empieza por un hecho enigmático o delictivo, que plantea múltiples interrogantes y del cual se estudian los móviles, se busca el cómo, el dónde y el por qué sucedieron los hechos. Cada parte suele presentar sus propias secuencias narrativas. El tiempo para aclarar el

misterio procede en dos sentidos: mientras avanza la investigación (Futuro), se revela el enigma (Pasado).

Tomado de: <http://www.monografias.com/trabajos10/nopo/nopo.shtml>

Pregunta a los chicos si alguna vez han jugado a las escondidillas o si han tenido que esconderse por alguna razón, en qué lugares lo han hecho y si ha sido fácil encontrarlos, de quién se han escondido y por qué, si los lugares que han escogido como escondites han cumplido su propósito o no, qué tan originales y creativos son para buscar un escondite, etc.

Después de abrir la pauta para que se expresen, comparte con ellos el cuento que te anexamos. La mecánica consiste en una *Actividad Básica de Fomento a la Lectura* con la técnica *Círculo de Lectura*, en la que divides en ocho o diez equipos a tus participantes y les encomiendas buscar las partes del texto que sigan a las leídas. Debes sacar una fotocopia del cuento y dividirla de acuerdo a lo que se marca para integrar los fragmentos en distintos libros del acervo de tu biblioteca.

Tú darás inicio a la lectura y lanzarás el reto escrito en letras naranjas para que los equipos encuentren la continuación de la historia. El equipo que la encuentre dará lectura en voz alta y lanzará el siguiente reto al resto del grupo y así sucesivamente hasta terminar el cuento. La lectura en voz alta puede realizarla cualquier integrante del equipo. Ganará el equipo que más fragmentos haya leído.

La búsqueda **Saki**

Una paz inesperada pendía sobre Villa Elsinore, aunque rota en frecuentes intervalos por clamorosas lamentaciones que sugerían una desenfrenada congoja. Los Momeby habían perdido a su niño; de ahí aquella paz, que su presencia perturbaba. Lo buscaban de un modo desordenado, indisciplinado, y dándole a la lengua todo el tiempo, lo cual explicaba el alboroto que barría toda la casa y el jardín cada vez que le buscaban una vez más en los posibles escondrijos de la casa. Clovis, que por algún tiempo y de muy mala gana era huésped de pago en Villa Elsinore, estaba dormitando en una hamaca, en el extremo más alejado del jardín, cuando la señora Momeby le había comunicado la noticia.

–Hemos perdido al nene –chilló.

► *Busca la continuación de la historia, en la estantería de la biblioteca, en un libro de jardinería, o cualquiera del área [600-Tecnologías Aplicadas].*

–¿Qué quiere decir? ¿Que ha muerto, que ha huido de estampida, o que lo perdieron ayer jugando a las cartas? –preguntó Clovis, perezosamente.

–Estaba correteando tan alegremente por el césped –dijo la señora Momeby, lacrimosamente–, y Arnold acababa de llegar, y yo le estaba preguntando qué clase de salsa quería con los espárragos...

–Espero que dijera que salsa holandesa –interrumpió Clovis, mostrando un reavivado interés–, porque si hay algo que detesto...

–Y de repente echamos en falta el nene –prosiguió la señora Momeby, en tono más agudo–. Hemos mirado por todas partes: en la casa, en el jardín y fuera, pero no se le ve por ningún lado.

–¿Tampoco se le oye por ningún lado? –preguntó Clovis. –Si no se le oye, es que está por lo menos a dos millas de distancia.

–Pero, ¿dónde? ¿Y cómo? –preguntó la enloquecida madre.

–Puede que un águila o algún animal salvaje se lo hayan llevado –sugirió Clovis.

–No hay águilas ni animales salvajes en Surrey –dijo la señora Momeby; pero había aparecido en su voz una nota de horror.

► *Busca el fragmento siguiente de la historia en una enciclopedia que trate sobre animales del África, o en un libro de la colección de Consulta [500-Ciencias Puras].*

–De vez en cuando se escapan de los circos. A veces he pensado que los sueltan para hacerse publicidad. Piense en qué encabezamiento tan sensacional sería para los periódicos locales: «El hijo de un destacado miembro de la iglesia no conformista de nuestra comunidad, devorado por una hiena moteada.» Su marido no es ningún miembro destacado de la iglesia conformista, pero su madre descende de familia wesleyana, y uno les ha de dejar cierta libertad a los periódicos.

–Pero entonces hubiéramos encontrado sus restos –sollozó la señora Momeby.

–Si la hiena tenía realmente hambre, en vez de meramente jugar con la comida, no quedaría gran cosa como restos. Sería como la historia del niño y la manzanita; no quedó ni el corazón...

La señora Momeby se alejó apresuradamente, buscando confortación y consejo en otra dirección. Con el egoísta ensimismamiento de las madres jóvenes, hizo por entero caso omiso de la natural inquietud de Clovis por la salsa de espárragos. No había avanzado ni una yarda, sin embargo, cuando el golpe de la puerta lateral al cerrarse la hizo detenerse en seco. La señora Gilpet, de Villa Peterhof, había venido a interesarse por los detalles de la pérdida. Clovis estaba ya bastante harto de la historia, pero la señora Momeby estaba dotada de esa implacable facultad que haya tanto gozo en la nonagésima vez de contar la historia como en la primera.

► *Busca el siguiente fragmento en un libro de Historia de Inglaterra, o de Historia Universal [900-Historia]*

–Arnold acaba de llegar. Se quejaba del reuma...

–Hay tantas cosas de que quejarse en esta casa que jamás se me hubiera ocurrido quejarme del reuma –murmuró Clovis.

–Se estaba quejando del reuma –prosiguió la señora Momeby, tratando de infundir una inflexión truculenta a una voz que bastante trabajo tenía ya con los sollozos y la charla a alta presión.

De nuevo se vio interrumpida.

–No existe el reuma –dijo la señorita Gilpet. Lo dijo con el aire de deliberado desafío que adopta un camarero para anunciar que el clarete más barato de toda la carta se les ha acabado. No pasó, sin embargo, a ofrecer la alternativa de alguna enfermedad más lujosa, sino que negó la existencia de todas ellas.

El mal humor de la señora Momeby empezó a asomar por debajo de su pesadumbre.

–Supongo que ahora me dirá que el nene no ha desaparecido en realidad.

–Ha desaparecido –concedió la señorita Gilpet–, pero sólo porque ustedes no tienen la fe suficiente para encontrarle. Es solamente la falta de fe por su parte la que les impide ver cómo les es restituido sano y salvo.

–Pero si entre tanto ha sido devorado por una hiena, y parcialmente digerido –dijo Clovis, que le había tomado cariño a su teoría del animal salvaje–, seguramente podrán apreciar en él algunos efectos negativos, ¿no es cierto?

La señorita Gilpet se vio un tanto tomada a contrapié por esta complicación del problema.

–Estoy segura de que no le ha devorado ninguna hiena –dijo débilmente.

–La hiena puede estar igualmente segura de que sí se lo ha comido. Mire, puede que la hiena tenga tanta fe como usted, y por añadidura conocimientos más concretos acerca del actual paradero del niño.

► *Busca la continuación del texto en La Biblia, o algún libro del área [200-Religión]*

La señora Momeby se puso a llorar de nuevo.

–Si usted tiene fe –sollozó, visitada por una feliz inspiración–, ¿por qué no encuentra por nosotros al pequeño Erik? Estoy segura de que tiene usted facultades que a nosotros nos faltan.

Rose-Marie Gilpet era absolutamente sincera en su adherencia a los principios de la ciencia cristiana; el si los entendía o exponía correctamente, es cosa que otros más sabios deberán dictaminar. En el caso que nos ocupa, se veía indudablemente confrontada con gran oportunidad, y cuando se puso en marcha para su inconcreta búsqueda hizo acopio esforzadamente hasta del último de los jirones de fe que poseía. Salió a la carretera, lisa y despejada, seguida por la advertencia de la señora Momeby:

–Es inútil ir ahí, ya hemos buscado en esa dirección una docena de veces.

Pero los oídos de Rose-Marie eran ya sordos para toda cosa que no fuera la felicitación a su persona; ya que allí, sentado en mitad de la carretera, jugando satisfechamente con el polvo y unos cuantos deslucidos ranúnculos, había un niño con delantal blanco y con un mechón de cabello color estopa sujeto en una sien con una cinta azul pálido. Tras tomar la habitual precaución femenina de asegurarse de que no se veía ningún automóvil en el lejano horizonte, Rose-Marie se abalanzó hacia el niño y lo

trasladó, a pesar de su obstinada resistencia, hasta las puertas de Elsinore. Los furiosos gritos de la criatura habían anunciado ya el hallazgo, y los padres, casi histéricos, corrieron por el césped para reunirse con su restituido retoño. El valor estético de la escena se vio un tanto enturbiado por la dificultad con que Rose-Marie sujetaba al forcejeante niño, que tuvo que ser devuelto cabeza abajo al agitado seno de su familia.

► *Busca la continuación de la historia en una guía de calles o mapas en Consulta [900-Geografía / 000-Generalidades].*

–Nuestro pequeño Erik ha vuelto a nosotros –gritaron los Momeby al unísono. Dado que el niño se había embutido enérgicamente ambos puños en las cuencas de los ojos, y que no se le veía otra cosa de la cara que una boca abierta de par en par, el reconocimiento era, en sí mismo, casi un acto de fe.

–¿Está contento el nene de estar otra vez con papá y mamá? –canturreó la señora Momeby. La preferencia que demostraba el niño por sus distracciones a base de polvo y ranúnculos era tan marcada que la pregunta le pareció a Clovis innecesariamente falta de tacto.

–Le daremos un paseo en el rodillo grande del jardín –sugirió brillantemente el padre, mientras proseguían los aullidos sin el menor signo de cansancio. En un abrir y cerrar de ojos el niño había sido colocado a horcajadas en el rodillo grande del jardín, al que se dio un tirón preliminar para ponerlo en movimiento. De las profundidades del cilindro surgió un ruido ensordecedor que ahogó hasta los esfuerzos vocales del berreante niño, e inmediatamente después salió reptando un niño con delantal blanco con un mechón de cabello de color estopa recogido en una sien con una cinta color azul pálido. No cabía confusión ante las facciones y la capacidad pulmonar del recién llegado.

► *Busca la continuación, en un libro de Juegos y juguetes en la estantería de la sala infantil, o [I 600-Tecnologías Aplicadas].*

–¡Nuestro pequeño Erik! –chilló la señora Momeby, arrojándose encima y casi asfixiándolo a fuerza de abrazos. – ¿Se ha escondido el nene en el rodillo para darnos un susto grande?

Ésa era la explicación obvia de la súbita desaparición del crío y de su no menos súbita reaparición. Quedaba en pie, sin embargo, el problema del niño intruso, que ahora gimoteaba, tirado en el césped, objeto de una indiferencia tan gélida como mal acogida había sido por su parte su previa popularidad. Los Momeby lo miraron como si se hubiera introducido en sus pocos duraderos afectos por medio de maniobras infames e indignas. La cara de la señorita Gilpet adquirió un tinte ceniciento mientras contemplaba la repudiada figura que pocos momentos antes había sido para ella un espectáculo celestial.

–Cuando el amor termina, qué poco entiende el amor mismo enamorado –se citó Clovis a sí mismo.

Rose Marie fue la primera en romper el silencio.

–Si es Erik el que tienen en sus brazos... ¿Quién es... eso?

–Creo que eso es algo que le toca a usted explicar –dijo la señora Momeby, severamente.

–Desde luego –dijo Clovis–. Eso es un Erik duplicado al que los poderes de su fe han dado cuerpo. La cuestión es ésta: ¿qué va usted a hacer con él?

► *Busca el siguiente fragmento de la historia en un libro de Derecho Civil, o en el área [300-Ciencias Sociales].*

La lividez cenicienta de las mejillas de Rose-Marie se acentuó. La señora Momeby sujetó fuertemente a su lado al Erik genuino, como si temiera que su siniestra vecina pudiera, por medio de un simple pase de magia, convertirlo en una ponchera o un besugo.

–Yo lo encontré sentado en la carretera –dijo Rose-Marie, débilmente.

–No puede usted volver a dejarlo allí –dijo Clovis–. Se supone que la carretera es para el tráfico y que no debe utilizarse como cuarto trasero de milagros en desuso.

Rose-Marie se echó a llorar. El refrán que dice «llora, que llorarás solo» eligió para ilustrarse un momento tan inoportuno como el que suelen elegir la mayor parte de los refranes. Ambos niños gimoteaban lúgubrementemente, y el matrimonio Momeby apenas acababa de recobrase de su lacrimosa condición. Solamente Clovis manifestaba un imperturbable buen humor.

–¿He de quedármelo para siempre? –preguntó Rose-Marie, tristemente.

► *Busca el desenlace de esta historia en un libro de Tesoros hundidos, o del área de Consulta.*

–No para siempre –dijo Clovis, consolándola–. Puede ingresar en la marina a los trece años.

Rose-Marie volvió a llorar.

–Naturalmente –añadió Clovis–, habrá todo un señor lío con su certificado de nacimiento. Tendrá que explicarle las cosas al Almirantazgo, y son terriblemente duros de mollera.

Fue un gran alivio el que una jadeante niñera de Villa Charlottenburg, carretera arriba, llegara corriendo por el césped reclamando al pequeño Percy, que se había escurrido por la puerta delantera y había desaparecido de la carretera en un abrir y cerrar de ojos.

E incluso entonces Clovis consideró necesario ir personalmente a la cocina para tranquilizarse respecto a la salsa de los espárragos.

Cuenten los fragmentos leídos por cada equipo. Comenten qué les pareció la historia, si gustó ¿por qué gustó?, si no fue de su agrado ¿por qué no lo fue? Platícales algo sobre la vida de Saki, su verdadero nombre y algunos de sus cuentos más populares.

Finalmente, entrega un globo a cada participante y pide que introduzcan en él su personalizador. Después de jugarlos un rato para mezclarlos, cada quien tomará un globo al azar, lo romperá y deberá adivinar a quien pertenece el personalizador y por qué cree que dibujó o escribió el nombre o símbolo, poniendo en juego sus capacidades de observación y deducción.

SESIÓN 2

Dactiloscopías: la estela del culpable

Requerimientos

Lupas, almohadillas con tinta o marcadores de tinta base, hojas blancas, lápices, cinta adhesiva transparente, crayolas, papel kraft.

“Los escritores tienen la extraña idea de que su trabajo consiste en confundir a sus lectores y que, mientras los mantengan confundidos, no importa si los decepcionan. Pero no hace falta sólo esconder un secreto, también hace falta un secreto digno de ocultar.”

Gilbert K. Chesterton

Comparte a los participantes el siguiente misterio y juntos elaboren diferentes hipótesis acerca de cómo ocurrieron los hechos:

El afamado literato García-Nava, aparece muerto en el centro de la sala de su casa. Su cuerpo está suspendido por una cuerda. La policía presume que fue asesinado pues no existe mueble alguno alrededor de él en cinco metros y que haya servido de patíbulo. Bajo los pies de García-Nava, una alfombra húmeda... ¿cuál es el epílogo del caso?

Respuesta. El literato García-Nava se suicida utilizando un bloque de hielo como catalizador.

Escucha las posibles hipótesis de los participantes y permite que las expongan al grupo.

Utiliza el siguiente texto como introducción para la *Actividad de Expresión Creativa* de la sesión:

La piel de las palmas de las manos (y de las plantas de los pies) está cubierta de pequeñas líneas de relieve, llamadas **pliegues de fricción**. Estos surcos permiten que las personas levanten y manipulen objetos con facilidad. Cada persona, incluso los mellizos idénticos, tiene un dibujo totalmente único de surcos en sus manos y pies. Y en cada persona, el dibujo de cada dedo de la mano o del pie es único y diferente del dibujo de cualquiera de los demás dedos de la mano o del pie.

Una *huella digital* es una impresión de estos dibujos de surcos transferidos a una superficie. Las huellas digitales se forman porque las glándulas que tenemos en las manos y en los pies segregan líquidos, principalmente transpiración y sebo. Estos líquidos dejan la marca de nuestras huellas en casi todo lo que tocamos.

Hay tres razones por las que las huellas son valiosas como evidencia. En primer lugar, pueden confirmar la identidad de una persona. Cuando un delincuente es arrestado, tomar sus huellas y compararlas con otras es una tarea bastante simple. Esto probará quién es el delincuente y determinará si tiene antecedentes penales o si es buscado por la policía. En segundo lugar, se pueden usar para comparar a un sospechoso detenido con las huellas encontradas en el lugar del hecho. Tercero, los científicos forenses pueden comparar las huellas digitales encontradas en el lugar del hecho con las de un delincuente conocido cuyas huellas están registradas.

(De *Ciencia para detectives*, Jim Wise)

Actividad de Expresión Creativa: Dactiloscopías

Elabora un catálogo de huellas dactilares con los participantes de la siguiente manera: Escoge uno de los siguientes métodos y explica cómo obtener la impresión de sus huellas a cada participante. Toma tu tiempo para que definas cuántas impresiones obtendrá cada participante, puede ser de un solo dedo, de dos, o hasta de los de una mano completa.

Método 1

- El participante presionará un dedo a la vez sobre la almohadilla con tinta (puedes sustituirla utilizando marcadores de tinta base, directamente sobre las huellas del participante). Ten cuidado de que los dedos no se mojen demasiado.
- Sostén su mano con firmeza y presionando sus dedos, uno por vez sobre una hoja de papel blanco. Ten cuidado de no arruinar las huellas.
- Utiliza el bolígrafo para identificar cada huella con el nombre del dedo correspondiente: pulgar, índice, medio, anular y meñique.

Método 2

- Frota la punta del lápiz muchas veces sobre una hoja blanca para que se forme una pequeña zona oscura con polvo de mina de lápiz.
- Pide a un participante que presione un dedo a la vez sobre el polvo. Tal vez necesites volver a frotar la punta del lápiz nuevamente para obtener más polvo para cada huella digital.
- Coloca al participante la parte adhesiva de un trozo de cinta transparente sobre cada uno de los dedos donde le pusiste el polvo.
- Pega las huellas sobre una hoja de papel blanco y utiliza el bolígrafo para identificar cada huella con el nombre del dedo correspondiente.

Permite a los participantes una lupa para examinar las formas que siguen las líneas de sus huellas. Analicen los arcos y compárenlos con el siguiente diagrama (reprodúcelo y muéstralo en grande a través de un cañón, en una pc o cartulina). Traten de hacer coincidir las huellas con las del diagrama y clasifíquenlas:



Existen varias formas de clasificar las huellas digitales. En esta actividad, has realizado una de las más fáciles. Las formas más complejas de clasificación dividen los dibujos comunes en grupos más pequeños. Por ejemplo, los científicos forenses dividen los arcos en arcos simples (arcos que son redondeados) y arcos de punta (arcos puntiagudos). También subdividen y analizan otras características como: lazos (radiales o ulnares, que surgen de la derecha o izquierda respectivamente), los espirales, etc.

Ya con la impresión dactiloscópica, divide al grupo de participantes en cinco equipos de trabajo y exponles o entrega en una tarjeta a cada equipo, las cinco características de un cuento policial:

Cómo escribir un cuento policial *Por Gilbert K. Chesterton*

Primero. Como en todo cuento de misterio, lo interesante es no solo exponer el misterio sino ofrecer la luz que emana de ese misterio. Antes de escribir la idea, el autor deberá tener resuelto el enigma central. El nudo de la historia debe ser desentrañado de forma muy encantadoramente original.

Segundo. El hilo conductor de la trama no debe ser la complicación, sino más bien la sencillez. No se trata de explicar la explicación. “Debería ser algo que pueda decirse con voz silbante (por el malo, claro) en unas pocas palabras susurradas o gritado por la heroína antes de desmayarse por la impresión de descubrir que dos y dos son cuatro.”

Tercero. El motor de la acción debe ser una figura familiar actuando de una manera poco frecuente. Debe ser algo conocido previamente y que esté muy a la vista. La acción debe ser convincente y no debe dejar cabos sueltos. El personaje central debe ser tan culpable como inocente.

Cuarto. La historia debe ser un vuelco de la imaginación. Es un juego y cada elemento es un juguete, pues los asesinatos literarios pertenecen a la famosa compañía de los chistes. Debe ser contado con emoción, tener gracia y jugar con la inteligencia o astucia del lector.

Quinto. Como todo buen cuento detectivesco, la idea principal debe ser verdadera y no el producto de una alucinación, debe partir de un hecho real que el autor sea capaz de recordar aunque el lector pueda olvidar.

[Gilbert K. Chesterton (Inglaterra, 1874-1936) escribió ensayos teológicos y literarios, polémicas y libros de poesía. Su paso a la posteridad, sin embargo, se debe a la incursión en el género policial y, más precisamente, a la creación de un personaje: el particular detective Padre Brown. El hombre que fue jueves en su título más célebre.]

Texto basado en el artículo *Cómo escribir un cuento policial* de Gilbert K. Chesterton en:

<http://www.buenasiembra.com.ar/literatura/articulos/policial.htm>

Como referencia, también puedes revisar *Cómo se escribe una novela negra* (¿Se puede freír un huevo sin romperlo?) de Mariano Sánchez Soler en: <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/tecni/novnegra.htm>

Pide que por equipos realicen una lectura dactiloscópica de las huellas y escojan las que sean menos comunes o con particularidades específicas, aquellas que les signifiquen, que salgan del común o simplemente al azar y elaborarán, por equipos, un cuento detectivesco que gire en torno a las huellas dactilares, pero que además tome en cuenta los cinco puntos para escribir cuentos policiales.

Deberán asimismo, ilustrar el cuento en cartulinas o papel kraft y finalmente lo presentarán al jurado (el resto del grupo) para que se decida si fue convincente o no por votación unánime.

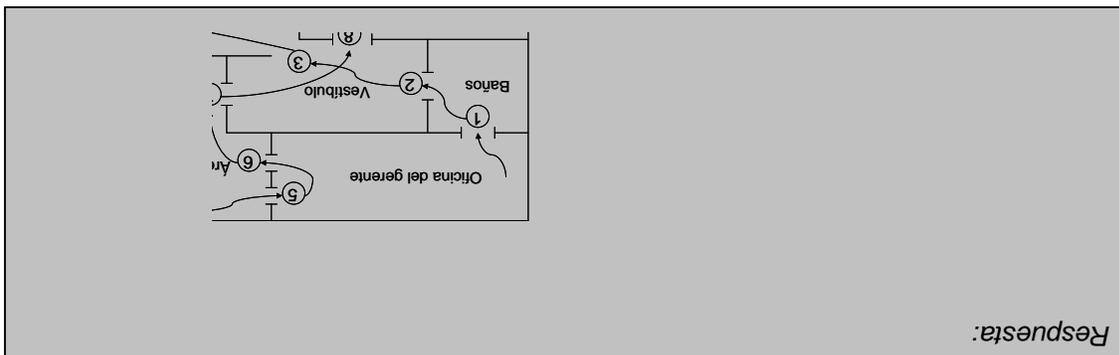
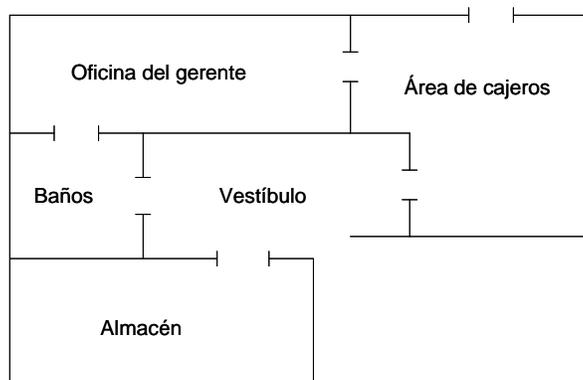
No congratules sólo a un equipo. Cada historia obtendrá un galardón que entregarás al 5to, 4to, 3er, 2do y 1er lugar.

SESIÓN 3

Bribones a través de la lupa

Después de recibir a los participantes, indica que hay un problema en un banco y te pidieron apoyo para solucionarlo:

El guardia de seguridad del banco local permanece en la oficina del gerente hasta la medianoche. Luego se va a acostar al almacén. En teoría, debe pasar por las siete puertas del banco, cerrando con llave cada una al pasar. En realidad esto no se puede hacer y siempre se confunde. Por lo tanto, el gerente ha decidido construir una octava puerta de manera que pueda pasar sucesivamente por todas las puertas, cerrando cada una detrás de sí. Sin embargo, el gerente no está muy seguro de dónde ponerla. ¿Puedes ayudarlo? Recuerda que el guardia debe comenzar desde la oficina y pasar por cada puerta sólo una vez antes de ir a acostarse al almacén.



Solucionado el problema, procede a leer en voz alta el siguiente texto (puedes utilizar algún otro capítulo, a tu elección, de los libros de aventuras de Sherlock Holmes):

El enigma de Lauriston Gardens (fragmento)

Si la memoria no me engaña, el 4 de marzo de 1881 me levanté un poco más temprano que de costumbre y me topé con Sherlock Holmes, que acababa de desayunar, caminando impaciente de un lado a otro de la habitación.

–¿Qué caso tiene ser inteligente en nuestra profesión? –me espetó–, ¿si ya no hay más crímenes que resolver? No hay nadie, vivo o muerto, que haya mostrado más conocimientos y natural disposición para aclarar delitos, como un servidor. ¿Pero de qué me sirve todo esto, si no hay crímenes que resolver ni auténticos pillos por atrapar?

Semejante arrogancia de parte de Colmes y tan temprano me disgustó y pensé que lo mejor era tratar de cambiar el tema de conversación. Al asomarme por la ventana, me di cuenta que un hombre pulcramente vestido caminaba lentamente desde el lado opuesto de la acera y buscaba con interés los números de las casas. En su mano traía un gran sobre; era evidente que entregaría un mensaje.

–¿Qué estará buscando ese individuo? –pregunté despreocupadamente.

–¿Se refiere a ese sargento infante de la marina retirado? –repuso Sherlock Holmes.

–¿Cómo diablos sabe quién es?

Antes de que pudiera contestarme, se oyó que tocaban con insistencia a la puerta principal.

–Por favor Watson, atiéndalo para ver qué se le ofrece. Es una buena persona.

Me dirigí a la entrada principal intrigado por comprobar si en realidad se trataba de un exsargento, y de ser así, enterarme de qué asunto lo traía hasta nosotros. Al abrir, me colocó el sobre en las manos y exclamó: “Para Sherlock Holmes”.

–¿Puedo preguntarle a qué se dedica?

–Mensajero, señor –contestó con voz ronca–. Pero no traigo el uniforme porque está con el sastre.

–¿Y fue alguna vez infante de marina? –le inquirí.

–Sí, fui sargento, en la Armada Real. ¿Usted también peleó, caballero?

–Durante una breve temporada. Gracias. Que tenga buen día.

Este individuo hizo entrechocar sus tacones, alzó la mano para despedirse, y se marchó.

–¿Cómo dedujo eso? –le pregunté a Holmes después de entregarle el sobre.

–¿Deduje qué?

–Bueno, que ese mensajero era un sargento retirado de la marina

–No tengo tiempo para trivialidades –me contestó cortante. Después, con una sonrisa, continuó. Discúlpeme por ser tan rudo; lo que sucede es

que interrumpió mis ideas. ¿En verdad no se percató de que se trataba de un exsargento infante de marina?

–No, se lo juro. ¿Era muy obvio?

–Fue más fácil saber eso que explicarle *cómo lo supe*. Si le pidiesen a usted que probase que dos y dos son cuatro, tal vez tendría ciertas dificultades para hacerlo. Y sin embargo, está bien seguro de que así es. Lo mismo sucede con este amigo. Aun antes de cruzar la calle pude ver una enorme ancla azul tatuada en el dorso de su mano. Eso me indicó que había estado a la mar. Pero como su porte era de militar y patillas en corte reglamentario, supuse que había sido infante de marina. Percibí en él cierto orgullo y un aire de mando. Debió haberse percatado de la manera como tomaba y balanceaba su bastón. Su formalidad, respetabilidad y madurez, todo ello me hizo suponer que había sido sargento.

–¡Extraordinario, Holmes!

–No tiene nada de especial –repuso mi compañero, aunque me pude dar cuenta que estaba complacido con mi sorpresa y admiración.

–Y justo ahora que acabo de decir que parecía no haber criminales, parece que me equivoqué. ¡Mire esto!

Me entregó la nota que había traído el mensajero.

–¡Cómo! –grité al leerla–. ¡Esto es terrible!

[Si deseas saber el contenido de la nota, revisa el texto completo en “Estudio en Escarlata” de *Las Aventuras de Sherlock Holmes*, ver Bibliografía].

Ciudad Seva te ofrece una versión diferente del texto en el apartado de Arthur Conan Doyle en:

<http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/ing/doyle/estudio.htm>

Sabías que...

La célebre frase «Elemental, mi querido Watson» no aparece en obra alguna de Conan Doyle sobre Sherlock Holmes. Se suele creer que aparecía en una de las historias cortas de *El jorobado*, en las Memorias de Sherlock Holmes, pero en el original en inglés, así como en algunas traducciones, la palabra «elemental» y la frase «mi querido Watson» aparecen por separado.

Otras frases de las cuales pueden también derivar estas famosas palabras del detective, son: «Interesante aunque elemental», dijo [Sherlock Holmes] mientras regresaba a su rincón favorito, donde se hallaba el sofá. «Ciertamente hay dos o tres indicios en el bastón. Nos da las bases para varias deducciones».

—«¿Se me ha escapado algo?», le pregunté dándome ciertos aires de importancia.

«¿Acaso hay alguna minucia inconsecuente de la que no me haya percatado?»

—«Me temo, querido Watson, que la mayoría de sus conclusiones son erróneas».

[...]

El sabueso de los Baskerville.

El sombrero de cazador de gamos característico del detective nunca se menciona en la obra de Doyle: es un añadido del ilustrador de *The Strand Magazine* Sidney Paget, que, además, utilizó a su hermano Walter como modelo para representar el aspecto de Holmes. La pipa meerschaum, propia de la iconografía de Sherlock Holmes, no apareció hasta que fue utilizada en una dramatización de teatro de uno de los relatos en la década de 1920.

La novela de *El sabueso de los Baskerville*, lleva la narración un tiempo 8 años anterior, debido a las cartas recibidas por Doyle que pedían un regreso del personaje al haber fallecido éste en el relato “El problema final”.

Extracto de Wikipedia

Actividad de Lectura de Imágenes: *Detective de Fraudes Artísticos* (basado en el libro del mismo nombre, de Anna Nilsen, ver *Bibliografía*)

Invita a los participantes a vivir un nuevo reto. Si no contaras con el libro, te presentamos las imágenes para que las muestres a través de computadora o con cañón. Puedes también utilizar otras imágenes artísticas (revisa tu Acervo Bibliográfico en el área de Bellas Artes).

La historia comienza de la siguiente manera: “Dentro de la Galería Town de Londres se ha cometido el robo de treinta pinturas a mano de cuatro conocidas bandas de falsificadores, quienes las han sustituido por ingeniosas replicas. Un miembro de una de las bandas, cansado de la vida delictiva, mediante una llamada telefónica al guardia principal (el señor Bassett), hace la delación de los hechos. El delator quiere permanecer en el anonimato. Por seguridad y para mantener su identidad secreta, permanecerá entre los villanos hasta que éstos estén tras las rejas”.

Para ayudar al señor Bassett a encontrar a los culpables y las pinturas falsas, te dará ciertas claves que debes saber:

- La Galería cuenta con un total de 34 pinturas.
- 30 de las pinturas son falsas.

- Cada banda de falsificadores está secretamente orgullosa de su trabajo por lo que marca todas sus falsificaciones con un símbolo particular escondido en algún lugar de la pintura.
- La Alianza Internacional de Policía también ha descubierto que cada falsificador hace, como si fuera una firma, un número establecido de minúsculos cambios a cada trabajo que realiza.
- Localizando el símbolo oculto y contando los cambios, es posible identificar al delincuente que hizo cada falsificación.

Te presentamos ahora a las bandas y sus miembros:

BANDA DEL PEZ 

 Nombre: Molly Mollete Número de cambios: 1	 Nombre: Claudio Conger Número de cambios: 2	 Nombre: Bonnie Barracuda Número de cambios: 3	 Nombre: Atila Anchovy Número de cambios: 4
--	---	--	--

BANDA DEL AVE 

 Nombre: Genghis Gull Número de cambios: 1	 Nombre: Lisa Lapwing Número de cambios: 2	 Nombre: Hawley Hornbill Número de cambios: 3	 Nombre: Imelda Ibis Número de cambios: 4
---	---	---	--

BANDA DE LA ESTRELLA ★



BANDA DEL ÁRBOL 🌳



En una hoja, dibuja un cuadro como se muestra a continuación:

SÍMBOLO DE LA BANDA	PEZ	PÁJARO	ESTRELLA	ÁRBOL
NÚMERO DE CAMBIOS				
1				
2				VANEYCK Josefa Juniper
3				
4				
PINTURAS ORIGINALES (Sin cambios)	1.	2.	3.	4.

Ahí anotarás al artista y al falsificador, según los vayas encontrando. Si descubres una pintura original, llena la sección de abajo (pinturas originales). La persona de la llamada telefónica no hizo ninguna falsificación, de manera que su nombre va a faltar en el cuadro.

Ahora comienza el trabajo de detective. Compara las pinturas, la primera es la pintura original. Si la segunda es falsa, tendrá un símbolo oculto (pez, ave, estrella, árbol) y de uno a cuatro cambios.

Al finalizar el reto, identificarás las cuatro pinturas originales, descubrirás quién hizo cada reproducción e identificarás quién hizo la llamada delatora.

Escena invernal con patinadores cerca de un castillo. *Hendrick Avercamp* (Holanda)



Venus y Marte. *Sandro Botticelli* (Italia)



La adoración de los Reyes. *Jan Brueghel* (Bélgica)



El concierto. *Hendrick Ter Brugghen (Holanda)*



El castillo de naipes. *Jean-Baptiste-Simeon Chardin (Francia)*



La carreta de heno. *John Constable (Inglaterra)*



La señorita La La en el Circo Fernando. *Hilaire-Germain-Edgar Degas (Francia)*



La ejecución de Lady Jane Grey. *Paul Delarrocche (Francia)*



Los esposos Arnolfini. *Jan van Eyck (Países Bajos)*



El Señor y la Señora Andrews. *Thomas Gainsborough (Inglaterra)*



Los girasoles. *Vincent van Gogh (Holanda)*



Una niña pequeña. *Jan Gossaert (Países Bajos)*



Los Embajadores. *Hans Holbein (Alemania)*



El patio de una casa en Delft. *Pieter de Hooch (Holanda)*



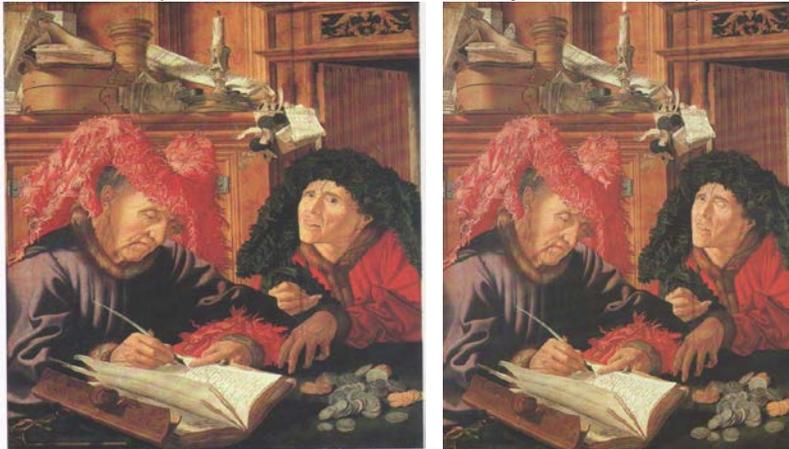
Madame Moitessier. *Jean-Auguste-Dominique Ingres (Francia)*



La Virgen y el Niño con santa Ana y san Juan Bautista. *Leonardo da Vinci (Italia)*



Dos recaudadores de impuestos. *Marinus van Reymerswaele (Países Bajos)*



Una anciana grotesca. *Quinten Massys (Países Bajos)*



La Gare St-Lazare. *Claude-Oscar Monet* (Francia)



Día de verano. *Berthe Morisot* (Francia)



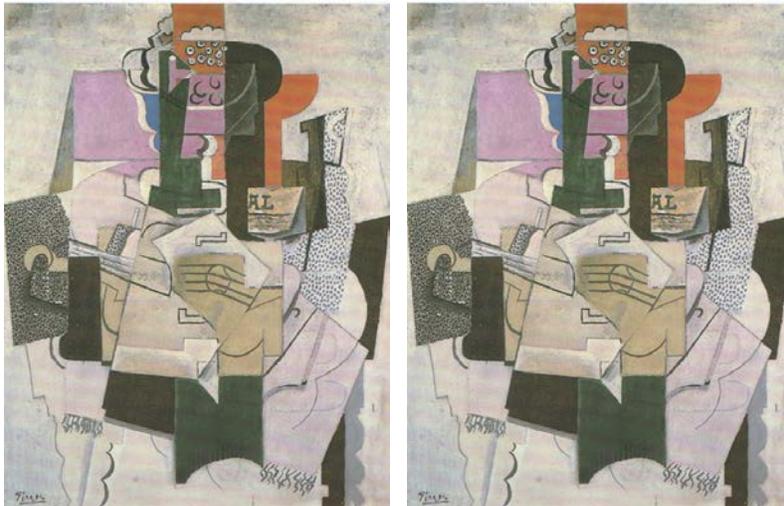
Frutas y flores en una vasija de terracota. *Jan van Os* (Holanda)



Niña con gatito. *Jean-Baptiste Perronneau (Francia)*



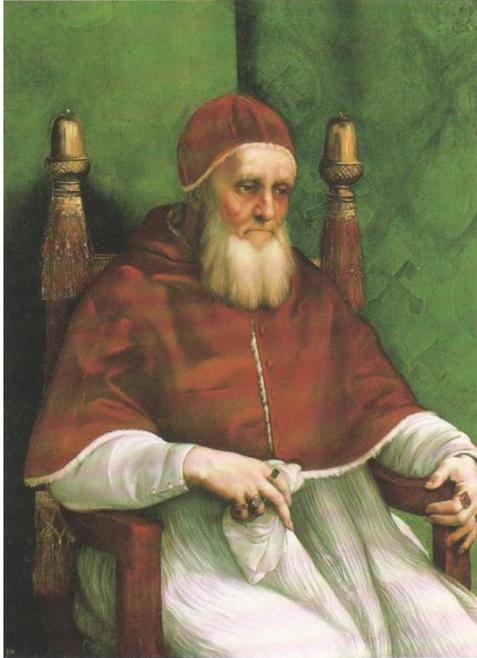
Plato de frutas, botella y violín. *Pablo Picasso (España)*



El bautismo de Cristo. *Piero Della Francesca (Italia)*



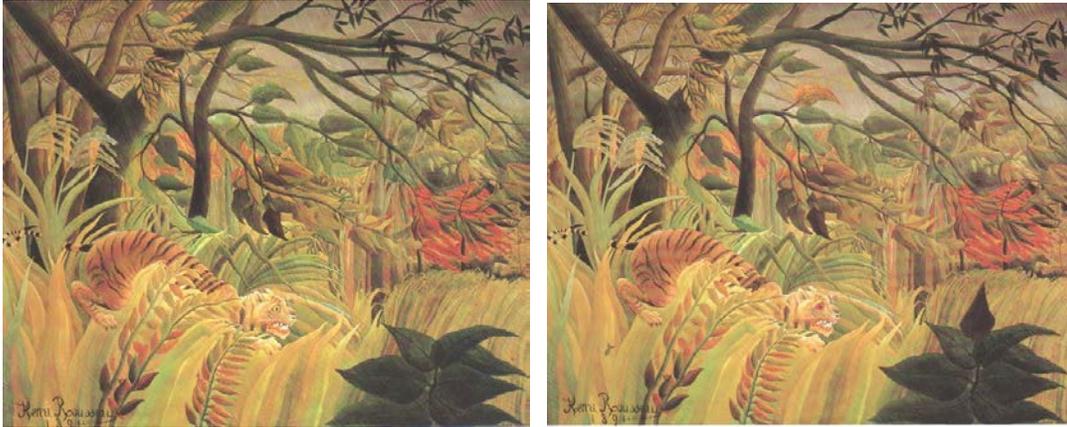
El Papa Julio II. *Rafaello (Italia)*



El festín de Baltasar. *Rembrandt van Rijn (Holanda)*



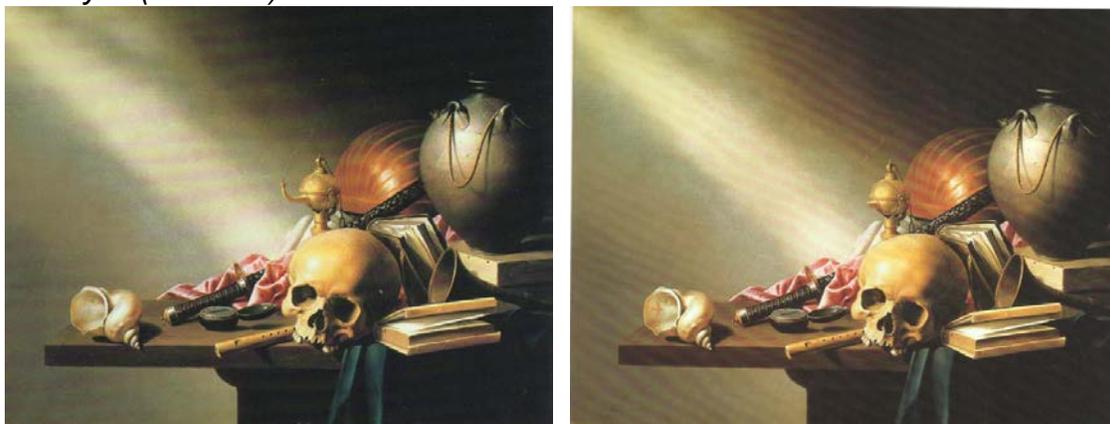
Tigre en una tormenta tropical. *Henri Rousseau (Francia)*



Bañistas en Asnières. *Georges-Pierre Seurat (Francia)*



Naturaleza muerta: Alegoría de las vanidades de la Vida Humana. *Harmen Steenwyck (Holanda)*



La goleta de guerra 'Temeraire', en su último anclaje para ser destruida. *Joseph Turner (Inglaterra)*



La Batalla de san Romano. *Paolo Uccello (Italia)*



Un barco holandés, un yate y pequeñas naves en la brisa. *Willem van de Velde (Holanda)*



Una joven sentada al virginal. *Jan Vermeer (Holanda)*



La escala del amor. *Jean-Antoine Watteau (Francia)*



SESIÓN 4

Cuentos encriptados

Requerimientos

8 tarjetas y 8 sobres en donde quepan las tarjetas, espejo(s) y hojas blancas.

Una nueva encrucijada ha llegado hasta nuestra redacción en busca de una respuesta. Resuelve junto con los participantes el siguiente acertijo y posteriormente comenten las hipótesis resultantes.

“Cuando su hija fue raptada, el Rajá arrestó a tres hombres jóvenes. Los sospechosos fueron llevados a presencia de su viejo y sabio gurú.

Ravi dijo: “Fue Gopal”.

Gopal dijo: “Pero eso no es cierto”.

Kushwant dijo: “Fue Ravi quien lo hizo”.

Ravi dijo: “La próxima cosa que diga Kushwant será cierta”.

Gopal dijo: “Lo que Ravi acaba de decir es falso”.

Kushwant dijo: “Ravi ha hecho dos afirmaciones falsas”.

El gurú meditó durante unos minutos antes de murmurar el nombre del culpable al oído del Rajá. ¿Qué nombre dijo?

Respuesta. La segunda afirmación que hace Ravi es imposible, porque declara que lo que va a decir Kushwant seguidamente será cierto. Ciertamente, si Kushwant dice: “Ravi ha hecho dos afirmaciones falsas”, y una de ellas era que lo que él mismo acaba de decir es falso, entonces algo anda mal. Por lo tanto, la segunda afirmación de Ravi es falsa, y en consecuencia la segunda afirmación de Kushwant sería cierta. Por lo tanto, es claro que la primera afirmación de Ravi es cierta. Gopal lo hizo.

A continuación, hablaremos de uno de los maestros universales del relato corto, renovador de la novela gótica, recordado especialmente por sus cuentos de terror y considerado el inventor del relato detectivesco: Edgar Allan Poe (Boston, 19 de enero de 1809 - Baltimore, 7 de octubre de 1849) escritor, poeta, crítico y periodista romántico estadounidense.

La figura de este escritor, tanto como su obra, marcó profundamente la literatura de su país y podría decirse que de todo el mundo.

Uno de sus relatos más fantásticos es *El escarabajo de oro*, un cuento de misterio que, como ya mencionamos es una característica esencial del escritor, nos narra la historia de un escarabajo y un pergamino, piezas claves para encontrar un codiciado tesoro.

El relato se divide en 3 secciones. La primera de ellas describe el ambiente que existe previo al tesoro en cuestión, es prácticamente una introducción. La segunda parte es el momento del clímax en el que se encuentra el tesoro en mención, y la tercera parte, el desenlace, nos narra la explicación del enigma.

El libro es contado en primera persona por un narrador del que no sabemos absolutamente nada, ni cómo luce, ni cuál es su identidad. El personaje es presentado más bien como un ser omnipotente que lo sabe todo y que explica detalladamente los sucesos. Este narrador nos habla de su amigo, otro de los personajes destacables, William Legrand, un hombre misántropo e inteligente que vivía en una isla llamada Sullivan. El tercer personaje es quien acompaña a Sullivan en su recorrido: se trata de Júpiter, un sirviente de raza negra con características humorísticas.

Busca el relato completo de Edgar Allan Poe (ver *Bibliografía*) y organiza un círculo de lectura. Puedes editarlo para hacerlo más corto o bien, narrarlo tú mismo a los participantes. Aquí te presentamos sólo una sinopsis del mismo:

El escarabajo de oro (*síntesis del cuento de Edgar Allan Poe*)

La acción comienza a desencadenarse cuando el narrador se entera que Legrand, quien se dedicaba a la caza y a la pesca y había llegado a la isla de Sullivan tras sufrir algunas dificultades económicas, había encontrado un escarabajo de oro.

Tiempo después de ese descubrimiento, el grupo de hombres emprendió una expedición por las colinas. La marcha se detuvo frente a un árbol frondoso, donde Legrand, después de otorgarle el escarabajo, le ordenó a su sirviente que trepara hasta llegar a una calavera.

Cuando Júpiter cumplió ese primer objetivo, su amo le pidió que pasase el insecto por el ojo izquierdo de la calavera y, una vez que el escarabajo tocó tierra, Legrand tomó nota de la ubicación e hizo algunas mediciones con el fin de comenzar a excavar en busca de un supuesto tesoro que él insistía en encontrar.

Sin embargo, en un primer momento esa excavación no dio resultados positivos y, convencidos por los dichos de Legrand, decidieron cavar en otro sitio, donde por fin, después de unas cuantas horas de esfuerzo, lograron hallar el famoso cofre.

Una vez que el botín estuvo entre sus manos, Legrand reveló ante su amigo narrador cómo había tomado conocimiento de la existencia de ese tesoro escondido. Según le confió, al encontrar al escarabajo de oro también había localizado un pergamino en el cual había un criptograma escrito por un pirata. Al descifrarlo, Legrand tuvo entonces el dato preciso para dar con el tesoro que ese hombre había enterrado.

Puedes buscar en la siguiente liga un video de la obra en cuestión para compartirla con los participantes. En ésta el escarabajo es mostrado por Legrand al narrador recién llegado. Éste es invitado por Legrand a una expedición en busca del tesoro y, a través de las colinas, se asegura que el escarabajo lo guiará hasta el oro que le devolverá el status social perdido:
<http://www.youtube.com/watch?v=8IBAUXyR8HA&feature=fvwrel>

Al concluir la lectura o narración del texto, divide en cuatro equipos al grupo de participantes e invítalos a responder las siguientes preguntas y a investigar las respuestas anotando la respectiva fuente de información de donde proceda.

- ☛ ¿A qué país pertenece La Isla de Sullivan, en La Carolina del Sur?
- ☛ Los piratas elegían como símbolo una calavera, ¿por qué?
- ☛ Qué es un criptograma y menciona dos ejemplos famosos
- ☛ Escribe y traduce el criptograma que aparece en el relato de *El escarabajo de oro*

🌀 Dibujar al malvado pirata Kidd, quien supuestamente escondió el tesoro

Cada equipo deberá contestar al menos tres respuestas correctamente a fin de obtener un sobre cerrado en el cual, tú habrás colocado la tarjeta 1 que te anexamos a continuación. Debes reproducir cuatro veces dicha tarjeta y colocarlas en cuatro sobres, una por sobre, para repartir una por equipo.

Para esta actividad deberás contar con un espejo mediano que todos los equipos utilicen o bien, proporcionar un espejo a cada equipo.

Cada equipo al obtener su sobre, deberá extraer la tarjeta y leerla a través de un espejo para proceder a su desciframiento. La finalidad es realizar la indicación que contiene dicha tarjeta.

Tarjeta 1.

Criptograma Literario
PÁRRAFO FINAL QUE DEBERÁ HABER INICIADO CON Z.
CON LA LETRA C Y ASÍ SUCESIVAMENTE HASTA LLEGAR AL
CON LA LETRA A, EL SEGUNDO CON LA LETRA B,
ORDEN, ES DECIR: EL PRIMER PÁRRAFO DEBE INICIAR CON LA LETRA A,
L4 483C3D4R10. D383R45
35CR181R45 UN CU3N70 CUY0 P4RR45

Traducción:

Criptograma Literario

ESCRIBIR UN CUENTO CUYOS PÁRRAFOS INICIEN CON LAS LETRAS DEL ABECEDARIO. DEBERAN ESCRIBIRLO EN ORDEN, ES DECIR: EL PRIMER PÁRRAFO DEBE INICIAR CON LA LETRA **A**, EL SEGUNDO CON LA LETRA **B**, EL TERCERO CON LA LETRA **C** Y ASÍ SUCESIVAMENTE HASTA LLEGAR AL PÁRRAFO FINAL QUE DEBERÁ HABER INICIADO CON **Z**.

Después de descifrar el criptograma, cada equipo debe acudir a ti nuevamente para obtener la tarjeta 2, la cual contiene la línea de acción en torno al cual deberá girar la trama de su texto. Entregarás una tarjeta distinta a cada equipo de las que te ofrecemos a continuación. Dicha tarjeta deberá ser descifrada bajo el mismo procedimiento anterior.

Tarjeta 2.

Para finalizar esta sesión, procede a escuchar en orden los cuatro relatos.

SESIÓN 5

¿Quién es el culpable?

Requerimientos

Objetos diversos para personificación de testigos (pueden dibujarse), 12 sobres, tablero de juego ¿Quién es el culpable?, 6 fichas de colores (figuras que se adapten a las casillas del tablero), una baraja de 18 tarjetas, 2 dados, representación de 6 armas (en objeto o dibujo), 1 sobre Manila con la leyenda “confidencial”.

La actividad de esta sesión será al aire libre, es importante que escojas un lugar amplio cerca de tu biblioteca, que no sea demasiado transitado para que no se presenten interrupciones o distractores que afecten el desarrollo de tu sesión. Reúne a tus participantes para darles las indicaciones del día.

Previamente debes conocer muy bien el cuento de “Los crímenes de la calle Morgue” (ver *Bibliografía*) del escritor Edgar Allan Poe, pues en este texto está basada la actividad y representa la línea a desarrollar para la sesión. Puedes obtenerlo en la red en formato pdf en: www.feedbooks.com/book/3215.pdf o en la siguiente liga: <http://www.crae.com/biblioteca/lIbres/loscrimenesruemorge.pdf>

Necesitarás 12 participantes que representarán a los testigos del acontecimiento, puedes preguntar al grupo si alguien conoce el texto de Poe o alguna obra distinta escrita por él, a excepción de *El escarabajo de oro* que se dio a conocer en la sesión 4. Si así fuera o por azar, éstas personas pueden apoyarte con la personificación de los testigos cuyo objetivo es ofrecer sus declaraciones a los detectives para aclarar los sucesos ocurridos en la calle Morgue.

El cuento ofrece las doce declaraciones textuales, mismas que deberán entregarse en sobre cerrado. Extraerás la declaración de cada uno en una hoja blanca o fotocopia del texto y la proporcionarás a cada testigo para que éste la lea, la comprenda y sin leerla a los detectives, pueda otorgarla de viva voz y responder a sus interrogaciones.

Cada testigo deberá personificarse de uno de los 12 personajes que la historia nos arroja, tanto en vestimenta como en objetos característicos, es decir, si alguien es cocinero, puede personificarse con un gorro de chef y un mandil, además de portar un sartén y una cuchara, o puede colocar una mesa con una estufa dibujada o con trastes encima, etcétera.

Nombre	Ocupación
Pauline Dubourg	Lavandera
Pierre Moreau	Vendedor de tabaco
Isidore Muset	Gendarme
Henri Duval	Vecino (profesión platero)

y que ahora, junto con uno de los equipos, se convertirá en la estrella de esta historia al resolver el caso.

Extraños crímenes en la calle Morgue

Esta mañana, hacia las tres, los habitantes del barrio *Saint-Roch* fueron espantados de su sueño por los espantosos alaridos procedentes del cuarto piso de una casa situada en la calle Morgue, ocupada por madame [la señora] L'Españay y su hija mademoiselle [la señorita] Camilla. Como fuera imposible lograr el acceso a la casa, después de perder algún tiempo, se forzó finalmente la puerta con una ganzúa y ocho o diez vecinos penetraron en compañía de dos gendarmes. Por ese entonces los gritos habían cesado, pero cuando el grupo llegaba al primer tramo de la escalera, se oyeron dos o más voces que discutían violentamente y que parecían proceder de la parte superior de la casa. Al llegar al segundo piso, las voces callaron a su vez, reinando una profunda calma. Los vecinos se separaron y empezaron a recorrer las habitaciones una por una. Al llegar a una gran habitación situada en la parte posterior del cuarto piso (cuya puerta, cerrada por dentro con la llave, debió ser forzada), se vieron en presencia de un espectáculo que les produjo tanto horror como estupefacción.

El aposento se hallaba en el mayor desorden; los muebles, rotos, habían sido lanzados en todas direcciones. El colchón del único lecho aparecía tirado en mitad del piso. Sobre una silla había una navaja manchada de sangre. Sobre la chimenea aparecían dos o tres largos y espesos mechones de cabello humano igualmente empapados en sangre y que daban la impresión de haber sido arrancados de raíz. Se encontraron en el piso cuatro napoleones [moneda francesa equivalente a 5 francos], un aro de topacio, tres cucharas grandes de plata, tres más pequeñas de *métal d'Ager* y dos sacos que contenían casi cuatro mil francos en oro. Los cajones de una cómoda situada en un ángulo habían sido abiertos y aparentemente saqueados, aunque quedaban en ellos numerosas prendas. Se encontró también una pequeña caja fuerte de hierro debajo del colchón (no debajo de la cama). Estaba abierta y con la llave en la cerradura. No contenía nada aparte de unas viejas cartas y papeles sin importancia.

No se veía huella alguna de madame L'Españay, pero al notarse la presencia de una insólita cantidad de hollín al pie de la chimenea se procedió a registrarla, encontrándose (¡cosa horrible de describir!) el cadáver de su hija, cabeza abajo, el cual había sido metido a la fuerza en la estrecha abertura y considerablemente empujado hacia arriba. El cuerpo estaba aún caliente. Al examinarlo, se advirtieron en él numerosas excoriaciones, producidas, sin duda, por la violencia con que fuera introducido y por la que requirió arrancarlo de allí. Veíanse profundos arañazos en el rostro, y en la garganta aparecían contusiones negruzcas y profundas huellas de uñas, como si la víctima hubiera sido estrangulada.

Luego de una cuidadosa búsqueda en cada rincón de la casa, sin que nada nuevo apareciera, los vecinos se introdujeron en un pequeño patio pavimentado de la parte posterior del edificio y encontraron el cadáver de la señora, la cual había sido degollada tan salvajemente que, al tratar de

levantar el cuerpo, la cabeza se desprendió del tronco. Horribles mutilaciones aparecían en la cabeza y en el cuerpo, y éste último apenas presentaba forma humana.

Hasta este momento no se ha encontrado la menor clave que permita solucionar tan horrible misterio.

Ahora, cada equipo deberá identificar a sus testigos y llenar su *formato de investigación*. Escucharán el nombre, la ocupación y la declaración que cada testigo tenga que hacer. Posteriormente podrán hacerle preguntas para obtener la mayor información posible.

Es importante que los testigos no inventen nada y se apeguen lo más posible a la declaración textual que les fue proporcionada en el sobre cerrado.

Una vez obtenida la información y terminada la investigación de los equipos, deberán reunirse para que les leas las últimas noticias del caso. Lee en voz alta al grupo de participantes las siguientes notas:

Detalles Adicionales de la tragedia en la calle Morgue Última edición de la *Gazette des Tribonaux*

Diversas personas han sido interrogadas con relación a este horrible y extraordinario suceso, pero nada ha trascendido que pueda arrojar alguna luz sobre él. Damos a continuación las declaraciones obtenidas:

Aquí inicia un debate sobre la declaración que cada testigo proporcionó a los equipos de detectives. Quizá habrá quien tiene alguna información diferente que enriquezca o quizá, que contradiga lo investigado por otro equipo. Escuchen todos y complementen su formato de investigación. Pregunta a los participantes: ¿Quién de los doce testigos debe ser encarcelado y por qué? ¿Quién posiblemente ha mentado? ¿Quiénes son los más sospechosos y por qué?

Al final llega a un acuerdo con los participantes y redacten una lista en donde la mitad de los testigos sean desechados, dejando así a los seis sospechosos principales. Continúa después del debate con la lectura en voz alta de la nota informativa a continuación:

Cuatro de los testigos nombrados más arriba fueron nuevamente interrogados, declarando que la puerta del aposento donde se encontró el cadáver de *mademoiselle* Camilla estaba cerrada por dentro hasta que llegaron a ella. Reinaba un profundo silencio; no se escuchaban quejidos ni rumores de ninguna especie. No se vio a nadie en el momento de forzar la puerta. Las ventanas, tanto de la habitación del frente como de la trasera, estaban cerradas y firmemente aseguradas por dentro. Entre ambas habitaciones había una puerta cerrada, pero la llave no estaba echada. La puerta que comunicaba la habitación del frente con el corredor había sido cerrada con llave por dentro. Un cuarto pequeño situado en el frente del cuarto piso, al comienzo del corredor, apareció abierto, con la puerta entornada. La habitación estaba llena de camas viejas, cajones y objetos por el estilo. Se procedió a revisarlos uno por uno; no se dejó sin examinar

un solo centímetro de la casa. Se enviaron deshollinadores para que exploraran las chimeneas. La casa tiene cuatro pisos, con mansardas [piso último de la casa con techos inclinados]. Una trampa que da al techo estaba firmemente asegurada con clavos y no parece haber sido abierta durante años. Los testigos no están de acuerdo sobre el tiempo transcurrido entre el momento en que se escucharon las voces que disputaban y la apertura de la puerta. Algunos sostienen que transcurrieron tres minutos; otros calculan cinco. Costó mucho violentar la puerta.

Dinámica grupal: *¿Quién es el culpable?*

Inicia el juego colocando el tablero (visible) al centro y que cada equipo tome un lugar estratégico alrededor del mismo. Explica que el tablero es una representación de la casa en donde se cometieron los asesinatos. Entrega a cada equipo una ficha de color (círculos de color: azul, naranja, amarillo, verde, morado, rojo) y en ella escribirán el nombre de un sospechoso al que representarán dentro del juego. Te sobrará una ficha, es a propósito y de todas formas deberá estar integrada al juego.

Tablero de juego:



El juego debe contener una baraja de 18 tarjetas: 6 representan cada arma, 6 los lugares de la casa y 6 representan a los sospechosos que designó el grupo. Tú

deberás escribir el nombre de cada sospechoso en una tarjeta de color que corresponda con el designado en las fichas.

A continuación te ejemplificamos:

Fichas	Baraja		
	Sospechosos	Armas	Lugares
		Cuerda	Habitaciones
		Tubo	Biblioteca
		Navaja	Comedor
		Pistola	Cuarto de servicio
		Llave de tuercas	Sala
		Fuerza desmedida	Cocina

Asimismo, deberás tener junto con las fichas y el tablero, dos dados y el objeto o representación de cada arma para colocarlos físicamente, un sobre con la leyenda “Confidencial” (deben caber tres tarjetas de la baraja) y un formato para detective que te proporcionamos a continuación:

¿Quién es el culpable?				
Sospechosos:				
Armas:				
Cuerda				
Tubo				
Navaja				
Pistola				
Llave de tuercas				
Fuerza desmedida				
Lugares:				
Habitaciones				
Biblioteca				
Comedor				
Cuarto de servicio				
Sala				
Cocina				

Coloca un arma en cada lugar de la casa indistintamente. Coloca cerca del tablero, en un lugar visible, el sobre confidencial en el que secretamente habrás

introducido tres tarjetas de la baraja (un arma, un sospechoso y un lugar). El resto de la baraja deberá ser barajado y entregarás 3 tarjetas a cada equipo, no importa si les tocan dos armas y un sospechoso o dos lugares y un arma, o tres sospechosos. Sólo en el sobre confidencial se encuentra una tarjeta de cada grupo. Cada equipo debe cuidar que los otros equipos no vean su baraja.

Entrega también a cada equipo un formato para detective. Ten varios de estos formatos a la mano por si se necesitaran más durante el juego. Tú decide el orden en que irán entrando al terreno de juego. La entrada está marcada en el tablero.

Cómo avanzar. En cada turno se deberá intentar llegar a un lugar de la casa distinto cada vez. Por turnos, cada equipo deberá tirar los dados y avanzará por las casillas de la casa en sentido horizontal o vertical, hacia delante y hacia atrás, pero nunca en diagonal. Se puede ir en la dirección que convenga al participante pero no se puede pasar dos veces por las mismas casillas en un mismo turno.

Tampoco se puede pasar por una casilla que esté ocupada por otro participante.

Entrar a un lugar de la casa. Cada lugar de la casa cuenta como una casilla. La apertura de la pared marca una puerta. En cuanto se entra a un lugar, el jugador se detiene sin importar que se haya tirado un número mayor para poder entrar. Si alguien bloquea la puerta al colocar su ficha delante de ella, el jugador adentro deberá esperar a que el externo mueva su ficha. No pueden estar dos jugadores en un mismo lugar. Ningún jugador puede estar más de un turno en un lugar de la casa.

La suposición. Cada vez que un jugador entra a un lugar, debe hacer una suposición colocando al sospechoso y al arma que cree fue utilizada por éste en la habitación (sólo de esta forma dos fichas quedarían colocadas en un mismo lugar). Ejemplo: pensando que tu ficha es la amarilla y representa a Paul Dumas, entra a la sala. Allí dirá en voz alta: "Supongo que fue Alexandre Etienne en la sala con la llave de tuercas".

Tan pronto como alguien haga la suposición, los oponentes deben tratar de demostrar que es falsa por lo que sólo al equipo que está suponiendo se le mostrarán las tarjetas del acusado, del arma o del lugar mencionado, para que el equipo tome nota en su *formato de detective* y pueda ir declinando las combinaciones y en los próximos turnos, adquiera la seguridad de ¿quién es el culpable?, el mismo que se encuentra en el sobre "confidencial". Los oponentes deben mostrar sólo una tarjeta que haya sido mencionada, si tuvieran dos de las que se mencionen, sólo se mostrará una de ellas.

Si la ficha de algún equipo fue mencionada en una suposición y por tanto, trasladada a un lugar de la casa, tiene dos opciones: tirar los dados y salir del lugar para ir a otro sitio o bien, no tirar los dados en ese turno y lanzar una nueva suposición.

La acusación. Si creen que han descubierto cuáles son las tres tarjetas que se encuentran en el sobre “confidencial” harán una acusación directa: “Fue (nombre del sospechoso) en (lugar) con (arma)”. Si nadie prueba lo contrario, ese equipo sacará las tarjetas del sobre para comprobar si su acusación fue certera cuidando de que nadie las vea.

Si la acusación fue incorrecta, deberán introducir las tarjetas nuevamente al sobre y ya no podrán moverse en el tablero, perderán la oportunidad de ganar. Seguirán demostrando a los oponentes la falsedad de sus suposiciones mostrando sus tarjetas y si se sospecha de este jugador, también podrán moverlo a otros lugares de la casa.

Si por el contrario, el jugador comprueba que su acusación fue correcta, deberá mostrar las tres tarjetas contenidas en el sobre y habrá ganado el juego.

Contextualización de la obra y fin del juego:

Los crímenes de la calle Morgue **Edgar Allan Poe**

En abril de 1841, la revista “Graham’s Magazine” publicó por primera vez un cuento de perfil policial con dosis de terror que su creador dio a conocer bajo el título de *Los crímenes de la calle Morgue*.

La historia narra el brutal asesinato de Madame L’Espanaye y su hija Mademoiselle Camilla, un crimen cometido en un departamento ubicado en la calle Morgue, una frecuentada calle parisina. En un principio, las investigaciones policiales parecen fracasar, aun cuando las personas que prestaron su testimonio intentaron aportar pistas de interés para esclarecer este macabro episodio que, como era de esperarse, no tardó en convertirse en noticia.

Sin embargo, el panorama desalentador cambia de rumbo una vez que Monsieur C. Auguste Dupin, un detective aficionado, comienza a buscar indicios y a relacionar datos con el fin de develar este misterio que tiene a Adolphe Lebon encarcelado por haber sido el último individuo en ver a las víctimas con vida, y es así como, con ingenio y sagacidad, llega a ofrecer una extraordinaria explicación que, finalmente, demuestra que el señor Lebon había sido acusado de manera injusta ya que, de acuerdo a la deducción de Dupin, el responsable de los crímenes no puede ser, bajo ninguna circunstancia, un humano.

Cabe destacar que, antes de pasar a contar la trama de “Los crímenes de la calle Morgue”, Poe dedica varios párrafos a aquellas facultades mentales que suelen considerarse como analíticas y, a partir de entonces, comienza a narrar en primera persona, el primer encuentro en París con Dupin, a quien describe como un joven perteneciente a una ilustre familia que, por diversos motivos, se había sumido en la pobreza.

Cierra la sesión convidando a los participantes a leer el texto completo de *Los crímenes de la calle Morgue* para develar el misterio que envuelve este crimen y conocer al verdadero asesino. Lee en voz alta las conjeturas y deducciones del caso, las cuales te proporcionamos a continuación con el objeto de intrigar a tus participantes:

Todas las ventanas por donde se supone escaparon los asesinos estaban aseguradas por dentro. Ninguna se había forzado, aparentemente, pero Dupin descubrió que la ventana de la cabecera, tenía pegado el clavo que aseguraba el resorte que ya viejo, parecía un seguro sin lograr su cometido, y que en realidad, había escapado del análisis judicial.

- ☞ Se pudo acceder a la casa a través de la ventana si el individuo logró trepar por la varilla del pararrayos y se lanzó ágilmente hacia delante. Una hazaña azarosa y difícil, de carácter extraordinario, casi sobrenatural, pero con posibilidades de ser certera.
- ☞ Los casi cuatro mil francos, las prendas de calidad y objetos de valor no fueron robados.
- ☞ Las deducciones: un extraño desorden en el aposento de las dos mujeres, asombrosa agilidad y fuerza sobrehumana, ferocidad brutal y carnicería sin motivo, una voz extranjera confusa de nacionalidad y privada de todo silabeo inteligible... ¿Qué impresiones y resultados ofrece su imaginación?

Realiza aquí una pausa antes de terminar:

Dos últimas cosas, al parecer sin relación alguna con los hechos pero que sin duda podrán servirle al detective más adelante para acrecentar las pruebas o bien, para ser simplemente desechadas:

- ☞ Dupin encontró un trocito de cinta que a juzgar por su forma y grasienta condición, debió ser usado para atar el pelo de una larga *queue* de las que tan orgullosos se muestran los marineros. Dado este hallazgo, Dupin recordó que la mañana del asesinato también había leído una nota en *Le Monde* un diario consagrado a cuestiones marítimas muy leído por navegantes. El texto decía lo siguiente:
CAPTURADO. *Esta mañana se ha capturado un gran orangután leonado de la especie de Borneo. Su dueño (de quien se sabe que es un marinero perteneciente a un barco maltés) puede reclamarlo, previa identificación satisfactoria y pago de los gastos resultantes de su captura y cuidado. Presentarse al número..., calle.... Faubourg Saint Germain....., tercer piso.*

BIBLIOGRAFÍA

- Bliesener, Klaus. *Las aventuras de los detectives del faro*. España: Espasa-Calpe, 1992. 127 p. I/833.914/B44/A92/1992
- Doyle, Arthur Conan. *Las aventuras de Sherlock Holmes*. Argentina: Visor, 2006. 128 p. I/823.8/D69/A83
- Ecke, Wolfgang. *Historias policíacas divertidas*. España: Espasa-Calpe, 1984. 233 p. I/833/E24/H57
- Emmet, Eric. *Juegos de acertijos enigmáticos*. España: Gedisa, 1990. 210 p. I/793.73/E45
- Maley, Allan. *Acertijos enigmáticos*. México: Selector, 1997. 167 p. I/793.73/M34
- Nilsen, Anna. *Detective de fraudes artísticos*. México: Ediciones La Vasija, 2006. 47 p. I/702.874/N54
- Poe, Edgar Allan. *Narraciones extraordinarias; Aventuras de Arthur Gordon Pym; El cuervo*. México: Porrúa, 2005. 447 p. 813/P63/N46/2005
- Poe, Edgar Allan. *Narraciones extraordinarias*. México: Lectorum, 2001. 203 p. 813.3/P62/N39
- Poe, Edgar Allan. *Breve antología de cuentos policiales*. Argentina: Sudamericana, 2006. 229 p. 808.83872/B73/2006
- Poe, Edgar Allan. *Los crímenes de la calle Morgue y otras historias de misterio*. España: Valdemar, 2003. 259 p. 818.3/P63/2003
- Press, Hans Jürgen. *Aventuras de "La Mano Negra"*. México: Espasa-Calpe: CONACULTA, 1991. 133 p. I/833.91/P72/A92
- Saki. *Cuentos de humor negro*. México: Fontamara, 1988. 159 p. 823.9/S34/C83
- Wilson, Eric. *Pesadilla en Vancúver*. España: Ediciones SM, 2005. 161 p. I/813.54/W54/P37/2005

Un golpe de inventiva

Minificción y su promoción en las redes sociales

AUTOR: Rocío del Pilar Correa Aguilar
DIRIGIDO A: Jóvenes
DURACIÓN: 5 sesiones de 120 minutos

INTRODUCCIÓN

Los escritores que hacen cuentos breves tienen que ser especialmente audaces. Lo apuestan todo a un golpe de inventiva.

Irving Howe

El escritor mexicano Julio Torri alguna vez escribió que la brevedad es una forma extrema de la cortesía. La gran diversidad y riqueza de la narrativa ultracorta ha llevado a la necesidad de utilizar un término que permita referirse a todas las variantes posibles, que van de la mera ocurrencia al rigor de la poesía. Este término es minificción.

Lauro Zavala en *La minificción bajo el microscopio*.

Los jóvenes son un sector muy importante en la sociedad porque sus consumos y búsquedas generan cambios y transformaciones que impactan fuertemente la cultura. Para ellos la vida actual es muy dinámica y les representa grandes retos.

Asegura Carles Feixa –especialista en culturas juveniles- que lo juvenil no se determina sólo por la edad, por la condición biológica, psicológica o demográfica; más bien, está en función del lugar que éstos ocupan en las diversas sociedades. Sin embargo, lo que sí representa una constante es la necesidad de los jóvenes de hacer de la cultura, no únicamente una forma de identidad individual o colectiva, sino una forma de vida.

El taller *Un golpe de inventiva* propone un intercambio cultural donde las prácticas de lectura y escritura involucren a los jóvenes en la recreación de la minificción, género literario posmoderno que, de acuerdo con algunos especialistas se encuentra en el centro de la escritura contemporánea y puede llegar a ser la escritura del tercer milenio, pues –consideran- es muy próxima a la escritura hipertextual, propia de los medios electrónicos.

El escritor Lauro Zavala, se refiere a la minificción como “uno de los síntomas de un fenómeno cultural más amplio, que rebasa el ámbito de la escritura, y que puede ser encontrado en los terrenos de la ética, la estética y la vida cotidiana

urbana, así como en diversas formas de la lectura y la producción simbólica en la cultura contemporánea.”¹

En el taller *Un golpe de inventiva*, la minificción será el punto nodal a partir del cual los jóvenes participarán en las redes sociales para compartir con un lenguaje muy personal y creativo sus impresiones de lectura, pues tendrán que elaborar diferentes proyectos que incluyan música, video, texto e imagen; así mismo, harán aportes para recomendar libros de este género, o para citar a algún autor en particular.

Los participantes del taller subirán sus creaciones a Internet para compartirlas con jóvenes de todo el mundo; también, invitarán a éstos a realizar sus propias creaciones para conocer lo que les gusta leer. De esta manera, se generará un circuito de intercambio y promoción de la lectura con la participación entusiasta de los jóvenes.

Al respecto del uso de las nuevas tecnologías para fomentar la lectura opina Néstor Alonso, maestro en Candás (Asturias), que *“la competencia en comunicación lingüística ya no se puede referir exclusivamente a la lectura y a la escritura en sus formatos tradicionales. Con la generalización de las TIC han surgido nuevas formas de comunicación y nuevos géneros textuales para interactuar en los diversos ámbitos de la vida social. Ello obliga a incluir estas nuevas prácticas culturales como objetivos educativos.*

*En conclusión, las TIC tienen una doble función: por un lado proporcionan herramientas, recursos, entornos comunicativos... para enseñar y para aprender. Por otro, en cuanto nuevas formas de comunicación, han de ser incorporadas como objetivos educativos: ya no es posible enseñar a leer y a escribir sin tener en cuenta las nuevas formas de lectura y de escritura. Lo nuevo no es un mero cambio de soporte, sino otro modo de buscar y procesa la información y otro modo de interactuar. Por eso, cuando hablamos de alfabetización- es decir, educar en una cultura letrada- hay que incorporar estas nuevas formas de lectura, de comunicación y de expresión.”*²

Así bien, el taller *Un golpe de inventiva* conforma una propuesta orientada a crear una comunidad de aprendizaje para compartir la lectura a través de las redes sociales.

OBJETIVOS

En el taller *Un golpe de inventiva*, el participante:

¹ Lauro Zavala, *La minificción bajo el microscopio*. México, Difusión Cultural, UNAM, 2006, p. 73.

² Alonso Nèstor. *Alfabetización mediática: información, comunicación, expresión*. Disponible en: blog.leer.es/.../blogs-y-wikis-sobre-libros-y-lecturas/ Consultado el 21 de abril de 2011.

1. Reconocerá la minificción como un género literario posmoderno, lúdico y experimental, que le ofrece una opción para la recreación y el uso de su tiempo libre.
2. Desarrollará habilidades y destrezas creativas para expresar con un lenguaje original y muy propio, sus impresiones de lectura.

Participará en una comunidad de aprendizaje a través de las redes sociales y se sentirá motivado para leer y escribir en diferentes soportes.

REQUERIMIENTOS

Computadoras con acceso a Internet (Módulos de Servicios Digitales), cámara fotográfica y de video y grabadora digital o celulares con cámara y grabación de video y audio, CD de música.

RECOMENDACIONES

- *Un golpe de inventiva* establece una relación entre la teoría y la práctica. Cada sesión del taller inicia con información, breve y elemental, del género minificción. Dicha información ha sido retomada del escritor Lauro Zavala, doctor en Literatura Hispánica y experto en la materia. Se sugiere que la enriquezcas con otras fuentes de consulta para ampliar el tema de las sesiones.
- Las actividades de lectura sugeridas en cada sesión se acompañan de una recomendación básica de autores y obras; esto con el fin de que las consultes en el acervo físico o virtual que hay en tu biblioteca pública y prepares, con anticipación, los textos que serán leídos con el grupo.
- Cada sesión propone la elaboración de un proyecto creativo para compartir en las redes sociales. Por ello, es necesario que programes las sesiones espaciadas (cada 8 días por ejemplo), para dar un tiempo conveniente a la realización de cada proyecto.
- El participante podrá elaborar el proyecto creativo de manera individual o en equipo. La motivación que le des será el motor principal para traducir a un lenguaje creativo la elaboración de nuevas formas y soportes que fomenten el placer de leer entre los jóvenes.
- En una comunidad de aprendizaje todos los participantes son agentes activos y colaborativos de la información; cada uno, construye conocimiento. Por ello, es muy importante que entre los participantes se apoyen y asesoren para utilizar los recursos digitales y participar en las redes sociales con el mayor provecho.
- Realiza lecturas en cada sesión y has la recomendación para leer otras en casa. Ello motivará la creación y la transformación continua de ideas que promuevan la interacción, no sólo con el instructor, sino también entre el grupo y en los equipos de trabajo.
- El taller incluye una bibliografía básica para que puedas ampliar y profundizar en el tema.

SESIÓN 1

Cuentos ultracortos

“La minificción es el género más reciente de la historia literaria. Su nacimiento ocurrió a principios del siglo xx en México, y aunque su presencia es casi universal, ha sido en Hispanoamérica donde ha tenido el desarrollo más espectacular. Son textos cuya extensión raramente rebasa una página impresa, y cuya complejidad y riqueza literaria ha llamado la atención de los lectores en todo el mundo.

Los autores más destacados en este género son Jorge Luis Borges, Julio Cortázar y Luisa Valenzuela (Argentina), Juan José Arreola, Julio Torri, Augusto Monterroso, Guillermo Samperio, René Avilés Fabila (México), Cristina Peri Rossi, Eduardo Gaicano (Uruguay), Luis Britto García (Venezuela), Jairo Aníbal Niño (Colombia), Enrique Jaramillo Levi (Panamá) y muchos otros.”³

Actividad de lectura

Leer en voz alta cuentos ultracortos. El cuento ultracorto es un texto de extensión mínima, por debajo de 200 palabras.⁴ En este tipo de producciones literarias puede haber afinidades genéricas entre textos de un mismo autor o de autores distintos y se reúnen en una compilación de cuentos, minificciones, capítulos o fragmentos en una propuesta de lectura. Ejemplo de ello son los *Cuentos breves y extraordinarios* de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares; *El libro de la imaginación* de Edmundo Valadès; *Cuentos en miniatura* de Enrique Anderson Imbert, *Varia invención* y *La feria* de Juan José Arreola; *Cuaderno imaginario* de Guillermo Samperio y *La sangre de Medusa y otros cuentos marginales* de José Emilio Pacheco, entre otros.

Después de la lectura, establece con el grupo comparaciones entre minificciones que tengan un tema en común.

Proyecto creativo

Los participantes, de manera individual o en equipo, seleccionarán una minificción de las leídas en la sesión y la recrearán en un video casero de 1 o 2 minutos de duración. El participante tendrá la libertad de elegir los escenarios y recursos materiales y humanos que necesite para traducir el texto en un lenguaje muy original y creativo. El video citará la minificción y a su autor. El participante subirá su video en la Web, y lo compartirá redes sociales como *YouTube*, *MySpace* o *Octopop*. Los videos serán vistos en red por todo el grupo para ser comentados, también se conocerá la respuesta que tengan los participantes en la red social.

³ Lauro Zavala. *Op cit.* p. 7.

⁴ *Ibid.*, p. 221.

SESIÓN 2

Ciclos de minificción

“La minificción puede adoptar diversas formas. Puede ser un minicuento (es decir, una narración brevísima con las características del cuento clásico), como en el caso de algunos textos de Julio Torri. También puede ser un microrrelato (una narración brevísima con las características del relato moderno), como en el caso de algunos textos de Julio Cortázar y Juan José Arreola. Pero con más frecuencia es un texto narrativo brevísimo que comparte los elementos del relato posmoderno: hibridación genérica, autoironía de la voz narrativa, metaparodia, simulacro de epifanía, intertextualidad extraliteraria. Este es el caso de algunos textos de Augusto Monterroso, Guillermo Samperio, Eduardo Gaicano y Jorge Luis Borges.

La minificción es indudablemente la manifestación literaria más característica del siglo XXI, y permite entender la transición entre una creación fragmentaria (moderna), propia de la escritura sobre papel, y una escritura fractal (posmoderna), propia de la pantalla electrónica.

Es necesario señalar la distinción entre distintas formas de minificción, pues este término es utilizado para hacer referencia simultáneamente a minicuentos (de carácter narrativo y estructura tradicional) y microrrelatos (de naturaleza híbrida y estructura poco convencional).”⁵

Actividad de lectura

Leer en voz alta ciclos de minificción. Los ciclos de minificción son series que están formadas por diversos juegos estructurales, intertextuales y lingüísticos: por ejemplo, *De fusilamientos* de Julio Torri; *El hacedor* de Jorge Luis Borges; *Varia invención* y *Palíndroma* de Juan José Arreola; *La oveja negra y demás fábulas* de Augusto Monterroso y *Caja de herramientas* de Fabio Morábito, entre otros.

Después de la lectura, establece con el grupo algunas diferencias temáticas o de estilo entre algunos ciclos de minificción.

Proyecto creativo

Los participantes, de manera individual o en equipo, harán una presentación en Power Point de un ciclo de minificción musicalizado. La presentación deberá ser breve y las diapositivas llevarán el texto escrito con un fondo musical. La música la seleccionará el participante de acuerdo a su criterio. La presentación deberá tener los créditos de autoría (escritor, músico, creador de la presentación). Cada participante compartirá su presentación en redes sociales como *Slideshare*, *Zoho Show* o *Slideboom*; también puede enviarla a todos los contactos que tenga en su correo electrónico (incluyendo a los participantes del taller). Las presentaciones

⁵ Ibid., pp. 8-9.

serán comentadas en el grupo, también se conocerá la respuesta que tengan los participantes en la red social.

SESIÓN 3

Minicrónicas de viaje

“El surgimiento (durante las primeras décadas) de los textos literarios que ahora llamamos minificción es el resultado de nuevas formas de lectura y escritura literaria, y es también el anuncio de nuevas formas de leer y reescribir el mundo, pues su creación coincide con el surgimiento de una nueva sensibilidad. El reconocimiento de estas formas de escritura requiere estrategias de interpretación más flexibles que las tradicionales, es decir, estrategias que estén abiertas a incorporar las contingencias de cada contexto de interpretación.

El surgimiento del término minificción es consecuencia directa de este nuevo contexto de lectura, donde las posibilidades de interpretación de un texto exigen reformular las preceptivas tradicionales y considerar que un género debe ser redefinido en función de los contextos de interpretación en los que cada lector pone en juego su experiencia de lectura (su memoria), sus competencias ideológicas (su visión del mundo) y sus apetitos literarios (aquellos textos con los cuales está dispuesto a comprometer su memoria y a poner en riesgo su visión del mundo).”⁶

Actividad de lectura

Leer en voz alta minicrónicas de viaje. Son crónicas de viajeros que han recreado sus experiencias en textos cuya extensión no rebasa las 500 palabras. Estos textos permiten explorar aspectos políticos, culturales y literarios de diferentes partes del mundo. Entre los autores representativos están Noè Jitrik con su obra *Viajes. Objetos reconstruidos. Textos* donde conviven sus ensayos con la poesía y la reflexión ideológica; Paco Ignacio Taibo I que reseña ciudades de forma amena, entrañable y familiar en su libro *Ocurrencias. Notas de viaje* y; Antonio Muñoz Medina de estilo medido y casi poético en sus breves ensayos de la obra *Escrito en un instante*.

Después de la lectura reflexiona con el grupo sobre la historia y la diversidad cultural que encierran estas minicrónicas de viaje.

Proyecto creativo

Los participantes, de manera individual o en equipo, acompañarán una minicrónica de viaje con una fotografía y la archivarán en comunidades de intercambio de fotografías como *Facebook, MySpace, Octopop, Flickr* o *Picasa*. La fotografía podrá ser tomada de un paisaje natural o bien, a partir de un collage; de tal modo,

⁶ *Ibid.*, pp. 17-18.

que represente de manera figurativa, simbólica o surrealista el texto seleccionado. Las fotografías serán comentadas en el grupo, también se conocerá la respuesta que tengan los participantes en la red social.

SESIÓN 4

Bestiarios

“En términos generales, es posible reconocer la existencia de tres tipos de minificción:

a) los minicuentos o cuentos ultracortos tienen una estructura lógica y secuencial, y concluyen con una sorpresa; éstas son las minificciones clásicas; estos cuentos han sido o podrían ser adaptados al cine de cortísimo metraje; son cuentos muy pequeños, y tal vez por esa razón suelen concluir con una broma o con una paradoja

b) los micro-relatos o relatos ultracortos tienen un sentido alegórico y un tono irónico; éstas son las minificciones modernas, que pueden llegar a no contener una historia, sino una parodia de historia o el mero final de una historia o una viñeta sin inicio ni final o un aforismo o diversos juegos de carácter alegórico

c) las minificciones híbridas conservan rasgos clásicos y modernos, es decir, yuxtaponen elementos de minicuentos y de micro-relatos; éstas son las minificciones posmodernas, como es el caso de las Fábulas de Augusto Monterroso (cuya indeterminación está mezclada con las referencias a otros textos), los relatos de Eduardo Galeano (donde se integran mito, tradición oral y fuentes documentales), las parábolas del Bestiario de Juan José Arreola (donde se mezclan ensayo, narración y poema en prosa) y las Adivinanzas de Manuel Mejía Valera (donde se parodia el juego infantil como vehículo del poema en prosa).”⁷

Actividad de lectura

Leer en voz alta bestiarios hispanoamericanos. Un bestiario es la colección de descripciones muy breves de animales reales o imaginarios. A partir de la segunda mitad del siglo XX, los bestiarios se han caracterizado por su sentido del humor e ironía que enfatizan las contradicciones de la condición humana. Algunos bestiarios contemporáneos son: *Manual de zoología fantástica* de Jorge Luis Borges y Margarita Guerrero; *Bestiario* de Juan José Arreola; *Álbum de zoología* de José Emilio Pacheco; *Los animales prodigiosos* de René Avilés Fabila y *Bichario* de Saúl Ibargoyen.

⁷ *Ibid.*, p. 111.

Después de la lectura comenta con el grupo las impresiones que les causa este tipo de minificción.

Proyecto creativo

Los participantes escribirán de manera individual sus opiniones acerca de la minificción; pueden escribir también la reseña de algún autor de éste género; o bien, hacer la recomendación de un libro que hayan leído en el taller. Los textos de los participantes serán compartidos en las redes sociales como *Dejaboo*, *Twitter*, *Facebook*, o *Myspace*. Los textos de los participantes serán comentados en el grupo, también se conocerá la respuesta que tengan los participantes en estas redes sociales.

SESIÓN 5

Greguerías

“Los minitextos exploran varias posibilidades temáticas: universos creados por la palabra, historias de amor evocadas en pocas líneas, retratos de personajes ficticiales, variaciones sobre un tema mítico, réplicas de cuentos escritos con anterioridad, relatos acerca de la escritura de historias. En este contexto es necesario reconocer que “El dinosaurio” de Augusto Monterroso es probablemente el cuento más breve y famoso del mundo (o al menos el que ha generado más comentarios, análisis, imitaciones y homenajes). Mientras algunos lectores han propuesto adaptarlo al cine o convertirlo en ópera, su autor insiste en que se trata de una novela, a pesar de contar con sólo siete palabras.

Por su necesaria diversidad, por su natural brevedad, por las formas de complicidad que provoca en sus lectores, por su sentido del humor y por su fractalidad, fugacidad y virtualidad, la minificción se está convirtiendo en uno de los géneros de la escritura más característicos del tercer milenio.”⁸

Actividad de lectura

Leer en voz alta greguerías. La greguería es un término creado por Ramón Gómez de la Serna, quien inventó este género de textos brevísimos de ingenio irónico y poético. La fórmula es sencilla: humorismo + metáfora = greguería. Dos obras importantes son: *Sea breve* de Otto-Raúl González que propone viñetas de situaciones cotidianas, llenas de humor y con un fin inesperado y; *Un león en la cocina* de Julia Otxoa narraciones donde se emplea el humor y, principalmente, el absurdo para evidenciar las contradicciones de la conducta humana.

⁸ *Ibid.*, pp. 111-112.

Después de la lectura reflexiona con el grupo acerca del uso lúdico de la lógica y de la agudeza imaginativa que caracteriza a las greguerías.

Proyecto creativo

Los participantes conformarán equipos y, cada uno, grabará minificciones en audio. Las grabaciones se descargarán en sitios como *Chirbit*, el cual permite compartir archivos de audio previamente grabados y usarlo para publicar micropodcasts y efectos de sonido; o bien, en *Soundboard* que es uno de los catálogos de archivos de audio más grandes de Internet y en donde además se pueden compartir archivos de audio. El proyecto puede incluir un tipo de minificción o una propuesta combinada de estilos. Las grabaciones llevarán un fondo musical y contraste de voces; así mismo, harán mención de los créditos de autoría (título de las minificciones, autor, musicalización, creadores del audio). Los trabajos serán comentados en el grupo, también se conocerá la respuesta que tengan los participantes en las redes sociales.

BIBLIOGRAFÍA

Borges Jorge Luis y Adolfo Bioy Casares, *Cuentos breves y extraordinarios. Antología*. Buenos Aires, Losada, 1997.

Cuentos breves latinoamericanos. Antología. México, CIDCLI, 1998.

Minificción mexicana. Compilación de Lauro Zavala. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

Monterroso, Augusto. *La brevedad*. México, SEP/Conaculta, 2001.

Rojo, Violeta. *La minificción en Venezuela*. Colombia, Universidad Pedagógica Nacional, 2004.

—, *Breve manual para reconocer minicuentos*. México, UAM-Azcapotzalco, 1997.

Torres Alejandra, ed. *Cuentos breves latinoamericanos*. Buenos Aires, Coedición Latinoamericana, 1998.

Valadés, Edmundo. *El libro de la imaginación*. México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

Zavala Lauro, *La minificción bajo el microscopio*. México, Difusión Cultural, UNAM, 2006.

—, ed. *Relatos vertiginosos. Antología de cuentos mínimos*. México, Alfaguara, 2000.

—, ed. *Minificción mexicana*. Antologías del siglo XX, Vol. 4. México, Coordinación de Humanidades/Dirección de Literatura/Facultad de Filosofía y Letras UNAM, 2003.

Páginas web

Zavala Lauro, *Seis problemas para la minificción, un género del tercer milenio: Brevidad, Diversidad, Complicidad, Fractalidad, Fugacidad, Virtualidad*. Disponible en: www.ciudadseva.com/textos/teoria/.../zavala2.htm. Consultado el 18 de abril de 2011.

Vélez García Juan Ramón, *Un antecedente de la minificción: Fifty-One Tales de Lord Dunsany*. Disponible en: www.ucm.es/info/especulo/numero28/dusany.html. Consultado el 16 de abril de 2011.

Qué son las redes sociales. Definición. Disponible en: actualidaddeportenoticias.blogspot.com/.../que-son-las-redes-sociales-definicion.html. Consultado el 10 de abril de 2011.

Pétalos rebeldes: la mujer en la historia

AUTOR: Julio Samperio
DIRIGIDO A: Jóvenes y adultos
DURACIÓN: 5 sesiones de 120 minutos

*Ellas deberían ser pilotos
Nos enseñan los primeros pasos
A beber de sus sueños
A acariciar su corazón*

*Deberíamos aprender a tocarlas
A dibujarlas con un ademán
A deletrearlas con un gesto
A diluirlas con un beso*

*Aprendemos a soñar
A volar
¿No deberían ser pilotos?*

Deberían, de Gilberto Morales

INTRODUCCIÓN

La mujer se ha desarrollado de forma muy particular en muchos aspectos, desde tiempos inmemoriales, por lo que resulta interesante dedicar un taller a tan versátil ser. La formación de valores o la ausencia de ellos tienen que ver, en gran parte, con las mujeres y su papel determinante dentro del ámbito familiar, cultural, sentimental, sensible etc. Así que la difusión de este material puede resultar interesante sobre todo por las conclusiones que afloran de parte de los participantes.

Las mujeres son las encargadas de la permanencia de las expresiones de la cultura o su cambio; yo diría que son un eje importante, porque está relacionada con los aspectos sociales como son la pareja, el matrimonio, los hijos, la educación, la comida, la administración del hogar, la salud y la sexualidad.

La humanidad se ha organizado como le ha sido más conveniente en cada época; analizaremos algunas formas de organización social y familiar, ya que de ahí se nutre el ser humano para tener un desempeño particular en la intimidad familiar y en su comportamiento colectivo.

Se sabe que en el pasado remoto los hombres salían de cacería y las mujeres se quedaban con los niños y cuidaban las hortalizas, desde luego ambos trabajaban

para el sustento. En este tiempo las mujeres conocían a sus hijos pero ignoraban quién era el padre; la organización era incipiente y eran comunes estos casos.

Conforme avanza la civilización, surge la monogamia en un intento de ordenar la vida en sociedad. En un principio las clases altas son las que por el interés de alianzas entre grupos, para que no hubiera guerra o violencia entre unos y otros, promueven este tipo de convivencia. Con el surgimiento del capitalismo, son las parejas de duques, príncipes y señores feudales los que, por intereses económicos, establecen la monogamia. Así, la función del notario es fundamental. Honorato de Balzac retrata muy bien estos acontecimientos en la comedia humana.

A partir de entonces se llega a conformar el estereotipo del modelo de la familia, con la composición de papá, mamá e hijos, donde el apellido paterno es el primero por la importancia social. No tener padre era un drama y de ahí el concepto de bastardo, hijo natural o ilegítimo. Esta estructura, aunque se origina en el sector privilegiado, las clases inferiores la imitan.

Nacer fuera del núcleo familiar garantizaba un estigma de discriminación. Hoy por fortuna, ha pasado a ser relativo. Todos los hijos registrados por papá y mamá dentro o fuera de matrimonio, o solamente por la madre tienen todos los derechos.

Los mexicanos somos herederos de una cultura matriarcal, que tiene dos ramas: la indígena y la española, con sus respectivas características multiétnicas, que se fundió en un sincretismo que es palpable hasta la actualidad. No obstante, la mujer se ha visto sometida, en varios aspectos, desde el intelectual hasta el físico, y una sociedad que no cuida y respeta a sus mujeres manifiesta su grado de subdesarrollo y la nuestra tiene en este aspecto mucho que hacer.

Hasta no hace mucho, las mujeres dejaban la tutela paterna para pasar a la del esposo, pero hoy ya ejercen su derecho a ser jefas de familia y a asumir todos los cambios que la modernidad permite, incluidas las responsabilidades compartidas entre hombres y mujeres.

Especialmente en las ciudades, encontramos ejemplos de lo anterior: mujeres que trabajan y se responsabilizan de las labores de la casa; marido, esposa e hijos se reparten las obligaciones del hogar; papás que se encargan de cocinar y administrar la casa mientras la mujer trabaja; papá y mamá trabajan y los niños se reparten las labores de casa, etc. O mujeres que viven solas y que pueden o no tener hijos. Es decir, el modelo de familia clásica: papá, mamá e hijos ya no impera.

Desde los años sesenta, esos efervescentes tiempos, el cuestionamiento sobre la familia y la pareja estaba a la orden del día, y proliferó lo que se conoce como *amor libre*. Que no era un hecho nuevo, porque por ejemplo en la época de la guerra cristera, las parejas simplemente “se juntaban”. Hoy existen las relaciones

entre jóvenes denominados “amigos con derechos” o “free” (libertad), que más bien es un acuerdo que no implica compromiso.

La investigación en la ciencia humana del comportamiento y otras ciencias sociales, como la psicología y la antropología, nos explicarán las innovaciones al modelo actual de familia y cuáles son sus causas y a qué factores se deben. Somos una generación en transición, que está construyendo el futuro.

La mujer soltera o sola

La mujer que decide no casarse no ha dejado por ello de hacerse presente a lo largo de la historia, aunque generalmente su estado sea considerado como una excepción.

Florence Nightingale sacrificó toda su vida a cuidar enfermos. Isabel I, llamada la Reina Virgen porque no llegó a casarse, fue una de las reinas más grandes de Inglaterra. Gertrude Stein, fue una célebre escritora norteamericana que decidió permanecer soltera. Para las mujeres, la viudez es un estado que entraña un alto grado de respetabilidad social, aunque pueda ir acompañado de dificultades financieras y emocionales. Sin embargo, muchas de las mujeres que tuvieron que rehacer su vida a causa de la muerte de su esposo, lograron encontrar un nuevo sentido a su existencia.

En la India hasta hace más de 150 años, las mujeres hindúes eran incineradas junto al cadáver de su esposo. En la época victoriana, las viudas estaban sometidas a un rígido código social. Por un largo período de tiempo, se veían obligadas a una cierta forma de vestir y comportarse. Incluso sus joyas, si es que podían permitírselas, habían de ser elaboradas con materiales negros.

Hay casos en que las mujeres se ven obligadas a vivir privadas de la compañía masculina. A veces es por propia decisión, pero a menudo se debe a desgracias o presiones sociales.

Por ejemplo las monjas clarisas: he aquí un mundo sin hombres por razones religiosas. Los hombres se han ido a la guerra dejando a las damas medievales encerradas en una torre para asegurar su castidad. Las mujeres en las prisiones están privadas de la compañía de los hombres.

¿Casarse o no casarse?

La naturaleza del matrimonio ha cambiado con los años, y la posición de la mujer dentro de él ha mejorado mucho: aun así, hoy en día el matrimonio ha sido puesto en tela de juicio, y muchas mujeres prefieren permanecer solteras.

Las encantadoras brumas del amor que se espera encontrar en el matrimonio es el romántico tema de finales del siglo XV. Los matrimonios de niños eran comunes entre la realeza, como el caso de Guillermo III y María de Inglaterra. El artista inglés Hogarth satiriza los matrimonios por interés, en los que la futura pareja no ha tenido ni voz ni voto.

El matrimonio “para toda la vida” era la clave de la institución familiar en el siglo XIX: Las que celebran bodas de plata.

La clásica ama de llaves de la época victoriana –esa mujer sobrecargada de un trabajo que no se valoraba demasiado– permanecía generalmente soltera a causa de su oficio. O como el caso de las hijas que por amor a sus padres deciden o tienen que quedarse a cuidarlos en su vejez.

La mujer moderna puede elegir libremente la forma de vivir su vida; el matrimonio puede o no formar parte de ella.

Ya han pasado aquellos días en que una mujer soltera vivía en la “trastienda” de la vida, como si no fuera una persona plena. Hoy una mujer sola es un ente completo, con un lugar en la sociedad.

Hacia dónde vamos

Esta época nuestra es muy efervescente, y será interesante visualizar para dónde nos llevarán los cambios que ahora están en gestación.

Es deseable que los bibliotecarios lean, discutan e intercambien puntos de vista con sus usuarios de diferentes edades respecto a todo tipo de temas que les preocupen, y brinden una información exenta de prejuicios con una actitud lo más humana posible.

El tema puede ser muy extenso, aquí sólo veremos algunos aspectos, pero si te interesas por alguno, puede dar pie a una rama que se convierta en todo un taller diferente, por ejemplo de sexualidad, autoestima, belleza y sus modas, la creatividad en la mujer, etc. En este taller por su naturaleza te sugerimos que te apoyes en un diccionario.

OBJETIVO

Conocer y reflexionar, por medio de la lectura, los cambios que a través de la historia ha tenido el papel de las mujeres en la sociedad, así como valorar sus aportaciones e identificar los aspectos que aún le faltan por descubrir y desarrollar.

REQUERIMIENTOS

Diccionario, reproductor DVD y pantalla, reproductor de discos compactos, paliacates (uno por participante), hojas bond de reúso, 25 tarjetas media carta, hojas de rotafolio, 10 metros de papel kraft, periódicos, revistas para recortar, lápiz adhesivo o resistol, marcadores, crayolas, lápices para cada participante, pintura acrílica.

SESIÓN 1

El siglo XXI y la diversidad familiar

La paz no es una meta, es el camino.
Gandhi

Investiga por tu cuenta o apóyate en la introducción de este taller para abordar el tema. Después les solicitarás a los participantes que se presenten mencionando lo que deseen que sus compañeros sepan de ellos, comentando al final por qué les interesa el tema y qué esperan que ocurra dentro de las actividades.

Continuando con la dinámica de presentación organiza a los participantes para que escriban en una hoja lo que para cada uno es esencial en la vida, lo más importante, lo que le da sentido a su vida. Ya que lo anotaron, retira mesas y sillas y siéntalos en un círculo en el piso. Pide que se tapen los ojos con paliacates. Cada uno de los participantes va a tomar a dos o tres compañeros (el participante que le toca exponer elegirá, a los participantes que necesite) y formará una escultura que represente lo que es para él lo más importante en su vida, y así sucesivamente hasta que terminen todos los participantes.

Pide con antelación ropa cómoda, los *esculturas humanas* las desarrollarán en el momento y cada quien las forma indicando con las manos de qué forma colocarse. No se permite hablar hasta el final, para el análisis de cómo se sintieron.

A continuación les pedirás a los equipos que anoten las actividades de la mujer que les asigne donde enumeren en un listado por equipo todo lo que hace desde que despierta hasta que se duerme: la campesina, la ama de casa citadina clase media, la mujer citadina de clase económicamente deprimida, la mujer ejecutiva, la secretaria, la chica estudiante, etc. Puedes agregar o cambiar los roles del perfil de las mujeres. Los equipos leerán las conclusiones.

A continuación comentarás que en su criterio cuál de las mujeres trabaja más o cuál es la actividad más difícil.

Ahora nuevamente por equipos elaborarán el concepto que nuestra época tiene de la diversidad familiar. Por ejemplo:

Papá, mamá e hijos, (modelo clásico), madre soltera, mujer jefa de familia, (mamá con hijos de diferentes papás), papá soltero con hijos, pareja con hijos de anteriores parejas, y con hijos de la actual pareja, mujeres y hombres que viven solos.

Terminado y expuesto el perfil de nueva composición familiar pregunta a los participantes a qué creen que se deba la ruptura del modelo clásico y hacia dónde va la sociedad con este “poli modelo” familiar.

A continuación **verás con el grupo una película** que tenga una trama familiar, por ejemplo: *Él* de Luis Buñuel, basado en una novela escrita por Mercedes Pinto de Armas, cuando en España no existía el divorcio (ver reseña en el anexo 1).

De no tener a tu alcance esta película busca una que su trama trate algún problema de la mujer. Puedes buscar *El amante*, basada en la novela de Margarita Durás, o de la vida en pareja, que sea común y frecuente en nuestros días.

Para terminar realiza la lectura cuya autoría es de Laura Esquivel que se encuentra en el anexo 2.

Agradece la asistencia e invítalos a la siguiente sesión. Pide que para el siguiente día traigan platillos: pasteles, antojitos, bebidas o recalentados, que ellos preparen para su degustación y que servirá de ensayo para el cierre del taller. Más adelante se pondrán de acuerdo entre todos.

SESIÓN 2

Siglo XX: ¡De la cocina a la mesa!

Recibe a los participantes y les compartes la siguiente lectura:

Que si el mar fuera de atole
y las olas de tortilla
navegaran los criollos
de Veracruz a Castilla

Gilberto Morales

“Un simple olor de cocina puede evocar toda una civilización”. Para conocer bien una sociedad es necesario saber qué y cómo come, pues en buena medida de ello depende el modo en que se organice y funcione. Para verlo de un modo muy simple, basta pensar que la gran diferencia entre un grupo de cazadores-recolectores y una aldea de agricultores fue, ni más ni menos, la manera en que obtenían y procesaban sus alimentos y, sin duda, es uno de los rasgos que mejor revelan su personalidad.

En el siglo XVIII, la Nueva España ya tenía una personalidad propia y, en relación con el comer, podríamos decir que era una personalidad muy bien definida y con un carácter fuerte, forjado esencialmente a partir de la recreación de dos sólidas y antiguas tradiciones: la española y la mesoamericana, a las que se sumaron, desde luego, algunos ingredientes del Lejano Oriente, de África y, claro, del Caribe y la América del Sur.

Por eso es necesario advertir que, al señalar la importancia de la comida para evocar una civilización, nos referiremos a todos los múltiples y variados asuntos que involucra el comer. Los alimentos en sí, es decir los productos que se comen o, dicho de otro modo, los ingredientes, son sólo el

principio, porque después sigue el arte de cocinarlos, guisarlos o procesarlos para transformarlos en un nuevo compuesto, para lo cual son indispensables los utensilios y las técnicas que dicen tanto de una sociedad como los ingredientes que ésta produce y consume. Pero allí no acaba, pues luego viene el acto de comer, que a su vez también requiere un espacio: restaurantes, comedores de pie, etc., utensilios, modo y maneras que refieren cómo viven y se relacionan las personas en una sociedad determinada.

Y éstos no son los únicos temas relacionados con el comer, pues se podrían mencionar muchos más, como la comida en las fiestas, en los caminos o ante la salud y la enfermedad, las dietas, etc.; pero referirnos a los ingredientes, a la cocina con sus utensilios y técnicas y al comer como un momento del diario convivir es sin duda un magnífico punto de partida para conocer una sociedad como la novohispana y acercarnos a su desenvolvimiento cotidiano...”.

Una vez leído este texto puedes preguntar qué les ha parecido el texto y si desean comentar algo sobre él. A continuación propón una sesión de platillos regionales o de la creación de los participantes y que quieran compartir en un convivio. Platiquen sobre su preparación, sazón, y si es posible, el origen de sus componentes: si son nacionales o si conocen su procedencia.

(Desde el día anterior puedes ponerte de acuerdo para que lleguen con el platillo de su especialidad).

Continúa con el siguiente texto (mientras comen si lo consideras pertinente) y al final invita a que expresen sus opiniones.

Roles de género

“En la sociedad porfiriana, el ideal es la mujer hogareña, abnegada, dependiente, sin iniciativa, toda ella sumisión y prudencia. A ese ideal lo rebasan los cambios económicos y sociales, que favorecen su incorporación al trabajo remunerado. Poco a poco gana los espacios considerados privativos de los hombres.

Una de las manifestaciones de este cambio es la polémica que se desarrolla, desde principios de siglo, en torno al papel de la mujer en la sociedad. La actitud frente al trabajo femenino no es uniforme; hay quienes consideran que las mujeres y los hombres sólo pueden vivir como elementos complementarios al haber sido determinados: ellas para la reproducción, ellos para el trabajo. Una posición menos extremista divide el trabajo externo en labores para hombres y mujeres; a ellas se les constriñe a los campos de la cultura, la educación, la costura, la moda, la venta al menudeo (actividades similares a los del quehacer del hogar) y al trabajo en fábricas textiles y de tabaco. La incursión femenina en otro tipo de labores se considera un símbolo de masculinización. Por último el feminismo de orientación estadounidense promueve el trabajo externo de las mujeres y busca que los hombres participen en las labores hogareñas (exceptuando la

nodriza). Esta posición fue la que más espanto a los hombres de la época, quienes consideraban que el rol sexual se invertiría.

Las jóvenes constituían el ideal de mujer de la época: mujeres bellas que aspiraban a un matrimonio con un hombre mayor en edad, estatura y estudios; ellas debían ser de constitución física delicada y dependientes de la economía del varón. En el aspecto psicológico, debían poseer sentido del humor, ser amables, sumisas, y no enojonas, no alborotadoras ni revoltosas. Sus armas principales eran la coquetería y la lealtad, una de sus máximas cualidades.

Tanto en las historietas del Buen Tono, publicadas en las primeras décadas de la centuria pasada, como en *Mamerto y sus conocencias*, que se difundió de 1927 a 1940, la mayoría de las mujeres jóvenes aparecen de forma incidental, lo que determina que no tengan una actuación independiente y que estén en función de los personajes masculinos que las rodean. La mayor parte de las jóvenes sirven para mostrar el éxito de los varones en el cortejo, Pomona, la novia de Ranilla, no se convierte en un personaje independiente, lo mismo ocurre con las numerosas mujeres a las que pretende Mamerto. A su vez, la vestimenta es un elemento muy importante para distinguir a la mujer ideal, pues para cumplir con ese modelo era necesario vestir meticulosamente a la moda. En ella se observaba el dinamismo de ésta: en las primeras décadas del siglo usaban corsé y vestidos largos y entallados en la cintura; en los veinte, *las flappers* usaban vestidos cortos y sueltos, y hacia la década de los treinta el vestido se vuelve a entallar y se alarga un poco. A pesar de que la moda cambió mucho entre 1904 y 1940, no se puede decir que su uso estuviera generalizado en toda la sociedad. Las mujeres no siempre vestían a la moda: en las historietas de El Buen Tono muchas mujeres aparecen vestidas con falda larga, blusa y lunares, delantal y en ocasiones rebozo, y peinan sus trenzas con grandes moños. Sin importar el largo de la falda que estuviera de moda ni si el cabello se usaba largo o corto, ésta era la indumentaria con la que Urrutia representaba a las obreras de El Buen Tono entre 1904 y 1914 y la que portan las mujeres pobres en la serie *Ranilla* en 1922. A finales de los veinte y en la década de los treinta, Ninfa, la esposa de Mamerto y ejemplo de los inmigrantes campiranos, lleva la misma ropa y arreglo de cabello.

Es probable que, además de esta actitud de conservación del vestuario tradicional, se haya tendido a adoptar algunos de los vestidos de moda en el vestuario popular, como lo presenta en 1940 un episodio en que Mamerto corteja a la nana de un bebé, mujer de pueblo con figura apegada al ideal de belleza (alta, facciones finas y esbelta), quien viste un vestido estampado, entallado, de manga corta y escote en “v”, que corresponde con la moda de principios de los años cuarenta, y encima de él trae un rebozo y se peina con dos trenzas con moños. Es muy probable que ocurriera lo que aún sucede: generalmente la gente adopta de la moda lo que se acomoda a su economía y a sus gustos.

Los autores de las historietas ponen como atractivo visual en sus creaciones a las mujeres jóvenes vestidas a la moda, sin embargo, no dejan

de divertirse al crear situaciones graciosas en torno a las mujeres que no cumplen con ese ideal; así, generalmente las mujeres maduras están representadas con un gran colorido. Los autores de las historietas despliegan una enorme imaginación para describir y dibujar a aquellas mujeres no ideales: una de las características que las distingue es la fealdad, rasgo que se exagera y se resalta con descripciones de este tipo: “Margot Pinolillo era una de tantas señoritas que no tiene nada que agradecer a la naturaleza y que llegan a los cuarenta sin que nadie, ni aun por ociosidad, les haya dicho nunca: ‘que lindos ojos tienes’. Mamerto describe a su esposa como gorda y con boca de llanta.

Las actividades de las mujeres maduras no se restringían a las labores del hogar, por ello encarnaban los temores de los hombres de verse desplazados de la vida pública (laboral, política y profesional). La incursión femenina en esas esferas era vista por muchos hombres de la época como intercambio de los roles correspondientes a cada sexo, y con ello la feminización de los hombres y la masculinización de las mujeres; de ahí que en las historietas de El Buen Tono se las representara vestidas de hombre o se resaltarán sus defectos, con el fin de probar que estaban fuera de lugar cuando realizaban actividades que no eran las del hogar.

Urrutia presenta mujeres como tía Tonche, quien ‘se ha distinguido en el cultivo de las ciencias, las letras y las bellas artes, pero al fin hija de Eva, tiene un defecto capital: su insaciable glotonería’. Con esta descripción se deja bien claro que, a pesar de los méritos alcanzados por una mujer, siempre carga con algún defecto inherente a su naturaleza femenina, como solterona doña Transverberación, mujer exitosa y trabajadora, propietaria de un restaurante ‘en el que ha hecho una bonita fortuna’.

Esta interpretación está igualmente presente en la historia *Mamerto*. Ninfa, la esposa del protagonista, es la encarnación de este antiideal; es una mujer fuerte y más alta que su marido, que no se viste a la moda y evita que Mamerto le corte el cabello en los años veinte, época en la que estaba la moda las flappers (solapa, aletear); es emprendedora, exitosa en los negocios y en la casa tiene el poder y se da el lujo de trabajar como policía y de golpear a su marido: además, es muy orgullosa, cuando Mamerto regresa al rancho y se separa de ella, busca afanosamente cómo mantenerse para no pedirle nada a su marido y no humillarse. Al igual que Ninfa, la señora Borraja, de las historietas De El Buen Tono, es más alta que su marido y por ello manda en casa.

A pesar de que en las historietas analizadas aparece este tipo de mujeres, esto no quiere decir que se hubieran invertido los papeles de género en la sociedad mexicana. En primer lugar porque estos personajes femeninos eran la encarnación de lo indeseable en una mujer y, además, porque las mujeres aún carecían, en el ámbito nacional, del derecho a votar, y es muy probable, como lo presenta la historieta *Mamerto*, que no hubiera muchas alternativas laborales para ellas. Resulta significativo que a principios de los años cuarenta Ninfa busque trabajo y que, ante la imposibilidad para encontrarlo, decida disfrazarse de hombre para trabajar como taxista.

Los hombres no están al margen de estos modelos. En estampas de El Buen Tono el ideal masculino es el hombre emprendedor, encarnado en los hombres pobres, quienes realizan un negocio que los lleva al éxito. La historia más lograda en este aspecto es la de Birrichaga, vecino del Pedregal, quien ante la falta de transporte en la Ciudad de México tiene la idea de unir escaleras con llantas, cuyo medio de propulsión eran los cigarros de El Buen Tono. De esta manera logra restablecer el tráfico de la ciudad, gana dinero y pone en peligro de quiebra a la compañía de tranvías.

Ranilla, protagonista de la última colección de historietas de El Buen Tono, es un hombre emprendedor, con iniciativa, valiente y que tiene éxito con las mujeres; su desprecio al temor.

Y su afán de alardear y demostrar con hechos su capacidad lo hace verse en apuros ante la necesidad de ser infalible. En una ocasión fanfarronea al decir que escalar la Catedral es cualquier cosa para un hombre como él; sus enemigos lo retan y tiene que sostener sus palabras con hechos. Estas actitudes lo colocan en situaciones peligrosas que siempre sortea. Ranilla muestra los riesgos de una masculinidad basada en la fuerza y en la infalibilidad.

Los hombres que no corresponden al ideal son todos aquellos que no cumplen con estas características, aquellos que se visten a la moda, los que se dejan mandar por su mujer. Los antagonistas del ideal de hombre están representados por los jóvenes 'gorritz', 'gomosos', 'pollos' o 'pisaverdes' (varones vestidos según los dictados de la moda), afeminados, con traje exageradamente entallado en la cintura y a veces del brazo de alguien del mismo sexo. Muchos de sus contemporáneos consideraban que estos hombres están tan empeñados en imitar 'de una manera tan perfecta a las mujeres que casi lo han conseguido'.

El colmo de la parodia de este tipo de hombre es el caso del señor Pasalagua, víctima de su afición por la moda, a quien su mujer despoja del pantalón debido a la feminización de esta prenda, lo que lo obliga a ceñirse la falda de medio paso de ella. El cambio de prendas también implica un cambio en los roles: en la penúltima viñeta puede apreciarse a la señora Pasalagua ayudando a su marido a subir a una trajinera.

Mamerto es una mezcla de ese anti ideal con el del charro enamorado y exitoso con mujeres: por un lado, su mujer lo golpea y vigila que su conducta moral sea la de un marido fiel, por otro tiene enormes éxito con las mujeres, con las que reafirma su hombría por medio de relaciones extramaritales.

No obstante, las actitudes de su mujer lo conducen a una inversión de roles que a él le parece humillante: cuando Ninfa ingresa a la policía, Mamerto se queda en casa y realiza las labores domésticas; mientras barre se lamenta: "caray..., eso de que mi vieja se haiga metido de cuico esta de los diablos/... En el inter que ella está paradota en una esquina yo aquí haciéndola de mujer".

Estas historias reflejan el miedo latente de que el trabajo de la mujer fuera de casa invirtiera los roles de cada género y el hombre perdiera su masculinidad, temor compartido por muchos de los hombres de la época y

manifiesto en la actitud de Picatoste, a quien “traía fuera de quicio la invención del pantalón femenino; pues qué, ¿las mujeres, después de invadir nuestro sitio en talleres y oficinas, todavía aspiran a usurpar la única prenda de uso exclusivamente masculino, el pantalón?”

Los roles de género estaban bien codificados en las primeras décadas del siglo XX, sin embargo, cada vez se alejaban más de las situaciones reales que vivían las mujeres y los hombres de la época, por ello en estas historietas se enfatiza el anti ideal, que busca mostrar lo que no se debía hacer y termina por dar cuenta de la diversidad de formas de ser hombre y mujer en la época que nos ocupa”.

Este fragmento posiblemente no nos dé el panorama completo, pero de alguna manera lo importante es que desde esos años ya se estaban gestando los roles que hoy vivimos y que el “pantalón” ya es totalmente dominado en el uso cotidiano por la mujer, más bien es raro ver mujeres usando falda o vestido. Pero sugiero que veas cuáles son las opiniones de tus usuarios.

A continuación por equipos anotarán los elementos del *álbum de los sentidos*

	Personas	Animales	Vegetales	Paisajes
TACTO				
VISTA				
OÍDO				
GUSTO				
OLFATO				

Una vez hecho, pide que salgan a la calle por equipo y observen todo lo que llame su atención de la vida cotidiana, por ejemplo: el beso de una pareja, el comportamiento de las personas, perros o todo lo que se mueva, los jardines, los aromas, las flores, la basura y los buenos o malos olores.

Lo deberán anotar en la intersección del cuadro, por ejemplo si es el beso de una pareja puede ir en tacto-paisaje, y así los demás elementos. El tiempo puede ser entre 10 y 20 minutos [enfatiza que su observación sea “a cámara lenta”, con asombro, como si vieran por primera vez la calle].

De regreso le tendrás en su lugar a cada equipo revistas, periódicos y pliegos de papel kraft o rotafolio, marcadores, tijeras, resistol o lápiz adhesivo.

A su regreso de la calle, los equipos (a su interior) van a leer lo que anotaron para que conozcan y comenten lo que cada uno observó. Buscarán un tema, y con elementos de todos los integrantes del equipo, así como encabezados y frases de publicidad de las revistas y periódicos, escribirán una historia, con ironía mezclada con seriedad; pueden incluso hacer rimas.

Para finalizar la sesión, presentarán sus trabajos por equipo.

Invítalos a la siguiente sesión, sugiere que quien tenga abuelitos en casa o cerca, les hagan una entrevista y les platicuen cómo era su vida cuando eran jóvenes: cómo era la moda, cómo se enamoraban, qué costumbres se veían bien y cuáles no, etcétera.

Antes de iniciar la siguiente sesión contarán a los participantes las cosas que descubrieron en su entrevista.

SESIÓN 3

Siglo XIX: Las mujeres en Aguascalientes

Inicia la sesión con *las reseñas de los abuelitos*, la moda y las costumbres de su época. Pide a los participantes que compartan sus opiniones e identifiquen cómo han cambiado las costumbres.

En esta sesión servirá de ejemplo lo que ocurría en Aguascalientes, pero puedes buscar información sobre tu estado o región y utilizar tus propios ejemplos.

“Para las mujeres, el saldo dejado por la industrialización, el crecimiento de la ciudad y la aparición de nuevas actividades económicas fueron netamente negativos. Por un lado, su participación en la estructura ocupacional de la entidad no creció de manera considerable; según el censo de 1910, apenas alcanzaba 13.4%, inferior al que se había registrado en 1895. Por el otro, conservaron como “propias” las actividades de corte tradicional ligadas al servicio doméstico y, en menor medida, al comercio. Díaz de León consignó que eran “pocos” los oficios a los que se consagraban las mujeres en Aguascalientes y que el principal era la costura. Había muchas “mujeres solas que se ganaban la vida cosiendo en su casa o en las casas de donde son solicitadas”, pero también se veían mujeres casadas que trabajaban como costureras o bordadoras” porque el marido no ganaba lo necesario para la manutención, o porque las abandonaba, o porque no les daba lo suficiente”. Cuando trabajaban en su casa ganaban según lo que hacían, “aunque siempre es poco”, porque la costura era un oficio mal retribuido “y por la competencia que se hacen unas a otras”. Las que trabajaban a domicilio lo hacían desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde, con una sola pausa de una hora para comer y descansar, y ganaban no más de 25 centavos diarios. Con frecuencia, las costureras padecían enfermedades de la espalda y la cintura, agotamiento de la vista, anemia y tuberculosis.

El bordado y el deshilado experimentaron un auge notable durante los últimos años del siglo XIX. En una nota publicada en el *Economista Mexicano* se habló de las “inteligentes obreras” dedicadas a la confección

manual de deshilados, cuyos productos se vendían con éxito en las ciudades más importantes del país. La demanda procedente de Estados Unidos era creciente y proporcionaba a los fabricantes importantes utilidades. Según esta fuente el valor que alcanzaba anualmente la producción de deshilados era de un millón de pesos, estimación tal vez exagerada, pero que revela el auge de este oficio y sugiere que se convirtió en una de las actividades que ocupó más mano de obra femenina.

Las criadas o empleadas domésticas formaban una legión, pues en las casas de la gente con ciertos recursos había varias. Eran cocineras, recamareras y pilmamas, que ganaban por su trabajo de todo el día no más de 4 pesos mensuales. Su alimentación dependía mucho de las casas en las que servían, lo mismo que la intensidad del trabajo y las condiciones de la habitación en las que servían, en la que eran alojadas. Las lavanderas la pasaban peor, pues su oficio era rudo y pesado. Se instalaban en las afueras de la ciudad, a lo largo de las acequias. El trabajo lo completaban en casa, pues tenían que planchar. Comían poco y mal, algunas nodrizas, dada su condición de “parte integrante de la familia”, eran objeto de mimos y miramientos que no se tenían con el resto de la servidumbre. Llegaban a ganar hasta 15 pesos mensuales, compartían las habitaciones de los niños y, en una palabra, eran tratadas “como si fueran las madres verdaderas”.

Las tortilleras empezaban su jornada en la madrugada. A media mañana se instalaban en plazas y mercados para vender su mercancía. Caminaban grandes distancias con pesados chichihuites a cuestras, pues por lo general vivían en los barrios aledaños. En la tarde debían cocer el maíz y preparar el nixtamal que ocuparían al día siguiente. Según Díaz de León, las tortilleras eran “gente ignorante en lo absoluto”. “embrutecida por tan rudo trabajo”, sometida a una dieta miserable. Vivían en pequeños cuartuchos mal ventilados, por lo que respiraban grandes cantidades de humo salido de sus fogones. En ellas eran frecuentes los reumatismos musculares y articulares, las afecciones de las vías respiratorias y la anemia.

Durante el porfiriato, gracias a las nuevas fábricas de tabacos labrados, las mujeres empezaron a trabajar como torcedoras. Era un trabajo rudo y mal pagado, pero revestido de cierta dignidad, porque implicaba la concentración de las mujeres en los modernos pabellones industriales. Las cigarreras se afanaban de sol a sol, comían mal y eran presa fácil de enfermedades como conjuntivitis, la bronquitis, la histeria y, en los casos de las encargadas de torcer las hojas de papel, “una afección muy parecida al calambre de los escribientes y telegrafistas.

(La descripción de las actividades de las mujeres está basada en Díaz de León, 1891, pp.231-233)

El otro bien material fue el coche. Marcaba la división entre una clase alta y la inmediata inferior, con aspiraciones pero sin medios. Así mismo, normó la conducta y la posibilidad de socialización entre las mujeres.

Las damas mexicanas no se presentan en [los paseos públicos] sino encasilladas en sus coches de que hasta hoy no ha sido posible

desalojarlas; estos carruajes... impiden la principal diversión que consiste en la concurrencia de ambos sexos, pues las damas que tienen carruaje hacen punto de no salir de él, y las que no lo disfrutan tienen a menos el presentarse sin él en los paseos. De aquí es que en ellos no se encuentran damas de la primera ni de la de la clase media, sino mujeres de la ínfima, cosa que disminuye notablemente el interés de la diversión... se va cediendo poco a poco de los antiguos usos y preocupaciones, ya no se desdeñan de descender de sus carruajes algunas de las que los tienen, ni de concurrir a los paseos las que carecen de ellos.

La nueva sociedad, imaginada e ideada por una generación de políticos que hacía sus pininos en el arte de gobernar, creía posible conformar por decreto los valores, las conductas y el trato entre individuos. A partir de la promulgación de la constitución política de la Monarquía Española, en 1812, se eliminaron las diferencias legales entre la población. Desde luego que las mujeres fueron súbditas que no ejercían derechos de ciudadanía.

El bello sexo

Para un hombre como Mora, que hizo votos de castidad, sus observaciones acerca de las mujeres son sorprendentemente detalladas. Este autor, tiempo después, tuvo mujer e hijos en el exilio, lo que fue una de las razones para que no regresara jamás a México, desde su primera y única salida en 1834. Durante los primeros 42 años de su vida, transcurridos en su país natal, el contacto directo con el bello sexo fue limitado. No obstante, sus reflexiones coinciden con las de algunos viajeros bien dispuestos hacia las peculiaridades mexicanas.

Si la desenvoltura de las mujeres agregaba sal y pimienta a la vida social, sus excesos no dejaban de preocupar. El fisiócrata Tadeo Ortiz de Ayala, al entregarle a Iturbide un informe sobre el imperio, recomendó que la instrucción femenina fuera más completa, sin circunscribirse al “encierro y a la devoción abstracta”. Propuso la “corrección de las pasiones” (sin especificar cuáles ni cómo hacerlo), y “el cultivo de las ciencias propias de una mujer... enemigo de la coquetería, que tanto caracteriza a nuestras mujeres”. Mora también desaprobaba los juegos de cortejo que inventaban las mujeres para llamar la atención.

Si se advierte alguna frivolidad en la conversación de las damas, y en algunas un cierto aire desdeñoso que las hace fastidiosas, esto es porque los hábitos de una mala educación no se borran sino con suma dificultad, y la de nuestras damas fue tan descuidada en la parte mental como mal dirigida en la que mira a las relaciones con el otro sexo.

El tema de la educación femenina y sus deficiencias animó la pluma de muchos escritores de la época, desde Fernández de Lizardi hasta Alamán. Las críticas fueron innumerables, pero pocos los proyectos puestos en práctica para remediarlas, aunque Mora alegó que “la educación actual de las niñas es más esmerada y bien dirigida” de lo que fue el virreinato. Este escritor alabó los nuevos establecimientos de estudios formales y actitudes conducentes a su integración a la vida social. El retraimiento o falta de trato social, criticable ya en el México independiente, había sido

bien visto unas décadas antes; el desdén, desatención y falta de urbanidad con que trataban las mujeres a los hombres se había interpretado como prudencia en tiempos anteriores pero significaba mala crianza para Mora: la descripción que hizo de la educación colonial explica este comportamiento equivocado.

La belleza y la finura de las mexicanas

El bello sexo en México en las clases superiores si no es un modelo acabado y perfecto de todas las virtudes domésticas, no lo es ciertamente del vicio, y sin duda es uno de los elementos que derrama todo género de atractivos sobre la sociedad mexicana, sus modales dulces, suaves, comedidos y atractivos, lo elegante de sus trajes, el gusto en la elección de sus adornos, la gallardía de su talle y lo hermoso de sus formas, dan un interés considerable a todas las concurrencias públicas y privadas.

José María Luís Mora [1836] Obras completas (1987), p. 103.

Nada había menos atendido bajo el sistema colonial que la educación del bello sexo, pues se hallaba reducido a lo preciso para poder desempeñar las obligaciones domésticas: la cultura del entendimiento y las artes de agrado y ornato, si se exceptúa lo perteneciente al traje, se reputan no sólo impropias del sexo sino contrarias a lo que entonces se llamaba modestia: así es que la música, el dibujo y la lectura hasta fines del siglo pasado eran enteramente desconocidas a la mayor parte de las damas, reputándose por un fenómeno el que alguna supiese las cuatro reglas de aritmética, tuviese tal cual, conocimiento de geografía, pulsase con alguna destreza las teclas de un piano.

Con desenfado extraño en un hombre célibe, Mora dio a entender que la costumbre a finales del régimen español, dentro de algunos círculos, permitía relaciones muy cercanas entre las casadas y sus admiradores, y que poco a poco se modificó este cortejo por el bien de la paz doméstica y la tranquilidad de los maridos: declaró que el único atractivo que tenían las mujeres en tiempos de la colonia fue el físico, que “no podían ser apreciadas ni apetecido su trato sino en cuanto prestaban pábulo a los devaneos amorosos, y eran sólo consideradas como objeto de galanteo”. El resultado obvio era que las damas por su ignorancia y por la frivolidad de su carácter valían realmente muy poco, y estimándose en lo que eran se entregaban con suma facilidad a cualquiera, y bajo todos aspectos fomentaban la inmoralidad del país sin poder dar nunca a los hombres los placeres que la virtud, el decoro, el recato y un entendimiento medianamente cultivado hace tan delicioso el trato del bello sexo en los países civilizados.

Ante esta denuncia tan descarnada, Mora insistió en que no fue exagerada su pintura de la sociedad de aquel entonces, pero las mejoras en la educación han tenido resultados muy favorables a la moralidad pública y han ministrado nuevos, más sólidos y puros atractivos a la sociedad mexicana. Ya las damas no se hacen apreciables precisamente por los atractivos fugaces de su hermosura, sino por la cultura de su

entendimiento, las prendas de su corazón, y el ornato exterior de sus habilidades... ya no son precisamente un puro objeto de galanteo sino de sólida y verdadera amistad... En el día, la música, el dibujo, la lectura y las amistades que sobreviven a las gracias de la juventud y la pérdida de la hermosura son para la edad avanzada de nuestras damas una fuente inagotable de placeres.

Uno de estos placeres, según Mora, fue “el gusto por la música instrumental y vocal... una de las cosas más generalmente difundidas entre nuestras damas”. No lo fue tanto “la afición al dibujo y al estudio de las lenguas”, pero algunas mujeres sí habían hecho progresos en estos campos. La lectura, que llegaría a ser un refugio femenino tradicional, todavía no lo era; decía Mora que “aunque progresa la afición a la lectura, todavía no se tiene como una ocupación necesaria e indispensable entre las mexicanas.

Una moral cuestionable

Las señoras mexicanas rodeaban entonces a la esposa del virrey, como las damas españolas a la célebre esposa de Carlos IV. Fiestas, bailes, tertulias, paseos, hacían la sociedad mexicana alegre y bulliciosa, y se sentaba el hipócrita inquisidor [afirmación confirmada por la Güera Rodríguez], el grave oidor, el venerable obispo, la fácil cortesana, el libertino, y la madre de familia, en un mismo salón para divertir a los virreyes y mendigar sus favores.

Lorenzo de Zavala [1831], Obras (1969)”.

Una vez leído este texto, lo pondrás a la consideración de los asistentes. Aunque somero también, nos brinda una idea que llega a nuestros días de cómo era el estado de educación de la mujer en la sociedad.

A continuación por equipos elaboren *un perfil de las mujeres y su educación actual*. En lo posible establezcan un comparativo con la época que refiere el texto leído.

Posteriormente con la letra de las canciones de amor o boleros, analiza la letra y para poder intuir cómo inconscientemente la sociedad enmarca nuestro comportamiento individual en patrones que pueden ser estereotipados.

La idea es comparar estereotipos pasados y ver cómo seguimos practicando teorías, costumbres, prejuicios, que impiden la vida plena en el individuo y la sociedad actual.

Por ejemplo, podríamos tomar la letra de boleros como “Te sigo amando”, “Como yo te amé” o “No me platiques más”, especialmente donde dice: “no me platiques más, sé que has vivido con otras gentes lejos de mi cariño, te quiero tanto que nacimos el mismo instante en que nos conocimos”. Pregúntale a la audiencia ¿qué le significa esta idea? Escúchalos con atención.

Puedes conformar tu respuesta, y te sugiero una: este fragmento lo que dice entre líneas, es no me importa lo que hayas tenido con otros, lo nuestro los anula, y lo único que importa es lo tuyo y lo mío, por eso la metáfora de “nacimos el mismo instante en que nos conocimos”. Aunque somos únicos e irrepetibles, exageramos en la posesión amorosa de hombres y mujeres, fuente de celos y otros conflictos.

Escoge la letra de la canción que te parezca que puede ilustrar el ejemplo anterior, o solicítales a los asistentes que traigan la letra de la melodía que más le guste anotada en una hoja de rotafolio para que todos los puedan ver. Puedes elegir junto con los participantes una o varias canciones de diferentes géneros. Te sugiero si es posible la melodía de “Mujer” de Martina Ocampo que canta Amparo Ochoa. Te podemos sugerir otras más: *Inolvidable* (Julio Gutiérrez 1944), *La puerta* (Luis Demetrio, 1958), *Mucho corazón* (Emma Elena Valdemar, 1953). Podría ser interesante analizar la letra de canciones actuales en varios de los géneros hoy de moda, como hip-hop, grupera, etc.

También, si hay otras canciones diferentes que los participantes quieran “analizar” primero puedes proponer que corten un popote en tres partes iguales, introduzcan en éste un papelito con el nombre de la canción y lo coloques en un recipiente, y vayan tomando al azar los popotes, hasta terminar el número de melodías a “estudiar”. Si lo desean pueden escuchar primero la canción (en grabadora o CD) y después en su hoja de rotafolio estudian su trasfondo.

Si hay interés en el grupo, proponles que por equipo compongan una canción o bolero que contemple los elementos o aspectos que les gustaría impulsar, para motivar a las jóvenes parejas, musicalizado con el ritmo de su gusto.

Para finalizar esta sesión, diseñarán una escultura con arcilla, plastilina o diferentes materiales de re uso, donde simbolicen a la mujer, a la pareja, o algún aspecto tocado en esta sesión que les haya llamado la atención en particular.

SESIÓN 4

Siglos XVII y XVI: El sincretismo

*Después de andar por tu cuerpo
Quiero desandararlo
Estudiarlo
Conocer tus íes
Desnudarte en piel y hueso*

*Que importa el tiempo transcurrido
Esta noche lo hemos decidido
Nos carcome la pasión el olvido
Hasta donde llega lo infringido
Que tan en el alma a dolido
Sustituta de mí elemento
Propietaria del momento.*

Desandarte, de Gilberto Morales

Pon a consideración el siguiente texto al grupo y motívalos a intercambiar puntos de vista.

Consejos a su hija De un padre náhuatl

“Es este un texto clásico que solían repetir los padres nahuas (aztecas, texcocanos, etc.) a sus hijas cuando llegaban a la edad de discreción. En las palabras del padre se transmitían los grandes ideales de la cultura de los antiguos mexicanos, presentados en forma asequible a la capacidad de la niña. No solamente como documento para conocer la cultura de los antiguos mexicanos, sino aun desde el punto de vista literario, el presente discurso posee valor extraordinario.

1. Aquí estás, mi hijita, mi collar de piedras finas, mi plumaje de quetzal, mi hechura humana, la nacida de mí. Tú eres mi sangre, mi color, en ti está en imagen.
2. Ahora recibe, escucha: vives, has nacido, te ha enviado a la tierra el Señor nuestro, el Dueño del cerca y del junto, el hacedor de la gente, el inventor de los hombres.
3. Ahora que ya miras por ti misma, date cuenta. Aquí es de este modo: no hay alegría, no hay felicidad. Hay angustia, preocupación, cansancio. Por aquí surge, crece el sufrimiento, la preocupación.
4. Aquí en la tierra es lugar de mucho llanto, lugar donde se rinde el aliento, donde es bien conocida la amargura y el abatimiento. Un viento como de obsidias sopla y se desliza sobre nosotros.
5. Dicen que en verdad nos molesta el ardor del sol y del viento. Es este lugar donde casi perece uno de sed y de hambre. Así es aquí en la tierra.

6. Oye bien, hijita mía, niñita mía: no es lugar de bienestar en la tierra, no hay alegría, no hay felicidad. Se dice que la tierra es lugar de alegría penosa, de alegría que punza.

7. Así andan diciendo los viejos: "para que no siempre andemos gimiendo, para que no estemos llenos de tristeza, el Señor nuestro nos dio a los hombres la risa, el sueño, los alimentos, nuestra fuerza y nuestra robustez y finalmente el acto sexual, por el cual se hace siembra de gentes".

8. Todo esto embriaga la vida en la tierra, de modo que no se ande siempre gimiendo. Pero, aun cuando así fuera, si saliera verdad que sólo se sufre, si así son las cosas en la tierra, ¿acaso por esto se ha de estar siempre con miedo? ¿Hay que estar siempre temiendo? ¿Habrá que vivir llorando?

9. Porque, se vive en la tierra, hay en ella señores, hay mando, hay nobleza, águilas y tigres. ¿Y quién anda diciendo siempre que así es en la tierra? ¿Quién anda tratando de darse la muerte? Hay afán, hay vida, hay lucha, hay trabajo Se busca mujer, se busca marido.

10. Pero, ahora, mi muchachita, escucha bien, mira con calma: he aquí a tu madre, tu señora, de su vientre, de su seno te desprendiste, brotaste.

11. Como si fueras una yerbita, una plantita, así brotaste. Como sale la hoja así creciste, floreciste. Como si hubieras estado dormida y hubieras despertado.

12. Mira, escucha, advierte, así es en la tierra: no seas vana, no andes como quiere, no andes sin rumbo. ¿Cómo vivirás? ¿Cómo seguirás aquí por poco tiempo? Dicen que es muy difícil vivir en la tierra, lugar de espantosos conflictos mi muchachita, palomita, pequeñita.

13. Sé cuidadosa, porque vienes de gente principal, descienes de ella, gracias a personas ilustres has nacido. Tú eres la espina y el brote de nuestros señores. Nos fueron dejando los señores, los que gobiernan; los avales allá se fueron colocando en fila, los que vinieron a hacerse cargo del mundo en el mundo; dieron renombre y fama a la nobleza.

14. Escucha: mucho te he dado a entender que eres noble. Mira que eres cosa preciosa, aun cuando seas tan sólo una mujercita. Eres piedra fina, eres turquesa. Fuiste forjada, taladrada, tienes la sangre, el color, eres brote y espina, cabellera, desprendimiento, eres de noble linaje.

15. Todavía esto ahora te voy a decir. ¿acaso no lo entenderás muy bien? ¿Todavía andas jugando con tierra y tepalcates? ¿Acaso todavía estás reposando en la tierra? En verdad un poco escuchas ya, te das cuenta de las cosas: por tu propia cuenta, vas cobrando experiencia.

16. Mira no te deshonres a ti misma, a nuestros señores, a los príncipes, a los gobernantes que nos precedieron. No te hagas como la gente del pueblo, no vengas a salir plebeya. En tanto que vivas en la tierra, junto y al lado de la gente, sé siempre en verdad una mujercita.

17. He aquí tu oficio, lo que tendrás que hacer durante la noche y durante el día, conságrate a las cosas de Dios, muchas veces piensa en el que es como la Noche y el Viento. Hazle súplicas, invócalo, llámalo, ruégale mucho cuando estés en el lugar donde duermes. Así se te hará gustoso el sueño.

18. Despierta, levántate a la mitad de la noche, póstrate con tus codos y tus rodillas, levanta tu cuello y tus hombros. Invoca, llama al Señor, a nuestro

Señor, a aquel que es como la Noche y el Viento. Será misericordioso, te oírás de noche, te verá entonces con misericordia, te concederá entonces aquello que mereces, lo que te está asignado.

19. Pero si fuera malo el merecimiento, la asignación que se te dio cuando aún era de noche, la que te tocó al nacer, cuando viniste a la vida, con eso (con tus súplicas) se hará buena, se rectificará: la modificará el Señor, el Señor nuestro, el Dueño del cerca y del junto.

20. Y durante la noche está vigilante, levántate aprisa, extiende tus manos, extiende tus brazos, aderézate la cara, aséate las manos, lávate la boca, toma de prisa la escoba, ponte a barrer. No te estés dando gusto, no te pongas nomás a calentar, lava la boca a los otros, haz la incensación, no la dejes, porque así se obtiene de nuestro Señor su misericordia.

21. Y hecho esto, cuando ya estés lista, ¿qué harás? ¿Cómo cumplirás tus deberes femeninos? ¿Acaso no prepararás la bebida, la molienda? ¿No tomarás el huso, la cuchilla del telar? Mira bien cómo quedan la bebida y la comida, cómo se hacen, cómo quedan buenas, cómo se hacen una buena comida y una buena bebida.

22. Estas cosas que de algún modo se llaman "las que pertenecen a las personas" son las que corresponden a las señoras, a los que gobiernan, por esto se las llamó "cosas propias de las personas", la comida propia de los que gobiernan, su bebida: sé diestra en preparar la bebida, en preparar la comida.

23. Pon atención, dedícate, aplícate, aplícate a ver cómo se hace esto, así pasarás tu vida, así estarás en paz. Así serás valiosa. No sea que en vano alguna vez te envíe el infortunio el Señor nuestro. Acaso crezca la pobreza entre los nobles. Míralo bien, abrázalo, que es oficio de mujer: el huso, la cuchilla de telar.

24. Abre bien los ojos para ver cómo es el arte tolteca, cuál el arte de las plumas, cómo bordan con colores, cómo entreveran los hilos, cómo los tiñen las mujeres, las que son como tú, las señoras nuestras, las mujeres nobles, Cómo urden las telas, cómo se hace su trama, cómo se ajusta. Pon atención, aplícate, no seas vana, no te dejes vanamente, deja de ser negligente contigo misma.

25. Ahora es buen tiempo, todavía es buen tiempo, porque todavía hay en tu corazón un jade, una turquesa. Todavía está fresco, no se ha deteriorado, no ha sido aún torcido, todavía está entero, aún no se ha logrado, no se ha torcido nada. Todavía estamos aquí nosotros (nosotros tus padres), que te metimos aquí a sufrir, porque con esto se conserva el mundo. Acaso así se dice: así lo dejó dicho, así lo dispuso el Señor nuestro que debe haber siempre, que debe haber generación en la tierra.

26. Todavía aquí estamos, todavía en tiempo nuestro, aún no ha venido el palo y la piedra del Señor nuestro. Todavía no morimos, todavía no perecemos, ¿qué es lo que piensas, niñita, palomita, muchachita? Cuando nos haya ocultado el Señor nuestro, con la ayuda de otro podrás vivir, porque no es tu destino, no es tu don vender yerbas, palos, sartas de chile, tiestos de sal, tierra de tequesquite, parada en la entrada de las casas,

porque tú eres noble. Adiéstrate en el huso, en la cuchilla del telar en preparar bebidas y comidas.

27. Que nunca sea vano el corazón de alguien, nadie diga de ti, te señale con el dedo, hable de ti. Si nada sale bien, ¿cómo será tu fracaso? Por eso, ¿no vendremos nosotros a ser vituperados? Y si ya nos recogió el Señor nuestro, ¿acaso por esto no se nos vituperará por atrás, acaso no seremos reprendidos en la región de los muertos? En cuanto a ti, ¿acaso no pondrás en movimiento en tu contra el palo y la piedra? ¿No harás que contra ti se dirijan?

28. Pero si atiendes, ¿también entonces podrá venir la reprensión? Tampoco seas ensalzada por otros en exceso, no ensanches tu rostro, no te ensoberbezcas, como si estuvieras en el estrado de las águilas y los tigres, como si estuvieras luciendo tu escudo, como si todo el escudo de Huitzilopochtli estuviera en tus manos. Como si gracias a ti estuviera levantando la cabeza, y a nosotros nos acrecentaras el rostro. Pero si no haces nada, ¿no serás entonces como una pared de piedra, no se hablará de ti, apenas serás ensalzada? Pero sé en estas cosas como lo desea para ti el Señor nuestro.

29. He aquí otra cosa que quiero inculcarte, que quiero comunicarte, mi hechura humana, mi hijita: sabe bien, no hagas quedar burlados a nuestros señores por quienes naciste. No les echés polvo y basura, no rocíes inmundicias sobre su historia, su tinta negra y roja, su fama.

30. No los afrentes con algo, no como quiera desees las cosas de la tierra, no como quiera pretendas gustarlas, aquello que se llama las cosas sexuales y si no te apartas de ellas, ¿acaso serás divina? Mejor fuera que perezcas pronto.

31. Ahora bien, con calma, con mucha calma, pon atención, si así lo ha de pensar el Señor nuestro, si alguno hablara de ti, si se dice algo de ti, no lo desdeñes, no golpees con tu pie la inspiración del Señor nuestro, acógela, no te retraigas, que no pase junto a ti dos o tres veces, no te andes haciendo la retraída, aunque nosotros te tengamos por hija, aun cuando por medio nuestro hayas nacido, no te envanezcás olvidando en tu corazón al Señor nuestro. Así te arrojarías al polvo y la basura, a la vida de las mujeres públicas. Y entonces el Señor nuestro se burlaría, obraría contigo como él quisiera.

32. No como si fuera un mercado busques al que será tu compañero, no lo llames, no como en primavera lo estés ve y ve, no andes con apetito de él. Pero, si tal vez tú desdeñas al que puede ser tu compañero, el escogido del Señor nuestro, si lo desechas, no vaya a ser que de ti se burle, en verdad se burle de ti y te conviertas en mujer pública.

33. Pero, prepárate, ve bien quién es tu enemigo, que nadie se burle de ti, no te entregues al vagabundo, al que te busca para darse placer, al muchacho perverso.

34. Que tampoco te conozcan dos o tres rostros que tú hayas visto. Quien quiera que sea tu compañero, vosotros, juntos, tendréis que acabar la vida. No lo dejes, agárrate de él, cuélgate de él aunque sea un pobre hombre,

aunque sea sólo una aguilita, un tigrillo; un infeliz soldado, un pobre noble, tal vez cansado, falto de bienes, no por eso lo desprecies.

35. Que a vosotros os vea, os fortalezca el Señor nuestro el concededor de los hombres, el inventor de la gente, el hacedor de los seres humanos.

36. Todo esto te lo entrego con mis labios y mis palabras. Así, delante del Señor nuestro cumplo con mi deber. Y si tal vez por cualquier parte arrojaras esto, tú ya lo sabes. He cumplido mi oficio, muchachita mía, niña mía. Que seas feliz, que nuestro Señor te haga dichosa.

Tanto la traducción del texto náhuatl original realizada por Miguel León-Portilla, como el fragmento de la breve nota que la precede, se reproducen de América Indígena, órgano trimestral del Instituto Indigenista Interamericano, México, octubre de 1981, vol. XXI, N° 4, págs. 339-343

En este periodo se establecen las bases de lo que será en el futuro inmediato el comportamiento social, pues ocurre el sincretismo de las costumbres entre indígenas y españoles y su intercambio. Entonces es en este momento donde los conquistadores ejercen la discriminación, todo lo hispano era lo correcto y lo indígena era lo pobre, lo vulgar, lo incorrecto; sin embargo el fenotipo y las costumbres se mezclaron y sobrevivió lo que se fue aceptando de ambas visiones del mundo, aunque predominó lo español.

La fusión de estas dos culturas, que estaban a su vez conformadas por elementos de muchas etnias (los ocho siglos de dominación árabe en España se notan), en mesoamérica las culturas Maya, Nahua, Tolteca, Zapoteca, Mixteca, Olmeca, Chichimeca, etc., crearon todo un crisol cultural. Por eso hoy coexisten muchos Méxicos. ¿Se imaginan lo que significó para las personas de una y otra cultura descubrirse mutuamente? Desde el vestido, las costumbres, la comida, el comportamiento social, las normas, la moral, etc., hasta la conformación de las parejas de orígenes distintos.

La moral sexual y el mestizaje

Aunque el interés histórico es reciente, la sexualidad y su expresión en numerosas formas de conducta personal ha sido un elemento indispensable de la realidad cotidiana como fuerza primordial del comportamiento humano. La fundación de Nueva España implicó el regalo de mujeres indígenas a los conquistadores como gesto de confraternidad masculina y de expectativas de alianza política, que se registra desde el momento en que Cortés desembarcó en Tabasco. Así, se dio pie al mestizaje entre indígenas, conquistadores y africanos que llegaban como esclavos a las playas de la Nueva España, lo cual se afianzó durante el siglo XVI como una característica demográfica del Virreinato.

Terminología para catalogar a los hijos

El derecho contempla diferencias entre los hijos, distinguiendo entre hijos legítimos o ilegítimos dependiendo de si había o no un matrimonio previo. Los ilegítimos se dividían en naturales y espurios: naturales eran los

nacidos de hombre y mujer que al tiempo de su concepción o del nacimiento podían casarse sin dispensa. Los espurios eran todos los demás ilegítimos que no son naturales. Los hijos ilegítimos recibían también el nombre de bastardos, los cuales en sentido más estricto eran aquellos de padres que no podían contraer matrimonio entre sí cuando los procrearon.

Nicolás Yrolo Calar, Política de escrituras, México, 1623 (Pág. 354 tomo II)

A continuación vas a organizar al grupo en equipos para que apliques con ellos un juego de poesía que consiste en repartir varios papeles de colores para que cuando tú le leas al equipo un poema, ellos elijan un papel del color que según ellos podría representar al poema. Es decir, si lees un poema amoroso, podrán elegir, por ejemplo, un papel de color blanco, para representar al amor puro. Pueden combinar los colores si así lo desean. Lo importante es que den sus argumentos del por qué el color o los colores elegidos.

Lees varios y cuando hayas hecho la lectura de unos cinco, enriqueces la acción, agregándole música, para que elijan, de tres melodías, la que más se acerca o consideren que recrea melódicamente el sentido del poema.

Puedes buscar textos de varios autores. Te recomiendo los poemínimos de Efraín Huerta, o de Gabriel Zaid. También puedes buscar poemas creados por mujeres, además de los anteriores, ya sea en el acervo de la biblioteca o en Internet. Hay muchas mujeres poetas, desde Sor Juana, Rosario Castellanos, Pita Amor o Elsa Cross, hasta escritoras jóvenes contemporáneas.

Finalmente, pide que cada participante o en equipo elija un poema y lo dibuje sobre hojas cortadas ex profeso de papel kraft. Pueden hacer su representación del poema con crayola o pintura vinílica o acrílica. Este es un ejercicio que estimulará la imaginación y sensibilidad de los participantes y los llevará del texto, al color, a la música, a la imagen y a la creación.

Antes de despedir a los participantes, y si no se han puesto de acuerdo para la clausura del taller, ahora es el momento de hacerlo. Pueden anotar en el pizarrón o rotafolio una lista de lo que les gustaría hacer para el convivio final y determinar si desean llevar invitados.

SESIÓN 5

El amor cortesano

Enseñamos más con la actitud, que con las palabras.

Inicia esta sesión con la lectura del siguiente texto. Por equipos, reparte una copia a cada uno y solicítales que hagan un resumen de lo que les parezca lo más relevante para ellos y lo expongan en sus palabras. Al final propicia una ronda de opiniones, animando la charla con tu propia opinión.

El amor cortés

Alejandra Olvera Ortiz

“A tenor de las presentes, decimos y sostenemos que el amor no puede extender sus derechos entre marido y mujer. Los amantes se comprometen a lo que sea recíproca y gratuitamente, sin obligación ninguna de necesidades, mientras que los esposos están sujetos por deber a todas las voluntades el uno respecto del otro. Que este juicio que pronunciamos con ponderación extrema, después de haber oído a varias nobles damas, pase por verdad constante e inamovible.”

(Juicio de la Condesa de Champagne sobre el Matrimonio, Mayo de 1174)

El amor nació en el siglo XII del occidente medieval en medio de una sociedad que se esmeró por un orden y que instauró a través de sus instituciones patrones sociales, éticos y estéticos para cada grupo, siendo su objetivo primordial el mantener la conducta de una sociedad que presentaba ya rasgos de alteración y declive, tratando de “contener” e impedir todo instinto contrario, heterodoxo y “destructor”.

El amor cortés y sus componentes se instituyeron en el imaginario colectivo del grupo aristócrata, generalmente se asume como una reacción contra la anarquía y resquebrajamiento de las costumbres y valores feudales, en específico como una oposición al matrimonio por ser un vehículo para acceder a la riqueza a través de las dotes, bienes y anexión de territorios, degradando al amor por sí y a la mujer, implicando por ende una crítica hacia el sector eclesiástico.

La mayoría de los autores coinciden históricamente con base al rastreo documental y lingüístico (literario) con su ubicación en la región del Midi francés hacia el siglo XII, así como su propagación hacia todas las cortes europeas y su presencia como modo de vida permanente en el siglo XIV pero la naturaleza del modelo no es lineal, es decir, en efecto hubo un modelo social que marcó el tratamiento de privilegio, las relaciones interpersonales entre hombres y mujeres, las maneras para dirigirse y exaltar la figura femenina aristócrata pero las formas emanadas se desarrollaron con autonomía, enriqueciéndose e incorporándose a un cuerpo que varió con las generaciones, aportaciones y gustos.

El ignorar y saltar el aspecto anterior generalizó desgraciadamente el concepto del amor cortés que interpretándose como un concepto elevado, refinado e ideal, se vulgarizó y asumió como “platónico”, existiendo un anacronismo (temporal y de comprensión) pues esta postura se ubica en el petrarquismo y sus derivaciones (renacentistas), donde la mujer es ideal y por ello inalcanzable pues si se obtiene deja de ser ideal y que en cambio por ser “cortesano” su fin primordial será el deleite y la contemplación de la belleza.

Dentro del estudio y tratamiento del tema hay diferencias pero es necesario enfatizar que existe una gran contradicción en su naturaleza, a saber, que su producción es precisa y definida en un espacio-tiempo pero

que la ruptura es marcada por el contenido moral, religioso, sexual y de procreación pues son inciertos y oscuros.

EL CONCEPTO DE AMOR

El Amor nació en el occidente medieval durante el siglo XII. Es medieval porque la característica que le dio su calidad y naturaleza única no existió en la Antigüedad, descansa en la pasión hermanada o con equivalente al sufrimiento y la desgracia, tomados como ideales imaginados o deseados sobre todos los referentes sociales y personales.

El amor se convirtió en una forma de vida o *savoir-vivre*, desde el *amabam amare* de San Agustín (“amar y buscar el sufrimiento”) la pasión-sufrimiento es un amar más al amor que a su objeto, su goce es el zozobrar y por ello se ligó necesariamente a un amor atormentado para exaltar y transfigurar la felicidad. Busca al peligro como una afirmación de la vida al superarlo y culmina con la muerte como un triunfo y meta al separarse la voluntad de la pasión. Sin reveses no existe y tampoco da vida al romance, es decir, la conciencia, intensidad, retraso o variaciones pasionales.

Por ser un sentimiento elevado su campo busca la perfección estética y moral para poder expresarse, de ahí que únicamente el cortesano sea capaz de “amar”, el noble amante se hace puro y virtuoso por obra de su amor; a ojos de Huizinga este refinamiento es un estado de “santa ciencia y piedad”: la Vita Nuova que tiene por fin el goce de la belleza pero no la formal o la de las “nobles apariencias” sino la que reside en la pureza. El amor tendrá por objeto entonces la fruición y el deleite concretos.

LA MUJER Y EL HOMBRE FRENTE A LA IGLESIA

Dentro de la doctrina eclesiástica del siglo XII la mujer fue concebida en dos planos, en el espiritual por ser “soberana peste, puerta del infierno, larva, flecha o amor del demonio” se consideró una fuente segura y efectiva para pecar, en su naturaleza era “deficiente. De menor valor y dignidad que el hombre” (San Agustín) por lo que se consideró útil únicamente para la procreación.

A pesar de la posición de la Iglesia, en la vida cotidiana la mujer tenía más posibilidades y opciones de desarrollo intelectual, incluso mayores que durante el Renacimiento; desde el siglo XIII y hasta el XIV, era común verlas en las grandes ciudades ejerciendo medicina, escribiendo tratados y con especialidades en ginecología, oftalmología y cirugía, se exigía a las monjas leer y escribir además de la existencia de numerosas copistas. Culturalmente, la mujer fue apoyada por los clérigos y la literatura goliárdica al reivindicar el placer de la carne, al basar la igualdad de la condición femenina con la masculina en ambos Testamentos y el mismo humanismo que se desarrollaba rehusó todo aquello que podría parecer una minorización de sí mismo, el hombre para serlo plenamente y realizarse necesitaba a la mujer. La moral cristiana recubría cada acto social, la práctica matrimonial se estableció como sacramento hasta el s. XIII, su utilización fue un esfuerzo por frenar el desorden moral, quitando el carácter pecaminoso de las conductas sexuales, el Coitus se manejó como débito

carnal entre cónyuges y el Adulterio fue legalizado, justificando el sexo como medio y fin para la procreación. Bajo esta óptica el acto sexual por sí mismo es ya inocente, lo pecaminoso radica en el deseo pues la pasión nublaba a la razón.

Eclesiásticamente, se habla de una unión por afecto (*dilectio*) no por amor. El sentimiento de los contrayentes era secundario, el rey o señor tenían la potestad de casar a sus vasallos por medio de “peticiones” o se utilizaba el matrimonio como un escalafón social, era un contrato de interés.

LA TRANSFORMACIÓN DEL FERVESTU EN CABALLERO

El varón debía ser necesariamente guerrero para poder pertenecer al estamento superior, su evolución del *fervestu*, guerrero cubierto de hierro hacia el caballero ya refinado, con valores cristianos y con una codificación de su conducta bélica y cotidiana fueron producto de la influencia eclesiástica como de la transformación económica y estructural de la sociedad. La instauración de la *Tregua Dei*: prohibición de combatir en Adviento, Cuaresma, Temporas, días de fiesta y domingos, fue básica para reglamentar la guerra, suavizar el carácter agresivo y dotarle de una ética caballerescas. El ideal caballeresco fue producto de la mezcla entre creencias religiosas y sus valores éticos con el espíritu guerrero. El arcángel es el antepasado del caballero, su figura fue tomada como idea moral al seguir un modelo de piedad y virtud que en la entidad celestial elimina todo origen pecaminoso pero que en el hombre se ubica como Honor, nacido de esta soberbia estilizada y sublimada.

La creación de su figura conjugó la tipología grecolatina y la conciencia religiosa: votos de Órdenes (pobreza, obediencia, celibato y la *Summa Perfectio*), lealtad, compasión, justicia y piedad.

En un inicio, ante el rápido desprendimiento del varón del seno femenino para educarle guerreramente se produjeron dos tendencias: un florecimiento de tendencias homosexuales y el juego del amor.

La segregación entre ambos sexos instaló en la conciencia caballerescas un afecto por el desprecio masculino hacia la mujer, siendo sus formas más comunes la misoginia, las jactancias obscenas y fanfarronadas de corte sexual; estos aspectos fueron revestidos por el amor cortés con la *Joy*, idealización masculina del deseo que intenta superar el “misterio del goce femenino”.

EL AMOR CORTÉS Y SU MODELO EN FRANCIA EN LOS SIGLOS XII Y XIV

A partir de 1150 en la región del Midi francés, las reacciones y oposición de la regla caballerescas hacia la anarquía y deterioro de las costumbres y valores feudales están presentes en crónicas, sermones, sátiras (*sirventés*) y disputas o fallos de Cortés de amor (*tenço o ja partit*), destacando primordialmente la oposición al matrimonio por ser un vehículo para acceder a la riqueza material, deshonorando al amor y a la mujer. Se concibe

al siglo XII como el período donde se suscitó la primera gran crisis del matrimonio.

El término Cortés se debe a Gastón Paris y definía las relaciones amorosas en un ámbito lúdico en las cortes francesas, es un esfuerzo por conquistar y dominar a la mujer no con violencia sino utilizando caricias verbales y físicas 13. Quienes conformaban el espacio cortesano se esmeraban por diferenciarse de los pobres o no privilegiados, necesitaban mostrarse asociados a los beneficios señoriales y verse distantes de la ignorancia y bestialidad de un villano.

La construcción del fin amors descansa en dos ámbitos, por un lado toma paradójicamente elementos reales de la moral feudal: fidelidad, vasallaje, lealtad, etc. y por el otro, descansa en una red simbólica: cada elemento se sostiene de imágenes, aspiraciones y deseos que llevan una ficcionalización deliberada y cuyo significado está medianamente codificado por lo que dan una interpretación abierta o que incluso no pueden tener conciencia de sí. 13 Ídem: 1992:306. Pero la conducta del cortés respecto a las villanas: «Estaba autorizado a acosar a su antojo y hacer con ellas su brutal voluntad».

El amor cortés propuso una fidelidad independiente del matrimonio, se fundamentó únicamente en el amor. Su oposición simbólica puede explicarse con la existencia del marido (obstáculo para el adulterio) sin éste no habría amor y existe puerta abierta al matrimonio, lo que implicaría negar la pasión y unirse a lo que por esa misma acción deja ya de ser.

Durante los siglos XII y XIII el amor cortés lleva un ideal esencialmente negativo, de deseo resentido y de tono trágico total; el propósito es la insatisfacción del amor como creación de un contenido erótico sin renunciar a todo nexo con la mujer, es un ideal de incontinencia. Dentro de estos dos primeros siglos, el amor fue el equivalente al apetito sexual y el amor cortés fue su idealización, su freno radicó en el cuerpo femenino, el cual será atentamente vigilado en el espacio público y privado, pues anteriormente pertenecía a su padre y ahora es depositario del honor de su marido.

Estilizar el amor fue una necesidad social, se procuró dotarle de características enaltecidas y aunque la Iglesia pretendió reprimirle dando un cuerpo moral al pueblo, la aristocracia se mueve a partir de la Cortezia para elaborar sus normas de conducta. Esta Cortezia está presente en la poesía de trovadores y cátaros, se basa en las *leys d' amors*, exaltando el deseo carnal fuera del matrimonio, sus virtudes son la humildad, lealtad, respeto y fidelidad. Este regateo amoroso es un juego, su atracción descansaba en el peligro, el caballero debía proceder con discreción y prudencia utilizando un lenguaje metafórico, construyendo el amor bajo signos.

La mujer dentro del modelo cortés, de ser el “cebo, carnada, maniquí, monigote o pelele” se afirma como un centro, se concibe superior al hombre y se convierte en su ideal, la dama (Domina) define su lugar: es casada y percibida por un joven (Célibe) quien la asedia y caza humillándose; para la mujer él está a prueba, si le acepta está obligada a entregarse pues bajo las reglas del amor cortés “todo don merece otro a cambio”.

La dama al ser esposa de un señor y dueña de su casa, reconoce el derecho a consideraciones específicas o particulares, estas jerarquías se acentúan más dentro del espacio privado y quien la acosa debe enfatizar el ritual vasallático (Domnei o Donnoi): se arrodilla, promete, compromete su fe y se entrega como siervo.

Este Código Amoroso dosifica el amor con “favores” que se entregan por etapas, la mujer acepta que se le abrace, luego ofrece/acepta un beso y caricias más exacerbadas hasta despertar el deseo; sigue el Assaig (ensayo) donde los cuerpos reposan desnudos y la proximidad carnal es parte del juego, pues el vasallo debe contenerse para mostrar su valor. En el *Salut d' amor* (s. XIII) el enamorado tímido (Fenhedor) no se atreve a dirigirse a la dama, luego suplicante (Pregador) ha sido alentado por ella para declarar su amor, ya tolerado (entendedor) recibe dádivas (objetos personales: cordones de pelo, cinturones u otras prendas) para ser su amigo y concluir como amante (Drutz) cuando la dama “e'l colg ab se sotz cobertor”, es decir, lo acepta en el lecho bajo las sábanas.

En el transcurso del siglo XIV al XV la esencia del modelo se alteró, esta vez se ambicionó regresar a la sensibilidad natural mezclando su ideal espiritual y la nueva inspiración clásica, su reflejo y permanencia se hallan desde Petrarca y Dante hasta Lorenzo de Médicis. En Francia y en los países con influencia gala, el ideal erótico mantuvo las formas básicas de la lírica cortesana pero llevaban el nuevo espíritu.

Aunque el marco temporal (cultural) estuvo ligado a la mujer desde el siglo XII no puede afirmarse la existencia de unas Ars Amandi para todos los grupos aristócratas, el cambio de pensamiento trató de englobar en un solo punto de vista las concepciones en torno a la vida; en este nuevo amor cortés se insertaron las virtudes cristianas, sociales y el desarrollo de las costumbres.

La violencia de la pasión hizo que esta sociedad impusiera un alto al desenfreno dando a su vida erótica la forma de un juego bello, sometido a formas nobles. Se produjo la Estilización del amor, sus formas reposaron en la literatura, las formas de trato y la moda para el grupo aristócrata, en las clases inferiores quedó la “domesticación” de la licencia eclesiástica.

Huizinga sostiene que la lejanía hacia la Iglesia por parte del sector aristócrata hizo que se mantuviera una cultura con tintes profanos que revistió las formas eróticas crudas bajo formas bellas. El amor cortés se vio confrontado con un erotismo primitivo “con raíces más antiguas y una significancia vital semejante que glorificó la propia unión sexual.” Las alusiones lascivas, simbolismos fálicos, esponsales, cortejo y cánticos no son signos decadentes de este superrefinamiento sino que pertenecen a la larga tradición epitalámica. Dentro de esta esfera erótica, hubo una sacralización de las partes profanas de las bodas, la práctica del himeneo (exposición del himen roto en la noche de bodas) se incorporó al cuerpo ético-social y se mantuvo vigente y madura hasta el s. XVII.

Le Goff añade a la estructura un grado deliberado de “ficcionalización”: signos cuyo significante está codificado y que dan una interpretación abierta e incierta. Los códigos descansan en formas sociales

como el saludo, aproximaciones, indumentaria, etc. son útiles porque permiten aclarar relaciones hombre/mujer, ritos (matrimoniales, funerarios) y funciones que son referencias y valores; a partir de estos se comprende el embellecimiento físico en la imagen de la mujer y en las formas para dirigirse a ésta como muestras de refinamiento, condición y aceptación social, uniendo las concepciones del mundo cortesano con las del *fin amors*.

Dentro de la estilización del amor se reconocen características estéticas para la figura femenina, físicamente la hermosura de la mujer se aprecia en su rostro y el tono de su piel (blancas como lirios o espinos, sonrosada como las rosas) que entre más blanca se concibe más pura y se subraya al mismo tiempo la carga erótica en la desnudez de los hombros y manos; el uso del vestido, pieles, guantes, cinturones, mangas y pedrería en los cabellos, recalca la apariencia femenina y revela el rango social y del amor cortés (carga erótica).

Durante el siglo XV las formas eróticas alcanzaron su máximo esplendor, sirviéndose de metáforas: torneos, caza, música y danza; se expresaron con un lenguaje religioso abierto y las formas del trato amoroso tomaron como referentes los personajes del Roman de la Rose (Dulce pensar, Dulce decir, Buena apariencia, etc.). Quizás el mejor ejemplo de este rebuscamiento fue la Corte del Amor, instituida a petición de Felipe El Atrevido y otros duques el 14 de Febrero de 1401 en París. Tenía su aparato administrativo y de gobierno, fungía como Parlamento y emitía "Juicios de Amor" respecto al sexo femenino y glosas literarias, prohibiendo cualquier ataque a la mujer. Sus fundamentos eran las virtudes de la fidelidad (honor, alabanza, reconocimiento y servicio a las damas) y era dirigida por las mujeres. También durante este siglo se implantaron los Arrestz d' amour o decisiones judiciales referentes al amor.

Las interpretaciones en torno a las semejanzas compartidas con el Culto Mariano difieren entre sí, Duby parte desde una visión cotidiana pues considera a la dama como portadora de consejos para su marido y fiel compañera para pelear junto a él, al no carecer de poder y compartirlo con el señor es protectora de los jóvenes de su casa, se considera como iniciadora y al dominar en la corte el tratamiento hacia ella es fervoroso para hacerse de los favores del señor. Otra versión descansa a partir de la poesía y literatura del roman bretón y de trovadores que por su tono casi religioso fueron considerados derivaciones de la veneración mariana; también se piensa que procede de las analogías religiosas dadas por el caballero: servicio a dios con el servicio a un fuerte, su veneración y servicio desinteresados a la Virgen María con la dama "celestial", disposición al martirio, fidelidad, etc.

EN CONCLUSIÓN

Las conclusiones dentro del estudio y tratamiento dados al amor cortés pueden dividirse en dos rubros a razón de considerarse un producto cultural y un modo de vida, así pues se bifurca en el aspecto literario y el social. o

Literariamente su presencia en el roman (bretón), la poesía trovadora y cántara, así como su posterior influencia en la lírica occitana, petrarquesca y dantesca se asume como el reflejo de una dialéctica del Eros perteneciente a las religiones más representativas en oriente y occidente, arrastrando conceptos y manifestaciones del amor-pasión que tiene como maduración final Tristán e Isolda. Estas teorías amorosas reflejan las ideas religiosas y este ideal medieval literario representa a grosso modo la conciencia de las aspiraciones espirituales vejadas. o Más allá de la distinción de las posturas dadas al amor cortés así como de las teorías (religiosas y estéticas) históricamente debe considerársele como una creación, un objeto cultural que por su complejidad resulta difícil de extraer de un solo golpe en su contenido, pues los preceptos que cada grupo profesó aún dentro de la élite aristocrática respecto al mismo amor, su moral y sexualidad varían y remiten a un código lleno de valores, signos y símbolos cambiantes con cada corte y generación. O aunque la naturaleza de este amor es onírica y descansa en el ámbito del juego y del imaginario colectivo, socialmente fue un modelo que dictaminó normas y pautas, tomando como centro la figura, cuerpo y rol sexual de la mujer bajo la mirada y manipulación masculina ya que fue una estructura hecha por hombres para la edificación y afirmación de sus virtudes y valores. Su aceptación y práctica en las capas altas responde a un criterio de distinción en el sector masculino con base a un esfuerzo por diferenciarse del grupo marginado que se consideró como inculto y bestial. O el modelo proporcionó un afianzamiento en el orden, inculcando una moral que descansaba en dos virtudes: la mesura y la amistad. Su función primordial fue reprimir la brutalidad viril, pacificando y socializando al sector más violento de esta sociedad pues era una práctica de dominio, continencia y control sobre la carne, asentándose así un proceder “honesto” hacia la mujer, dando graduación a la captura brutal por medio de etapas (cortejo) y frenando la “perturbación” que originaban las mujeres.”

A continuación transcribes en un pintarrón u hoja rotafolio algunas ideas o fragmentos del texto del Anexo 4, y acompañado con fondo musical de cantos gregorianos, o con música barroca o si encuentras la música de *Enigma* u otra con la que consideres más adecuado recrear la época, vas leyendo una idea completa y solicitas comentarios de los participantes. Pueden conjeturar o hacer hipótesis, para “comprender” el fragmento de la carta.

Al término les puedes comentar que son cinco cartas y que con ellas la autora pasó a la historia por su redacción tan sensible y desgarradora. Cuando este hecho ocurre ella tendría alrededor de 30 años y al parecer nuestra Sor Juana tendría 14 años. Este texto ilustra de una manera conmovedora un retazo de expresión amorosa de la época.

Para la siguiente actividad, lee lo siguiente y después reparte a los participantes las tarjetas que presentamos a continuación. Transcribe el contenido de cada número en una tarjeta, las cuales irán leyendo en el orden que deseen. Comenten

su contenido y que el grupo emita opiniones sobre lo leído. Tú como coordinador, has comentarios pertinentes en los casos que lo amerite, y decide cuándo parar la actividad.

Introduce el tema con estas palabras:

Alfabeto de los amantes

El amor y el erotismo acaparan buena parte de nuestras vidas. *Les pedimos a ambos que nos sorprendan, que nos deleiten y, sobre todo, que no nos decepcionen.*

Pero no siempre atienden nuestros ruegos, y los caprichosos vaivenes de uno y otro nos proporcionan no pocos quebraderos de cabeza, cuando no nos sumen en el más absoluto desconcierto. En definitiva, *podría decirse que nos pasamos la existencia como simples aprendices de amantes.*

¿Por qué algo tan natural debe crearnos tantas inestabilidades? Lo último que pretenden estas frases, es sentar cátedra sobre el tema, pero sí ofrecer una serie de consejos que, sin duda, contribuirán provechosamente a aportar alguna luz.

Tarjeta 1

El sexo, sin duda, tiene magia. ¿Cómo explicar, si no, el enorme interés que suscita una acción cuya trama es casi siempre la misma?

Tarjeta 2

Tu pareja es como el dinero: si no le haces un poco de caso de vez en cuando, termina por hacer la felicidad de otro.

Tarjeta 3

Mejor soportar la soledad hasta encontrar el amor, que encontrar el sexo y maquillarlo de amor.

Tarjeta 4

Tranquila. El hombre es como los autobuses: si pierdes uno, siempre hay otro después. Y de la misma línea.

Tarjeta 5

“Sexo, droga y rock and roll”: una máxima para toda una generación. La droga, sin embargo, mata, en cuanto al buen rock and roll, poco a poco se va convirtiendo en una reliquia. Sólo el sexo prevalece. Lleva haciéndolo desde la noche de los tiempos. O desde mucho antes, quizá...

Tarjeta 6

En materia de sexo, abandónate completamente a las pasiones: la mayor parte de la vida carece de ellas.

Tarjeta 7

Dice la copla que “la española, cuando besa, es que besa de verdad”. Todo un poema, pero ¿en qué consiste, físicamente, besar de mentira?

Tarjeta 8

Desengáñate: el sexo no lo es todo en esta vida... pero invade buena parte de ella.

Tarjeta 9

El amor es un sentimiento que avala la capacidad para disfrutar juntos de las cosas y no una medida de cuánto estoy dispuesto a sufrir por ti, o cuánto soy capaz de renunciar a mí.

Tarjeta 10

Los celos son expresión del miedo que uno tiene de perder al otro, aunque si lo perdiera por lo que tiene miedo de perderlo, no valdría la pena haberlo conservado.

Tarjeta 11

Ser fiel por norma no es un acto de amor, es un absurdo.

Tarjeta 12

El verdadero amor no es otra cosa que el deseo inevitable de ayudar a otro para que sea quien es.

Tarjeta 13

La pimienta del sexo está en los preliminares, no en el sexo en sí mismo.

Tarjeta 14

Lo importante de toda relación interpersonal no es que yo te diga que te quiero, ni que te lo demuestre. Lo importante es si tú te sientes querido o no.

Tarjeta 15

Estar enamorado no es amar. Porque amar es un sentimiento y estar enamorado es una pasión.

Tarjeta 16

Las mujeres instintivamente prefieren parejas con características de asertividad manifiesta, la capacidad para dominar, la resistencia emocional, y sus habilidades económicas. La suposición es que estas son las garantías de la supervivencia del grupo familiar.

Tarjeta 17

Nos acercamos por las afinidades pero nos mantenemos juntos por las diferencias.

Tarjeta 18

Las mujeres lo tienen mal a la hora de elegir, puesto que la mayoría no centra su atención únicamente en el físico, sino también en la inteligencia o en eso que los franceses denominan "charme". Por eso, al final, se regresan solas a casa, convencidas una vez más de que no hay mucho donde elegir.

Tarjeta 19

Si hay alguien que debería estar conmigo todo el tiempo ese alguien soy yo. Y para poder estar conmigo debo empezar por aceptarme tal como soy.

Tarjeta 20

La única buen razón para llegar a la cama con alguien es sentir el deseo de ir a la cama con alguien.

Para cierre del taller les solicitarás a los participantes que redacten un breve texto sobre lo que en su experiencia de vida, es *ser mujer*, (ver ejemplos anexo 5) u hombres. Una vez terminado lo comparten con los demás leyéndolo en voz alta. Esto lo puedes organizar en medio de un ambiente más relajado.

Procura ponerte de acuerdo con el grupo con antelación sobre las opciones para el cierre del taller, ya sea que organicen un convivio en la propia biblioteca o en un lugar al aire libre donde pueden invitar a quien deseen: amistades o familiares.

Da las gracias e invita a los asistentes a buscar lecturas de su interés para que sigan cultivando su espíritu practicando el bello arte de ser lectores.

La siguiente canción la puedes utilizar para cerrar el taller que el cantautor Mario Molina Montes le dedicó a una de las mujeres más bellas: Elizabeth Taylor. Este bolero fue muy reconocido a nivel mundial debido a la interpretación de los 3 Reyes. El tema es *Jacarandas*.

Jacarandas

Te quiero por bonita
y por tu cara extraña,
te quiero por tus ojos
de Jacaranda en flor.

Te quiero por quererte,
desde la noche aquella
que me hicieron tus labios
conocer el amor.

Te quiero por el dulce
que llevas en los labios
te quiero porque hiciste
olvidar mi dolor.

Y por tu pelo de oro
que brilló aquella noche
y la luz de tus ojos
de jacaranda en flor.

ANEXOS

Anexo 1

Estudios sobre Mercedes Pinto

Alicia Llarena, *Yo soy la novela. Vida y obra de Mercedes Pinto*
Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria-Instituto
Canario de la Mujer, 2003.

Capítulo 1. Historia de una biografía (fragmento)

La historia de esta biografía comenzó en 1989, cuando la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno Autónomo de Canarias sacó a la luz, en edición facsímil, una novela publicada en Uruguay sesenta y tres años antes: *Él*, de Mercedes Pinto. El volumen llamó mi atención por varias razones; primero, porque ignoraba completamente quién era la autora; segundo, porque la novela procedía de un espacio y un tiempo poco comunes (Montevideo, 1926); y tercero, porque bajo el plástico transparente con el que el libro estaba envuelto, el editor había incluido una cuartilla con una información preciosa, un fragmento del libro de Juan Francisco Aranda (*Luis Buñuel*, Lumen, 1960) capaz de conmocionar a cualquiera: *"Él, la novela de la canaria Mercedes Pinto que sirvió a Buñuel y Luís Alcoriza para realizar el guion de la película de idéntico título que dirigió el cineasta aragonés en 1952, y que recibió en Basilea el premio FIAF. Él es el estudio científico de otro psicópata (fue proyectado por el profesor Jacques Lacan en la Escuela de Psicopatía de París, Hospital Sainte Anne).*

El protagonista de Él es producto de una casta familiar, social y religiosa. Todas sus reacciones, aunque increíblemente ridículas y absurdas, son muy reales en un sudamericano paranoico, pero todavía más en un español. Cuenta el caso de un burgués celoso, pero, más que cualquier otro film de Buñuel, Él es una de las obras maestras de Buñuel.

"Es una de mis preferidas... Me satisface sobre todo por lo que tiene de documento verídico sobre un caso patológico... Pero toda la exposición minuciosa, detallada, documentada, del progreso psicopático del personaje resultó inverosímil para el gran público, que se reía frecuentemente durante las proyecciones del film"
L. Buñuel

Que la novela de una escritora canaria publicada en los años veinte sirviera de argumento a Luis Buñuel era ya un dato extraordinario; que además lo fuera de una de sus películas preferidas amplificaba la emoción; que Jacques Lacan se sintiera atraído por este caso de paranoia rozaba el grado de lo increíble; y que en aquellas fechas una autora de las islas edificara su ficción sobre una enfermedad mental me pareció, cuando menos, un gesto excepcional en el contexto de nuestras letras. Sin haberle quitado aún el envoltorio, el libro ya me había envuelto a mí en un mar de preguntas, y la primera de todas, precisamente, fue la de la ausencia: ¿por qué no lo editaron antes? ¿Y por qué nadie habla de Mercedes Pinto?

Mientras rasgaba el plástico con honda expectación, otras interrogaciones empezaron a aflorar: ¿Cómo conocería Buñuel esta novela? ¿Y a la escritora la conoció? ¿De dónde su interés por llevarla al cine? ¿Y qué hacen Lacan y la paranoia en todo esto? ¿Por qué se publicaría en Uruguay?... Y, finalmente, la auténtica pregunta ¿Quién es Mercedes Pinto? ¿Habría escrito otras cosas? En busca de alguna información oculta en el interior, abrí las páginas, tan vacías en este aspecto como plenas en muchos otros. La naturaleza facsímil de la edición permitía conocer por la portada la ciudad de edición y la propia casa editorial (Montevideo, Editorial de la Casa del Estudiante), y en su reverso una lista de "Libros Uruguayos que Ud. debe leer", publicidad del famoso Palacio del Libro; e incluso sonreír con las hojas finales que, al uso de la época, están pobladas de una heterogénea propaganda hoy reservada a periódicos y revistas (desde anuncios de médicos y abogados, hasta el anuncio del "Agua Salus. La mejor

agua mineral”, la “Compañía de Navegación Lloyd Brasileiro”, la pasta “Dentinol”, o el célebre tabaco “Partagás”). Por su parte, la fecha exacta de la edición se identifica claramente al final del texto (“Este libro se terminó de imprimir el día 21 de agosto de 1926, en la Imprenta Nacional Colorada”), igual que el nombre de los tres ilustradores, que aparecen en la hoja anterior (De Simone, Fernández y González, Federico Lanau). Sin embargo, el volumen no incluía ninguna nota biográfica sobre Mercedes Pinto, ninguna pista que pudiera identificarla, que la hiciera tangible en aquel primer encuentro, que contara algo más sobre su vida y diera pistas sobre sus obras. Pensé entonces que el editor podía haber añadido al libro otra cuartilla con datos sobre la autora, apéndice cuya ausencia sugería que lo único importante de la novela era el vínculo con Buñuel.

Amén de leer el libro y de buscar la película del director aragonés, me ocupé los días siguientes de indagar en bibliotecas y consultar historias literarias, por ver si se iluminaba de algún modo la figura de Mercedes. Como fruto de aquellas primeras tentativas conocí entre otras cosas su libro de versos *Brisas del Teide* (publicado en Madrid en 1924), pero también el grado de ausencia de la escritora en los manuales más accesibles de la literatura insular [1], donde la mención de Mercedes sigue siendo mínima, y su presencia se justifica únicamente con relación a Luis Buñuel. [2]

A pesar de la exclusión de Mercedes Pinto en el discurso oficial de nuestra historia literaria, que podría interpretarse a priori como una consecuencia de la escasa relevancia de su obra, o de su falta de continuidad (sólo suelen mencionarse sus dos primeros títulos) mi curiosidad siguió intacta, porque a las primeras preguntas sobre la autora se fueron sumando las que surgieron del contacto directo con el texto. En la lectura de *Él*, además del tema excepcional, de la crudeza de ciertas escenas, de sus personajes y sus anécdotas, me llamó la atención “ese arte lapidario con que está escrito” [3], una prosa nítida, lacónica, fragmentaria (poco más de cien brevísimas escenas) y sobre todo intensa, que sorteaba con eficacia poco habitual el tono dramático o los excesos emocionales del argumento. En este sentido, la novela estaba lejos de responder a las tópicas expectativas del discurso confesional que, de un modo a veces sospechoso, se le presupone históricamente a la escritura femenina.

Pero el texto presentaba también otros ingredientes inquietantes: una dedicatoria a su hijo Juan Francisco, “tortura taladradora y eterna de mis horas desde su desaparición, en los días cruentos de mi extraña odisea” [4], y una “Aclaración” sobre las intenciones del libro y el motivo por el que decidió publicarlo acompañado no de opiniones de críticos literarios, sino de médicos y juriconsultos, y donde aparece una valiosa información biográfica:

“Mi libro estaba ya preparado para salir a la calle gritando todo su dolor y toda su inquietud. Pero “un viento de tragedia”, como el de la hermosa poesía de la escritora uruguaya Luisa Luisi, lo arrancó de la casa Pueyo donde se estaba editando, y lo arrancó también de Madrid, y de España... y de Europa!

Al llegar a Montevideo, mi anhelo por sacar a los caminos de la Vida la sombra de “Él”, continuaba, y entonces pensé con temor si tendría cabida su figura en este país donde las leyes mejoran la situación de la mujer y la protegen más; en si tendría ambiente mi libro y hallaría eco en esta sociedad” (Él, 8)

En estas mismas páginas Mercedes razona la decisión que la llevó a incluir en el libro un total de cuatro textos que, a manera de prólogos y epílogos, firman otros tantos notables de la época. La escritora necesitaba arroparse de estos discursos de autoridad porque era consciente de la polémica que su caso suscitaría en España (donde estuvo a punto de imprimirse), país donde el divorcio seguía siendo un tabú social [5]; por ello solicita la complicidad del abogado y escritor Jaime Torrubiano Ripoll (Catedrático de la Real Academia de Jurisprudencia de Madrid), del célebre doctor en psiquiatría Julio Camino Galicia (Coronel Médico Director del Departamento de Alienados Militares en Carabanchel), de Alberto Valero Martín, “el abogado de moda en Madrid, el lord Byron de la poesía española” (Él, 8), y del uruguayo Santín Carlos Rossi, sociólogo y doctor especializado en psiquiatría. Todos ellos participan en la primera edición de la novela con sendos prólogos y epílogos, documentos que no sólo han sido escritos por hombres de ley y de ciencia, sino también por individuos de una condición ideológica heterogénea, lo que los hace sumamente interesantes: “Reunidas están pues en mi novela, opiniones diversas y diversidad de tendencias, como prueba de mi amplitud espiritual, ya que preguntados quedan católicos, ateos, librepensadores...” (Él, 8). Por otra parte, ante la ausencia general de información sobre Mercedes, los textos, que habían sido añadidos como atenuantes de la idea que impulsa la novela (reclamar la legalidad del divorcio cuando la tragedia conyugal raya en la violencia o la locura), resultaron finalmente esenciales, pues sus contenidos hacen pensar constantemente en la naturaleza autobiográfica del relato:

El divorcio vincular lo considera Ud. Entre líneas, si no me equivoco, como la única solución posible de las grandes tragedias conyugales (...) ese divorcio es, tal vez, el que entiendo desearía Ud., para su remedio y el de tantos ciudadanos españoles, ver establecido en nuestra patria... (Jaime Torrubiano, Él, 12)

Pero si la señora Mercedes Pinto ha narrado tan bien su observación, si ha logrado tanta felicidad a su relato, no es seguramente solo porque tiene imaginación emotiva, gracia espontánea de estilo y vigor maestro de expresión: hay algo más que literatura en este libro. Mercedes Pinto es escritora y poetisa de talento, tuvo un ambiente que pudo darle conocimientos superiores; pero el psicólogo que hay en el psiquiatra insiste que en estas páginas hay algo más que literatura: hay vida y hay dolor. Esta observación fue “vívida”, me atrevería a jurarlo... Y siendo así, este libro ya no es una “novela”, sino un “documento” (Santín Carlos Rossi, Él, 16)

Su autora, la ilustre socióloga y pedagoga Mercedes Pinto, nos ha revelado aparte de sus brillantes dotes literarias, poseer un alma potentemente intelectualizada pero que no ha sabido perder los atributos de su feminidad y por ello resulta efectivamente altruista en grado superabundante, efectividad que la ha obligado a no poder sufrir callada los ayes y lamentaciones de todas aquellas inocentes criaturas que por la ley fatal del destino, o por culpa de la incultura y cobardía de los demás, fueron condenadas a vivir en perpetuo martirio (Julio Camino, Él, 172).

Durante un tiempo, toda la información sobre Mercedes Pinto que pude acumular en mi primer acercamiento se resumía en estos datos, importantes desde luego para entender la resistencia imperante en el contexto social de la novela hacia el divorcio (prohibido en España), y la perturbación que la denuncia explícita de este

“caso clínico y social” ocasionaría en el entorno, pero insuficientes para resolver cuestiones importantes que la lectura del libro no hizo más que acentuar: ¿Por qué tuvo que arrancarlo de la imprenta de Madrid? ¿Qué ocurrió exactamente con Mercedes? ¿Quién era él? ¿Por qué se fue a Montevideo? ¿Le ocurrió a ella misma todo lo que cuenta? ¿Hasta dónde la realidad y hasta qué punto la ficción? ¿Y qué hacía la escritora canaria en Madrid? ¿Tendría más obra publicada? ¿Por qué desapareció sin dejar huella? ¿Quién era, en definitiva, Mercedes Pinto?

Desde esos días hasta hoy la escritora ha sido un misterio centelleante que resurgía, una y otra vez, cuando se cerraban todas las puertas y los muros parecían infranqueables. Así, cuando ya no esperaba resolver los tantos y tan grandes acertijos que quedaban pendientes, la vida de Mercedes Pinto empezó a transparentarse en una curiosa suma de instantes azarosos, imprevisibles, y hasta enigmáticos —demasiado casuales—, que poco a poco iluminaron su rica trayectoria existencial. Mis actuales conocimientos sobre la escritora se fueron edificando sobre las escasas aportaciones precedentes que encontré en las islas [6], y en las que pude conocer que la obra de Mercedes era más amplia de lo que indicaba el largo silencio en torno a ella, que fueron muchas y variadas las acciones culturales que llevó a cabo en España e Hispanoamérica, y que, a pesar de su singular trayectoria, excepcional en su contexto histórico, nadie se había ocupado aún de hacer un estudio profundo, sistemático y riguroso sobre el tema. Es más, a la ausencia de ese estudio global sobre Mercedes Pinto se unía la ausencia de sus obras, inaccesibles o incompletas en el mercado editorial y aún en las bibliotecas más surtidas del país. Por más que había avanzado sustancialmente desde que la descubrí en aquella edición facsímil, las lagunas sobre la autora eran tan grandes como el océano que media entre Canarias y América.

Mucho tiempo después, de un modo casual e inesperado, en el transcurso de un viaje al Nuevo Continente, el nombre de Mercedes emergió en el lugar menos previsible, en El Colegio de México, en medio de un cóctel, cuando alguien sorprendido por mi raro acento me preguntó de dónde era. Al responderle que de las Islas Canarias, comentó sobre la marcha: “yo conozco a una escritora canaria que vive en México: Mercedes Pinto; bueno, ella murió hace años, pero conozco a su hija, la actriz Pituka de Foronda, que vive todavía”. Esta casualidad extraordinaria no era en el fondo gratuita, porque durante los tres meses que residí en el Distrito Federal yo ya había repartido numerosos ejemplares de la novela *Él* entre distintas bibliotecas y grupos de investigación, y había hablado de la escritora en todas partes, en busca precisamente de alguna pista sobre su vida en la capital azteca.

Lo que he alcanzado a conocer sobre Mercedes debe mucho a esta anécdota, que me obligó a volver a México con el único propósito de encontrarme con Pituka. La primera vez que nos vimos la emoción de las islas le brotaba por todas partes: me recitó poemas completos de Mercedes, me contó cosas de su vida, y acabó cantando la canción con la que más identificaba a su madre, nuestro conocido y emblemático “Arrorró”. Al día siguiente, la actriz me citó en su casa para enseñarme el patrimonio personal de Mercedes Pinto, ubicado en un cuarto pequeño —el último despacho de la escritora—, en cuyas paredes y estantes se agolpaban sus libros, carpetas, diplomas y fotografías. La abundancia del material

me anunció enseguida que la tarea no iba a ser fácil, y que no bastaban unas horas o un par de días para poner en orden aquel maravilloso laberinto de papeles viejos. Mientras miraba todo cuanto estaba ante mis ojos, Pituka me miraba no sin ciertos recelos, entre la esperanza de la promesa que entonces le formulé (rescatar la obra y la figura de Mercedes) y la sospecha de que mi interés fuera efímero.

Volví varias veces a México. Y quizás por la celebración que yo hacía ante los datos, acontecimientos y anécdotas que narraba ante mi grabadora, o por la emoción que manifesté cuando depositó en mis manos algunas obras de Mercedes, inaccesibles hasta la fecha, Pituka acabó hospedándome en su casa, para evitarme el trasiego de ida y vuelta en aquella ciudad inmensa. Con ella y Herbert Wallace, su marido, conviví durante días en su preciosa residencia de Cuajimalpa; y rodeados de una atmósfera irrepetible, a la que contribuían el acompañamiento musical (el “Arrorró” de Olga Ramos y otras canciones de las islas que le había llevado expresamente como obsequio), decidimos colocar sobre la mesa de billar todo lo que en la casa había quedado de Mercedes, desde sus libros hasta sus anillos de plata tan llamativos, desde sus credenciales de periodista hasta sus recortes de prensa o documentos más íntimos. Mientras ordenaba la vida y obra de Mercedes entendí por qué había sido hasta entonces una mujer desconocida. Todo era tan abundante (sus actividades teatrales, su labor de conferenciante y su obra periodística, especialmente) y estaba tan disperso, que era imposible abordarla en poco tiempo, y una primera aproximación a su trayectoria ofrecía de entrada serias dificultades. Entre otras cosas la información que encontré en la casa de Pituka debía complementarse con otras búsquedas, a veces en puntos tan lejanos como La Habana, Uruguay o Chile; y reunir su obra periodística —sin duda la más difícil— exigía una lenta, complicada y agotadora empresa entre hemerotecas de países diferentes, amén de una problemática disposición temporal y económica. A pesar de estas serias dificultades, Mercedes Pinto seguía teniendo una luz extraordinaria, y decidí comprometerme en su rescate.

Las páginas que siguen son el resultado de ese compromiso extrañamente personal con Mercedes al que me condujeron sus obras tanto como otras coincidencias y avatares del camino. Me mueve en ellas el propósito de acercarla a los lectores, pero sobre todo el de restituir su legado en nuestra historia cultural, donde su ausencia es notoria. Dado el inevitable encuentro que en este libro iba a producirse, entre el tono narrativo del relato biográfico, y la necesidad de proveer, fijar y contrastar abundantes datos, imprescindibles en un primer estudio de conjunto, he preferido no interrumpir la lectura de una vida, y dejar para las notas a pie de página, en la mayor parte de los casos, la información que precisa un lector más curioso o exigente. Confío así en que la lectura de estas páginas pueda resultar amena y sugestiva, sin renunciar al rigor y la seriedad de una investigación donde convergen, además, múltiples materiales: los que conocí directamente de los textos de Mercedes, de sus propios familiares, los que me participaron trabajos y publicaciones precedentes, y lo que yo misma he logrado reunir en distintas ciudades de Hispanoamérica. Confío también en que este volumen sirva de orientación a futuras investigaciones, dispuestas a completar el mosaico de esta vida casi inabarcable, y que de algún modo contribuya al

requerimiento que expresara en su día el dramaturgo mexicano Luis G. Basurto, amigo personal de la escritora: “Mercedes Pinto requiere un biógrafo apasionado y acucioso: tan amplia y profunda es la imagen de su personalidad; tan rico el camino de su vida multifacética y asombrosa” [7]. Provista al menos de la pasión que me inspiró desde el principio la escritora tinerfeña, estos capítulos son un primer tributo a su figura, un primer intento de responder a esa pregunta que un día me hiciera yo: ¿Pero quién es Mercedes Pinto?

Notas

[1] En la *Historia de la literatura canaria*, de J. Artilles e I. Quintana (1978), por ejemplo, no hay una sola referencia; y en publicaciones muy posteriores a la edición facsímil de *Él*, la información sigue siendo escasa: “PINTO DE ARMAS, Mercedes (1890-?). Prosista. n. en Santa Cruz de Tenerife. Autora de un libro de versos, *Brisas del Teide*, debe su renombre a la novela *Él*, que sirvió de base al guion de una de las películas mexicanas de Luis Buñuel, y que se publicó en Montevideo (Uruguay). Hay una reedición facsimilar de 1989” (Jorge Rodríguez Padrón, *Primer Ensayo para un Diccionario de la Literatura en Canarias*, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno Autónomo de Canarias, 1992, p. 246). Incluso en páginas web donde se sintetiza la trayectoria de los historiadores y escritores tinerfeños más relevantes, la obra aparece incompleta y equivocadas las fechas de muerte y nacimiento: “Santa Cruz de Tenerife, 1885-México 1979. Novelista y poetisa: una novela suya fue titulada *Él*, que fue llevada al cine por Luís Buñuel. Es autora también de *Brisas del Teide* (verso) y *Ella* (prosa)” (www.cabtfe.es/puntoinfo/texto/e/0106CULT/53.html).

[2] Es obvio que la escasa celebridad de la que ha gozado Mercedes Pinto en España se deba a la película del director aragonés, máxime si tenemos en cuenta que la obra literaria de la escritora ha sido hasta hoy desconocida. En un trabajo reciente sobre “La mirada de Luis Buñuel sobre la paranoia”, Gallego Llorente señala que “La película está basada en la novela titulada *Pensamientos* de la autora mexicana Mercedes Pinto que narra su convivencia con un paranoico. No he podido encontrar dicha novela con lo que tampoco me ha sido posible saber los aportes de Buñuel a la película. Nunca explicó por qué le cambió el título a la novela, como de hecho nunca explicaba casi nada de sus películas...” (en *Revista de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica de Madrid*, 1999, n. 29, p. 186). En efecto, en los créditos de la película aparece el título “Pensamientos”, pero también es verdad que la novela *Él* de Mercedes Pinto lleva hasta hoy seis ediciones en España e Hispanoamérica; aun así la sombra de Buñuel sigue pesando sobre el texto.

[3] Valero Martín, “Una opinión final”, *Él* de Mercedes Pinto, Montevideo, Editorial de la Casa del Estudiante, 1926., p. 183. En adelante el número de página sigue esta edición.

[4] Mercedes Pinto, “Ofrecimiento”, *Él* (sin página).

[5] “Creo conveniente dar una explicación al público, de la idea que me ha guiado al colocar mi libro como 'emparedado' entre opiniones de médicos y jurisconsultos. Advertida de que suscitará polémicas el caso clínico y social que presento (...) busqué la opinión de (...)” “Un médico competente e imparcial que dijese si *Él* era producto de una fantasía delirante, o era un caso patológico existente por desgracia con inusitada frecuencia”, (*Él*, 7).

[6] Debo mis primeros conocimientos y pistas sobre Mercedes al trabajo de Nieves Pérez Riego, “*Él*, de Mercedes Pinto: vanguardia y paranoia”, que leí en 1992 gracias a la copia que me ofreció su autora; su trabajo fue finalmente publicado en Italia (*Quaderni Ibero-Americani*, 83-84 (1998), pp. 69-79). La información de Pérez Riego me condujo al artículo de Pilar Domínguez Prats: “Mercedes Pinto: una exiliada canaria en Hispanoamérica”, *VIII Coloquio de Historia Canarias-América*, Tomo I, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria-Instituto de Cooperación Iberoamericana, Las Palmas de Gran Canaria, 1988, pp. 311-326. Ambos textos me descubrieron el carácter polifacético del personaje, y me sirvieron como primeras referencias a la hora de iniciar la búsqueda de sus obras. Más adelante haré mención de otros trabajos pioneros, producidos en el ámbito insular, que han contribuido a esclarecer la vida y la obra de la escritora.

[7] Luis G. Basurto, “Crónica de México”, *El Heraldo de México*, martes 27 de octubre de 1970, p. 4C.

Anexo 2

¡Sea por Dios y venga más! **Laura Esquivel**

Toda la culpa de mis desgracias la tiene la Chole. Apolonio es inocente, digan lo que digan. Lo que pasa es que nadie lo comprende. Si de vez en cuando me pegaba era porque yo lo hacía desesperar y no porque fuera mala persona. Él siempre me quiso. A su manera, pero me quiso. Nadie me va a convencer de que no. Si tanto hizo para que aceptara a su amante, era porque me quería. Él no tenía ninguna necesidad de habérmelo dicho. Bien la podía haber tenido a escondidas, pero dice que le dio miedo que yo me enterara por ahí de sus andanzas y que lo fuera a dejar. Él no soportaba la idea de perderme porque yo era la única que lo comprendía. Mis vecina pueden decir misa, pero a ver, ¡quiénes de sus maridos les cuentan la bola de amantes que tienen regadas por ahí! ¡Ninguno! No, si el único honesto es mi Apolonio. Él único que me cuida. El único que se preocupa por mí. Con esto del sida, es bien peligroso que los maridos anden de cuzcos, por eso, en lugar de andar con muchas decidió sacrificarse y tener sólo una amante de planta. Así no me arriesgaba al contagio de la enfermedad. ¡Eso es amor no chingaderas! ¡Pero ellas que van a saber!

Bueno, tengo que reconocer que al principio a mí también me costó trabajo entenderlo. Es más, la primera vez le dije que no. Adela, la hija de mi comadre era mucho más joven que yo y me daba mucho miedo que Apolonio la fuera a preferir a ella. Pero mi Apo me convenció de que eso nunca pasaría, que Adela realmente no le importaba. Lo que pasaba, era que necesitaba aprovechar sus últimos años de macho activo porque luego ya no iba a tener chance. Yo le pregunté qué porque no lo aprovechaba conmigo, y él me explico hasta que lo entendí que no podía, que ese era uno de los problemas de los hombres que las mujeres no alcanzamos a entender. Acostarse conmigo no tenía ningún chiste, yo era su esposa y me tenía a la hora que quisiera. Lo que le hacía falta era confirmar que podía conquistar a muchachitas. Si no lo hacía, se iba a traumar, se iba a acomplejar y entonces sí, ya ni a mí me iba a poder cumplir. Eso sí me asustó.

Le dije que estaba bien, que aceptaba que tuviera su amante. Entonces me llevó a Adela para que hablara con ella, porque Adelita que me conocía desde niña, se sentía muy apenada y quería oír de mi propia boca que yo le daba permiso de ser la amante de Apolonio. Me explicó que ella no iba a quedarse con él. Lo único que quería era ayudar en nuestro matrimonio y que era preferible que Apolonio anduviera con ella y no con otra cualquiera que sí tuviera interés en quitármelo. Yo le agradecí sus sentimientos y me parece que hasta la bendije. La verdad, yo estaba más que agradecida porque ella también se estaba sacrificando por mí.

Adela, con su juventud, bien podría casarse y tener hijos y en lugar de eso estaba dispuesta a ser la amante de planta de Apolonio, nomás por buena gente.

Bueno, el caso es que el día que vino, hablamos un buen rato y dejamos todo aclarado. Los horarios, los días de visita, etc. Se supone que con esto yo debería de estar muy tranquila. Todo había quedado bajo control. Apolonio se iba a apaciguar y todos contentos y felices. Pero no sé por qué yo andaba triste.

Cuando sabía que Apolonio estaba con Adela no podía dormir. Toda la noche me la pasaba imaginando lo que estarían haciendo. Bueno, no necesitaba tener mucha imaginación para saberlo. Lo sabía y punto. Y no podía dejar de sentirme atormentada. Lo peor era que tenía que hacerme la dormida pues no quería mortificar a mi Apo.

Él no se merecía eso. Así me lo hizo ver un día en que llegó y me encontró despierta. Se puso furioso. Me dijo que era una chantajista, que no lo dejaba gozar en paz, que él no podía darme más pruebas de su amor y yo en pago me dedicaba a espiarlo, a atormentarlo con mis ojos llorosos, y mis miedos de que nunca fuera a regresar. ¿Qué acaso alguna vez me había faltado? Y era cierto, llegaba a las cinco o las seis de la mañana pero siempre regresaba.

Yo no tenía por qué preocuparme. Debería estar más feliz que nunca y ¡sabe Dios por qué no lo estaba! Es más, me empecé a enfermar de los colerones que me encajaba el canijo Apolonio. Daba mucho coraje ver que le compraba a Adela cosas que a mí nunca me compró. Que la llevaba a bailar, cuando a mí nunca me llevó. Bueno, ¡ni siquiera el día de mi cumpleaños cuando cantó Celia Cruz y yo le supliqué que me llevara! De puritita rabia, los ojos se me empezaron a poner amarillos, el hígado se me hinchó, el aliento se me envenenó, los ojos se me disgustaron, la piel se me manchó y ahí fue cuando la Chole me dijo que el mejor remedio en esos casos era poner en un litro de tequila un puño de té de boldo recoge la bilis y saca los corajes del cuerpo. Ni tarda ni perezosa fui al estanquillo de la esquina, le compré a Don Pedro una botella de tequila y la preparé con su boldo. A la mañana siguiente me lo tomé y funcionó muy bien.

No sólo me sentí aliviada por dentro, sino bien alegre y feliz, como hacía muchos días no me sentía. Con el paso del tiempo, los efectos del remedio me fueron mejorando. Apolonio, al verme sonriente y tranquila, empezó a salir cada vez más con Adela y yo a tomarme una copita cada vez que esto pasaba, fuera en ayunas o no, para que no me hiciera daño la bilis. Mis visitas a la tienda de Don Pedro fueron cada vez más necesarias. Si al principio una botella de tequila me duraba un mes, llegó el momento de que me duraba un día. ¡Eso sí, estaba segura de que no tenía ni una gota de bilis en mi cuerpo! Me sentía tan bien que hasta llegué a pensar que el tequila con boldo era casi milagroso. Bajaba por mi garganta limpiando, animando, sanando, reconfortando y calentando todo mi cuerpo, haciéndolo sentir vivo, vivo, ¡vivo!

El día en que Don Pedro me dijo que ya no me podía fiar ni una botella más creí que me iba a morir. Yo ya no era capaz de vivir un solo día sin mi tequila. Le supliqué. Al verme tan desesperada se compadeció de mí y aceptó que le pagara de otra manera. Al fin que siempre me había traído ganas el condenado. Yo la mera verdad, con tanto calor en mi cuerpo también estaba de lo más ganosa y ahí sobre el mostrador fue que Apolonio nos encontró dando rienda suelta a las ganas.

Apolonio me dejó por borracha y puta. Ahora vive con Adela. Y yo estoy tirada a la perdición. ¡Y todo por culpa de la pinche Chole y sus remedios!

Anexo 3

Don de sobrevivencia (en *Mujeres de ojos grandes*) **Ángeles Mastretta**

Se encontraron en el vestíbulo del Hotel Palace en Madrid. La tía Celia estaba pidiendo las llaves de su cuarto y lo sintió a sus espaldas. Algo había en el aire cuando él lo cortaba y eso no se olvida en quince años.

Oyó su voz como traída por un caracol de mar. Tuvo miedo.

¿Quién investiga en tus ojos? –dijo rozándole los hombros.

Y ella volvió a sentir el escalofrío que a los veinte años la había empujado hacia él. Fue un domingo. La tía Celia estaba sorbiendo una nieve de limón, idéntica a la de las otras mujeres con las que revoloteaba por la plaza haciendo un ruido de pájaros. Él se acercó con el novio de alguna y quedó presentado como Diego Alzina, el primo español que pasaba por México unas semanas. Saludó deslumbrando a cada una con un beso en la mano, pero al llegar a la tía Celia tropezó con su mirada y le dijo: “¿Quién investiga en tus ojos?”.

Entonces ella los mantuvo altos y contestó con la voz de lumbre que le había dado la naturaleza.

Todavía no encuentro quién.

Se hicieron amigos. Iban todos los días a jugar frontón en la casa de los Guzmán y bailaron hasta la madrugada en la boda de Georgina Sánchez con José García el de los *almacenes García*. Lo hicieron tan bien que fueron la pareja más comentada de la boda después de los novios, y al día siguiente, la pareja más comentada de la ciudad.

Entonces los españoles eran como diamantes, aun cuando hubieran llegado con una mano atrás y otra en la valija de trapo, a patear un veinte para completar un peso, trabajando contra del mostrador sobre el que dormían. Así que cuando llegó Diego Alzina, que no conforme con ser español era rico y noble, según contaban sus primos, puso a la ciudad en vilo, pendiente de si se iba o se quedaba con alguna de las niñas que aprendían a cecear desde pequeñas para distinguir la calidad de su origen.

La tía Celia empezó a tejer una quimera y Alzina a olvidarse de regresar a España en tres semanas. Estaba muy a gusto con aquella sevillana sin remiendos que por casualidad había nacido entre indios, cosa que la hacía aún más encantadora porque tenía actitudes excéntricas como llorar mientras cantaba y comer con un montón de chiles que mordía entre bocado y bocado. “Gitana” le puso, y se hizo de ella.

Salían a caminar mañanas enteras por el campo que rodeaba la ciudad. La tía Celia lo hacía subir hasta la punta de lomas pelonas que según ella se volverían pirámides con sólo quitarles la costra. La tenía obsesionada un lugar llamado Cacaxtla sobre el que se paraba a imaginar la existencia de una hermosa civilización destruida.

_Devastada por los salvajes, irresponsables y necios de tus antepasados –le dijo a Diego Alzina un mediodía de furia.

_No digas que fueron mis antepasados-contesto Alzina-.

Porque yo soy el primer miembro de mi familia que visita este país. Mis antepasados no se han movido nunca de España. Tus antepasados en cambio Gitana, los tuyos sí eran unos destructores. Andaluces hambrientos que para no morir entre piedras y olivos, vinieron a ver qué rompían por la América.

_Mis antepasados eran indios –dijo la tía Celia.

_ ¿Indios? _contesto Alzina_. ¿Y de dónde sacaste la nariz andaluza?

_Tienes razón Diego _dijo Jorge Cubillas, un amigo de la tía Celia que caminaba cerca de ellos_. Nosotros somos españoles. Nunca nos hemos mezclado con indios. Ni es probable que nos mezclemos alguna vez. ¿O te casarías con tu mozo Justino?

_Ese no es indio, es un borracho –dijo la tía Celia.

Por indio chula, por indio es borracho replicó Cubillas_. Si fuera como nosotros, sería catador de vinos.

_Siempre me has de contradecir. Eres desesperante -le reprochola tía Celia-. Tú y todos me desesperan cuando salen con su estúpida veneración por España. España es un país, no es la luna. Y los mexicanos somos tan buenos para todo como los españoles.

Quedemos en que fueron tus antepasados –dijo Alzina. Pero ¿por qué no coincidimos en que si algo se destruyó es una lástima y me das un beso de buena voluntad para cambiar de tema?

_No quiero cambiar de tema –dijo la tía Celia, tras una risa larga. Luego besó muchas veces al hombre aquel que de tan fino no parecía español sino húngaro. Jorge Cubillas y los otros invitados al campo pregonaron al día siguiente que la próxima boda sería la de ellos dos.

Entonces la mamá de la tía pensó que por muy español que fuera el muchacho, sería mejor mandar a sus hijas menores como acompañantes, cada vez que Celia paseara con Alzina. No les fue difícil colocar a las niñas en el cine Reforma, con tres bolsas de palomitas cada una, y caminar todas las tardes por quién sabe dónde.

_ ¡Qué bien follan las indias! –dijo él una vez, en la torre del campanario de la iglesia de la Santísima.

Desde entonces encontraron en los campanarios el recoveco que necesitaban a diario. Y caminaron hasta ellos de la mano y besándose en público como lo harían todos los jóvenes cuarenta años después.

Pero en esa época hasta por el último rincón de Puebla empezó a hablarse de los abusos de Alzina y la pirujería de la tía Celia.

Un día Cubillas encontró a la mamá de la tía llorando a su hija como a una muerta, después de recibir a una visita que, con las mejores intenciones y sabiendo que ella era una pobre viuda sin respaldo tuvo la amabilidad de informarle algunas de las historias que iban y venían por la ciudad arrastrando la reputación y devastando el destino de Celia.

_ A la gente le cuesta trabajo soportar la felicidad ajena –le dijo Cubillas para consolarla_. Y si la felicidad viene de lo que parece ser un acuerdo con otro, entonces simplemente no es soportable.

Así estaban las cosas cuando en España estalló una guerra. La célebre república española estaba en peligro, y Alzina no pudo encontrar mejor motivo para

escaparse de la dicha que aquella desgracia llamándolo a la guerra como un entretenimiento menos arduo que el amor.

Se lo dijo a la tía Celia de golpe y sin escándalo, sin esconder el consuelo que sentía al huir de la necesidad que ella le provocaba. Porque el apuro por ella lo estaba volviendo obsesivo y celoso, tanto que contra todo lo que pensaba, se hubiera casado con la tía completa en menos de un mes, para que en menos de seis la rutina lo hubiera convertido en un burócrata doméstico que de tanto guardar una mujer en su cama termina viéndola como si fuera almohada.

Hacía bien en irse y así se lo dijo a la tía Celia, quién primero lo miró como si estuviera loco y luego tuvo que creerle, como se cree en los temblores durante los minutos de un temblor. Se fue sobre él a mordidas y rasguños, a insultos y patadas, a lágrimas, mocos y súplicas. Pero de todos modos, Diego Alzina logró huir del éxtasis.

Después, nada. Tres años oyó hablar de la famosa guerra, sin que nadie nombrara jamás la intervención de Alzina. A veces lo recordaba bien. Iba despacio por las calles que cada tanto interrumpe una iglesia, y a cada iglesia entraba a rezar un Ave María para revivir la euforia de cada campanario. Se volvió parte de su mala fama el horror que provocaba mirarla, hincada frente al Santísimo, diciendo oraciones extrañas, al mismo tiempo que su cara toda sonreía con una placidez indigna de los místicos.

Mejor hubiera hecho quedándose –decía la tía Celia.

Nada más fue a salvar una causa noble. Quién sabe ni qué habrá sido de él. Seguro lo mataron como a tantos, para nada. Pero la culpa la tengo yo por dejarlo ir vivo. Cómo no le saqué un ojo, cómo no le arranque el pelo, el patriotismo –decía llorando.

Así pasó el tiempo hasta que llegó a la ciudad un pianista húngaro dueño de unas manos hermosas y un gesto tibio y distraído.

Cuando la tía Celia lo vio entrar al escenario del Teatro Principal arrastrando la delgadez de su cuerpo infantil, le dijo a su amigo Cubillas:

_Este pobre hombre, está como mi alma.

Diez minutos después, la violenta música de List lo había convertido en un gran señor. La tía Celia cerró los treinta y cuatro años de sus ojos y se preguntó si aún habría tiempo para ella. Al terminar el concierto, le pidió a Jorge Cubillas que le presentara al hombre aquel. Cubillas era uno de los fundadores de la Sociedad de Conciertos de Puebla. Para decir la verdad, él y Paco Sánchez eran la sociedad de Conciertos misma. Su amistad con la tía Celia era una más de las extravagancias que todo el mundo encontraba en ellos dos. Tenían distinto sexo y la cabeza les funcionaba parecido, eran amigos que nunca lo echaron a perder todo con la ruindad del enamoramiento. Es más, Cubillas se había empeñado en contratar al húngaro que conoció en Europa porque tuvo la certidumbre de que haría un buen marido para Celia.

Y tuvo razón. Se casaron veinte días después de conocerse. La tía Celia no quiso que la boda fuera en Puebla porque no soportaba el olor de sus iglesias. Así que le dio a su madre un último disgusto yéndose de la ciudad con el pianista que apenas conocía de una semana. _No sufra, señora –le decía Cubillas, acariciándole una mano-. En seis meses estarán de regreso y el último de los ociosos habrá abandonado el deber de preocuparse por la reputación y el destino

de Celia. A las mujeres casadas les desaparece el destino. Aunque sólo fuera por eso, estuvo bien casarla.

Te hubieras casado tú con ella –dijo la madre.

Yo todo quiero menos pelearme, señora. Celia es la persona que más amo en el mundo.

La tía Celia y el húngaro regresaron al poco tiempo. Pasaron el verano bajo la lluvia y los volcanes de Puebla y luego volvieron al trabajo de recorrer teatros por el mundo. Ni en sus más drásticas fantasías había soñado algo así la tía Celia.

En noviembre llegaron a España, donde los esperaba Cubillas con una lista de los últimos bautizos, velorios y rompimientos que habían agitado a la ciudad en los cuatro meses de su ausencia. Fueron a cenar a *Casa Lucio* y volvieron como a la una de la mañana. A esa hora, el buen húngaro besó a su mujer y le pidió a Cubillas que lo perdonara por no quedarse a escuchar los milagros y la vida de tanto desconocido.

A Jorge y la tía Celia les amaneció en el chisme. Como a las seis de la mañana el pianista vio entrar a su mujer brillante de recuerdos y nostalgias satisfechas.

Al principio se comunicaban en francés, pero los dos sabían que algo profundo del otro desconocerían hasta no hablar su lengua. La tía que era una memoriosa aprendió en poco tiempo un montón de palabras y hacía frases y breves discursos mal contruidos con los que seducía al húngaro concentrado casi siempre en aprender partituras. Hacían una pareja de maneras suaves y comprensiones vastas. La tía Celia descubrió que había en el mundo una manera distinta de buscarse el aliento:

_digamos que menos enfática- le confeso a Cubillas cuando cerca de las cuatro de la mañana la conversación llegó por fin a lo único que habían querido preguntarse y decir en toda la noche.

Ya no lo extraño ni con aquí ni con acá –dijo la tía Celia señalándose primero el corazón de arriba y después el de abajo. Cuando me entere de dónde está enterrado voy a ir a verlo sólo para darle el disgusto de no llorar una lágrima. Tengo paz, ya no quiero la magia.

-Ay, amiga –dijo Cubillas_. Donde hay rencor hay recuerdo.

-Te vemos felices –dijo el húngaro cuando ella se metió en la cama pegándose a su cuerpo delgado.

-Si mi vida, me veo feliz. Estoy muy feliz. Boldog vagyk

-dijo, empeñada en traducirse.

Doce horas después, la tía regresaba de hacer compras cargando un montón de paquetes y emociones frívolas, cuando oyó a sus espaldas la voz de Alzina. Decía su padre que el tiempo era una invención de la humanidad: nunca creyó ese aforismo con tantas fuerzas.

-¿Quién investiga en tus ojos? –sintió la voz a sus espaldas.

- No te acerques –dijo ella, sin voltear a mirarlo. Luego soltó los paquetes y corrió, como si la persiguieran a caballo. “Si volteas para atrás te conviertes en estatua de sal”, pensó mientras subía por las escaleras al cuarto de Cubillas. Lo despertó en lo más sagrado de su siesta.

-Ahí está –le dijo, temblando -: Ahí está. Sácame de aquí.

Cubillas no tuvo que preguntar de quién hablaba.

-¿Qué haremos? –dijo tan horrorizado como la tía Celia_

¿Qué se le ofrece?

-No sé -dijo la tía Celia_. Escapé antes de verlo.

Mientras ellos temblaban, Alzina recogió los bultos tirados por la tía Celia, preguntó el número de su habitación y fue a buscarla.

El húngaro abrió la puerta con su habitual sosiego.

-¿En qué puedo servirle? -preguntó.

-Celia Ocejo –dijo Alzina.

- Es mi esposa –contestó el húngaro.

Sólo entonces Alzina se dio cuenta de que su amor por la Gitana llevaba años en silencio y que era más o menos lógico que ella se hubiera hecho de un marido.

Me ofrecí a subir sus paquetes. Somos amigos. Lo fuimos.

-Tal vez está con Cubillas. ¿Usted conoce a Cubillas?

Dijo el húngaro en español-. Es un poblano amigo nuestro que llegó ayer, creo que aún no terminan de chismear –agrego en francés, con la esperanza de ser entendido.

Alzina entendió Cubillas y pidió al húngaro que le escribiera el número de su cuarto en un papel. Luego le entrego los paquetes, le sonrió y se fue corriendo.

Tocó en la puerta de cuarto 502 como si adentro hubiera sordos. Cubillas le abrió rezongando.

-¡Qué escándalo! Te vas quince años y quieres regresar en dos minutos –dijo.

Alzina lo abrazó viendo sobre sus hombros a la tía Celia que estaba tras de Cubillas con los ojos cerrados y las manos cubriéndole la cara.

-Vete, Alzina –dijo-. Vete que si te miro perjudico lo que me queda de vida.

India tenías que ser –le dijo Alzina. Y con eso bastó para que la tía se fuera con él a patadas y rasguños con la misma fiereza que si hubieran dormido juntos durante quince años.

Cubillas escapó. Un griterío de horror salía del cuarto estremeciéndole pasillo. Se dejó caer de espaldas a la puerta y quedó sentado con las piernas encogidas: no entendía gran cosa porque los gritos se encimaban. La voz de la tía Celia a veces era un torbellino de insultos y otras un susurro atropellado por la furia hispánica de Alzina.

Como una hora después, los gritos fueron apagándose hasta que un hálito de paz empezó a salir por debajo de la puerta. Entonces Cubillas consideró una indiscreción quedarse escuchando el silencio y bajó al segundo piso en busca del pianista.

Estaba poniéndose el frac, no encontraba la pechera y se sentía incapaz de hacerse la corbata.

-Esta mujer me ha convertido en un inútil –le dijo a Cubillas-. Tú eres testigo de que yo salía bien vestido a mis conciertos antes de conocerla. Me ha vuelto un inútil. ¿Dónde está?

Cubillas encontró la pechera y le hizo el moño de la corbata.

-No te preocupes –inventó-. Se fue con Maicha su amiga y con ella no hay tiempo que dure. Si no llegan pronto, nos alcanzan en el concierto.

El pianista oyó la excusa de Cubillas como quien oye una misa en latín. Se peinó sin decir palabra y sin decir palabra pasó todo el camino al concierto. Cubillas se dio la responsabilidad de llenar el silencio. Años después todavía recordaba, avergonzado, la sensación de loro que llegó a embargarlo.

El último Prokofiev salía del piano, cuando Celia Ocejo entró al palco en que estaba Cubillas. Segundos después, todo el teatro aplaudía.

Mil gracias –le dijo la tía Celia a su amigo -. Nunca voy a tener con que pagarte.

Desde el escenario los ojos de su marido la descubrieron como a un refugio, ella le aplaudió tanto que lo hizo sentarse a tocar el primer *encore* de su vida.

-Me lo podrías contar todo –dijo Cubillas-. Sería un buen pago.

-Pero no puedo –contestó la tía Celia con la boca encendida por quién sabe qué.

-Cuéntame –insistió Cubillas-, no seas díscola.

No –dijo la tía levantándose para aplaudir a su marido.

Jamás en cuarenta años volvieron a tocar el tema. Sólo hasta hace poco, cuando los antropólogos descubrieron las ruinas de una civilización enterrada en el valle de Cacaxtla, la tía le dijo a su amigo mientras paseaba sobre el pasado:

_Escríbele a Diego Alzina y cuéntale hasta dónde yo tenía razón.

-¿Cuál Diego? –preguntó el húngaro, en perfecto español.

-Un amigo nuestro que ya se murió –contestó Cubillas.

La tía Celia siguió caminando como si no hubiera oído.

-¿Cómo lo supiste? –pregunto después de un rato con la cabeza llena de campanarios.

-Ustedes -dijo el húngaro- se van a morir jaloneándome un chisme.

-No creas –le dijo la tía Celia, en perfecto húngaro-. Yo acabo de perder la guerra.

-¿Qué le dijiste? –le pregunto Cubillas a la tía Celia.

-No te lo puedo decir –contestó ella.

Anexo 4

Quinta carta (fragmento) Mariana Alcoforado (1640-1723) ***Cartas de amor de una monja portuguesa***

“Te escribo por última vez, y espero darte a entender por la diferencia de los términos y del tono de esta carta, que al fin has logrado persuadirme de que ya no me amas y de que por lo tanto, ya no debo amarte. Te enviaré, pues, lo que todavía tengo tuyo por la primera vía que encuentre. No tengas temor de que te escriba, ni siquiera pondré tu nombre encima del paquete. Ya he encargado esos detalles a Doña Britos, aunque estaba acostumbrada a confidencias muy distintas; su diligencia me será menos sospechosa que la mía. Tomará todas las precauciones necesarias a fin de asegurarme que has recibido el retrato y las pulseras que me diste. De todos modos quiero que sepas que desde hace unos cuantos días ya me siento capaz de quemar o de destruir esas prendas de tu amor que tan queridas me eran; pero te he demostrado tanta debilidad que jamás creerías que pudiera ser capaz de llegar a tal extremo. Quiero sacar partido de toda la pena que tuve al separarme de ellas para producirte al menos cierto despecho. Te confieso, para vergüenza mía y tuya, que me encontré más apegada a esas fruslerías de lo que yo quisiera reconocer, y que necesité echar mano de todas mis reflexiones para deshacerme de cada una en particular, pese a que me jactaba de ya no estar apegada a ti. Pero al cabo de mucho razonar uno llega a poder hacer lo que se propone; las puse en manos de Doña Britos, aunque

esta resolución me haya costado mis buenas lágrimas. Después de mil afanes incertidumbres que no puedes imaginar y cuya cuenta sin duda no voy a rendirte, la he conjurado a que no me vuelva a hablar de ellas ni a dármelas, aunque se las pidiera para volverlas a ver un última vez, y que te las envíe, por fin, sin decirme nada.

Sólo he llegado a saber el verdadero alcance de mi amor después de haberme dispuesto a hacer todos los esfuerzos posibles para curarme de él. Temo que no lo hubiese hecho si hubiese previsto cuantas dificultades y violencias me esperaban. Estoy segura de que habría pasado por agitaciones menos desagradables amándote, ingrato como eras, que dejándote para siempre. He comprobado que me eras menos querido que mi pasión, y encontré extrañas dificultades en combatirla después que tus injuriosos procedimientos me hicieron odiosa a tu persona.

El habitual orgullo de mi sexo no me ha ayudado a tomar resoluciones contra ti. Sufrí tus desprecios, ¡ay!, habría soportado tu odio con todos los celos que me habría ocasionado tu amor por otra; al menos tendría una pasión que combatir, pero tu indiferencia me es insoportable; tus impertinentes protestas de amistad y los ridículos cumplimientos de tu última carta me hicieron ver que habías recibido todas las que yo te escribí sin que provocaran ninguna inquietud en tu corazón, pese a haberlas leído. Ingrato, todavía soy lo bastante loca como para desesperarme porque ya no puedo suponer que no te llegaron, que no te las entregaron. Detesto tu buena fe. ¿Acaso te pedí que me dijeras la verdad sinceramente? ¿Por qué no dejarme con mi pasión? Con no escribirme bastaba, yo no quería ser sacada de dudas. ¿No es lamentable que no haya logrado que te tomaras el trabajo de engañarme, y que ahora ya no esté en condiciones de disculparte? Quiero que sepas que me doy cuenta de que eres indigno de todos mis sentimientos y que conozco cada uno de tus defectos; sin embargo (si todo lo que he hecho por ti merece algunas consideraciones para los favores que te pido) te conjuro a que no me vuelvas a escribir y a que me ayudes a olvidarte enteramente. Si llegaras a decirme, aunque fuese al pasar, que te ha dado alguna pena leer mi carta, te creería quizás, y quizá también tu confesión y tu aquiescencia, dándome despecho y cólera, podrían otra vez encender mi ánimo. No te mezcles pues en mi vida; cualquier cosa que hicieras sin duda trastocaría todos mis proyectos. No quiero saber la suerte de esta carta. No turbes el estado que me estoy disponiendo, creo que aunque te hubieses hecho el propósito de hacerme infeliz ya puedes estar satisfecho de los males que me has causado. No me saques pues de mi incertidumbre, para que con el tiempo logre cierta tranquilidad. Prometo no odiarte: desconfió demasiado de los sentimientos violentos para hacerlo...”

Anexo 5

A continuación transcribimos el ensayo que elaboraron sobre su “ser mujer” cinco autoras, de cinco entidades del país.

Ser mujer es simple y sencillamente maravilloso

Niña, joven, adolescente, adulta, estudiante, hija, trabajadora, esposa, amiga, compañera, amante, madre, cocinera, diseñadora, maestra, en fin ¿todóloga?, así nos describen en comerciales de jabón para trastes: todólogas, ¿Por qué?, porque en la lucha por ser libres, también nos condenamos a ser mejores, antes, mujer-esposa-madre. Hoy mujer = todóloga. Un término ni reconocido por la gran academia, pero donde encierra todo lo que podemos saber, y lo que no simplemente lo aprendemos. La mujer ha estado en todo pero sólo para la Biblia fuimos primero, aunque la misma iglesia nos coloca en el segundo lugar. La sonrisa de la Mona Lisa, que encierra mucho, una sonrisa dice mucho, una sonrisa de una mujer dice aún más. Describir a una mujer, encierra muchas palabras, que tal vez, no podrían describirla tal cual, y no cabría hoja alguna para plasmarla, palabras como “única”, es una muy exacta.

Hoy y en mi vida vivo en un mundo donde la mujer lucha, compite con la mujer misma y en ocasiones contra el hombre, lucha por un mejor puesto, por un mejor trato. La sociedad aún está acostumbrada a no ver a la mujer como algo “útil” si no como una mujer que es esposa y madre. Comúnmente cuando te casas, piensan que te saldrás del trabajo, y comenzará tu vida como esposa y ni qué pensar de estudiar, eso es sólo para los hombres... o las mujeres de más de treinta, que aún no se casan. Luchas contra las “suegras” y las “cuñadas”; cuando naces no sólo luchas por vivir sino por sobrevivir, ser hermosa pero no hueca, ser inteligente pero chistosa, ser comunicativa pero no chismosa, hablar pero saber cuándo hacerlo. Aún seguimos un prototipo: dama, señora, porque realmente cuesta ser mujer productiva o una del montón.

Pero al final del día y luchando contra mentes cerradas, y sin sueños, con alas cortadas por la “sociedad” te das cuenta de todo lo que obtuviste, de todo lo que eres, y de todo lo que puedes obtener. “Sueñas, vives, creas, haces, sientes” porque ser mujer simple y sencillamente es maravilloso.

Gemali Mona Lisa

Las mujeres tenemos una fortaleza inimaginable

El ser mujer de ninguna manera es motivo para pensar en debilidad o inferioridad, al contrario las mujeres tenemos una fortaleza inimaginable, somos capaces de soportar dolores físicos, mentales y espirituales superiores a los que podemos creer. Aun así, en estos tiempos en los que la tecnología nos rodea, hay mujeres que se consideran tan débiles que soportan que cualquier hombre las humille, golpee y acabe con su dignidad, hasta hacerlas creer que valen menos. A mi parecer, la razón número uno para que se sigan dando los casos de violencia en contra de las mujeres es la educación que desde niñas recibimos en casa. Las mujeres crecemos creyendo en el cuento de la cenicienta, seguimos creyendo en el gallardo príncipe azul que llegará a rescatarnos en un magnífico corcel y pondrá a nuestros pies toda su riqueza y que el “Nido de amor” será un palacio en el bosque. En la realidad esto no es así. El problema es, además, que las mujeres siempre debemos “comportarnos”. Se les dice a las niñas: no hables con la boca llena, no juegues así, no seas ruda, cierra las piernas, las niñas no se deben sentar así, las niñas no deben decir groserías etc. Tan es así, que echando un

vistazo a los juegos de niñas nos damos cuenta que desde pequeñas nos están criando para ser amas de casa y soportar la “Cruz que les tocó cargar”, o sea debían tolerar el trato que le quisiera dar su marido ya que la mujeres debían ser buenas, sumisas y obedientes. El conformismo, la apatía y la devaluación de la mujer son los motivos primordiales para aguantar a un hombre abusivo.

En mi familia vivimos un matriarcado desde hace cuatro generaciones; todas las mujeres de mi estirpe mandamos en nuestra casa y los hombres son un complemento. Para mí, el ser mujer en lo personal, me llena de orgullo, amo el poder utilizar ropa, maquillaje, perfumes, zapatos, en fin, cualquier objeto o complemento que resalte mi feminidad, y algo de lo que estoy segura es que no se debe perder el tiempo: hay que hacer lo que uno quiere y cumplir con nuestras metas.

Una mujer que piensa, razona y toma decisiones por sí misma es merecedora de toda mi admiración y mi respeto.

En la actualidad yo creo que deberíamos olvidarnos de cuestiones de género, más bien hay que pensar en compenetrarse y recordar que somos seres humanos, que estamos vivos, que somos los únicos en el mundo capaces de razonar, respiramos de la misma forma y en ello radica la igualdad.

Para finalizar quiero decirte que no soy como la mayoría de las mujeres, yo me acepto, soy sincera conmigo misma, dejé de darme golpes de pecho y sobre todo vivo cada día como si fuera el último porque nada es para siempre, porque la vida es un instante. Nunca he pretendido dejar huella en nada ni en nadie, simplemente **quiero vivir**, que es la razón por la que estamos en este mundo.

Leuhteb

Mi condición de mujer me ha costado emocionalmente

Lo más maravilloso de ser mujer es que somos las creadoras de seres tan hermosos e inteligentes como tú.

Yo como mujer me siento afortunada y doy gracias al Ser Supremo del Universo de darme la familia que tengo, ya que soy la única mujer en casa con 4 preciosos hermanos. El ser mujer es una ventaja; siempre he sido, como dicen en la casa, la Reina, es más algunos creían que me llamaba así, Reina, ya que así me dicen mis padres.

Por ser mujer fui muy cuidada y atendida, diría que demasiado; de niña lo disfrutaba, me daban preferencia en los juegos, en la comida, en casi en todo. En la adolescencia sí sufrí, ya que me cuidaban mis 4 hermanos y mi padre que eran y siguen siendo muy celosos, así que con los compañeros, amigos y pretendientes pasé vergüenzas ya que no dejaban que se me acercaran, y llegaron al grado de golpearlos.

He tenido una vida feliz con apoyo de mi familia, sin embargo mi condición de mujer me ha costado emocionalmente, ya que fui madre soltera y en mis tiempos la sociedad te lo recriminaba. Es más, mi padre me corrió de casa al saber que estaba embarazada, perdí amistades y con mis hermanos, sentí un tiempo que me trataban con lástima y los hombres me veían como una mujer fácil.

En lo laboral nunca se me ha presentado problema alguno por ser mujer, sin embargo cuando he tenido oportunidad de hacer trabajo en equipo, selecciono

a hombres. Trabajo más a gusto con ellos, porque creo que las mujeres juntas somos conflictivas.

En concreto, creo que la diferencia entre hombres y mujeres la hace uno, dependiendo de la educación y la mentalidad. No somos iguales, pero lo importante es que somos un complemento.

Estrella

Amo sin reservas y entrego todo lo que soy

Pocas ocasiones hago este tipo de reflexiones; hablar de la mujer encierra un paradigma emocional muy interesante, acerca de mi personalidad y sobre todo hablar de que Dios me dio la dicha y la fortuna de ser una mujer bella por dentro, llena de muchas cualidades y virtudes así también como defectos.

En el trayecto que llevo de vida he sabido ser hija, amiga, esposa, pero sobre todo, Dios me ha bendecido y permitido ser madre, que déjame decirte que en la actualidad conozco a mujeres que desean tener un bebé y no tienen esa bendición y mucho menos saben lo que es tener la dicha de escuchar la palabra “mamá”.

Me considero una mujer responsable de mis actos, y amo sin reservas y entrego todo lo que poseo en el alma, y en mi persona. Entre otras cosas, el éxito como mujer depende en gran medida de nuestra capacidad de adaptación a los diversos tipos de relaciones en el entorno social y personal. Para nosotras las mujeres, es difícil encontrar un verdadero amigo en el estricto sentido de la palabra, aunque disfrutamos hoy en día de las mismas oportunidades que los hombres en el terreno educativo y profesional.

Continúa siendo un elemento indispensable de encanto y dulzura para la armonía matrimonial, que el esposo siga siendo el encargado de proteger a la familia y tomar junto con la esposa, las decisiones que conciernen a ésta. A una como mujer le corresponde, por ejemplo, crear un ambiente relajante y acogedor en el hogar, después de una agotadora jornada. Ahora con el ritmo agitado de la vida moderna, ¿quién mejor que la mujer para devolver la grata sensación del “placer de vivir”, sabiendo llenar con dulzura los momentos de sosiego?

Lían vi. Amazona del sur

Ser mujer es una bendición de la naturaleza

Si volviera a nacer y pudiera escoger mi género gritaría bien fuerte: ¡Mujer! Lo digo con orgullo, pese a los cólicos, la menstruación, la menopausia, la angustia de esperar a que te saquen a bailar o que se te declaren, y la desventaja frente a las más jóvenes. Es que ser mujer es maravilloso, sobre todo cuando miras a tus hijos pegados a tus senos o cuando los ves leer con su imaginación inocente un libro o aun cuando comienzan a caminar y extienden sus manitas hacia ti.

Ser mujer es una bendición de la naturaleza y para serlo siento que se debe tener ciertas características que algunas del género olvidan, claro esto muy a mi parecer:

Ternura
Paciencia

Conmiseración
Fuerza de carácter
Valentía
Mansedumbre

Y sobre todo un tremendo respeto por la vida que tenemos y la que damos. Las verdaderas mujeres tenemos la obligación de pugnar por una dignificación de nuestra imagen, esto de poquito creará una conciencia de nuestra riqueza. En definitiva las mujeres no somos iguales ni mejores ni peores que los hombres, simplemente nuestro género es diferente.

La que incomoda

BIBLIOGRAFÍA

Alaniz, Sebastián, Mujeres por la Independencia, Ed. Lectorum, México, 2009
PT/808.869354/A4/C37

Alcoforado, Mariana Cartas de Amor de una monja Portuguesa, Ed. Reino imaginario, México, 1998, 57 pp. 305.42/G46

Cano Gabriela, Género, Poder y Política en México posrevolucionario, Ed. Fondo de Cultura Económica-UAM, 2009, 305.40972/G74

Dresser, Denise, Gritos y Susurros, Ed. Aguilar-Rayos en Agua, México, 2009, 863.44/M37/M84

Mastretta, Ángeles, Mujeres de ojos grandes, Ed. Cal y arena México, 1993, 180 pp. 371.822/E38

Gonzalbo Aizpuru, Pilar, La educación de la mujer en la nueva España, Ed. Publicaciones el Caballito, 1985. 331.4/H44

Heller, Lidia, Voces de Mujeres: actividad laboral y vida cotidiana, Ed. Sirpus, Barcelona, 2008. 305.42/I34

Iglesias, Margarita Sepúlveda, Luis et al Género y globalización, Mujeres, feminismo, paridad, discriminación, violencia, sexismo. Ed. Aún Creemos En Los Sueños, 2004, 74p. C/378.19822/S45

México SEGOB Comisión Nacional de la Mujer, Seminario: Mujer, Ciencia y Tecnología en el tercer milenio, 1999. 305.4297275/R62

Robledo Hernández, Gabriela, Identidades femeninas en transformación: religión y género entre la población Indígena, Ed. CIESAS, México, 2009

Gardiner, Sara M., Entre el Amor y el sexo, Ed. Libsa Océano, México, 1996

Gonzalbo Aizpuru, Pilar, Historia de la vida Cotidiana en México, Ed. Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, México, 2009, cinco tomos

Mason, John, et al Cuando estás sola, Ed. Círculo de lectores, España, 1974, 143 pp.

Pastor Jiménez, José Ángel, El alfabeto de los amantes, Ed. La mascarara, Hong Kong, 1993, 64 pp.